



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

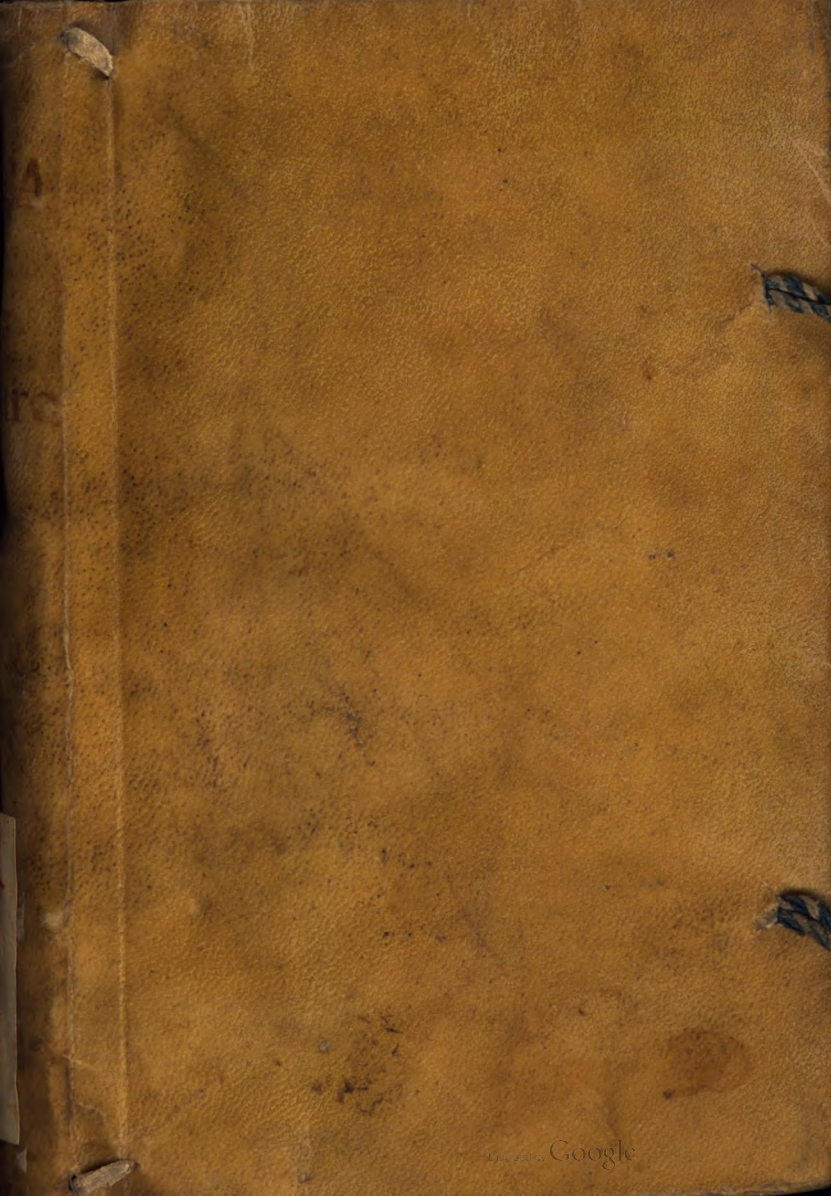
Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

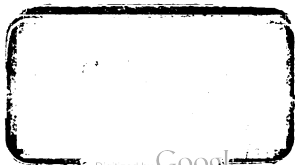
- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>



8^A 220



F22

4683

~~15-7-1952~~



POLITICA
DEDUCIDA
DE LAS PROPIAS PALABRAS
DE
LA SAGRADA ESCRITURA
AL SERENISSIMO SEÑOR DELFIN.

OBRA POSTHUMA.

ESCRITA EN FRANCES POR EL ILL.mo JACOBO Benigno Bossuet, Obispo Meldense, de el Consejo de Estado de S.M.Cbristianissima, y Governador, que fue, del mismo Serenissimo Señor.

REVISTA, Y TRADUCIDA AL IDIOMA Español por Don Miguèl Joseph Fernandez, Secretario del Excelentissimo Señor Marquès de Ariza, &c.

DEDICADA
AL PRINCIPE NUESTRO SEÑOR
D. FERNANDO DE BORBON.

TOMO IV.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid: Por ANTONIO MARIN. Año de 1743.

TABLA

DE LOS LIBROS, Articulos, y Proposiciones de este Tomo quarto.

LIBRO IX. DE LOS SOCORROS de la dignidad Real.

LAS ARMAS , LAS RIQUEZAS,
ò hacienda , y patrimonio.
Los Consejos.

ARTICULO PRIMERO.

DE LA GUERRA, Y DE SUS
*justos motivos generales, y parti-
culares.* Pag.1.

Proposic.I. Dios produce , y forma los Prin-
cipes guerreros, pag.1.

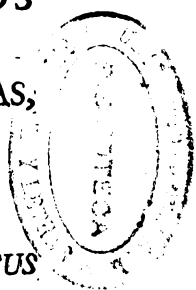
II. Dios impone un expreso precepto à los
Israelitas de hacer la guerra, pag.2.

III. Dios havia prometido estos Países, y Esta-
dos à Abraham, y à su posteridad, pag.3.

Tom.IV.

¶

IV.



IV. Dios queria castigar à estos Pueblos, y sus impiedades, pag. 4.

V. Dios havia sufrido à estos Pueblos con una dilatada paciencia, pag. 6.

VI. Dios no quiere se priven de su posesion los antiguos habitantes de las tierras, ni que se estimen en nada los vinculos de la sangre, pag. 7.

VII. Hai otros justos motivos de hacer la guerra: los actos de hostilidades injustas: la negacion del passage, ò transito pedido con justas condiciones: el derecho de las gentes, violado en la persona de los Embaxadores, pag. 11.

ARTICULO II.

DE LOS MOTIVOS INJUSTOS de la guerra. Pag. 16.

Proposic. I. Motivo primero: Las conquista ambiciosas, pag. 16.

II. Los que apetecen, y aman la guerra, y la hacen por satisfacer su ambicion, son enemigos declarados de Dios, pag. 17.

III. Caracter de los Conquistadores ambiciosos, delineado por el Espiritu Santo, pag. 19.

IV. Quando parece, que Dios lo concede todo à tales Conquistadores, les prepara un riguroso castigo, pag. 25.

V. Segundo motivo injusto de la guerra: El despojo, la presa, ò saqueo, pag. 27.

VI. Tercero motivo injusto: Los envidiosos zelos, pag. 28.

VII. Quarto motivo injusto: La gloria de las
ar-

- armas, y la dulzura de la victoria. Exemplo primero, pag.29.
- VIII. Segundo exemplo del mismo motivo, el qual manifiesta quan peligrosa es esta tentacion, ò tentativa de la guerra, pag.32.
- IX. Se combate siempre con un genero de menoscabo, y perjuicio, quando se hace la guerra sin causa, ni razon, pag.34.
- X. Hai fundamento para esperar se tiene à Dios de su parte, quando se tiene justicia, pag.36.
- XI. Los mas fuertes son muchas veces los mas circunspectos para tomar las armas, pag.37.
- XII. Irrision sangrienta hecha por el Profeta Isaías contra los Conquistadores, pag.39.
- XIII. Dos sentencias del Hijo de Dios, que reducen à nada la falsa gloria, y extinguen el afecto à las conquistas, pag.41.

ARTICULO III.

*DE LAS GUERRAS CIVILES,
con sus motivos, y de las reglas, que
en ellas se deben seguir, y obser-
var. Pag.43.*

Proposic.I. Exemplo primero. Por una falsa sospecha se resuelve la guerra entre las Tribus: y explicandose se hace la paz, pag.43.

II. Exemplo segundo. El Pueblo se pone en

- arma para el justo castigo de un delito, quando no se entregan en poder de la justicia los Autores de él, pag.46.
- III. Exemplo tercero. Se procedia con las armas al castigo de aquellos , que no venian al Exercito , siendo llamados por orden pública, pag.49.
- IV. Exemplo quarto. La guerra entre David, è Isboseth hijo de Saül, pag.50.
- V. Exemplos quinto, y sexto. La guerra Civil de Abfalòn , y de Seba , con la historia de Adonias, pag.60.
- VI. Exemplo ultimo , de las guerras Civiles. La que se principiò en tiempo de Roboam por la division de las diez Tribus, pag.73.

ARTICULO IV.

AUNQUE DIOS HIZO LA guerra à favor de su Pueblo, de un modo singular , y milagroso , quiso que aprendiessa el arte de la guerra, concediendole Reyes belicosos, y grandes Capitanes.

Pag.81.

- P**ROPOSIC. I. Dios hacia la guerra à favor de su Pueblo desde lo mas elevado de los Cielos, de un modo extraordinario , y milagroso, pag.81.
- II. Este modo extraordinario de hacer la guerra no era perpetuo : el Pueblo combatia ordinariamente con las armas en la mano, y se-

femejantemente le concedia Dios la victo-
ria, pag.87.

III. Dios queria , que su Pueblo fuese practi-
co en la guerra, y como, pag.89.

IV. Dios concedió a su Pueblo grandes Capi-
tanes, y Principes belicosos; pag.90.

V. Las mugeres mismas fueron excelentes en
valor en el Pueblo Santo , y executaron ha-
zañas estupendas, y heroicas, pag.92.

VI. La guerra con las condiciones necessarias,
no solamente es legitima , sino es tambien
religiosa, y santa, pag.96.

VII. No obstante esto , no ama Dios la guer-
ra , y prefiere los pacificos a los guerreros,
pag.97.

ARTICULO V.

*VIRTUDES , INSTITUCIONES;
ordenes , y exercicios militares.*

Pag.101.

Proposic.I. La gloria, esto es, la honra , pre-
ferida a la vida, pag.101.

II. La misma necesidad subministra valor,
pag.105.

III. Se camina , y corre a una muerte cierta,
pag.106.

IV. Moderacion en la victoria, pag.109.

V. Hacer la guerra con equidad, y razonable-
mente, pag.110.

VI. No hacerse odioso en un Pais extranjero,
pag.114.

VII. Clamor , pregon militar antes de la ba-

- talla , para conocer la disposicion , y valor del Soldado, pag 115.
- VIII. Eleccion de el Soldado, pag.117.
- IX. Qualidad del Comandante, pag.118.
- X. Intrepidez, pag.119.
- XI. Orden, y mando del General, pag.120.
- XII. Las Tribus se quejaban quando no se les llamaba desde luego à combatir contra el enemigo, pag 120.
- XIII. El General aplaca à los valerosos con elogiarlos, pag.122.
- XIV. Morir, ò vencer, pag 122.
- XV. Acostumbrar al Soldado à despreciar al enemigo, pag.124.
- XVI. La diligencia , y la precaucion en las expediciones , y en todos los negocios de la guerra, fol.125.
- XVII. Alianza hecha à proposito , y à tiempo, pag.128.
- XVIII. La reputacion de guerrero tiene al enemigo en temor , pag.129.
- XIX. Honores militares, pag.131.
- XX. Exercicios militares , y distinciones determinadas entre la gente de guerra, pag.131.

ARTICULO VI.

SOBRE LA PAZ, Y LA GUERRA:
diversas observaciones à cerca de una, y otra. Pag.135.

- P**roposic.I. El Principe debe aficionarse , y amar à los hombres valerosos, pag.135.
- II. No hai cosa mas excelente en la guerra, que

- que la buena inteligencia entró los Capitanes, la concordia, y conspiracion al bien de todo el Reino, pag. 136.
- III. No combatir contra las ordenes, pag. 142.
- IV. Es conveniente acostumbrar el Exercito à un mismo General, pag. 144.
- V. La paz asegura, y establece las conquistas, pag. 145.
- VI. La paz es concedida, y destinada para fortificar lo interior del Reino, pag. 146.
- VII. Entre los cuidados, y diligencias solícitas es necesario tener siempre à la vista la incertidumbre de los acontecimientos, pag. 149.
- VIII. El luxo, ò superfluidad de gastos en el comer, y en el vestir, el fausto, y la disolucion ciegan à los hombres en la guerra, y los ponen en terminos de perocer, pag. 153.
- IX. Ante todas cosas conviene conocer, y medir las propias fuerzas, pag. 157.
- X. Hai medios para asegurarse de los Pueblos vencidos despues de terminada la guerra con ventaja, pag. 158.
- XI. Es necesario hacer reflexion sobre los principios, y los fines de los Reinos, respecto de los rebeliones, pag. 160.
- XII. Los Reyes estau siempre armados, pag. 165.

LIBRO X.

Y ULTIMO.

CONTINUACION DE LOS socorros de la dignidad Real , las riquezas , ò el Erario. Los consejos , los inconvenientes , y tentaciones , que acompañan à la dignidad Real , y los remedios , que se deben aplicar à ellos.

ARTICULO PRIMERO.

DE LAS RIQUEZAS , O DEL Erario. De el comercio , y de las imposiciones. Pag. 168.

- P**roposic. I. Hai espensas por necesidad , las hai de esplendor , magnificencia , y de dignidad , pag. 168.
- II. Un Reino floreciente es rico de oro , y plata , y este es uno de los frutos de una dilatada paz , pag. 175.
- III. El origen principal de tantas riquezas , es el comercio , y la navegacion , pag. 176.
- IV. Segundo origen de las riquezas : El dominio del Principe , pag. 178.
- V. Tercero origen de las riquezas : Los tributos impuestos à los Reyes , y Naciones vencidas , que se llaman donativos , ò feudos , p. 182.
- VI.

- VI.** Cuarto origen de las riquezas : Las imposiciones, que pagaba el Pueblo, pag. 184.
- VII.** El Principe debe moderar las imposiciones, y no oprimir al Pueblo, pag. 186.
- VIII.** Conducta de Joseph en el tiempo de la horrible carestia, y hambre, con que todo Egipto, y los Países vecinos fueron afligidos, pag. 192.
- IX.** Observaciones sobre las palabras de Jesu Christo, y de sus Apostoles à cerca de los tributos, pag. 193.
- X.** Reflexiones sobre la doctrina antecedente, y definicion de las verdaderas riquezas, pag. 195.
- XI.** Las verdaderas riquezas de un Reino son los hombres, pag. 196.
- XII.** Medios ciertos de aumentar el Pueblo, pag. 198.

ARTICULO II.

LOS CONSEJOS. Pag. 202:

- Proposic. I.** Què Ministros, ù Oficiales se observan, y notan cerca de los antiguos Reyes, pag. 203.
- II.** Por quien fueron dirigidos los consejos de los Reyes de Persia, pag. 212.
- III.** Reflexiones sobre la utilidad de los registros públicos; unidos con los consejos vivos, pag. 213.
- IV.** El Principe debe tener quien le alivie el peso de los negocios, y expedientes, pag. 218.
- V.** Los mas sabios son mas dociles para dar cre-

- heredito al consejo ; pag. 220.
- VI. El consejo debe elegirse con discrecion , pag. 221.
- VII. El Consejero del Principe debe ser experimentado con muchas pruebas , pag. 221.
- VIII. Por exacto que sea el cuidado , y diligencia , que el Principe haya puesto en elegir , y experimentar su consejo , no se debe abandonar enteramente à el , pag. 223.
- IX. Los consejos de los juvenes , que no están criados , è instruidos en los negocios , tienen una funesta consequensia , especialmente en un nuevo Reino , pag. 225.
- X. Conviene conservar los hombres de importancia , y no causarles disgusto , ni descontento , pag. 232.
- XI. La fortaleza del consejo consiste en saçar de concierto al enemigo , y en destruir su mayor firmeza , pag. 234.
- XII. Es conveniente saber penetrar sondear , y disipar las conspiraciones , sin dàr tiempo à los conspirados para reconocerse , ni volver sobre si , pag. 236.
- XIII. Los consejos renuevan , y refucitan el valor del Principe , pag. 238.
- XIV. Los prosperos sucesos se deben atribuir frequentemente à un sabio Consejero , pag. 239.
- XV. La bondad es natural à los Reyes , y ninguna cosa tienen mas que temer , que los malos consejos , pag. 240.
- XVI. La sabia politica , aun la de los Gentiles , y de los Romanos es elogiada por el Espiritu Santo , pag. 241.
- XVII.

XVII. La mayor sabiduria consiste en emplear à cada uno segun sus propios talentos, pag.244.

XVIII. Conviene poner cuidadosa atencion en las qualidades personales , è interesses ocultos de aquellos , de quienes se toma el consejo, pag.245.

XIX. La principal qualidad de un sabio Consejero , es que sea hombre de bien , pag. 247.

ARTICULO III.

PROPONENSE AL PRINCIPE
diversos caractères de Ministros , è
Consejeros : buenos , mezclados de
bien , y de mal , y perversos,
è impios. Pag.248.

Proposic.I. Principiase por el caracter de Samuel, pag. 248.

II. El caracter de Nehemias : modelo de buenos Gobernadores, pag.254.

III. El caracter de Joab , mezclado de excelentes virtudes,y de grandes vicios, en tiempo de David, pag.261.

IV. Olofernes , en el tiempo , y dominio de Nabucodonosor , Rey de Ninive , y Asyria, pag.271.

V. Amàn , en tiempo de Assuero Rey de Persia, pag.275.

AR:

ARTICULO IV.

*PARA AYUDAR AL PRINCIPE
à conocer bien las personas, se le mues-
tran en general algunos caractères, di-
buxados por el Espiritu Santo en
los Libros de la Sabiduria.*

Pag. 282.

- P**ROPOSIC. I. Quales sean los que deben ser separados de los empleos, ù officios públicos: y si es posible, de las mismas Cortes, pag.282.
- II. Proponense tres consejos del Sabio contra tres malos caractères, pag.291.
- III. El caracter, ò qualidad del falso amigo, pag.293.
- IV. El verdadero uso de los amigos, y de los consejos, pag.295.
- V. La amistad debe suponer el temor de Dios, pag.296,
- VI. El caracter de un estadista, pag.297.
- VII. La piedad dà, y grangea credito algunas veces, aun para con los malos Reyes, pag.298.
- VIII. El favor, ò privanza no vè, ni dura quasi dos generaciones, pag.299.
- IX. Manifiestase en los antiguos Reyes un Consejo de Religion, pag.300.

ARTICULO V.

DE LA CONDUCTA DEL
Principe en su Familia, y del vigi-
lante cuidado, que debe tener
de su salud. Pag. 302.

Proposic. I. La sabiduria del Principe se manifiesta en el modo de gobernar su Familia, y en tenerla unida para el bien del Reino, pag. 302.

II. Que cuidado deba tener el Principe de su salud, pag. 311.

ARTICULO VI.

Y ULTIMO.

LOS INCONVENIENTES,
y tentaciones, que acompañan la dig-
nidad Real, y los remedios, que se
les deben suministrar.

Pag. 315.

Proposic. I. Descubrense los inconvenientes de la potestad suprema, y la causa de las tentaciones unidas à las grandes felicidades, pag. 315.

II. Que remedios pueden aplicarse à los inconvenientes propuestos, pag. 325.

III. Todo Imperio debe considerarse baxo de otro

- otro Imperio superior , è inevitable, que es el Imperio de Dios, pag.327.
- IV. Los Principes jamás deben perder de vista la muerte , en que se manifiesta impressa la señal del Imperio inevitable de Dios , pag. 329.
- V. Dios subministra exemplos sobre la tierra, castiga por misericordia , y con ella misma, pag.331.
- VI. Exemplos de rigurosos castigos. Saùl, primer exemplo, pag.334.
- VII. Segundo exemplo : Balthasar, Rey de Babilonia, pag.336.
- VIII. Tercero exemplo : Antiocho , Rey de Syria (por sobrenombre el Ilustre,) pag. 339.
- IX. El Principe debe respetar al Genero humano , y reverenciar el juicio de la posteridad, pag.344.
- X. El Principe debe respetar los futuros remordimientos de su conciencia, pag.346.
- XI. Reflexion , que deben hacer los Principes piadosos sobre los exemplares, que Dios hace en los mayores Reyes, pag.348.
- XII. Reflexion particular sobre el Estado del Christianismo, pag.350.
- XIII. Exponese la cuidadosa diligencia, que debe practicar un Rey piadoso en suprimir todos los movimientos, que le inspira su grandeza, pag.353.
- XIV. Todos los dias , y desde por la mañana , debe el Principe ponerse en la presencia de Dios , atento à todas sus obligaciones , pag.355.
- XV.

**XV. Modelo de la vida de un Príncipe en su
sèr particular , y las resoluciones , que debe
tomar , y practicar en ella , pag.358.**

**Conclusion. En què consista la verdadera feli-
cidad de los Reyes , pag.361.**

FEE

FEE DE ERRATAS.

PAG. 144. lin. 19. tuvose memoria, lee tuvose esta memoria. Pag. 170. lin. 16. largisimos, lee larguissimos. Pag. 289. lin. 16. no cessa, lee no se cessa. Pag. 333. lin. 21. mira del, lee mirad el.

He visto este Libro, intitulado : *Politica de la Sagrada Escritura*, traducido de el Idioma Francés al Castellano por Don Miguél Joseph Fernandez, y advirtiendo estas erratas corresponde con su original. Madrid 24. de Agosto de 1743.

*Lic. Don Manuel Licardo
de Rivera.*

Correct. Gener. por su Mag.



LIBRO IX.

DE LOS SOCORROS de la Dignidad Real.

LAS ARMAS, LAS RIQUEZAS,
ò Hacienda, y Patrimonio.

LOS CONSEJOS.

ARTICULO PRIMERO.

DE LA GUERRA, Y DE SUS
*justos motivos generales, y
particulares.*

PROPOSICION PRIMERA.

DIOS PRODUCE, Y FORMA
los Principes guerreros.

ESTO es lo que dà motivo à
David para decir: „ Bendi-
„ to sea el Señor, mi Dios, que
Tom. IV. A „ con-

ps. CXLIII.
1.

POLITICA:
„ concede fuerza à mis brazos
„ para la batalla , y forma mis
„ manos para la guerra.

PROPOSICION II.

*DIOS IMPONE UN EXPRES-
so precepto à los Israelitas de
hacer la guerra.*

Manda Dios à su Pueblo ha-
cer la guerra à ciertas Na-
ciones.

Deut. VII. 1.
2. Tales eran las Naciones , de
quienes està escrito : „ Destruir-
„ reis delante de vosotros à mu-
„ chas Naciones: el Hetèo, el
„ Gergecèo, y Amorrèo, el Cha-
„ nanèo , Ferecèo , Hevèo , y
„ Jebusèo, siete Naciones mayo-
„ res , y mas fuertes , que voso-
„ tros ; pero Dios las ha entre-
„ gado , y puesto en vuestras ma-
„ nos , para que las exterminéis,
„ y destruyais de sobre la tierra.
„ No hareis con ellas jamàs tra-
„ tados , ni tendreis compasión
„ al-

5. alguna de ellas.

Y en otro lugar : „ No hareis Deut. XXIII.
 „ nunca paz con ellos , y no les 6.
 „ hareis bien alguno en toda la
 „ eternidad. Veis aqui una guerra mortal à fuego , y sangre , irreconciliable , mandada al Pueblo de Dios.

Por esto fue castigado Saùl sin I. Reg. XV. 7.
 misericordia , y quedò privado 8. 9. & seq.
 de la Real dignidad , por haver exceptuado , y libertado à los Amalecitas , uno de los Pueblos Chananèos , malditos de Dios.

PROPOSICION III.

*DIOS HAVIA PROMETIDO
 estos Países , y Estados à Abraham,
 y à su posteridad.*

EStos son los Pueblos , cuyo País havia prometido Dios dár à Abraham con estas palabras : „ Levanta los ojos , y mira desde el lugar , en que estás : Gen. XIII. 13
 „ Yo te darè toda la tierra , que 14. 15.
 „ està

7 POLITICA:

5, està delante de ti al medio día,
5, y al Septentrion, àzia el Orien-
5, te, y el Occidente, para que
5, sea eterna, è incommutable.
5, herencia tuya, y de tu poste-
5, ridad.

Gen. XV. 18.
& seq.

Y tambien : „ Hace Dios un
5, tratado de alianza con Abra-
5, ham, y le dice : Darè à tu
5, posteridad toda esta tierra des-
5, de el Nilo, que baña à Eglyp-
5, to, hasta el gran Rio Eufrates,
5, los Cinèos, los Hetèos, los
5, Amorrèos, y los demàs nom-
brados poco hà.

PROPOSICION IV.

*QUERIA DIOS CASTIGAR
à estos Pueblos, y sus
impiedades.*

ERan estas Naciones abomina-
bles, y desde el principio en-
regadas à todo genero de ido-
latria, injusticias, è impiedades:
raza maldita desde Cham, y Ca-
naan,

LIB. IX. ART. I. 5

naan , en la qual por sus costum-
 bres corruptas la malicia havia
 passado à naturaleza. Como està
 escrito en el Libro de la Sabidu-
 ria : „ Señor, vos les teniais hor-
 „ ror , porque sus acciones eran
 „ odiosas , y sus sacrificios exe-
 „ crables. Estos Pueblos sacrifi-
 „ caban sus propios hijos à sus
 „ Dioses : no exceptuaban à sus
 „ huespedes , ni à sus amigos : y
 „ vos los haveis exterminado , y
 „ destruido por mano de nues-
 „ tros predecessores , porque era
 „ natural , è incorregible su ma-
 „ licia.

Sap. XII. 3. 4.
 & seq.

Tales eran , dice el Espiritu
 Santo en este Divino Libro , los
 antiguos habitadores de la Tier-
 ra Santa : y por esto con justo
 castigo los expeliò , y exterminò
 Dios de ella , los quebrantò , y
 destruyò para darla à los Israeli-
tas.

PROPOSICION V.

*HAVIA DIOS SUFRIDO A
estos Pueblos con una dilatada
paciencia.*

Gen. XV. 16. „ **L**AS iniquidades de los
„ Amorreos no se han
„ cumplido todavia , dice el Se-
„ ñor à Abraham.

Por mucha voluntad, que hu-
viessè tenido de dár à un Siervo
tan fiel , y tan amado , la heren-
cia prometida à su fee , suspende
la donacion actual de ella por un
consejo de misericordia : pero
quanto durará todavia este plazo,
Ibid. 13. esta dilacion ? „ Quatrocientos
„ años , dice : en cuyo espacio
exercita la paciencia de su Pue-
blo , y espera à sus enemigos à
penitencia. „ Esperando tus hi-
„ jos , dice , serán afligidos qua-
„ trocientos años. Tanto traba-
jo le cuesta , y le duele despos-
seer de su tierra à los Pueblos

im-

ímpios, y malditos.

Arbitro del Universo, quien os obligaba à tantas circunspec-
ciones, à vos, que à nadie teme-
is? Como se nota en el Libro
de la Sabiduria: „ Y què se hu-
„ viera podido deciros, quando
„ huvisséis hecho perecer una de
„ las Naciones, que vos criasteis?
„ Pero esto es, que: Vos que-
„ reis mostrar lo haceis todo con
„ justicia, y que quanto sois mas
„ poderoso, amais mas el per-
„ donar.

Sap. XII. 12.
13. 14. 15. 16.

PROPOSICION VI.

**DIOS NO QUIERE SE PRI-
ven de su possession los antiguos ha-
bitadores de las tierras, ni que se
estimen en nada los vinculos
de la sangre.**

Aunque, como absoluto Se-
ñor de toda la tierra, pue-
da darla, à quien sea de su agra-
do, no usa Dios de este derecho,

y supremo dominio para privar de la possession de su País à los Pueblos , que tienen el pacifico goce de ella , y no los despoja para darlo à su Pueblo , sino es por un justo castigo de sus pecados.

Deut. II. 4. 5.
6.

II. Paral. XX.
10.

Por esta razon impone este precepto expreso à los Israelitas : „ Passareis por los confines „ de vuestros hermanos los hijos „ de Esaù , que ocupan el Monte de Seir , y quedaràn aterra- dos de vuestro passo ; pero cuidad con todo estudio de no hacer movimiento alguno contra ellos , porque yo no os darè alguna pequeña parte de este Montè , que di en possession à los hijos de Esaù , ni aun lo que puede ocupar el pie de un hombre. (Observareis con ellos todas las leyes del comercio , y de la sociedad.) „ Comprareis sus viveres con dinero de contado , y les pagareis hasta el agua , que sacais de sus

5, sus pozos , y que bebieseis ;
 (en un País , donde es tan rara .)

6, No passareis por sobre sus tier-
 7, ras ; sino es tomareis un cami-
 8, no obliquo , y extraviado , por
 9, no tener ocasion de litigio con
 10, ellos .

11, Haced lo mismo con los
 12, Moabitas , y Ammonitas . (des-
 13, cendientes de Loth , sobrino de
 14, Abraham , y como èl , originario
 15, de Tharè , su padre comun .)
 16, No guerreeis contra ellos , por-
 17, que yo no os darè parte algu-
 18, na de su tierra , pues la conce-
 19, di à los hijos de Loth .

Deut. II. 18,
19.

Los antiguos habitantes de estas tierras , que Dios havia dado à los hijos de Esaù , y à los de Loth , son llamados Gigantes , y con otros nombres odiosos , que en el estilo de la Sagrada Escritura significan hombres robustos , y de alta estatura ; pero sangrientos , injustos , violentos , opresores , y robadores . Y la Santa Escritura lo nota , y expresa , para

Ibid. 10. 11.
12. 19. 20. &
seq.

para manifestar , que Dios los havia abandonado à una justa venganza , quando los exterminò de sus tierras , aunque esto no fue con un precepto tan expreso , y con providencia tan especial , como la hizo manifestar à su Pueblo en la conquista de la Tierra Santa prometida.

En una palabra, quiere Dios, que se consideren las tierras , como concedidas por èl mismo à los que las han ocupado antes , y han estado en pacifica , è immemorial possession de ellas , no siendo permitido perturbar su goce , ni inquietar la quietud del Linage humano.

Asimismo quiere Dios , que se conserve la memoria del parentesco , y del origen comun , por distantes que sean.

Asi , por remotos que fuesen los Israelitas , de Loth , y de Esau , y aun sin considerar , que este havia sido mal hermano , quiere siempre , que se mantenga
la

la memoria de los padres comunes: y se tenga la consideracion, de que afsi Esaù, como Jacob, descendian de Isaac: porque Dios es el Padre, y Protector de la humana sociedad, y quiere que los hombres respeten todos los vinculos de la sangre, para manifestar todo lo posible, quan odiosa es la guerra por todos titulos.

PROPOSICION VII.

HAI OTROS JUSTOS MOTIVOS de hacer la guerra: los actos de hostilidades injustas: la negacion del passage, ò transito pedido con justas condiciones: el derecho de las gentes, violado en la persona de los Embaxadores.

Demás del motivo del precepto expreso de Dios, como justo Juez, que en la Santa Escritura se manifiesta una sola vez, hai todavia otros, y son los siguientes.

Qua-

Gen. XIV. 1.
& seq.

Quatro Reyes conjurados entraron en los dominios del Rey de Sodoma, del Rey de Gomorra, y de otros tres Reyes confidentes. Los agressedores quedaron victoriosos, y se retiraban cargados de despojos, llevando consigo los prisioneros, entre los quales iba Loth, sobrino de Abraham, que tenia su habitacion en Sodoma; pero Dios le havia prevenido un Libertador. Su tio Abraham persiguiò à sus raptos, los deshizo, y destruzò, recobró à Loth, las mugeres prisioneras, con innumerable Pueblo, y todos los despojos. Dios aprobò, y aun agradeciò su victoria, y le hizo bendecir por el Summo Pontifice el cèbre Melchisedech, figura de Jesu Christo la mas excelente.

Deut. III. 1.
2. & seq.

Og, Rey de Basan, procediò tambien de mano armada, saliendo al encuentro à los Israelitas, à fin de sitiarlos, y estos le derrotaron, y deshicieron, como à

injusto agresor, y le tomaron setenta Ciudades, no obstante la eminencia de sus muros, y torres.

De este modo, no se deben reservar, ni exceptuar los agresores injustos: y en quanto à la negacion del passage, ò transito, el riguroso tratamiento; pero justo, practicado con Sehon, Rey de Hesebon, es un exemplo muy notable el siguiente.

„ Los Israelitas enviaron sus
 5, Embaxadores al referido Se-
 „ hon, Rey de Hesebon: (à ha-
 „ cerle esta pacifica proposicion)
 „ Nosotros passaremos por vues-
 „ tros dominios, y tierras; pero
 „ no tomaremos rodèò, ni cami-
 „ no alguno sospechoso, ni à la
 „ diestra, ni à la siniestra: ire-
 „ mos por el camino real: ven-
 „ dednos los alimentos, y hasta
 „ el agua, que bebiessemos, no
 „ os pedimos otra cosa, que el
 „ unico passage, ò transito.

Deut. II. 26.
27. 28.

Para certificarle mas, se le pro-

propone el exemplar de la conducta observada con los demás Pueblos. „ Así lo han practicado los hijos de Esaù , y los Moabitas. No queremos detenernos , ni anhelamos mas que llegar al Jordàn , y à la tierra , que Dios nos ha dado.

El camino real pertenecè al derecho de las gentes , con tal que no se intente el passo por violencia , y se pida con justas condiciones. Así se declaró justamente la guerra à Schon , cuyo corazon dispuso Dios fuesse inexorable , para negarle despues toda remission : y de este modo quedò debaxo del yugo.

Veis aqui , pues , dos justos motivos para hacer la guerra : la injusta negacion del passo , pedido con justas condiciones : y la hostilidad manifiesta , que hace el agressor injusto.

A este motivo debe reducirse el justo designio de libertarse de un yugo injustamente impuesto,

Y.

y de vindicar la propia libertad oprimida: y así fue el motivo de las guerras de los Machabeos, como en otro lugar se ha referido.

Finalmente, el del derecho de las gentes, violado en la persona de los Embaxadores, es uno de los mas importantes.

Haviendo muerto Naas, Rey de los Ammonitas, y ascendido al Throno su hijo, dixo David: „ Yo mostrarè afecto, y amistad „ à Hanon, como me la ha pro- „ fessado, y mostrado su pa- „ dre. Los Ammonitas (que co- „ nocian poco el corazon genero- „ so, y reconocido de David) per- „ suadieron à su Rey, que aque- „ llos Embaxadores eran espías, „ que iban à reconocer la debili- „ dad de la Plaza, y à incitar los „ Pueblos à rebellion. De manera, „ que les hizo un tratamiento in- „ digno, y conociendo quanto ha- „ vian ofendido à David, hicieron „ **liga con los Reyes vecinos con- tra**

II. Reg. X. 1.
2. & seq.

tra él; però David enviò á Joab con un Exercito contra ellos, y fue él mismo en persona à terminar esta guerra, que le fue feliz.

A esto se reducen los motivos de la guerra, llamada extraña, ò exterior, que se expressan, y están notados en la Sagrada Escritura.

ARTICULO II.

DE LOS MOTIVOS INJUSTOS de la guerra.

PROPOSICION I.

**MOTIVO PRIMERO: LAS
conquistas ambiciosas.**

ESTE motivo se manifiesta inmediatamente despues del Diluvio en la persona de Nembrot, hombre feròz, el qual se hizo por su condicion, y genio violento, el primero de los Conquistadores; pero està notado

Gen. X. 8. 9.
10. 11.

No expressamente, que era de los hijos de Chus, hijo de Cham, el unico de los de Noè, que mereció ser maldito de su padre.

El titulo de Conquistador toma el origen de esta Familia: y la Sagrada Escritura expresa el suceso, diciendo: „ Que el fue Ibid. 8.
 „ el primer poderoso sobre la
 „ tierra. Esto es, que fue el primero, à quien el desordenado amor de la potestad compelió à acometer à los Países vecinos.

PROPOSICION II.

LOS QUE APETEÇEN, Y aman la guerra, y la hacen por satisfacer su ambicion, son declarados enemigos de Dios.

5, **R**epetirè vuestra sangre de Gen.IX. 5.6.
 „ la mano de todas las fieras,
 „ y de la de todos los hombres,
 „ que huviessen derramado la sangre humana, que es la
 Tom.IV. B „ de

„ de sus hermanos. El que detra-
 „ ramasse la sangre humana , pa-
 „ decerá derramada la suya pro-
 „ pia , porque el hombre fue he-
 „ cho à imagen de Dios.

Tiene Dios tanto horror à los homicidios , y à la cruel efusion de la sangre humana , que quiere en cierto modo se consideren, como delinquentes , hasta las mismas fieras , que la derraman.

Al oír estas palabras , se podría creer , que Dios quisiese obligar à las fieras à respetar el antiguo carácter de dominio, que nos havia concedido sobre ellas, aunque quasi cancelado por la culpa. La violacion de èl es impurada , como un atentado , à las fieras , y es una especie de castigo , à que les sujeta , el hacerlas tan odiosas , que no se solicite, sino es cogerlas , y hacerlas morir.

La razon de esta prohibicion es admirable : porque el hombre, dice , es hecho à imagen de Dios. Esta excelente semejanza no pu-
do

do permanecer mucho tiempo sobre la tierra. En vez de disminuirla por los homicidios, quiere Dios por el contrario, que los hombres se multipliquen. „ Creced, les dice, y llenad la tierra. „ Ibid. 7.

Si el arrebatarse a un solo hombre el don Divino de la vida, es un atentado contra Dios, que puso sobre el hombre la efigie de su rostro: quanto mas abominables son a sus ojos los que sacrifican tantos millones de hombres, y tantos hijos inocentes a su ambicion?

PROPOSICION III.

CARACTER DE LOS CONQUISTADORES ambiciosos, delineado por el Espiritu Santo.

Despues que Nabucodonosor, Rey de Ninive, y de Asyria, huvo vencido, y sujetado a Arfajad, Rey de los Medos, Judith I. 1. 2. 5. 6. 7. & seq.

se elevò , y aumentò su Impè-
 rio , se inflò , y envaneciò su
 corazon:enviò à todos los Pue-
 blos, que habitaban en la Cili-
 cia , en Damasco àzia el Liba-
 no , y el Carmelo , à los Ara-
 bes , à los Galileos en las vas-
 tas llanuras de Esdrelon , à los
 Samaritanos , en los lugares
 circunvecinos al Jordàn , y à
 toda la tierra de Jesè , hasta los
 limites, y confines de la Ethio-
 pia , à todos estos Pueblos des-
 pachò sus Embaxadores , à fin
 de precìsarles à sujetarse à su
 poder ; pero estas Naciones
 (zelosas de su libertad) vol-
 vieron à enviar los Embaxado-
 res con las manos vacias , y sin
 darles honor alguno. Entonces
 el Rey de Syria se encendiò en
 ira , è indignacion , y jurò,
 que se defenderia contra todos
 estos Pueblos : ò por mejor de-
 cir , que se vengaria de su resis-
 tencia.

Este es el primer diseño , y
 ras-

rasgo de un injusto Conquistador. Apenas ha vencido à un enemigo poderoso, quando cree, que todo es suyo. No hai Pueblo, à quien no oprima: y si resiste el yugo, se irrita su altivez. No trata, ni habla de sitiarse, ni asaltar: imagina tener ya un legitimo, y justo derecho sobre todos: porque èl es el mas fuerte, no se considera como agresor, y llama defensa el intento, y designio, que tiene de acometer, è invadir los dominios de los Pueblos libres. Como si el conservar contra su ambicion la propia libertad fuesse una rebelion, no habla ya mas que de venganza, y las guerras, que emprende, no le parecen, sino es un justo castigo de tantos rebeldes.

Todavía passa mas adelante, y no contento con acometer à tantos Países, que por ninguna razon dependen de èl, se persuade no emprender cosa digna de

su grandeza, sino se hace Señor de todo el Universo.

Ibid. II. 1. 2.
3.
Esta es la consecuencia del caracter de este injusto Conquistador. „ Difundióse la voz en el „ Palacio, y Corte del Rey de „ Asyria, que se defenderia, y „ vengaria: y llamando à sus antiguos Consejeros, à sus Capitanes, y Guerreros, les manifestó en Consejo celebrado „ de proposito reservadamente „ con ellos, que era su animo „ sujetar à su Imperio toda la „ tierra habitable.

Ibid. 4. 5. 6.
Lo que pedia à aquel gran Congreso, no era consejo, pues no tenia otro, que su indomita altiva soberbia: y sin consultar mas, para passar à la execucion de esta empresa „ dà sus ordenes à Holofernes, Capitan General de su milicia, (gran Soldado) y le dice, no perdone à „ Reino alguno, ni Plaza fuerte: „ que sus ojos no se muevan à „ la

5, la menor compafsion, y que
 „ todo lo sujete, y rinda debaxo
 „ de fu Ley.

Éfte es el fecondo difeño de
 efte altivo carácter. No necesi-
 ta de confejo efte soberbio Rey:
 la Junta, y Congreffo de fus
 Confejeros no es mas que una
 ceremonia, para manifeftrar de
 un modo mas folemne lo que ef-
 taba ya refuelto, y ponerlo todo
 en movimiento, y execucion.

Pero veis aqui la ultima deli-
 neacion: efto era el no refpetar,
 ni conocer à Dios, ni à hombre,
 y el no refervar Templo alguno,
 ni aun el del verdadero Dios,
 que quifiera ver reducido à ce-
 niza, con todos los demás, en
 medio de Jerufalem: „ Porque
 „ havia mandado à Holofernes
 „ exterminar todos los Dioses,
 „ para que no huvieffe otro
 „ Dios, que Nabucodonofor fo-
 „ lo en todos los dominios, y
 „ tierras, que fus armas huvieffe
 „ fen vencido, y fujetado.

Ibid. III. 11.

Esto se hace de dos modos: ò atribuyendose manifiestamente los divinos honores, como sucedió quasi à todos los Conquistadores del Paganismo: ò por los efectos, quando con orgullo excesivo, sin pensar en que hai Dios, se refieren, y atribuyen à si mismos, à sus fuerzas, y à sus consejos, sus victorias, y parece que dicen en su corazon: „ Yo

Ezech. XXVIII. 2. 9. „ soi Dios, y me he hecho à mi mismo, como està escrito en el Profeta.

O, para repetir las palabras de otro Nabucodonosor: „ No „ es esta la gran Babylonia, que „ yo edifiqué con la fuerza de „ mi poder, y en el esplendor de „ mi gloria, para Silla, y Throno „ no de mi imperio? sin pensar que hai Dios, à quien todo se debe.

Dan. IV. 27.

Asi es el carecter de los Conquistadores ambiciosos, que embriagados de el feliz suceso de sus armas victoriosas, se llaman

Sc-

Señores del Mundo, y reconocen por Dios à su brazo.

PROPOSICION IV.

QUANDO PARECE QUE DIOS lo concede todo à tales Conquistadores, les prepara un riguroso castigo.

YO he concedido todas las Jer. XXVII. 4
 tierras, y todos los man-
 res à Nabucodonosor, Rey de
 Babylonia, mi Siervo. (y Mi-
 nistro de mis justas venganzas.)
 Esto no es decir, que se las haya
 dado, para que sea legitimo
 poseedor de ellas; sino es, que
 por un oculto juicio las ha en-
 tregado, y abandonado à su am-
 bicion, para invadirlas, y ocu-
 parlas. Nada se escapará de sus
 manos: „ Y hasta las aves del Dan. II. 38:
 „ Cielo (esto es, los que están
 „ en mayor libertad) caerán en
 „ ellas.

Este es en apariencia un bene-
 fi-

- ficio mui declarado ; però es
 terrible la resulta. „ El marti-
 „ llo , que quebrantò las Na-
 „ ciones del Universo , se ha
 „ quebrantado , y deshecho à sí
 „ mismo. El Señor ha roto la
 „ vara , con que hirió al resto
 „ del Universo con una llaga ir-
 „ remediabile. Vengo contra ti,
 „ ò soberbio , dice el Señor de
 „ los Exercitos: llegò tu dia , y
 „ el tiempo , en que seràs visita-
 „ do. (por la Divina Justicia)
 „ Dios arruinarà à Babylozia,
 „ como lo executò con Sodoma,
 „ y Gomorra , y no le dexarà re-
 „ medio , ni refugio alguno. No
 „ hai yá remedio à sus males : su
 „ juicio ha subido hasta los Cie-
 „ los , y ha penetrado las nubes.

Jerem. L. 23.

Isai. XIV. 5. 6.

Jerem. L. 31.

Ibid. 40.

Jerem. LI. 9.



PRO-

PROPOSICION V.

SEGUNDO MOTIVO INJUSTO
de la guerra : El saqueo.

ASSI se armaron los quatro Reyes, de quienes hemos hecho mencion, y arrebataron los ricos despojos, y esclavos, que fueron libertados por Abraham.

Si se toleran tales guerras, no havrà ya Reino alguno, ni Provincia tranquila. Por esto contrapuso Dios à aquellos robadores la magnanimidad de Abraham, quien nada se reserva de el despojo recuperado, excepto lo que pertenecia à sus Compañeros, confederados con èl en su empresa: y en lo demàs no quiere, que ninguno pueda vanagloriarse sobre la tierra, de haver enriquecido à Abraham.

Tambien abandona Dios muchas veces à los que roban, en-

Gen. XIV. 9.

11. 12. —

Ibid. 23. 24.

tre-

Isai·XXXIII.

I.

tregandolos à otros robadores,
 Escuchad à Isaias : „ Ay de
 „ vosotros los que saqueais, y ro-
 „ bais, no fereis vosotros mismos
 „ robados? Y vosotros los que
 „ despreciais, (todas las leyes de
 „ la justicia, y os persuadis podeis
 „ robar sin castigo) no fereis des-
 „ preciados por algun otro mas
 „ poderoso , que vosotros? Si,
 „ quando huviereis cessado de
 „ robar , se os robarà : y quando
 „ cansados , y satisfechos de
 „ combatir , dexareis de menof-
 „ preciar à vuestros enemigos,
 „ (en medio de los riesgos de
 „ una guerra injusta) caereis en
 „ el desprecio de otros.

PROPOSICION VI.

TERCERO INJUSTO MOTIVO:

Los envidiosos zelos.

Gen. XXVI.

12. 13. y fig.

„ ENriquecióse Isaac , y su
 „ poder iba siempre cre-
 „ ciendo , hasta que llegó à fer
 „ mu

55 mui grande , y entoncès los Fi-
 56 listeos envidiosos, exercitan , y
 57 exècutan hostilidades , y vio-
 58 lencias contra el : y el Rey del
 59 País mandò decirle : Retirate,
 60 porque te has hecho mucho
 61 mas poderoso, que nosotros.

Aunque esta razon de damni-
 ficarle fue vil , è injusta , cedió
 Isaac por el bien de la paz , reti-
 randose à los lugares vecinos , y
 se terminò este assumpto con un
 solemne tratado de paz , en el
 qual reconocieron sus enemigos
 su sintazon , y el buen derecho
 de Isaac.

PROPOSICION VII.

QUARTO MOTIVO INJUSTO:

*La gloria de las armas , y la dul-
 zura de la victoria.*

EXEMPLO PRIMERO.

NO hai cosa mas lisonjera,
 que la gloria militar: ella
 de-

decide muchas veces con un solo golpe las cosas humanas, y parece tener una especie de omnipotencia en violentar, y forzar los sucesos: por esso tienta tan fuertemente à los Reyes de la tierra; pero se verá quan vanas es.

Amasias, Rey de Judà, havia logrado notables victorias contra la Idumèa, y havia tomado las mas famosas fortalezas de ella. „ Envanecido con este feliz „ suceso, enviò Embaxadores à „ Joas, Rey de Israèl, à fin de „ decirle: Venid, y veamonos „ (con las armas en la mano, pro- „ bemos nuestras fuerzas.) Joas „ (mas moderado) mandò res- „ ponderle; Vos haveis preva- „ lecido, haciendoos superior „ contra los hijos de Edom, y se „ ha ensoberbecido vuestro co- „ razon: contentaos con essa glo- „ ria, y estàos quieto en paz. „ Por què quereis atraheros un „ gran mal, y caer juntamente „ con

IV.Reg XIV.
7. 8. y fig.

LIB. IX. ART. II. 31

„ con vuestro Pueblo debaxo de
 „ mi mano , y poder? Amasias
 „ no se quietò con este sabio
 „ consejo. El Rey de Israel mar-
 „ chò : se vieron , como lo havia
 „ propuesto Amasias , en Bethsa-
 „ mès , Ciudad de Judà. Los de
 „ Judà quedaron destrozados , y
 „ se pusieron en fuga : Joas hizo
 „ prisionero à Amasias , le con-
 „ duxo à Jerusalem , è hizo de-
 „ moler quatrocientos codos de
 „ los muros de aquella Ciudad
 „ Real ; quitò , y saqueò todo el
 „ oro , y plata , que hallò en
 „ ella , todos los vasos de la Ca-
 „ sa del Señor , (de la de Obede-
 „ don , donde havia estado el Arca
 „ en tiempo de David) ,, y del Pa-
 „ lacio : tomò rehenes , y volviò
 „ à Samaria. Tal fue el fruto de
 „ la guerra , que moviò Amasias à
 „ Joas , sin otro fundamento , que
 „ el de una vanagloria , y el de ma-
 „ nifestar sus fuerzas , y el valor de
 „ sus Tropas.

PRO-

PROPOSICION VIII.

SEGUNDO EXEMPLO
del mismo motivo, el qual manifiesta quan peligrosa es esta tentacion, ò tentativa de la guerra.

II. Paralip.
 XXXV. 20. 21
 y siguientes.

» **N**Ecao , Rey de Egypto,
 » marchò à guerrear contra los Carcamitas à las margenes del Eufrates : salióle al encuentro Josias ; pero Neco le envió Embaxadores , à fin de decirle : Què hai entre nosotros , ò Rey de Judà ? Yo no os busco , ni procedo contra vos : acometo à otro País , à donde Dios me ha mandado marchar con diligencia : no combatais , ni procedais contra Dios , que està conmigo , porque yo no os haga perecer. Josias no quiso volverse ; antes se puso en disposicion de hacer la guerra , y no quiso es-

» cu-

55, cuchar à Necao , que le habla-
 ,, ba de parte de Dios. Abanzò-
 ,, se , pues , para dàr la batalla en
 ,, la llanura de Magedo. Herido
 ,, por los Archeros , dixo à sus
 ,, Criados: Retiradme de el com-
 ,, bate, porque estoi herido. Qui-
 ,, taròné de su Carroza para po-
 ,, nerle en otra , que le seguia,
 ,, segun la costumbre de los Re-
 ,, yes , y fue conducido à Jerusa-
 ,, lem , donde murió llorado de
 ,, todo el Pueblo , y principal-
 ,, mente de Jeremias , cuyas la-
 ,, mentaciones se cantan aun hoi-
 ,, dia por todo Israèl.

Si un tan buen Rey se dexa
 tentar de el deseo de la victoria,
 ò en todo caso del de hacer la
 guerra sin razon: què no debe
 temerse de los demàs?



PROPOSICION IX.

SE COMBATE SIEMPRE
con un genero de menoscabo , y
perjuicio , quando se hace la guerra
sin causa , ni razon.

EN los dos exemplos expresados se puede observar facilmente , que es menoscabo , y perjuicio el hacer la guerra sin razon.

Una buena causa añade à las demàs ventajas de la guerra , el valor , y la confianza. La indignacion contra la injusticia aumenta la fuerza , y hace , que se combata con modo mas resuelto , y mas ofiado. Tienese igualmente el fundamento de creer està Dios en su favor , porque se tiene consigo la justicia , de quien es natural Protector. Pierdese esta ventaja , quando se hace la guerra sin necesidad , y por orgocijo , y desenvoltura del cora-
 zon,

zon , como por veleidad : de modo , que qualquiera , que pueda ser el acontecimiento , segun los terribles , y profundos juicios de Dios , que por via de ordenes , y disposiciones ocultissimas , distribuye la victoria , quando no se pone de su parte la justicia , se puede decir por esta razon , que siempre se combate con fuerzas desiguales.

Assimismo , el estar abandonado al espíritu de la guerra , es ya un efecto de la venganza de Dios : por lo qual està escrito de Amasias en la ocasion , que hemos visto , que este Principe no quiso escuchar los sabios consejos del Rey de Israel , que le apartaba , y disuadia de una guerra injustamente emprendida :

„ Porque era la voluntad del Señor , que fuesse entregado en poder de sus enemigos , à causa de los Dioses de Idumea , à quien él havia servido , y venerado.

II. Par. XXV.

20.

C 2

PRO-

PROPOSICION X.

HAI FUNDAMENTO PARA
esperar se tiene à Dios de su parte,
quando se tiene justicia.

II. Par. XX.
 10. 11. y fig.

„ **S** Eñor , decia Josafat , los
 „ hijos de Ammon , y de
 „ Moab , y los habitadores del
 „ Monte Seir , fueron exemptos
 „ de las armas de nuestros pre-
 „ decessores , quando salian de
 „ Egypto , y se extraviaron por
 „ un lado , y fuera del camino ;
 „ por no passar por sobre estas
 „ tierras , ni tener ocasion de
 „ combatir contra estos Pueblos ;
 „ y ellos por el contrario juntan ;
 „ y reclutan un Exercito immen-
 „ so , para echarnos de la tierra ;
 „ que nos haveis concedido .
 „ Vos , pues , nuestro Dios , no
 „ hareis que caigan debaxo de
 „ vuestro juicio , ya que noso-
 „ tros no tenemos fuerza bastan-
 „ te para contraponernos à esta
 „ pro-

5. prodigiosa multitud, que cae
 ,, sobre nosotros? No sabemos,
 ,, que hacer para resistirles, ni
 ,, nos resta otra cosa, que levan-
 ,, tar los ojos à vos.

Afsi orò Josafat, y recibìo
 inmediatamente seguridades de
 la proteccion de Dios.

PROPOSICION XI.

*LOS MAS FUERTES SON
 muchas veces los mas circunspectos
 para tomar las armas.*

YA hemos visto los exemplos
 de esto en las guerras de
 Amasias, y de Josias; pero aña-
 diremos todavia otro en un he-
 cho particular.

En una derrota de los hijos
 de Israèl del partido de Isboset,
 conducido por Abnèr contra Da-
 vid, Assael, uno de los herma- II. Reg. II
 ,, nos de Joab, que se fiaba en 17. 18. y sig
 ,, la ligereza de sus pies, mas ve-
 ,, loces, que los de los gamos,

C 3,

22 que

„ que habitan en las florestas, y
 „ bosques, persegula, è iba à
 „ los alcances à Abnèr, sin apar-
 „ tarse à la diestra, ni à la sinies-
 „ tra, y siempre siguiendo sus
 „ passos. Abnèr mirò àzia las es-
 „ paldas por un momento, y le
 „ dixo: Sois vos Assael? Sì, ref-
 „ pondiò èl. Prosiguiò Abnèr:
 „ Retiraos à un lado, ò à otro, à
 „ la diestra, ò à la siniestra, y
 „ tomad el que quisiereis entre
 „ la juventud fugitiva, para co-
 „ ger los despojos. Assael no de-
 „ xò de estrecharle, y Abnèr re-
 „ plicò nuevamente: Apartaos,
 „ os ruego, y dexad de seguir-
 „ me; de lo contrario me verè
 „ precisado à heriros, y dexaros
 „ cosido con la tierra: y còmo
 „ podrè despues de esto levan-
 „ tar los ojos delante de vuestro
 „ hermano Joab? Despreciò Af-
 „ sael estas palabras, y Abnèr le
 „ hiriò en la ingle, y le passò de
 „ parte à parte: muriò al punto
 „ de la herida, y todos los que
 „ passã

5, passaban, se detenian à vèr à
 „ Assael tendido en tierra,

No podia usarse de mayor moderacion, y modestia en un estado de superioridad, que la que usò Abnèr, uno de los mas valerosos de su tiempo, ni tener mayor circunspeccion para con Joab, y Assael.

PROPOSICION XII.

*IRRISION SANGRIENTA
 hecha por el Profeta Isaias contra
 los Conquistadores.*

„ **C**OMO caiste, ò hermoso
 „ Astro, que resplandecias
 „ en el Cielo, como la estrella de
 „ la mañana? Tu, que herias à
 „ las Naciones, y decias en tu
 „ corazon: Subirè hasta el Cie-
 „ lo: me elevarè sobre los As-
 „ tros: me sentarè sobre el mon-
 „ te del Templo, donde Dios ha
 „ establecido su morada àzia el
 „ Septentrion: volarè sobre las

Isai. XIV. 12.
 13. & seq.

„nubes , y serè semejante al Al-
 „tissimo ; pero te veo precipita-
 „do en los infiernos en el abis-
 „mo profundo del sepulcro. Los
 „que te viesfen , se inclinaràn
 „para considerarte en essa fosa,
 „y mirandote , diràn : No es
 „este aquel, que turbaba la tier-
 „ra , que quebrantaba los Rei-
 „nos , hizo del Mundo un de-
 „sierto , destruyò sus Ciudades,
 „y encerrò en calabozos à sus
 „prisioneros? Los Reyes de los
 „Gentiles murieron gloriosos,
 „y estàn enterrados en sus se-
 „pulcros ; pero tu estàs arranca-
 „do , y echado del sepulcro , y
 „has quedado sobre la tierra,
 „sin dexar posteridad alguna,
 „como inutil , è impura estirpe.

Ibid. 6. 7. &
 seq.

Y un poco antes : „ Quando
 „caiste en tierra , todo el Uni-
 „verso quedò sorprehendido de
 „la admiracion , è immobile en
 „silencio : los mismos pinos se
 „llenaron de gozo , y dixeron,
 „que despues de tu muerte na-
 „die

55 diè los corta ya mas (para fa-
 ,, bricar vaxeles , ni construir
 ,, machinas de guerra.) Turbò-
 ,, se à tu arribo el infierno , y
 ,, enviò los Gigantes à tu en-
 ,, cuentro à recibirte. Los Re-
 ,, yes de la tierra se elevaron , y
 ,, todos los Principes de las Na-
 ,, ciones , y todos te dicen : Cò-
 ,, mo , pues , fuiste herido , co-
 ,, mo nosotros? Te has hecho
 ,, nuestro semejante? Tu orgullo
 ,, se ha precipitado en los infier-
 ,, nos : tu cadaver yace en la
 ,, tumba : sobre la podredumbre
 ,, estàs acostado , y tu cobertor
 ,, son los gusanos.

PROPOSICION XIII.

DOS SENTENCIAS DEL
Hijo de Dios , que reducen à nada
la falsa gloria , y extinguen el
afecto à las conquistas.

NO hai cosa tan superior à
 estas expresiones , como
 la

Matth. XVI.
26.

la sencillez de estas dos senten-
cias del Hijo de Dios. „ Què sir-
„ ve al hombre conquistar el
„ Mundo , si pierde su alma ? Y
„ què se darà en cambio de su
„ alma?

Matth. VL 2.
5.

Y tambien , para fulminar la
falsa gloria con una sola expres-
sion : „ Recibieron su recompen-
„ sa : hicieron oracion en los rin-
„ cones de las calles : ayunaron:
dieron limosnas. Añadamos:
Exercitaron grandes virtudes mi-
litares , tan trabajosas , y llenas
de pompa , para dàr motivo de
hablar à los hombres. „ En ver-
„ dad , os digo , recibieron su
„ recompensa. Quisieron se ha-
blasse de ellos : estàn satisfechos,
pues se habla de esto por todo
el Universo : gozan de el confu-
so rumor , de que estaban em-
briagados : y como vanos , que
eran , recibieron una recompen-
sa , no menos vana , que sus pro-
yectos : *Receperunt mercedem
suam , vani vanam* , como dice S.
Agustin. Quan-

Quantos sudores, quantas fatigas, decia Alexandro, (y quanta sangre derramada) para dár motivo de hablar à los Athenienses! Conocia la vanidad de esta frivola recompensa, y al mismo tiempo se alimentaba con este humo.

ARTICULO III.

DE LAS GUERRAS CIVILES,
con sus motivos, y de las reglas,
que en ellas se deben seguir,
y observar.

PROPOSICION I.

EXEMPLO PRIMERO.

*Por una falsa sospecha se resuelve
la guerra entre las Tribus, y
explicandose, se hace
la paz.*

LOS de la Tribu de Rubèn, y de Gad, y la mitad de la Tribu de Manasès, estaban separa-

rados de sus hermanos por el Jordán , y erigieron sobre las margenes de este Rio un Altar de inmensa magnitud. El resto de los hijos de Israèl , habiendo sabido que se erigia contra ellos este Altar en la tierra de Canaam, se juntaron todos en Silo , para combatir contra ellos , y entre tanto enviaron un Diputado de cada Tribu , juntamente con Finées , hijo de Eleazaro , Summo Sacerdote. Habiendo arribado à la tierra de Galaad , donde hallaron à los Rubenitas , y à los demás , que levantaban el Altar, les hablaron de este modo: „ Què „ transgression de la Ley de „ Dios es esta? Por què abando- „ nais al Dios de Israèl , y fabri- „ çais un sacrilego Altar , para „ alexaros de su culto? Si creeis, „ que la tierra , que habitais , es „ immunda, (por no està santi- „ ficada por un Altar) venid al „ momento con nosotros à la „ tierra , en que està establecido

Jos. XXII. 10.
11. & seq.

5 el Tabernaculo del Señor, y
 „ morad en ella. Solo os roga-
 „ mos, no abandoneis al Señor;
 „ ni nuestra compañía, estable-
 „ ciendo otro Altar, diverso de
 „ el del Señor, nuestro Dios, y
 „ que no atraigais sobre todos
 „ nosotros su justa venganza, co-
 „ mo hizo Achan por su blasfe-
 „ mia.

Los Rubenitas, y los demás
 respondieron à esta expresion:
 „ El Señor Potentissimo Dios fa-
 „ be, y todo Israel será testigo,
 „ de que nosotros erigimos este
 „ Altar, solo para que sea una
 „ eterna memoria del derecho,
 „ que tenemos nosotros, y nues-
 „ tros hijos sobre los holocaustos,
 „ temiendo que algun dia
 „ les digais vosotros: No teneis
 „ parte alguna en el culto de
 „ Dios. Finees, que era Caudi-
 „ llo de la embaxada, haviendo
 oido esta respuesta, pronuncia-
 da por los Rubenitas, y los de-
 „ más, con execracion del sacrile-
 gio,

gio, que les era imputado, hizo relacion à todo el Pueblo, el qual quedò satisfècho, y el nuevo Altar fue llamado: „ Testimonio, „ nio de que el Señor era Dios.

Con lo qual se manifiesta, que las Tribus se ponian en armas contra sus hermanos, reputados, como prevaricadores; pero sin precipitar cosa alguna, se llegó à una entera declaración, è inteligencia, como lo requerian la charidad, y la prudencia. Así se hizo, y concluyó la paz.

PROPOSICION II.

EXEMPLO SEGUNDO.

El Pueblo se pone en arma para el justo castigo de un delito, quando no se entregan en poder de la Justicia los Autores de èl.

Jud. XIX. 1.
2. & seq. per
totum.

CAminando un Levita, se hospedò al passo en la Ciudad de Gabaa, que pertenecia à los de

de Benjamin. Tratòsele indignamente, como tambien à su muger, la qual espirò entre sus deshonèstos brazos. El Levita, para excitar, y commover à la publica venganza, dividiò en doce partes el difunto cuerpo, las quales esparciò en todos los confines, y terminos de Israël. A este espectáculo exclamaron todos:

„ Jamàs se ha visto semejante hecho en Israël. Dixose à las Tribus: Juntaos, y determinad en comun lo que se debe executar.

Ibid. 30.

Haviendose juntado las Tribus, se acordò, y estableciò ante todas cosas, se averiguassen, y fuessen preguntados los culpados; pero en vez de entregarlos los de Benjamin, emprendieron la defensa, y entraron en Gabaa en numero de veinte y cinco mil combatientes, todos gente de manos, de vòlor, y muy expertos en el arte de la guerra. Entre tanto las Tribus emprendie-

Jud. XX. 1. 2.
& seq.

dieron hacer una guerra tan difícil, y después de varias batallas con dudoso suceso, la Tribu de Benjamin fue deshecha, y exterminada, excepto seiscientos hombres; que havian escapado de tan sangrientas batallas, y conflictos.

Demàs de la dificultad de esta guerra, havia tambien que considerar la extincion de una Tribu en Israèl, de la qual todas las demàs estaban afligidas. „Còmo, pues, se decian, perecerà una de las Tribus: una de las estirpes de Israèl? Pero superò, y venció la justicia, y todo lo que obtuvo el pesar de una pérdida tan considerable, fue el ayudar à esta infeliz Tribu, en quanto fue posible, para que se restableciesse por medio de los casamientos.

Jud. XXI. 3. 6.
7. & seq.



PRO-

PROPOSICION III.

EXEMPLO TERCERO.

Se procedia con las armas al castigo de aquellos , que no venian al Exer- cito , siendo llamados por or- den publica.

MAnifiestase esto en la mis- ma guerra , en que se in- trodixo una acusacion , pregun- tando : „ Quien son aquellos, Jud. XXI. 8. 9.
 „ que no han venido al general 10.
 „ consejo? Hallòse haver faltado
 „ los de Jabès Galaad , y fueron
 „ elegidos diez mil de los mejo-
 „ res Soldados , para passarlos à
 „ cuchillo.

Gedeòn havia castigado qua- si de el mismo modo à los de So- chor , los quales con espiritu de rebelion negaron los viveres al Exerçito , que marchaba contra el enemigo. Tomò la Torre de Faniel , en la qual ponian su es- peranza : la demoliò , y mandò

Jud. VIII. 5.
6. & seq.

Tom. IV.

D

ma:

50 POLITICA:
matar à sus habitadores.

De esta suerte se cercenan , y quitan à los rebeldes , y sediciosos las fortalezas , de que abusan , y se dexa exemplo à la posteridad, del castigo , que en ellos se executa.

Por estos exemplos se manifiesta claramente , que la potestad publica debe estar armada, para que la fuerza permanezca siempre en el Soberano.

PROPOSICION IV.

*EXEMPLO QUARTO.
La guerra entre David, è Isboset,
hijo de Saül.*

TODO el Reino de Saül , despues de la muerte de este Principe , pertenecia à David. No solamente era Dios absoluto Señor de èl por dominio supremo , y universal , sino es tambien el propietario , por razon de sus titulos especiales sobre la Familia
lia

lia de Abraham , y sobre todo el Pueblo de Israèl. Haviendo, pues, dado Dios este Reino entero à David , à quien havia hecho ungir por Samuèl , y à su Familia, no puede dudarse de su derecho; y no obstante queria Dios , que conquistasse este Reino , que por tan justo titulo le pertenecia.

Este derecho de David havia sido reconocido por todo el Pueblo , y aun por la Familia de Saùl. Jonaràs , hijo de Saùl , dixo à David : „ Yo sè que vos „ reinareis sobre Israèl , y yo se- „ rè el segundo despues de vos, „ y mi padre no lo ignora.

I. Reg. XXIII
17.

En efecto , el mismo Saùl en uno de sus buenos momentos havia hablado à David en estos terminos : „ Como yo sè , que vos „ reinareis certísimamente , y „ que tendreis en la mano el „ Reino de Israèl , juradme , que „ vos conservareis los restos de „ mi estirpe. De modo , que el **derecho** de David era constante.

I. Reg. XXIV.
21. 22.

Lo que retardò la exècucion de la voluntad de Dios , fuè, que
 II. Reg. II. 8. Abnèr , hijo de Ner , quien co-
 & seq. mandaba los Exercitos debaxo del dominio de Saùl , hizo valer, y ponderò el nombre de este Principe , y puso à su hijo Isboset sobre el Throno , por el espacio de siete años , mientras David reinaba en Hebron sobre la Cata de Judà.

No obstante que el derecho de David era cierto , y reconocido , no se valiò , ni sirviò de sus ventajas , durante el tiempo de esta guerra , y reservò la sangre de los Ciudadanos. En este tiempo los Filisteos , enemigos del Pueblo de Dios , no emprendian cosa alguna , y así David no tenia que temer , por lo que miraba à los extrangeros. De este modo , no compenò à Isboset , y le dexò por dos años pacifico , sin hacer movimiento alguno.

Ibid. 17. „ Encendiòse despues la guerra , y huyo una batalla sobra-
 „ da

5, damente aspera entre los dos
 ,, partidos; pero Abnèr desde un
 sitio eminente, donde se havia
 rehecho con las Tropas mas afec-
 tas à la Casa de Saùl, que eran
 las de la Tribu de Benjamin, de
 la qual era èl, haviendo gritado
 à Joab, quien perseguia cruel-
 mente al Exercito en derrota.
 ,, Hasta quando, dixo, persegui-
 ,, reis à los fugitivos? Quereis
 ,, passarlos todos à cuchillo? No
 ,, sabeis quanto pueden los hom-
 ,, bres de valor, puestos en la
 ,, desesperacion? No es mejor
 ,, mandar à vuestras Tropas, no
 ,, persigan hasta el ultimo termi-
 ,, no à sus hermanos? Joab no
 queria otra cosa, y apenas hubo
 oido la reconvencion de Abnèr,
 le respondió: ,, Vive el Señor,
 ,, que si antes huvierais habla-
 ,, do, desde la mañana huviera
 ,, cessado el Pueblo de perseguir
 ,, à su hermano. Al mismo tiem-
 po mandò tocar à recoger, y re-
 tirarse, y la batalla, que havia

Ibid. 26. 374

28.

durado hasta la tarde, cesò inmediatamente.

En esta conducta se manifiesta el animo, y voluntad, que se tenia de reservar la sangre fraternal: esto es, la de las Tribus, que havian tenido comun origen de Jacob. Esta fue la unica memorable batalla, que se diò, y por mas cruel, que fue, no se hallaron entre los muertos mas que diez y nueve hombres del partido de David; y del de Abnèr, aunque quebrantado, solos trescientos, y sesenta.

Observase asimismo, que David nunca fue à esta guerra en persona, por el temor de que la presencia del Rey no empañasse à un general combate. No queria este Principe bañar sus manos con la sangre de sus Vassallos, y reservò, quanto fue possible, los restos de la Casa de Saùl, por causa, y en atención de Jonatàs. No hubo mas que ocasiones, y rencuentros particulares, en los qua-

quales ,, como David iba siem- II. Reg. III.
 ,, pre en aumento , y fortifican- 1.
 ,, dose mas , y mas , mientras que
 ,, la Casa de Saül no cessaba de
 ,, disminuirse , creyò era mejor
 dexarla caer por si misma , que
 perseguirla immoderadamente.

En el partido de Isboset todo Ibid. 7. 8.
 se executaba , y dirigia sobre el
 credito , y reputacion de solo
 Abnèr. David no tenia que ha-
 cer otra cosa , que conservarle,
 y grangearle , sacando aprove-
 chamiento , como lo hizo , con
 los disgustos , que recibia cada
 dia de un Señor igualmente co-
 bardo , soberbio , y altivo.

Abnèr sabia interiormente, Ibid. 9. 10.
 que David era el legitimo Rey,
 y un dia , maltratado por Isbo-
 set , le amenazò con que haria
 reinar à David sobre todo Israèl,
 como el Señor lo havia ordena-
 do , y prometido.

Trató en efecto con David;
 à cuyo favor havia grangeado à
 todo Israèl , y à Benjamin , dicen-

Ibid. 17. 18. doles: „ Ayer , y antes de ayer
19. „ buicabais à David para hacer-
„ le Rey : cumplid , pues, lo que
„ dixo el Señor , que libertaria
„ por su mano à todo Israèl de la
„ de los Filisteos.

Sucedio en estas circunstancias , que Joab matò à traicion à
Abnèr , y apenas supo Isboset su
II.Reg.IV. 1. muerte „ sintio caersele los bra-
„ zos de debilidad , y todo Israèl
„ se puso en turbacion , y albo-
„ roto.

Ibid. 5. 6. 7. 8. Lo qual facilitò offadìa à dos
Capitanes de Ladrones para ma-
tar al mismo Isboset en el peso
del dia en su propio lecho , en
que dormia à medio dia , y le lle-
varon à David la cabeza.

Asi se terminò la guerra ci-
vil , como lo havia esperado
siempre David , sin haver quasi
derramado sangre en las batallas;
pero David , cuyas manos esta-
ban puras , temiendo se creyese,
que havia tenido parte en el assa-
sinato de Abnèr , y de Isboset,
se

Se disculpò con dos acciones famosas, que le conquistaron todos los corazones.

La constitucion de los tiempos, en los quales el Reino, que empezaba, estaba todavia poco establecido, no permitia à David hacer castigar à Joab, cuya persona era importante, y precisos sus servicios. Lo que pudo hacer en el caso del homicidio acaecido en la persona de Abnèr, fue decir à todo el Exercito, y al mismo Joab: „ Rasgad vuestras vestiduras, y revestios de „ saco, (ò de sayal) y llorad en las „ exequias de Abnèr. El mismo „ David siguió acompañando al „ feretro, y luego que Abnèr „ quedò sepultado, elevò la voz „ David, y dixo llorando: No „ ha muerto Abnèr, como suelen morir los cobardes: tus manos no han sido atadas, como se hace con los vencidos, ni „ tus pies se han puesto entre „ cadenas: caiste, como sucede

II. Reg. III.
31.32. & seq.

„ à

„ à los mas valerosos delante de
 „ los hijos de la iniquidad. A
 „ estas palabras repitiò todo Is-
 „ raèl sus llantos: y como toda
 „ la multitud venìa à comer con
 „ el Rey aquel dia, dixo David:
 „ No permita Dios, que yo in-
 „ terrumpa el duelo, ni que gus-
 „ te un bocado de pan, antes que
 „ se ponga el Sol. Afsi me ayude
 „ Dios. Oyò todo el Pueblo el
 juramento, y alabando quanto
 hizo David, le reconociò ino-
 cente del homicidio de Abnèr.

Ibid. 38. 39.

Hizo mas, y dixo en alta voz
 à sus Criados: „ No veis, que
 „ en este dia pierde Israèl un
 „ gran Capitan? Por lo que toca
 „ à mi, soi todavia dèbil, y re-
 „ cien ungido. Estos hijos de
 „ Sarvia (estos eran Joab, y Abi-
 „ sai, su hermano) me son crue-
 „ les: el Señor lo haga con los
 „ malvados, segun sus delitos.
 Esto es todo lo que permitia la
 constitucion del tiempo, y esta-
 do de las cosas.

Por

Por lo que mira à Isboset, quando los dos Capitanes de Ladrones Baana, y Recab, le llevaron la cabeza, creyendo hacerle un gran servicio: „ Vive el Señor, dice, que siempre me ha librado de todo conflicto, que aquel, que vino à anunciarme la muerte de Saül, de la qual se jactaba ser el autor, creia traherme una gustosa noticia, de que esperaba el premio, tuvo por mi orden la muerte. Quanto mas repetirè à dos traidores la sangre de un hombre inocente, à quien ellos han muerto sobre su propio lecho, y que no les havia hecho mal alguno? Así perecieron estos dos Ladrones, como havia perecido el que se gloriaba de haver dado la muerte al Rey Saül. La diferencia, que en esto observò David, es, que este fue castigado, como homicida del Ungido del Señor; y aquellos fueron muertos, como reos de la san-

II. Reg. IV.

9. 10. 11.] —

fangre de un hombre inocente; que no les hacia mal alguno , sin llamarle , el Ungido del Señor, porque en realidad no lo era.

Manifiestase por la conducta de David , que en una guerra civil un buen Principe debe conservar , y reservar la fangre de los Ciudadanos. Si suceden homicidios , que podrian atribuirse à el , porque faca provecho , y utilidad de ellos , debe justificarse tan altamente , que todo el Pueblo quede contento , y satisfecho.

PROPOSICION V.

*EXEMPLOS QUINTO,
y sexto. La guerra civil de Absalòn , y de Seba , con la historia de Adonias.*

JAmàs huvo Principe alguno, que huviesse nacido con mayores ventajas , y excelencias naturales , ni mas apto , y capaz de causar grandes movimientos,

Y

y sediciones, y de formar un gran partido en un Reino, como Absalòn , hijo de David. Demàs de II. Reg. XIV. las gracias , que acompañaban à ^{25.} toda su persona , era el mas afectuoso para atraherlos à todos , y el mayor preocupador de todos los hombres. Hacia aparecer un II. Reg. XV. amor immenso à la Justicia , y ^{2. & seq.} sabia lisonjear por este medio à todos aquellos , que parecian tener aun el mas leve fundamento de quejarse. En otra parte lo hemos observado : y no sè , si hemos notado igualmente , que David , por lo que mira à esto , havia omitido , y aflojado un poco , mientras estaba ocupado , y atraido de Bersabè. Sea como fuese , Absalòn supo aprovecharse de la coyuntura , en que la reputacion del Rey , su padre , parecia estàr deteriorada por su flaqueza , y con especialidad por el odioso homicidio de Urias , hombre tan valeroso , tan afecto à servir, y tan fiel à su Señor.

Era

Era el hijo primogenito del Rey: perteneciale el Throno, y estava tan proximo à èl, que apenas le faltaba adelantar un solo passo para ascender à tan elevada dignidad.

Para darse un realce, y ascenso proporcionado à su nacimiento tan sublime, recibió para su decente cortejo Carros, y Caballeros, con cinquenta hombres, que iban delante de èl, y lisonjeaba, engañando al Pueblo con este esplendor, y pompa. Este fue un defecto, y error contra la buena politica, pues no se debia permitir cosa alguna fuera de lo ordinario à un espiritu tan adelantado à semejantes empreffas. El Rey, poco desconfiado de su naturaleza, y siempre mui suave con sus hijos, no le reprehendió de esta desarreglada accion, y atrevido procedimiento. Absalòn sabia conquistarle con las adulaciones, y hallandose en desgra-

gracia , y privado de la presencia
del Rey , hizo se le dixesse:

„ Por que me llamasteis de Ge- II. Reg. XIV.
„ sur , donde yo estaba desterra- 32.
„ do? Mejor sería dexarme aca-
„ bar alli mis dias : ò concedase-
„ me ver el rostro del Rey, ò con-
„ deneme à muerte.

Haviendo establecido, y asse-
gurado bastantemente sus inteli-
gencias por todo el Reino, y lue-
go que se creyò en estado de ma-
nifestarse con esplendor , eligiò
la Ciudad de Hebron , Throno
antiguo de la Real dignidad , la
qual estaba toda à su disposicion
para declararse. El pretexto de
abstraherse , alexandose de la
Corte , no podia ser mas especio-
so , ni mas lisonjero para con el
Rey : „ Quando yo estaba des- II. Reg. XV. 7
„ terrado de vuestra Corte , di- 8.
„ xo à su padre , hizè voto , si yo
„ volvia à Jerusalem , para go-
„ zar en esta Corte de vuestra
„ presencia , de sacrificar al Se-
„ ñor en Hebron.

Ape-

Ibid. 10. Apenas arribò Absalòn à la Ciudad de Hebron , quando hizo dàr à todo Israèl la señal de rebellion , y se aclamò por todas partes : „ Absalon reina en Hebron.

Ibid. 11. Este Principe artificioso empenò en este viage à doscientos hombres de los principales de Jerusalem , los quales en nada pensaban menos , que en hacer Rey à Absalòn ; pero se hallaron no obstante obligados à declararse en su favor. Al mismo tiempo se viò comparecer , como cabeza de su Consejo „

Ibid. 12. „ Achitofel , „ primer Ministro , y Consejero „ de David , à quien se consultaba , como à un Dios , así debajo del dominio de David , „ como del de Absalòn despues.

II. Reg. XVI. 23. „ Al mismo tiempo Amasà , famoso Capitan , fue puesto à la frente de sus Tropas , y este Principe no omitiò cosa alguna para poner en reputacion su partido.

Para imprimir en todos los
ani-

ánimos, que era irreconciliable el negocio, Achitofel aconsejó à Absalòn inmediatamente, que llegó à Jerusalem, entrasse en mitad del dia en el quarto de las mugeres del Rey, para que viendo el ultrage, que èl hacia al Rey, cuyo lecho manchaba, conociesen todos universalmente, que estaba empeñado sin remedio, y que no havia en esto otra circunspeccion.

II. Reg. XVI.
20. 21.

Este era el estado de los negocios, y empreffas de parte de los rebeldes. Consideremos ahora la conducta, y direccion de David.

Empezò desde luego por el tomar tiempo para reconocerse, y rehacerse, y dexando à Jerusalem, à donde el rebelde havia de ir mui presto con mayores fuerzas, para oprimirle sin remedio, se retirò à un lugar oculto del desierto con lo mas florido, y selecto de sus Tropas.

II. Reg. XV.
14. 18. 28.

Luego que sintió la mano de Dios, *Tom. IV.* E *Dios,*

Ibid. 16. 23.
30.

Dios , que le castigaba segun la prediccion de Natán , entrò verdaderamente en el estado de la humiliacion , que le convenia , como à delinquente , y pecador , à quien Dios castigaba , huyendo à pie , y llorando con todo su acompañamiento , con la cabeza cubierta , y reconociendo el dedo del Señor ; pero al mismo tiempo no olvidò su obligacion ; porque habiendo visto , que todo el Reino estaba en peligro por esta rebelion , diò las ordenes necessarias para assegurarle todos los mas fieles entre sus subditos , como eran las legiones mantenidas de los Feletos , y Celetos , que eran de sus Guardias ;

Ibid. 17. 22. 27. la Tropa extranquera de Ethai Getho : las de Sadoc , y Abiatar con su Familia. Pensò asimismo , en que se le pudiesse avisar de los movimientos , y acciones del partido rebelde : en dividir los Consejos , y destruir el de Achitofel , que era el mas formidable.

Ibid. 17. 18. & seq.

Ibid. 31. 32.

Def-

Después de haver detenido de esta suerte el primer furor de la rebelion , y proveído à las necesidades mas urgentes con ordenes , que tuvieron buen exito, se puso en estado de combatir. Dividió por sí mismo su Exercito en tres cuerpos, (lo qual se debe observar con atencion) porque esta division era precisa , para que los cuerpos grandes de Exercitos , que entonces estaban en uso , pudiesen sin confusion proceder al combate. Nombrò Oficiales , y Comandantes , y les dixo : „ Yo irè à vuestra frente. Reconociò mui bien , que consistia en esto toda la Real dignidad: y creyò no debia reservar cosa alguna , como se viò que lo havia hecho con Isboset.

II. Reg.
XVIII. 1. &
scq.

Ibid. 2.

A esta determinacion se le opuso todo el Pueblo , diciendole: „ Que estimaban à su persona sola por diez mil hombres, „ y que para qualquiera infortunio , que les pudiesse suceder

Ibid. 3.

„ en la batalla , no se hallarian
 „ privados de todo recurso , y
 „ remedio , quedandolès su Rey.

Ya hemos observado en otra parte , que en los contratiempos , ni fuera de tiempo no hizo de el valeroso , y que cediò à los sabios consejos , que tenian por objeto el bien universal del Reino.

Ibid. 5. 12. 13. Tampoco olvidò la obligacion de Padre , pues recomendò altamente à Joab , y à los demàs Capitanes reservassen , y salvarassen à Absalòn. La sangre Real es el bien de todo el Reino : por esso debia David conservarle , no solo como Padre , sino es tambien como Rey.

Ibid. 6. 7. & seq. Notorio es el suceso de la batalla , que Absalòn pereciò en ella , no obstante las ordenes de David , y que por reservar à los Ciudadanos , se cesò en el seguimiento de los fugitivos.

Con todo esso cometì David un notable error , en que le hizo caer su piadoso natural. Afligia-

se

se sobré modo por la pérdida de su hijo, exclamando incessantemente en tono lamentable : „ O Ibid. 33.
 „ hijo mio Absalòn ! O mi hijo
 „ Absalòn ! quien me concediera
 „ morir por ti ? O Absalòn mi
 „ charo hijo ! mi hijo mui ama-
 „ do!

Llegò la noticia al Exercito, II. Reg. XIX.
 y se convirtió la victoria en dolor, y duelo. La Tropa havia 1. 2. & seq.
 perdido el valor, y como un Pueblo quebrantado, y puesto en derrota, no osaba comparecer en la presencia del Rey : lo qual, finalmente, obligò à Joab à darle el consejo, que ya hemos notado en otra parte. Lo que debe dàr à entender à los Principes, que en las guerras civiles, à pesar de su propio dolor, contra el qual se ha de hacer todo esfuerzo, se debe saber participar, y concurrir al publico gozo, que inspira, y causa la victoria, pues de otro modo se enagenan los animos, y se ocasionan al Rei-

no nuevas desventuras.

II. Reg. XX.
1. 2. & seq.

Sin embargo, no careció de consecuencia la rebelion. Seba; hijo de Bochri, de la Familia de Jemini, que era la de Saül, sublevò al Pueblo, que estaba todavia en movimiento, con estas palabras llenas de desprecio: „ No-
„ sotros no tenemos cosa alguna
„ comun con David: y el hijo de
„ Isai no nos toca, ni pertenece
„ en nada. Conoció el Rey el
„ peligro, y dixo à Amasà: Daos
„ prisa à juntar à todo Judà.
„ Executò lentamente esta or-
„ den, y David dixo à Abisai:
„ El hijo de Bochri viene à ha-
„ cernos mas daño, que Absa-
„ lòn. Daos prisa; pues, y to-
„ mad las mejores Tropas, sin
„ darle tiempo de reconocerse,
„ ponerse en estado, ni de apo-
„ derarse de alguna Ciudad.
Abisai tomó las Legionès, è
Compañias de Celethi, y de Phe-
leti, con los mejores Soldados,
que havia en Jerusalem. Joab
por

por su parte perseguia à Seba; que andaba de Tribu en Tribu, sublevando el Pueblo, y conduciendo consigo quantas Tropas escogidas podia; pero Joab hizo saber à los de Avela, donde el rebelde se havia encerrado, que no se trataba mas que de èl solo. Por su persuasion una muger sàbia del País, la qual se lamentaba por el intento de arruinar una Ciudad tan hermosa, supo librarla, disponiendo echar à Joab por sobre los muros la cabeza de Seba.

Asi se terminó la rebelion, sin que costasse mas sangre, que la del Capitan de los rebeldes. La diligencia de David salvò el Reino. Tenia razon en imaginar, que esta segunda rebelion, que venia como de propio movimiento del Pueblo, y trahia el origen de un sentimiento de desprecio, era mas de temer, que la que havia excitado la presencia del hijo del Rey. Conociò

afsimismo de quanta utilidad fuese el tener veteranos cuerpos de Tropas debaxo de su mano, pues fueron estos los remedios, que contrapuso à los rebeldes.

III.Reg.I .r.
7. 8. & seq.

A este proposito se puede referir tambien lo que sucedió à Adonias, hijo de David. Este Principe, valiendose de la ancianidad del Rey su padre, cuyo primogenito era, quiso à pesar suyo apoderarse del Reino, y à este fin tenia inteligencia con Joab, y Abiatar, Summo Sacerdote; pero Sadoc, Principe de los Sacerdotes despues de el, y Banayas con las Tropas, que comandaba, y la fuerza del Exército de David, no estaban à favor de Adonias. Con este socorro previno David la guerra civil, que Adonias meditaba, sostenido de un gran partido, y dexò el Reino pacifico à Salomòn, à quien lo destinaba por mandado de Dios.

Afsi

Afsi se continuò en reconocer la utilidad de las Tropas mantenidas , con las quales queda siempre un Rey armado , y mas fuerte.

PROPOSICION VI.

EXEMPLO ULTIMO.

De las guerras civiles. La que se principió en tiempo de Roboam por la division de las diez Tribus.

LA causa de la rebelion, en la qual fue establecido el Reino de Ifraèl, ò de las diez Tribus, vendrà mas à proposito poco despues en otros lugares. Observemos aqui solamente,

Lo primero, que los Reyes de Judà despues de una tan gran rebelion, que puso al Reino en division, obligados à defenderse, no solo de los extraños, sino es tambien contra sus hermanos rebelados, fabricaron en el terri-

III. Reg. XIV.
27.
II. Paral. XI.
5. 6. 7. & seq.

torio de la Tribu de Judà un gran numero de nuevas fortalezas, y Arsenales, donde havia Almacenes de Viveres en abundancia, y juntamente todo genero de armaduras. Lo segundo, se prepararon à volver à conquistar con las armas el nuevo Reino, que la rebelion havia despojado à la Casa de David; pero Dios, que quiso mostrar quan amada debia ser la sangre de Israèl à sus hermanos, y que aun despues de la division no se debia olvidar el comun origen, hizo prohibir por medio de su Profeta à los de Judà el hacer la guerra à sus hermanos, aunque permaneciesen rebeldes, y cismaticos.

Sucedio asimismo con el progreso del tiempo, (y esto es lo tercero, que se nota) que el Reino de Judà se unio con una estrecha confederacion con el Reino rebelde: porque aunque contra la voluntad de Dios, y

qui-

III.Reg. XII.
24.

II.Par. XI. 4.

III.Reg XIV
30.

Quizà mas por error de los de Israèl, que de los de Judà, huviesse hàvido en el tiempo de muchos gobiernos una continuà guerra entre los dos Reinos: no obstante, con la continuacion del tiempo se estableciò alianza tan sólida entre ellos, que el piadoso Rey Josafat, à quien convidò Acab, Rey de Israèl, à unir sus armas con las de los Israelitas, para que les ayudassen à recuperar contra el Rey de Syria una Plaza fuerte, que ellos pretendian, passò en persona à decirle:

Ibid. XV. 32.

„ Vos, y yo no somos más que
 „ uno. Vuestro Pueblo no es con
 „ el mio mas que un mismo Pue-
 „ blo: mi Caballeria es vuestra.

III. Reg.
XXII. 5.

La confederacion fue confirmada despues configuientemente: y el mismo Josafat respondió tambien à Joram, Rey de Israèl, el qual le rogò le socorriessè contra el Rey de Moab: „ Yo irè
 „ con vos: lo que es mio, es
 „ vuestro: mi Pueblo es vuestro

IV. Reg. III.

„ Pue-

5, Pueblo , y mi Caballería es
 6, vuestra.

De esto se infiere , y manifiesta , que por el bien de la paz , y para la estabilidad de las cosas humanas , los Reinos fundados desde el principio sobre la rebelion , se consideran con el progreso del tiempo , como ya hechos legitimos , por la antiquada possession , por los tratados , ó por el reconocimiento de los Reyes anteriores.

Y es de notar , que la ley de la possession tuvo lugar en un Reino , que havia unido la rebelion à la apostasia.

Lo quarto , los Reyes legitimos deben siempre mostrarse mas moderados , procurando reducir , y atraher por la razon à los que se havian alexado , y extraviado de su deber. Assi lo practicò el Rey Abias , hijo de Roboam , antes de venir à las manos con los rebeldes , y estando los Exercitos presentes frente

à frente , subió à una eminencia; desde donde hizo à los Israelitas; con no menor eficacia , que suavidad , aquella excelente oracion , que empieza asì : „ Oïd „ con atencion , ò Jeroboam , y „ todo Israèl : mostrandoles con vivas razones el desacierto , que havian cometido contra Dios , y contra sus Reyes. Era el mas fuerte sin comparacion ; pero aun mas cuidadoso , y solícito de reducir à su deber à los rebeldes , que de aprovecharse de esta ventaja , no puso reparo , ni se fatigò de verse rodeado de Jeroboam por las espaldas. Hallòse quasi enlazado , y enredado de sus enemigos ; pero Dios tomó de su cuenta su partido , y razon , è infundiò tanto terror sobre los rebeldes , que se pusieron en fuga.

Asignarèmos por quinta , y ultima observacion , que el Reino de Israèl , aunque por la continuacion se hizo legitimo , y po-

II. Par. XIII.
4. 13. 14. &
seq.

deroso hasta lo summo, jamás igualò à la firmeza, y constancia del Reino de Judà, de quien se havia separado.

III. Reg. XV.
27.

Como se havia establecido por medio de la division, se dividiò muchas veces contra si mismo. Los Reyes se destruian, y expelían los unos à los otros. Baasà destruyò, y expeliò à la Familia de Jeroboam, que havia fundado el Reino desde la segunda generacion, Zambri, vassallo de

Ibid. XVI. 9.
10. 16. 18. 21.
24.

Baasà, se sublevò contra èl, y no reinò mas que por el espacio de siete dias. Amri ocupò su puesto, y le compeliò à poner fuego èl mismo al Palacio, en que se abrasò: Y el Reino se dividiò en dos. Amri, cuyo partido prevaleciò, y que parecia haver realzado, y engrandecido el Reino de Israèl, edificando à Samaria, reinò poco en èl: y su Familia pereciò en tiempo de su Nieto. Las Familias Reales mas bien establecidas, apenas vieron quatro,

IV. Reg. IX.
& X. 30.

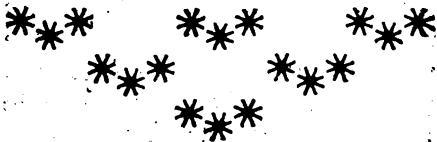
ò cinco descendencias. Y la de Jehu , à la qual havia hecho el mismo Dios ungir por Eliseo, ca- XV. 10. 12
 yò bien presto por la rebelion de Sellum , ò Selo, que matò al Rey, y se apoderò del Reino.

Por el contrario : en el Reino de Judà , en que la sucefsion era legitima , la Familia de David permaneciò tranquila sobre el Throno , y no huvo ya en ella guerra civil : era amado el nombre de David , y de su Casa. Entre tantos Reyes , como reinaban sobre Israèl , no huvo tan solo uno aprobado por Dios ; pero de David salieron grandes, y Santos Reyes , imitadores de su piedad. El Reino de Judà tuvo la dicha de conservar la Ley de Moysès, y la Religion de sus padres , y predecesores. Es verdad, que por sus pecados los de Judà fueron transportados à Babylonia , y fue trastornado el Throno de David ; pero no dexò Dios sin remedio al Pueblo de Judà , à quien pro-
 me-

IV. Reg. XVII
& XVIII.

metió su regresso, y restitucion à la tierra de sus padres, y predecesores, despues de setenta años de cautividad, y servidumbre. Pero por lo que mira al Reino de Israèl, fuera de que se precipitò mas presto, fue dissipado sin remedio à manos de Salmana-sar, Rey de Asyria, y se perdiò entre los Gentiles.

Tal fue la constitucion, y catastrophe, ò exito de estos dos Reinos. El que por la rebelion, à pesar de sus legitimos Reyes, se havia exaltado, aunque reconocido despues por los mismos Reyes, tuvo en si mismo una perpetua instabilidad, è inconstancia, y pereciò finalmente sin esperanza, por causa de sus pecados.



AR-

ARTICULO IV.

AUNQUE DIOS HIZO LA guerra a favor de su Pueblo, de un modo extraordinario, singular, y milagroso, quiso que aprendiese el arte de la guerra, concediendole Reyes belicosos, y grandes Capitanes.

PROPOSICION I.

DIOS HACIA LA GUERRA a favor de su Pueblo desde lo mas elevado de los Cielos, de un modo extraordinario, y milagroso.

ASSI lo dixo Moysès sobre las orillas del Mar Bermejo:
 „ No temais à esse Pueblo im- Exod. XIV.
 „ menso, de quien sois persegui- 13.14.
 „ dos. El Señor pelearà, y com-
 „ batirà por vosotros, y no ten-
 „ dreis que hacer mas, que per-
 „ manecer en quietud.

Tom. IV.

F

A

Ibid. 19, 20.

A mas de que Dios abriò, y dividiò el Mar delante de ellos, puso su Angel, mientras passaban, entre ellos, y los Egypcios, para impedir à Faraon se les acercasse.

Jof. X. 10. 11.
12. 13.

En el cèlebre dia, en que el Sol se detuvo à la voz de Josuè, mientras el enemigo estaba en fuga, hizo Dios caer de el Cielo gruesas piedras à manera de granizo, para que ninguno lograsse escapar, y assi, los que se havian librado de los filos de la espada, fueron oprimidos con golpes del Cielo.

Jof. III. & VI.

A la presencia del Arca caian los muros: los rios retroçedian, subiendo àzia su origen para darle passo franco: todo se le rendia, y postraba.

Jud. VII. 13.
14.

Enviaba Dios algunas veces à sus enemigos en sueños, horribles pronosticos, y presagios de su ruina. Veian la espada de Gedeon, que les perseguia tan de cerca, que no podian librarse de ella.

ella : huían con desorden , dando horrosos aullidos , como de perros , al sonido de sus trompetas , y à la luz de sus antorchas , que los deslumbraba , y se tiraban las espadas los unos à los otros , hiriéndose de muerte reciprocamente , sin saber contra quien volverse en su derrota , y ruina .

Semejante furor sorprendió à los Filisteos , quando se vieron cercados por Jonatàs , y con él hicieron un horrendo sangriento estrago en sus mismas Tropas .

I. Reg. XIV.
19. 20.

Hacia Dios resonasse el estruendo de sus truenos sobre los fugitivos , que helados de espanto , y terror se dexaban dár la muerte sin resistencia alguna .

I. Reg. VII.
10.

Oyóse algunas veces un estruendo de caballos , y de carros armados , que atemorizaba al enemigo , y le hacia creer , que havia llegado à los Israelitas un gran socorro : de manera , que se puso en fuga , y abandonò el

Eccli. XLVI.
20. 21.

IV. Reg. VII.
6. 7.

Campo con todos los equipages, y pertrechos.

IV. Reg. VI.
16. 17.

En otra ocasion , en lugar de este rumor, hizo Eliseo aparecer carros encendidos à su asustado compañero , quien creyò ver al rededor de ellos un Exercito invencible , mas fuerte que el de los Syrios, sus enemigos. El mismo Profeta dexò ciegos à los Syrios , y los conduxo hasta en medio de Samaria.

Ibid. 18. 19.

IV. Reg. XIX.
35.

Bien notorio es el estrago, que hizo el Angel del Señor en una noche por la oracion de Ezechias, de ciento ochenta y cinco mil hombres , que matò de el Exercito de Sennacherib, que tenia puesto sitio à Jerusalem.

Pero es menester dàr fin à estas narraciones con algun espectáculo àun mas estupendo.

II. Paral. XX.
1. 2. & seq.
per totum.

Viendose Josafat en el urgente conflicto de no encontrar remedio alguno contra el espantoso Exercito de la liga de los Idumeos, Moabitas , y Ammonitas,

tas, protegidos de los Syrios, des-
 pues de haver implorado el di-
 vino auxilio, y obtenido seguri-
 dades ciertas de èl por boca de
 un Santo Profeta, como se ha no-
 tado ya en otro lugar, marchò
 contra el enemigo por el desier-
 to de Thecuè, y diò esta nueva
 orden de guerra: „ Ponganse à Ibid. 21.
 „ la frente del Exercito los Mu-
 „ sicos del Señor, y canten to-
 „ dos juntos à un tiempo este
 „ divino Psalmo: Alabad al Se-
 „ ñor, porque es bueno, porque
 „ sus misericordias son eternas.
 Afsi se convirtió el Exercito en
 un harmonioso choro de musicas;
 y apenas se hubo empezado el
 divino cántico, quando los ene-
 migos, que estaban en una em-
 boscada, se volvieron unos con-
 tra otros, y se despedazaron: de
 modo, que habiendo arribado los
 de Judà à una eminencia àzia la
 soledad, vieron desde lexos todo
 el Campo cubierto de cadave-
 res, sin que huviesse quedado un

solo hombre vivo entre los enemigos ; y no bastaron tres dias para recoger los ricos despojos. Este Valle se llamó el Valle de Bendicion , porque con bendecirlo Dios , arruinaron , y extinguieron à un Exercito , que parecia invencible. Volvió Josafat à Jerusalem con gran triunfo , y entrando en la Casa del Señor , al harmonioso sonido de sus harpas , guitarras , cítaras , y clarines , se continuaron las alabanzas de Dios , que havia demostrado con evidencia su bondad , en castigo de aquellos injustos agressores.

Jud.V.8.20.

Asi se cumplió , y verificò lo que havia cantado la Profetisa Debora , diciendo : „ El Señor ha escogido un nuevo modo de hacer la guerra : El Cielo ha combatido por nosotros , y las estrellas , sin dexar su puesto , han trastornado , y destruido à Sisara : toda la naturaleza estaba à nuestro favor : los As-
 „ tros

5, tros se han declarado , y los
 5, Angeles, que allí presiden ba-
 5, xo el orden de Dios , y de el
 5, modo que el sabe , han lanza-
 5, do de lo alto sus chuzos.

PROPOSICION II.

*ESTE MODO EXTRAORDI-
 nario de hacer la guerra , no era
 perpetuo : el Pueblo combatia ordi-
 nariamente con las armas en la
 mano , y semejantemente le
 concedia Dios la vic-
 toria.*

LAS batallas de David se die-
 ron por la mayor parte de
 el modo ordinario. Lo mismo su-
 cedió en las de los demás Reyes:
 ni las guerras de los Machabeos
 se hicieron de otra manera. Que-
 ría Dios, que en ellas huviera
 combatientes, y que resplande-
 ciесе la virtud militar en su Pue-
 blo.

Asi fue conquistada la Tierra

Santa por las valerosas expediciones de las Tribus. Contrastaban al enemigo en el Campo, y en sus Ciudades: „ Porque eran „ valerosos acometedores.

I. Paral. VII.
2. 4. 5. & seq.

Dios era siempre, el que en las ocasiones suministraba las resoluciones convenientes à los Capitanes, la intrepidez, y la obediencia à los Soldados, al passo que enviaba al Campo enemigo, el pavor, las discordias, y la confusion. Jabès, el mas valeroso de todos sus hermanos, invocò al Dios de Israèl, y le hizo un voto, que le consiguió su auxilio; pero combatiendo como valeroso. Así Caleb, así Judas, así los demàs. Ruben, y Gad, expugnaron, y conquistaron à los Agarenos, y à sus Aliados, porque invocaron al Señor en la batalla: „ Y oyò sus oraciones, porque combatiendo, pusieron en èl su confianza.

I. Paral. IV.
10.

I. Paral. V. 10.

PRO

PROPOSICION III.

QUERIA DIOS, QUE SU
Pueblo fuesse practico en la guer-
ra, y como?

„ **YO** no destruirè entera- Jud. II. 21. 23
 „ mente las Naciones, que
 „ Josuè dexò en estado antes de
 „ su muerte. Dios, pues, las dexò
 „ en disposicion, y no quiso
 „ exterminarlas totalmente, ni en-
 „ tregarlas en manos de Josuè „ à Ibid. III. 1. 24
 „ fin de que Israël fuesse instrui-
 „ do por su resistencia, y que
 „ todos los que no havian visto
 „ las guerras de Canaan, apren-
 „ diessen juntamente con sus hi-
 „ jos à combatir contra el ené-
 „ migo, y así se acostumbrassen
 „ à la guerra.



PRO

PROPOSIGION IV.

*DIOS CONCEDIO A SU PUE-
blo grandes Capitanes , y Prin-
cipes belicosos.*

ESTE era un nuevo modo de instruirles en la guerra: y no es menester mas que nombrar à un Josuè , un Jephthè , un Gedeon , un Saùl , y un Jonatàs : un David , y debaxo de su dominio un Joab , un Abisai , un Abner , y un Amasà : un Josafat , un Ocias , un Ezechias , un Judas Machabeo con sus dos hermanos Jonatàs , y Simon : un Juan Hircano , hijo del ultimo , y otros muchos , cuyos nombres son celebres en los Libros sagrados , y en los Archivos del Pueblo de Dios. Basta , vuelvo à decir , nombrarlos para ver claramente en este Pueblo los mas excelentes Capitanes , y belicosos Principes , de quienes los Israelitas aprenden

aprendieron à guerrear , en mayor numero , y valor , que se conocen en las demás Naciones.

Regístrase igualmente empezando desde Abraham , que este grande Heroe , tan celebrado por su fee , no lo es menos en las batallas.

Todos los Libros sagrados están llenos de empreffas militares las mas famosas , practicadas , no solamente en cuerpo de Nación , sino tambien por las Tribus en particular , en la Conquista de la Tierra Santa , como se reconoce por los nueve primeros capitulos del Libro primero del Paralipomenon : de suerte , que no se puede dudar haya resplandecido con excelencia la virtud militar en el Pueblo Santo.



PROPOSICION V.

*LAS MUGERES MISMAS
fueron excelentes en valor en el
Pueblo Santo , y executaron
hazañas estupendas , y
heroicas.*

Jud. IV. 21.

ASSI Jahel, muger de Habér, traspasò de parte à parte las sienes de Sisara con un clavo. Afsi debaxo del mando de Barac, y de Debora Profetisa , se executò la sangrienta batalla , en que el Exercito de Sisara quedò deshecho , y extinguido.

Jud. V. 1. 2. &
seq.

Cantò la Profetisa esta derrota con un cantico , cuyo tono sublime excede al de la Lyra de un Pindaro , y de un Alceo , como tambien à la de Horacio su imitador. Oyese en èl al fin el discurso de la madre de Sisara, que observa por la ventana , y se admira de no oir el estruendo de su carro victorioso , mientras la
mas

Ibid. 28. 29.
30.

mas erudita de sus mugeres respondia cantando sus victorias, y se le representaba à manera de Vencedor, à quien destinaba la fuerte en su parte un rico despojo, segun la costumbre de los Pueblos barbaros, la mas hermosa de todas las mugeres; pero èl, al contrario, havia sido rendido por mano de una muger. „ Así
 „ perecen, ò Señor, concluyò
 „ Debora, todos tus enemigos;
 „ y los que te aman, resplandecen, como un hermoso Sol en su oriente. Tal, pues, fue la victoria, que al Pueblo de Dios assegurò quarenta años de paz.

Ibid. 31. 322

Todos me previenen haga aqui mencion de una Judit, con la cabeza de un Holofernes, que ella le cortò valerosamente, y por este medio derrotò el Exercito de los Asyrios, comandado por tan gran General.

En vano juntò un formidable Exercito, con que superò tantas Montañas, conquistò tantas Plazas,

Judit I. II.
III.

zas, atravesò tan grandes Rios, puso fuego à tantas Provincias, recibió las sumisiones de tantas, y tan importantes Ciudades, donde escogió los mas valerosos Soldados, para aumentar, y engrosar sus Tropas.

Su vigilancia en conducir las Tropas, en aumentarlas en su marcha, en visitar los Cuarteles, reconocer los Sitios mas oportunos para rendir una Plaza, cortarle las aguas, todo le fue inutil: estaba reservada su cabeza à una muger, de quien juzgaba haver tomado possession, como dueño, y Señor absoluto, este soberbio General.

Esta insigne muger havia reftablecido antes el decaido valor de sus Ciudadanos con sus varoniles consejos, y despues con la muerte de un solo hombre derrotò enteramente el soberbio

Ibid. XVI. 8. Campo de los Asyrios. „ No hi-
„ riò à su Capitan una juventud
„ vigorosa: no los altivos Tira-
„ nes,

nes, ni los formidables Gigantes; sino es Judit, hija de Merari, que le cautivò con sus ojos, y le hizo caer en sus manos. Los Persas quedaron atemorizados à vista de su constancia, y los Medos asustados de su audacia. Así como otra Debora, cantaba esta cèlebre Heroína la victoria del Señor por medio de una muger: de una muger, que por todo el resto de su vida hizo, y fue el ornamento de todas las solemnidades: quedó, y permaneció cèlebre para siempre, por haver sabido unir el valor con la castidad.

Ibid. 12.

Ibid. 15.

Ibid. 26. 27.

Vanagloriense los Romanos con su Clelia, y sus compañeras, cuya audacia en passar el Rio, causò admiracion, y temor al Exercito de Porfena: esto es sin exageracion un no sè què mas portentoso, y no digo mas.

PRO-

PROPOSICION VI.

LA GUERRA CON LAS CON-
diciones necesarias , no solamente
es legitima , sino es tambien
religiosa , y santa.

I. Mach. III. 48. „ **C**ada uno decia à su proxi-
 „ mo : Vamos, pelemos à
 „ favor de nuestro Pueblo, de los
 „ lugares sagrados , de las santas
 „ leyes , y de las sagradas cere-
 „ monias.

De tales guerras se dice con
Jerem. VI. 4. verdad : „ Santificad la guerra.
 En el sentido , con que Moysès
Exod. XXXII. 29. dixo à los Levitas : „ Hoi haveis
 „ consagrado vuestras manos al
 „ Señor , quando las haveis ar-
 mado en favor de su queixa , y
 razon.

El mismo Dios se denomina
 el Dios de los Exercitos , y los
 santifica con tomar este nombre.

PROPOSICION VII.

NO OBSTANTE ESTO , NO ama Dios la guerra , y prefiere los pacificos à los guerreros.

5, **L** Lamò David à su hijo Salomòn , y le hablò de este modo : Hijo mio , yo queria edificar una Casa al nombre del Señor mi Dios ; pero la palabra del Señor se dirigió à mi en estos terminos : Tu has deramado mucha sangre , y emprendiste muchas batallas : tu no podràs edificar Casa à mi nombre. Yo no he omitido hacer la prevención para los dispendios , y expensas del Templo del Señor de cien mil talentos de oro , y un millon de talentos de plata , con bronce , y hierro sin numero , madera , y piedra para toda la obra : y tambien tienes excelentes Artifices para ponerlo todo en

Tom. IV. G ,, exe-

I. Par. XXII. 6. 7. 8.

Ibid. XXVIII 3.

I. Par. XXII. 14. 15. 16.

„ execucion. Ten , pues , valor ,
 „ executa la empresa , y será
 „ contigo el Señor.

No quiere Dios recibir el Templo de una mano ensangrentada. David era un Rey Santo, y exemplar de Principes , tan agradable à Dios , que se havia dignado llamarle , el hombre segun su corazon. Jamàs havia derramado otra sangre , que la de los infieles , y en las guerras, que se llamaban las guerras del Señor ; y si havia derramado la de los Israelitas , fuè la de los rebeldes, la qual huviera reservado, si le huviesse sido posible ; pero basta que fuesse sangre humana, para hacerle juzgar indigno de presentar un Templo al Señor, Autor , y Protector de la vida humana.

I. Par. XXII.
 9. 10.

Tal fue la exclusion , que le diò , è hizo Dios en la primera parte del discurso profetico ; pero no es menos notable la segunda , y es , la eleccion de Salomòn para

para edificar el Templo. El titulo, que le dà Dios, es el de „ Pacifico. Manos tan puras, y agenas de sangre solo son dignas de erigir el Santuario. No cessa Dios alli. Prosigue, y concede à este Rey pacifico la gloria „ de „ establecer el Throno. Prefierele con este honor à los Guerreros. De mas de esto hace de este pacifico la mas excelente figura de su Hijo encarnado, y le dà el Hebr. I. 5. titulo „ de Hijo de Dios, con quasi la misma fuerza, que à Jesu Christo.

David havia concebido el designio de edificar el Templo por un excelente motivo, y habló al Profeta Nathàn en estos terminos: „ Yo habito en una Casa II. Reg. VII. „ de Cedro: el Arca de la alian- ^{2.} „ za del Señor se mantiene toda- I. Par. XVII. „ via debaxo de las tiendas, y ^{1. 2.} „ las pieles. Aun el mismo Santo Profeta havia aprobado aquel grande, y religioso designio, diciendole: „ Haced lo que teneis Ibid. 2.

- Ibid. 3. „ en el corazon , porque el Señor está con vos ; pero la próxima che siguiente se dirigió la palabra del Señor à Nathàn , con estas expresiones : Vè aqui lo que dice el Señor : Tu no edificaràs Templo alguno à mi nombre. Quando hayas terminado el curso de tu vida , uno de los hijos , que yo harè nacer de tu sangre , me edificarà el Templo , y yo establecerè su Throno para siempre.
- Ibid. 11. 12.

Niega Dios à David su aprobacion en odio de la sangre , con que havia bañado sus manos. Tan gran santidad no havia podido lavar la mancha en aquel Principe. Dios ama à los pacificos , y la gloria de la paz tiene la preferencia sobre la de las armas , aunque santas , y religiosas.

AR-

ARTICULO V.

*VIRTUDES, INSTITUCIONES,
Ordenes, y Exercicios Mi-
litares.*

PROPOSICION I.

*LA GLORIA , ESTO ES , LA
bonra antepuesta à la vida.*

Bacchides, y Alcimo tenían I. Mach. IX.
veinte mil Infantes , con 4. 5. 6. 7.
dos mil Caballos delante de Je-
rusalem ; y Judas estaba acampa-
do cerca con solos tres mil hom-
bres , escogidos de las mejores
Tropas. Reconocida la multitud
del Exercito enemigo , se atemo-
rizaron. Este terror dissipò de
tal manera el Exercito , que no
quedaron en él mas que ocho-
cientos hombres. Judas , cuyo
Exercito se havia desordenado,
precisado à combatir en este esta-
do , sin tener tiempo de reunir,

ni recobrar sus fuerzas , sintió faltarle el valor. Fue este el primer movimiento , que es el de la naturaleza ; pero puede vencerse con el de la virtud. „ Di-
 „ xo , pues , Judas à los que ha-
 „ vian quedado : Téngamos va-
 „ lor : marchemos contra nues-
 „ tros enemigos : acometámos-
 „ les. Ellos le disuadian , dicién-
 „ dole : Es empreña imposible,
 „ huyamos por ahora , y libé-
 „ monos : unámonos con nues-
 „ tros hermanos , y despues vol-
 „ veremos à la batalla. Ahora
 „ tenemos pocas fuerzas , pues
 „ somos de mui poco número
 „ para poder hacer resistencia;
 „ pero Judas replicò de este mo-
 „ do : No permita Dios , que
 „ executemos una accion tan
 „ vergonzosa , como es poner-
 „ nos en fuga. Si ha llegado
 „ nuestra hora , y nos conviene
 „ morir , muramos valerosamen-
 „ te , peleando à favor de nues-
 „ tros hermanos , y no dexemos es-
 „ ta

Ibid. 8. 9. 10.
 & seq.

ta macula à nuestra honrosa
 gloria. A estas palabras sale de
 el Campo: marcha el Exercito
 con buen orden al combate. La
 Ala derecha de Bacchides era la
 mas fuerte: acometiòla Judas
 con sus mejores Soldados, y
 la puso en fuga. Los de la Ala iz-
 quierda, viendo la derrota, aco-
 metieron à Judas por las espal-
 das, mientras perseguia al ene-
 migo: encendiòse el combate:
 hubo desde el principio muchos
 heridos de una, y otra parte.
 Judas quedò muerto, y los de-
 màs se pusieron en fuga.

Hai algunas ocasiones, en que
 la gloria de morir valerosamente
 vale mas que la victòria. La glo-
 ria de la honra mantiene la guer-
 ra. Aquellos, que por su Patria,
 y País saben correr à una muerte
 cierta, le dexan una reputacion
 de valor, que atemoriza al ene-
 migo, y por este medio, murien-
 do son mas utiles à su Patria,
 que si quedàran con vida.

Esto obra el amor de la honra, y gloria ; pero conviene acordarse siempre , que esta es la gloria de defender al propio País , y la propia libertad. Los Machabeos se havian propuesto desde el principio este motivo , quando decian : „ Muramos todos en „ nuestra sinceridad. El Cielo , y „ la tierra seràn testigos de que „ vosotros nõ acometeis , y atacais injustamente. Y despues: „ Nosotros combatiremos por „ nuestras vidas , por nuestras mugeres , por nuestros hijos, „ por nuestras animas , y por „ nuestras leyes. Y tambien: No „ es mejor morir peleando , que „ ver à nuestros ojos perecer „ nuestra Patria, y cancelar nuestras santas Leyes? Suceda lo „ que el Cielo tiene determinado. Y para decirlo todo en una „ palabra : Muramos por nuestros hermanos , como dixo el „ valeroso Judas. Dexemosles el exemplo de morir por nuestras san-

I. Mach. II.
37.

Ibid. III. 20.
21.

Ibid. 59. 60.

tantas Leyes, y la memoria de nuestro valor haga temblar à los que intentassen acometer à gente tan determinada à la muerte. Digase eternamente en Israël: Por débiles que somos, no somos assaltados sin castigo de nuestros enemigos.

PROPOSICION II.

*LA MISMA NECESSIDAD
subministra valor.*

» **H**OI no es como ayer, y
 » antes de ayer: Tenemos
 » al enemigo à la frente, decia
 » Jonathàs à los suyos: de una, y
 » otra parte el Jordàn, con ri-
 » beras nada ventajosas, lagunas,
 » y bosques, que dividen el Exer-
 » cito. No hai medio de retro-
 » ceder: Elevemos nuestras vo-
 » ces, y clamores hasta el Cielo.
 » Al mismo tiempo marcha contra
 » el enemigo: Bacchides es bati-
 » do, y rechazado por Jonathàs, el
 » qual,

I. Mach. IX.
44. & seq.

qual, viendole trastornado, y ca-
dente, passa à nado el Jordán con
animo de perseguirle, y le mata
mil hombres.

PROPOSICION III.

SE CAMINA, Y CORRE
à una muerte cierta.

Jud. XVI. 21.
& seq.

SAmson diò exemplo de esto. Despues de haverle sacado los ojos, juntos todos los Filisteos alababan à su Dios Dagon, que se persuadian les havia concedido la victoria contra un enemigo tan formidable. Para divertirle, le mandaban ir à sus Juntas al tiempo del banquete, que tenian: y le pusieron en medio del Salon entre dos columnas, que sostenian el edificio. Samson, sintiendo el recobro de sus fuerzas con haverle vuelto à crecer los cabellos, dixo al mancebo, que le guiaba: „Dexame „descansar un momento arrima-
do

5, do à estas columnas: toda aque-
 lla gran casa estaba llena de hom-
 bres, y mugeres: todos los Prin-
 cipes de los Filisteos se hallaban
 en ella en numero de cerca de
 tres mil, que havian concurrido
 à ver à Samson, de quien hacian
 burla. Entonces invocò à Dios
 de esta manera: „ Señor, acor-
 „ daos de mi: restituidme mi pri-
 „ mera fuerza, ò Dios mio! Per-
 „ mitidme vengarme de mis ene-
 „ migos: (que eran los del Pue-
 „ blo de Dios, de quienes Samson
 „ era Cabeza, y Juez:) una sola
 „ ruina me vengue de los dos
 „ ojos, que me han quitado. Al
 mismo tiempo, asiendo las dos
 columnas, que mantenian el edi-
 ficio, la una con la mano diestra,
 y la otra con la siniestra: „ Mue-
 „ ra yo, dixo, con los Filisteos.
 Y trastornando las columnas, ar-
 ruinò toda la Casa sobre los Fi-
 listeos; y matò mas con este solo
 golpe muriendo, que havia muer-
 to en el curso de su vida.

Ibid. 28. 29.

Ibid. 30.

Prue-

Prueban mui bien los Expositores por el Ecclesiastico, y por la Epistola à los Hebreos, que Samson procedia inspirado de Dios en esta accion. Mostraba Dios tales exemplos de un valor determinado à la muerte, para habituar à su Pueblo à despreciarla.

Puedese creer, que semejante inspiracion estimulasse à Eleazaro, que reconocia al Pueblo de Dios, atemorizado de el Exercito formidable de Antiocho, y aùn mas de el numero, y deformidad de sus Elefantes, à marchar derechamente, y acometer al del Rey, que se conocia por su desmedida altura, y armadura. „ Sacrificòse por su Pueblo, y por „ adquirirse un nombre, y fama „ eterna. Haviendo abierto brecha à la diestra, y à la siniestra „ en medio de sus enemigos, que „ caian à sus pies de una, y otra „ parte, se metiò debaxo de el „ Elefante, hiriòle el vientre, y „ què-

I. Mach. VI.
43.44.45.46.

5; quedò quebrantado , y oprimido
 ,, do por su peso, y caída.

Estas hazañas de estupendo
 valor, manifestaban con eviden-
 cia, que es todo posible, à quien
 sabe despreciar su vida; y col-
 maban à un mismo tiempo , al
 Ciudadano de valor , y de terro-
 al enemigo.

PROPOSICION IV.

MODERACION EN LA *victoria.*

A Cerca de esto son infinitos
 los exemplos; pero es mui
 notable el de Gedeon. Liberta-
 do el Pueblo por sus insignes vic-
 torias, fue unido à decirle: „ Sed
 ,, nuestro Señor Soberano, vos, y
 ,, vuestros hijos, y los hijos de
 ,, vuestros hijos, porque nosotros
 ,, os debemos nuestra libertad.
 Pero Gedeon, sin ensoberbecerse,
 ni querer immutar, ni alterar el
 gobierno, respondiò: „ Yo no
 ,, serè

Jud. VIII. 22.
 23.

„ serè vuestro Señor , ni lo serà
 „ mi hijo , ni nuestra posteridad:
 „ El Señor serà , y permanecerà
 „ el unico Soberano.

Desde el origen , y principio de la Nacion, habiendo Abraham recuperado todos los bienes de los Reyes sus amigos , que el enemigo les havia usurpado , paga los diezmos al Summo Pontifice del Señor : conserva à sus Aliados su parte de los despojos ; y de lo restante , sin reservar para si „ un hilo , ni una correa, „ ò cinta , lo restituye todo : ni quiere ser deudor de cosa alguna à ninguno de los mortales.

Genes. XIV.
 23.

PROPOSICION V.

HACER LA GUERRA CON equidad, y razonablemente.

SER circunspecto con sus antiguos Confederados , reservandolos , y pedirles el passage, ò transito con justas condiciones,
 es

LIB.IX. ART.V. III

es lo que se ha expuesto desde el principio de este libro.

Por efecto de la misma equidad, se ponian limites entre los Pueblos vecinos confinantes entre si, y eran: „ Testigos im-
„ mortales de lo que les pertene-
„ cia: *Tumulus testis*.

Genes.XXXI.
48.

„ No traspasseis los terminos
„ establecidos por vuestros pa-
„ dres, dice el Sabio.

Prov. XXII.
28.

El tener en veneracion, y respetar estos terminos, es respetar, y venerar al mismo Dios, à quien se recibió, y puso por testigo, y quien solo estaba presente, quando se establecieron. „ No
„ tenemos otros testigos de nue-
„ tros tratados, que à solo Dios,
„ el qual està presente, y nos mi-
„ ra, dicen Jacob, y Labàn.

Genes.XXXI.
50.

Tomase igualmente por vengador de la fee violada. „ Vea-
„ nos, y sea Juez entre nosotros,
„ quando nos separassemos.

Ibid.49.

Con espíritu, y sentir igualmente de justicia procede Abraham,

512 POLITICA:

ham, quièn tratava como à iguall, y de Soberano à Soberano con el Rey Abimelech, quando le motreja la violencia, que se havia hecho à sus domesticos, en vez de empezar, quexandose por lo que tocaba à si. Pero Abimelech respondió: „ Yo no lo hē sabido: „ vos no me haveis dicho cosa „ alguna, y solamente en este dia „ tengo noticia de esso.

Genes. XXI.
25. 26.

Finalmente, este espiritu de equidad, que debe reinar aun en medio de las armas, no se manifiesta en lugar alguno con mayor evidencia, que en el modo de hacer la guerra, prescripto por Dios à su Pueblo, poniendole las armas en las manos.

Deut. XX. 10.
11. & seq.

„ Si poneis sitio à una Ciudad, lo primero, y desde el „ principio, le ofrecereis la paz: „ Si ella la acepta, y os abre sus „ puertas, todo el Pueblo, que „ contiene, sea salvo, y os servirá „ debaxo de tributo, os será „ tributario: si reusa el convenio, „ nio,

5, nio, y os hace guerra ; la opri-
 6, mireis, y conquistareis, y quan-
 7, do el Señor la huviesse entre-
 8, gado , y puesto en vuestro po-
 9, der , passarèis à cuchillo à to-
 10, dos los combatientes , que hu-
 11, viesse en ella , reservando las
 12, mugeres, los niños , y los ani-
 13, males. Lo mismo executareis
 14, con todas las Ciudades distan-
 15, tes de vosotros , que no son de
 16, el numero de las que deben
 17, ser assignadas para vuestra mo-
 18, rada. Para con aquellas , no
 19, manda , ni encarga Dios commi-
 20, seracion alguna por las razones
 21, particulares, que ya dexamos no-
 22, tadas ; pero esta es una excep-
 23, cion, que, como se ha dicho, es-
 24, tablece la Ley.

Prosigue Moysès el discurs-
 1, so, y expresion de parte de Dios.

2, Quando tuviesseis mucho tiem- Ibid. 19. 20.
 3, po assediada una Ciudad , y la
 4, huviesseis cercado con traba-
 5, jos , y machinas militares , no
 6, cortareis los arboles , que lle-

Tom. IV.

H

, van

714 POLITICA:

„ van fruto, ni destruireis los con-
„ tornos. No os armareis de cu-
„ chillos, ni achas contra las
„ plantas; porque son arboles, y
„ no hombres, que puedan au-
„ mentar el numero de los que
„ combaten contra vosotros (esto
„ se entiende de los arboles, que
„ producen fruto.) Pero en quan-
„ to à los arboles silvestres, que
„ son à proposito para otros usos,
„ cortadlos, y fabricad con ellos
„ vuestras machinas, hasta tanto,
„ que se tomè la Ciudad.

En estas palabras resplandece
la prudencia, la perseverancia, y
al mismo tiempo la justicia con la
benignidad.

PROPOSICION VI.

*NO HACERSE ODIOSO EN
un País extranjero.*

Gen. XXXIV.
30.

„ **V**osotros me turbais con la
„ guerra injusta, que ha-
„ veis emprendido contra los de
„ Si-

„ Sichem : Y me haceis odioso à
 „ los Pueblos de esta Comarca, y
 „ País, los quales havia yo con-
 „ servado siempre , portandome
 „ mui atento, y circunspecto con
 „ ellos , dixo Jacob à Simeon , y
 „ à Levi sus hijos. Retirase èl, de-
 „ siste, y busca la paz.

PROPOSICION VII.

CLAMOR, PREGON MILITAR
*antes de la batalla para conocer
 la disposicion, y valor del
 Soldado.*

„ **Q**uando estuviesse proximo
 „ el combate , y el venir à
 „ las manos, los Xefes, ò Coman-
 „ dantes de cada esquadron, ha-
 „ rán esta publicacion à todo el
 „ Exercito : Si alguno ha fabri-
 „ cado casa, y no la ha dedicado,
 „ vuelvase à ella , y no tenga el
 „ disgusto de dexarla dedicar,
 „ quizá, por otro. Si ha plantado
 „ una viña , cuyo fruto no ha
 H 2 „ puef-

Deut. XX. 2.
 3.4.5. & seq.

„ puesto todavia en venta, haga
 „ lo mismo. El que huviesse pro-
 „ metido à una muger recibirla
 „ por consorte, y no se ha casado
 „ todavia con ella, vaya à reci-
 „ birla, y no la dexè à otro.

Este Bando requerìa Soldados,
 que no tuviesfen en el corazon
 otra cosa, que la batalla, ni en
 la memoria nada, que pudiesse
 entibiar su ardimiento.

Despues se hacia tambien esta
 publicacion, y pregon general:
 Ibid. 8. „ Si alguno se halla atemorizado
 „ en su corazon, retirese à su
 „ casa, para que no inspire à sus
 „ hermanos el terror, de que èl
 „ està poseido.

I. Mach. III.
 56.

La costumbre de este pregon
 duraba aùn en las guerras de los
 Machabeos. No dexaba à los Sol-
 dados mas que el amor de la Pa-
 tria con el cuidado de pelear, sin
 tener pesar de su vida, ni apre-
 ciarla.

PRO

PROPOSICION VIII.

ELECCION DE EL SOLDADO.

QUando Gedeon convocò, y
 juntò el Exercito , cele-
 brando Consejo de Guer-
 ra para perseguir à los Madiani-
 tas, recibió esta orden de Dios:
 „ Habla al Pueblo , y oigan to- Jud.VII.3.
 „ dos tu voz , y entiendan esto:
 „ El que tiene temor , retirese.
 Retiraronse veinte y dos mil
 hombres, y no quedaron mas que
 diez mil. Continuo Dios: „ Guia Ibid.4.5.6.
 „ à esse Pueblo à las cercanias de
 „ las aguas. Los que lamieren el
 „ agua , ò la bebieren al passo à
 „ manera de perros , y los que
 „ doblaren las rodillas (para be-
 „ ber à su gusto) separense, pon-
 „ ganse à parte : Y el numero de
 „ los primeros , que tomando el
 „ agua con las manos la llevassen
 „ à su boca, fue solo de trescien-
 „ tos , los quales fueron elegi-
 „ dos

„dos por Dios para combatir.
Y enseñò à este General, que los
que eran mas capaces de sufrir
la hambre, y la sed, eran los me-
jores Soldados.

PROPOSICION IX.

QUALIDAD DEL COMAN-
dante.

Jof. I. 6. 7. 9. 5. **H**AS de ser valeroso, y fuer-
te: Sè hombre, y mues-
tra serlo: nada has de temer:
I. Paral. XXII 13. „no tengas aprehension, ni re-
zelo de cosa alguna.

Esta es la primera qualidad,
que se requiere en los hombres
de mando, y el fundamento de
todo lo demàs.

II. Esdr. VI. 11. Esto asimismo hacia decir à
Nehemias, Governador de la Ju-
dèa, quando se le inspiraban con-
sejos timidos: Mis iguales no tie-
nen temor, ni se entregan jamàs
à la fuga.

PRO-

PROPOSICION X.

INTREPIDEZ.

5, **L** Evantò Josuè los ojos, y
 „ viò delante de sí à un
 „ hombre, que con espada def-
 „ nuda le amenazaba. Abanzòse
 „ èl sin atemorizarse, y le dixo:
 „ Sois de los nuestros, ò de el
 „ partido enemigo? Como quien
 dixessè entre nosotros: Quien vi-
 ve? Conociò acercandose, que
 era un Angel. „ Yo soy, le dixo,
 „ uno de los Principes del Exer-
 „ cito del Señor: (de aquel Exer-
 cito invisible, siempre prompto
 à combatir à favor de sus sier-
 vos.) Y Josuè convirtió su acó-
 metimiento en adoracion; pero
 despues de haver enseñado con
 aquella prueba, y demostracion,
 que en la guerra no debe te-
 merse cosa alguna: ni aún à un
Angel de Dios, en forma humana.

Jos.V.13. 14.
 15.16.

PROPOSICION XI.

ORDEN , Y MANDO
del General.

Jud.VII.17. „ Cada uno haga lo que yo
„ executo, y siga lo que me
„ vieffe practicar. Los ojos fixos
en el General , y el corazon
prompto à seguirle en todos los
peligros.

Afsi habló Gedeòn al princi-
pio de una batalla. Este es el
mas noble, y mas valeroso orden,
y mando , que jamàs ha practica-
do un General con fus Soldados.

PROPOSICION XII.

*LAS TRIBUS SE QUEXABAN
quando no se les llamaba desde
luego à combatir contra
el enemigo.*

Jud.VIII.1. **L**OS de la Tribu de Efraim
dixeron à Gedeòn : „ De
„ què causa procede, que no nos
„ has

5, has llamado antes, è inmediatamente, que principiaste la
 6, marcha à la guerra contra los
 7, de Madian? Hablaronle con as-
 8, pera acrimonia, prompts to-
 9, talmente à la violencia, que
 10, intentaban contra el.

Se les havia llamado sola- Jud. VII. 24
 mente para perseguir al enemi- 25.
 go puesto ya en fuga, y derro-
 ta; y havian cortado el camino
 à los Madianitas. De manera,
 que havian apressado à Oreb, y
 Zeb, dos de sus Capitanes, cu-
 yas cabezas llevaban en las pun-
 tas de sus lanzas. Y era tan gran-
 de, y vehemente el desco, que
 tenian de pelear, que murmura-
 ban contra Gedeòn, como acaba-
 mos de oir.



PROPOSICION XIII.

*EL GENERAL APLACA A LOS
valerosos con elogiarlos.*

Jud. VIII. 2.
3.

PERO Gedeón les respondió:
 „ Què he podido yo hacer,
 „ que iguale à vuestras valerosas
 „ expediciones? No es mejor un
 „ racimo de la Tribu de Efraim,
 „ que toda la vendimia de Abie-
 „ zer? (Por mui abundante que
 „ sea aquel País:) El Señor os ha
 „ entregado à Oreb, y Zeb. Què
 „ he podido yo executar, que os
 „ igualasse? Aplacòse su colera
 oyendo estos elogios.

PROPOSICION XIV.

MORIR, O VENCER.

ESto es lo que hace à los Sol-
 dados tan resueltos, y de-
 terminados, que no desisten, ni
 se rinden jamàs. Así fueron
 aque-

aquellos, de quienes se hace mencion en la guerra entre David, è Isbofet.

Abner dixo à Joab: „ Ven- II. Reg. II.
 „ ga nuestra juventud à alguna 14. 15. 16.
 „ accion en nuestra presencia:
 esto es, combata en duelo, y defa-
 fio particular, como se hacia en
 nuestros antiguos torneos. Im-
 mediatamente fueron elegidos
 doce de la Tribu de Benjamin
 por la parte de Isbofet, y doce
 por la de David. En este instan-
 te se cierran entre si: „ Cada uno
 „ de ellos tomò la cabeza de su
 „ enemigo, (quizà à la manera de
 los Gladiadores, que tenian à este
 fin una red en la mano.) „ Y al
 „ mismo tiempo le dà una puña-
 „ lada por los hijares, y caye-
 „ ron todos à un mismo tiem-
 „ po muertos, uno sobre otro.
 Al punto se recompensò su va-
 lor, poniendo por nombre à
 aquel Campo: „ El Campo de
 „ los fuertes de Gabaòn. Y le
 quedò este titulo en memoria de
 una

Una accion tan resuelta, y de-
terminada.

PROPOSICION XV.

ACOSTUMBRAR AL SOLDADO
à despreciar al enemigo.

Jo. LX. 22. 23.

Ibid. 24. 25.
26.

„ **T**Rahedme aquellos cinco
 „ Reyes, que están escon-
 „ didos en aquella caberna. Dios
 „ los havia destinado, y conde-
 „ nado à muerte. Luego que fue-
 „ ron trahidos, llamó Josué à sus
 Soldados, y en su presencia diò
 esta orden à los Capitanes: „ Po-
 „ ned el pie sobre las gargantas
 „ de estos infelices. Y mientras
 „ eran así pisados, Dios, profi-
 „ guió diciendo; harà lo mismo
 „ con todos vuestros enemigos.
 „ Sed animosos, y no temais nada.
 Y despues de haverles quitado la
 vida, fueron puestos en cinco
 patibulos hasta la tarde, para que
 sirviessen de espectáculo al Pue-
 blo, y despues se les arrojò en la
 ca-

caberna , donde fueron apressados , cerrando con gran cantidad de gruesas piedras la abertura , ò boca , segun la costumbre de aquellos tiempos , para que sirviese à la posteridad de eterna memoria.

PROPOSICION XVI:

**LA DILIGENCIA , Y LA
precaucion en las expediciones,
y en todos los negocios de
la guerra.**

„ **T**omad tantos viveres , y Jos. I. 17
„ provisiones , que basten.
„ De aqui à tres dias (en un dia
„ cierto , y señalado) passarèis el
„ Jordàn , y entrarèis en el País
„ enemigo.

Al mismo tiempo envia gente Ibid. II. r. 24
Josuè à adquirir noticias , y dis- 24.
pone observar la Ciudadela de
Jericò. Tiene la noticia de que
todo estaba lleno , y posseido de
el terror. Marcha toda la noche , Ibid. III. r.
que-

Ibid. III. 7. queriendo señalar el principio de su nuevo Principado con alguna heroica acción. „ Yo em-
pezaré, dice el Señor, à hacer
replandezca hoy tu nombre,
como el de Moysès.

Jud. VII. 1. Levantase Gedeon por la noche: junta el Exercito: combate al enemigo: figuelo sin inter-

Ibid. VIII. 11.
12. 13.

mission, echase de improvise sobre quince mil hombres, que quedaban: prende à sus Comandantes, que estaban descansando, como en seguridad, y no pensaban en cosa alguna, menos que en ser acometidos. Deshacelo todo en pedazos, y volvió antes de ponerse el Sol.

Para valerse utilmente de su ventaja, y viendo que el Soldado havia cobrado animo, y valor, Saül, sin perder un solo instante, y aún sin tomarse tiempo para refrigerarse, toma diez mil hombres, que encuentra debaxo de su mando; y dice: „ Maldito el
I. Reg. XIV. 24. & seq. „ que comiesse antes que yo me
„ ha-

5, haya vengado de mis enemi-
 ,, gos. Hizo un grande estrago
 desde Machmis hasta Ahialon, en **Ibid.31.**
 un gran trecho de País. No con-
 tento con esta victoria, aunque
 se hallaban fatigadissimos sus
 Soldados : ,, Marchemos, dice, **Ibid.36.**
 ,, vamos sobre ellos, durante la
 ,, noche, y no cessemos de matar
 ,, à nuestros enemigos hasta la
 ,, mañana.

Baasà, Rey de Israèl, forti- **III.Reg. XV.**
 ficaba à Ramà, è impedia por **17.18. 19.20.**
 este medio à los Reyes de Judà **21.**
 entrar el pie en sus tierras, assegu-
 rándose en un puesto, de el qual
 sacaba grandes ventajas; pero
 Asà, Rey de Judà, reconociò la
 importancia de èl, y sin reservar
 oro, ni plata, conquista al Rey
 de Syria contra Baasà. Interrum-
 piòse la obra por esta guerra im-
 provisada, y Baasà se retira. Asà,
 sin perder tiempo, envia sus or-
 denes, y decretos por todo su
 Reino con este absoluto estilo:
 ,, Ninguno se excuse. Así fue- **Ibid.22.**

ron quitados con toda diligencia de la nueva fortificacion de Ramà los materiales, y Asà fabricò alli dos Fortalezas. Tal fue el efecto de su diligencia: debilitò al enemigo, y se fortificò à sí mismo.

Serìa proceder en infinito, si se intentassen referir los exemplos de actividad, vigilancia, y precaucion, que en las expediciones de guerra fueron dados por los Josues, por los Gedeones, los Davides, los Machabeos, y los demás grandes Capitanes, cuya memoria nos ha conservado la Historia Sagrada.

PROPOSICION XVII.

ALIANZA HECHA A PROPOSITO, y à tiempo.

DE esto hemos visto un excelente exemplo, quando Asà se unió, y confederò tan à proposito con el Rey de Syria:
los

Los demás serian superfluos ; y basta observar una vez , que hai ciertas coyunturas , y ocasiones , en que no conviene olvidar , ni omitir cosa alguna.

PROPOSICION XVIII.

LA REPUTACION DE GUERRERO tiene al enemigo en temor.

„ **D**Ixo Chufai à Absalòn:
 „ Vos conocéis à vuestro
 „ padre , y las Tropas valerosas,
 „ que tiene consigo , de un ani-
 „ mo intrepido , y que se irrita
 „ en sus pérdidas à manera de
 „ una Osa , à quien se le huvies-
 „ sen quitado sus hijuelos. Vues-
 „ tro padre es guerrero , y no se
 „ quedará con el resto del Pue-
 „ blo. Os espera en alguna em-
 „ boscada , ò en algun lugar de
 „ su ventaja. Si os sucede la me-
 „ nor desgracia , ò hazar , imme-
 „ diatamente correrà la voz , se
 „ difundirà por todas partes la
 „ Tom. IV. I „ fa-

II. Reg. XVII.
8. 9. 10.

„ fama, y se publicará, que Absal-
 „ lón ha quedado vencido, y los
 „ que ahora son como leones,
 „ con esta novedad perderán el
 „ animo, y valor. Porque es no-
 „ torio, que vuestro padre es un
 „ hombre fuerte, y está rodeado,
 „ y asistido de gente de gran
 „ valor. Concluyó diciendo, no
 „ era de dictamen de exponerse
 „ à la contingencia, sino es aco-
 „ meterle à mano salva, y con
 „ toda seguridad emplear el gol-
 „ pe. Lo qual subministrò tiem-
 „ po à David para reconocerse, y
 „ reforzarse, y le assegurò la victo-
 „ ria. Y èl refrenò por medio de
 „ esta sola consideracion el impe-
 „ tuoso ardimiento de Absalón,
 „ quien temió en David las estra-
 „ tagemas, que aquel gran Capitan
 „ podia hallar en su habil capaci-
 „ dad en la guerra, y en su valor.

PROPOSICION XIX.

HONORES MILITARES.

„ SAùl , despues de sus victo- I. Reg. XV.
 „ rias , erigió un arco de 12.
 „ triunfo , en memoria à la pos-
 teridad , para animarla con sus
 exemplos , con semejantes insig-
 nias de honores.

La constitucion del País no I. Reg. XIV.
 permitia entonces la ereccion de 35.
 estatuas , reprobadas por la Divi-
 na Ley. Erigianse Altares , para
 que sirviessen de monumento , y
 memoria , ò se hacian ciertos pro-
 montorios de piedras. Jos. X. 27.
 II. Reg. XVIII
 17. 18.

PROPOSICION XX.

*EXERCICIOS MILITARES,
 y distinciones determinadas entre
 la gente de guerra.*

DAvid ordenò enseñar à los II. Reg. I. 18.
 Israelitas à tirar con arco,
 è hizo un cantico para este exer-

cicio en elogio de Saùl, que moralmente lo havia establecido.

Los de la Tribu de Isacàr estaban en reputacion de saber mejor, que los demàs, el ministerio de la guerra. „ De esta Tribu havia doscientos hombres perfectamente instruidos, mui habiles, y que sabian adiestrar à los de Israèl à executar à tiempo, y à propósito todo genero de accion, y el resto de la Tribu seguia sus consejos.

I. Paral. XII.
32.

II. Paral. VIII
10.

En la paz profunda del reinado de Salomòn „ quedaron en „ estimacion, y honor los exerci- „ cios militares: y doscientos y „ cinquenta Capitanes instruian „ al Pueblo.

Este Principe tan pacifico mantenía en el Pueblo el humor, y genio guerrero.

Ibid. 9.

„ Empleaba à los extrangeros „ en las obras reales; pero no à „ los hijos de Israèl. A estos ocupaba en la guerra: eran los „ principales Capitanes, y co- „ man-

5, mandaban la Caballeria, y las
 ,, carrozas.

Unos, y principalmente los
 de Judà, y de Nephtali, comba-
 tian con escudo, y con lanza:
 otros jugaban el arco con el es-
 cudo, y cada uno estaba enseña-
 do, è instruido al manejo de las
 armas, de que ufaba.

Josafat, aunque huviesse guër-
 reado mas à favor de sus Aliados,
 que de sì mismo, se adquiriò el
 renombre de famoso, y cèlebre
 por el buen orden, que diò à la
 milicia.

La reputacion, y credito de
 Ozias se adelantò mucho por se-
 mejante vigilancia, que le esti-
 mulò à añadir à las solitudes
 de los Reyes sus predecessores,
 la de construir Almazenes de ar-
 mas, morriones, escudos, arcos,
 hondas, con machinas de todos
 generos, afsi de las que conser-
 vaba en las torres, como de las
 que tenia dispuestas, y aprestadas
 en los muros, para disparar dar-

I. Paral. XII.
 24. 34. 38.
 Ibid. VIII. 40.

II. Paralip.
 XVII. 2. 10.
 13. & seq.

II. Paralip.
 XXVI. 8. 14.
 15.

dos, y gruessas piedras. De modo, que nada faltaba al exercicio de las armas.

Las distinciones honrosas animaron igualmente el aliento de los valerosos.

II. Reg. xxiii
9. & seq.

Distinguianse debaxo el gobierno de David con estas especies de titulos. „ Los tres Fuertes de dos ordenes diversos, „ con los treinta, que tenian su „ Capitan. Sus hazañas se anotaban en los registros públicos. Habia algunos, que se denominaban: „ Los Capitanes del Rey: „ los Grandes, ò los principales „ Capitanes: ò los Capitanes de „ los Capitanes.

I. Paral. XI.
10. 11. 15. &
seq.

II. Paralip.
XXVI. 11.
Cap. VIII. 9.

I. Paral. VII.
40.

II. Paralip.
XXVI. 12.

Cap. XVII. 14
15. & seq.

Por otra parte se registra, como un Plàn, Estado, ò Lista de dos mil y seiscientos Oficiales principales. Baxo el gobierno de cada Principe se conócian aquellos, que estaban destinados à los mandatos generales, los que comandaban despues de estos, y todo el orden de la milicia.

Que

Quería Dios mostrar en su Pueblo un Estado perfectamente regulado, no solo en quanto à la Religion, y à la Justicia; sino es tambien en quanto à la guerra, y la paz, y conservar la gloria à los Principes guerreros.

ARTICULO VI.

SOBRE LA PAZ, Y LA guerra: diversas observaciones à cerca de una, y otra.

PROPOSICION I.

EL PRINCIPE DEBE aficionarse, y amar à los hombres valerosos.

SAúl, en quien se admiraban calidades, y circunstancias ran excelentes, se hacia distinguir con especialidad en esta: „ A todo hombre, à quien obser- „ vaba ser animoso, y apto para „ la guerra, se lo atraia, y se le

I. Reg. XIV.
52.

„manifestaba benevolo.

Este es el medio de conquistarse, y adquirir todos los valerosos. En esto teneis uno, pero os ganais ciento. Quando se reconoce, que buscais el merito, y el valor, se entra en el reconocimiento del bien, que haceis à los otros, y espera cada uno llegar en su turno à este bien.

PROPOSICION II.

NO HAI COSA MAS EXCELENTE en la guerra, que la buena inteligencia entre los Capitanes, la concordia, y conspiracion al bien de todo el Reino.

VIendose Joab, como cercado de enemigos, dividió en dos trozos el Ejército, para hacer frente por todas partes: uno contra los Ammonitas, y otro contra los Syrios. „Si los Sy-

II.Reg.X. 11.
12.

„rios me deshacen, ò rompen,
„dice Joab à Abisai, socorred-

22 me;

„ me : y si los Ammonitas preva-
 „ lecen por lo que toca à vues-
 „ tra parte , tendrèis prompto mi
 „ focorro. Sed hombre de valor,
 „ y peleemos en favor de nues-
 „ tro Pueblo , y por la Ciudad de
 „ nuestro Dios. Despues de esto,
 „ disponga , y haga el Señor lo
 „ que sea de su agrado. Execu-
 „ tele lo que se debe , oirse el uno
 „ al otro , estàr atentos : reciproca-
 „ mente , y resueltos à todo , y con
 „ *sumission* à Dios , es quanto de-
 „ ben practicar los buenos Gene-
 „ rales.

Judas hablò à su hermano Si-
 mon en estos terminos : „ Esco-
 „ ged hombres : marchad , y li-
 „ brad à vuestros hermanos en la
 „ Galilea : y yo juntamente con
 „ Jonatàs , irè al País de Galaad.
 „ Dexò à Joseph , hijo de Zacha-
 „ rias , y à Azarias , dos Capitanes
 „ del Exercito , con lo restante de
 „ las Tropas , para custodia de la
 „ Judèa : prohibiendoles el com-
 „ barir hasta su regresso. Simòn
 „ con

I. Mach. V.
 17. & seq.

con tres mil hombres peleò felizmente en la Galilea, persiguiò à los vencidos muy adelante, y hasta las puertas de Ptolemaida: cogiò muchos despojos, y conduxo à la Judèa à los que estaban cautivos, y prisioneros en poder de los Gentiles, juntamente con sus mugerès, y sus hijos. Al mismo tiempo passaron el Jordàn Judas, y Jonatàs con ocho mil hombres: tomaron muchas plazas fuertes en Galaad: y despues de haver conseguido, sin pèrdida, insignes victorias, volvieron triunfantes à Sion, donde en accion de gracias ofrecieron sus holocaustos. Con la concordia de estos tres Capitanes fue superior el Pueblo Santo à sus enemigos. Joseph, hijo de Zacharias, y Azarias uno de los Capitanes rompieron este excelente concierto, è hicieron una gran llaga, y mal en Israèl, como en pocas palabras se expressarà.

Debaxo del dominio de Saùl.

Ja-

Jabès en Galaad , Ciudad de la otra parte del Jordàn , assediada por Naas, Rey de los Ammonitas, ofreció tratar , ò capitular, y sujetarse à su dominio.

Naas respondió à esto con una cruel irrisión : „ Todo el tratado, que yo intento hacer con vos, es, que cada uno de vosotros me entregué su ojo derecho , para que yo os rinda en recompensa el oprobrio de todo Israèl. Respondió el Consejo de la Ciudad : „ Concedednos siete dias para participar el aviso à las Tribus , y si en este tiempo no recibieffemos socorro , nos rëndiremos à vuestra voluntad. Viniéron, pues , sus Enviados à Gabaa , donde Saül tenia su residencia , y manifestaron à todo el Pueblo el estado, en que se hallaba la Ciudad : todo el Pueblo elevò la voz, y por esto derramò lagrimas. Cada uno lloraba por una Ciudad , que estaba para perderse , como si se le

ar-

I. Reg. XI. 1.
2. & seq.

arrancàra uno de sus pròpios miembros. Saùl llegó , pendiente la Junta, ò Congreso , siguiendo sus bueyes , que venian de el Campo : porque ya hemos visto , que con estàr Ungido , y reconocido por Rey , exercia sin ceremonia , y sin envanecerse mas , su primer ministerio : tal era la sinceridad de aquellos tiempos. Haviendo llegado à la Junta , y

Ibid. 5. 6. Consejo, dixo : „ Qual es el motivo de tantas lagrimas , y de „ estas exclamaciones lamentables de todo el Pueblo? Entonces se le refirió el estado de Jabès. El espíritu de Dios se apoderò de Saùl : dividió en pedazos sus dos bueyes , y envió por todo Israèl los trozos con esta orden. „ Así se executarà con „ los bueyes de qualquiera , que „ dexasse de seguir à Saùl , y de „ salir à campaña. Fue obedecido : hizose la revista , hallò debajo de sus Estandartes trescientos mil combatientes , y la Tribu de

Ju-

Judà sola , le subministrò treinta mil. Volvió à enviar los Diputados de Jabès con esta respuesta precisa. „ Mañana serèis socorridos. El efecto siguiò , y confirmó la palabra.

Desde por la mañana dividió Saùl su Exercito en tres : introduxose en medio de el Campo enemigo , y no cesò de matar hasta el mayor calor del dia : todos los enemigos quedaron dispersos , y desmandados , no quedaron dos mil hombres unidos. Tanto obrò el público interès , la diligencia , la conspirada union del Rey , del Pueblo , y de todas las fuerzas del Reino.

Conservòse eternamente la memoria de tal beneficio. Los de Jabès Galaad , movidos de esta memoria , fueron fieles à Saùl hasta despues de la muerte , y fueron ellos solos de todo Israèl los que le subministraron los honores del sepulcro. David tuvo en esto la mayor complacencia,

II. Reg. II. 4.
5. & seq.

Y

y les hizo decir: „ Benditos seais
 „ de Dios , porque haveis con-
 „ servado vuestro agradecido re-
 „ conocimiento à Saül , vuestro
 „ Señor : El Señor os lo premia-
 „ rà , y yo mismo os recompen-
 „ sare este piadoso obsequio.
 „ Porque , aunque Saül vuestro
 „ Señor haya muerto , Judà me
 „ ha elegido por Rey , y yo suc-
 „ cederè , assi en el afecto , que le
 „ debiais , como en su Throno.

PROPOSICION III.

NO COMBATIR CONTRA
las ordenes.

I. Mach. V. 55.
 56. & seq.

ENtre tanto que Judas , y Si-
 mon practicaron las expe-
 diciones , que hemos visto , en
 Galilea , y Galaad , Joseph , y
 Azarias , que fueron los dos Ca-
 pitanes , à quienes havian come-
 tido la custodia de la Judèa , con
 prohibicion de combatir , hasta
 la reunion de todo el Exercito,
 se

se lifongearon de la falsa gloria de adquirirse fama à su exemplo, combatiendo contra los Gentes, de los quales estaban cercados. Salieron, pues, à campaña; pero Gorgias les salió al encuentro, y los rechazò hasta los confines de la Judèa. Dos mil hombres de ellos quedaron sobre el Campo, como tambien el terror, que se esparciò por todo el País. La causa de esto fue el no obedecer las sabias ordenes, que havian recibido de Judas, imaginandose parrir con èl la gloria de libertar al Pueblo: „ Pero no „ eran de la estirpe, de la qual „ havia de venir la salud.

Ibid. 62.

Mejor los conocia su General, que ellos se conocian à si mismos. Se les dexaba para custodia del País: no tenian que hacer otra cosa, que velar sobre la defensa. Por no haver obedecido, hicieron perder à sus Tropas la ventaja de combatir con el resto de todo el Exercito, y de-

debaxo de la conducta de mas sabios Capitanes.

PROPOSICION IV.

ES CONVENIENTE ACOSTUMBRAR el Exercicio à un mismo General.

I.Reg.XVIII. „ **T**odo Israèl, y Judà ama-

16.

„ ba à David, aun vivien-

„ do Saül, porque le veian siem-

„ pre ir à su frente, y salir à

„ campaña delante de ellos. Se

acostumbra el animo: se contra-

he afecto: se adquiere confianza:

se considera al General, como à

padre, que se desvela mas por

vosotros, que por si mismo, y

piensa mas en vosotros, que vo-

sotros mismos.

II. Reg. III. „ Tuvo se memoria, quando fue

17. 18. „ necesario reunir las Tribus para

reconocer à David. „ Ayer, y

„ antes de ayer buscabais à Da-

„ vid para hacerle reinar sobre

„ vosotros. Executadlo, pues, y

„ po-

ponèos en orden debaxo de su
Estandarte. No os propongo
un desconocido, dixo Abner à
todo Israèl.

PROPOSICION V.

*LA PAZ ASSEGURA,
y establece las conquistas.*

ES bueno que un Reino tèn- II. Paralip.
VIII. 7. 8.
ga descanso. La paz del
tiempo de Salomòn assegurò las
conquistas de David.

Los Hetheos, los Amorreos,
y los demàs Pueblos, à quienes
los Israelitas no havian sujetado,
ni abatido todavia enteramente,
fueron vencidos, y dominados
por Salomòn, y quedaron hechos
tributarios suyos.



PROPOSICION VI.

*LA PAZ ES CONCEDIDA,
y destinada para fortificar lo
interior del Reino.*

EN qualquiera paz , que se posea , y goze , estando siempre circundado de vecinos envidiosamente zelosos, no se debe jamás olvidar totalmente la guerra , que puede venir de golpe , y de improvísio. Mientras os hallais con descanso , es necesario fortificaros interiormente.

II. Paralip.
VIII. 2. 3. &
seq.

Salomón dió à cerca de esto el exemplo. Fortificò las Ciudades , que Hiràm le havia cedido , y estableció en ellas Colonias , ó poblaciones nuevas de Israelitas. Fortificò à Emathsuba , Plaza distante en la Syria , y Assiento , ó Corte antigua de los Reyes. Fabricò à Palmira en el Desierto , que muchos siglos despues fue Ciudad Real , en la qual tenian su
Thro-

Throno Odena, y Zenobia. Erigió en Emath muchas Ciudades fuertes: elevò la alta, y la baxa Berhoron, y otras Plazas muradas con terraplenes, baluartes, y puertas. Estableció asimismo Plazas para tener en ellas su Caballeria, y carros: volvió à llenar à Jerusalem de sus fabricas, y edificios, el Libano, con todas las tierras, y estados de su dominio, y obediencia.

Los demás grandes Reyes, Asà, Josafat, y Ozias le imitaron.

„ Asà construyó Ciudades II, Paralip. fuertes, porque se mantenía en XIV. 6.

„ paz, y no se hallaba oprimido
 „ de guerra alguna. La guerra requiere otros cuidados, y aplicaciones, y no dà esta comodidad, ni placer. Tomò, pues, este tiempo para decir à los de Judà:

„ Edifiquemos estas Ciudades: Ibid. 7.

„ cerquemoslas de muros: forti-
 „ fiquemoslas con torres: fortifica-
 „ lezamos las puertas, mientras
 „ se mantiene todo en paz, y no

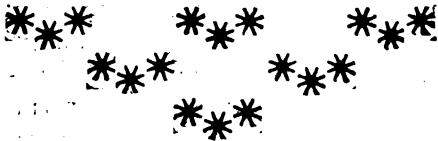
„ nos oprime guerra alguna. Fab
bricaronlas finalmente sin impe
dimento. Reconocense de passo
las Fortificaciones, de que necesi
sitaban aquellos tiempos, y no se
omitia alguna en ellos.

II. Paralip.
XVII. 12. 13.

„ Josafat fabricò igualmente
„ Castillos en forma, y cercò de
„ muros muchas Ciudades: y se
„ reconocen por todas partes
„ grandes trabajos, y labores.

II. Paralip.
XXVI. 9.

„ Ozias fortificò las puertas de
„ Jerusalem, fortaleciendolas con
„ torres, la Puerta del Angulo,
„ la Puerta del Valle, y las de
„ màs de la misma parte de la
„ muralla. Eran estos, al parecer,
los lugares mas dificiles de defen
der, y así era conveniente pro
curar hacerlos inexpugnables.



PRO.

PROPOSICION VII.

*ENTRE LOS CUIDADOS,
y diligencias sòlitas, es necessario
tener siempre à la vista la incer-
tidumbre de los aconteci-
mientos.*

ENtre los muchos exemplos de caídas inopinadas, que nos subministra la Divina Escritura, el de Abimelech es de los mas notables.

Abimelech, hijo de Gedeòn, Jud. IX. 1. 27. havia persuadido à los de Sichèm & seq. se rindiesen à èl. El puesto era importante, y en èl fue fabricada despues Samaria. Hizo leva de Tropas con el dinero, que le dieron: y se apoderò de el lugar, en que estaban sus hermanos en numero de setenta, todos los quales fueron muertos por èl sobre una misma piedra, excepto Joatham, el mas joven, que se ocultò. Fue elegido por Rey de

K 3 baxo

baxo de una encina proxima à Sichem, aunque Joatham les reprehendiò su ingratitud para con la Casa de Gedeòn su libertador; pero se viò precisado à ponerse en fuga por temor de Abimelech, el qual quedò por Señor por el espacio de tres años sin inquietud alguna.

Despues de los tres años se sembrò un espiritu de division entre èl, los habitantes de Sichem, los quales empezaron à aborrecerle, y los Grandes de Sichem, que le havian ayudado al execrable delito, cometido contra sus hermanos en quitarles la vida. Finalmente, à tiempo que Abimelech se hallaba ausente, eligieron un Capitan, llamado Gaal, hijo de Obed, el qual, haviendo entrado en Sichem, inspirò valor à los sublevados habitantes, que andaban apressando, y robandolo todo en los contornos, y maldiciendo à Abimelech en sus festines, y convites,

res, y en el Templo de su Dios.

Quedabale à Abimelech un amigo fiel, llamado Zebul, à quien el dexò encargado el gobierno de la Ciudad; el qual le subministrò asimismo avisos secretos de todo lo que havia visto, exortandole à practicar todo lo que pudiesse sin perder tiempo.

Parte Abimelech por la noche, y marcha àzia Sichèm, donde Gaal era Señor. Diòse la batalla à la puerta: y Gaal, precisado à cerrarse en la Plaza, fue asediado por Abimelech. Las Tropas de Gaal fueron combatidas, y deshechas segundâ vez. Abimelech estrechaba el asedio sin intermision, y no dexò habitador alguno, ni piedra sobre piedra en la Ciudad; la qual reduxo à Campo, que sembrò de sal. Quedabales à los de Sichèm un antiguo Templo, que ellos havian fortificado con cuidado diligente; pero Abimelech hizo

transportar toda una selva (para decirlo así) de arboles cortados de los suyos , y habiendo encendido al rededor un gran fuego; hizo morir ahogados de humo en él à sus enemigos.

Vencedor , por lo que toca à esta parte , asediò , y conquistò bien presto à Thebas. Havia en ella una eminente torre , en la qual se havian refugiado hombres, y mugeres, juntamente con los principales de la Ciudad: Abimelech la oprimia vigorosamente , prompto à ponerle fuego, porque tenia toda la ventaja. Pero una muger, encontrando de prompto un pedazo de piedra de molino , se la echò sobre la cabeza : cayò quasi muerto : y el que hacia con tanto ardimiento , y tan felizmente la guerra, que nada le resistia , pereciò por medio de mano tan debìl , precisado, en su desesperacion, à mandar à uno de sus Soldados le hiriesse por los hijares para acabar de morir.

Porque no se dixesse , que una muger le havia quitado la vida , dandole golpe de muerte. Ibid. 54.

No se debe fiar en las propias fuerzas , en las diligencias , ni en los felices suceffos , y especialmente en las injustas , y tyranas empreffas. Vendrà la muerte de la parte , que menos se imagina , ò algun horrible desastre , y el odio publico , que armarà contra nosotros à la mas debìl mano , nos oprimirà.

PROPOSICION VIII.

EL LUXO , O SUPERFLUIDAD
de gastos en el comer , y en el vestir , el fausto , y la disolucion ciegan à los hombres en la guerra , y los ponen en terminos de perecer.

ELA , Rey de Israèl , hijo de Baasà , hacia guerra contra los Filisteos , y su Exercito asediaba à Gebbethon , una de sus mas

III.Reg.XVI
8.9. & seq.

mas fuertes Plazas, sin imaginar, ni darle cuidado lo que sucedia en el Exercito, y en la Corte, contento, y gozoso con banquetejar, y darse buena vida en Casa del Governador de Therfa, al parecer tan poco sollicito, ni cuidadoso de los interesses, como su Señor. Entre tanto Zambri, à quien sin conocerle bien, havia cometido Ela el comando de la mitad de la Caballeria, havien-
dole sorprehendido en el vino, y medio embriagado en Casa del Governador, le matò juntamente con su Familia, y con sus amigos, y se apoderò de el Reino. Llegada la noticia de este funesto suceso al Exercito, que assediaba à Gebbethon, hizo esta por su parte un Rey llamado Amri, que era General en ella, y Zambri se hallò precisado à abraxarse en el Palacio, despues de un reinado de siete dias.

I
III. Reg. XX.
1.2. & seq.

La aventura, y suceso de Benadab, Rey de Syria, quasi no
es

es menos estupenda. Asediaba este à Samaria, Capital del Reino de Israèl, con un Exercito immenso, y con treinta y dos Reyes aliados suyos. Estaba sentado à la mesa con ellos debaxo del Pavellon de su Tienda, lleno de vino, y soberania indignada. Vieronse abanzar algunos hombres, y se avisò à Benadab, que algunos havian salido de Samaria. „ Id inmediatamente, dixo, Ibid. 18.

„ prendaseles vivos, ya vengan „ à capitular, ò à combatir. No imaginò, que seguian tras estos otros siete mil hombres. Fueron muertos todos los Syrios, que se abanzaron desprevenidos. El Exercito Syrio se puso en fuga: huyò igualmente con su Caballeria Benadab, y dexò todos sus despojos al Rey de Israèl.

Para restablecerle el valor, le entretuvieron, engañandole sus Consejeros con supersticiones de su religion, diciendole: „ Los Ibid. 23.
 „ Dioses de los Montes son sus
 „ Dio-

3, Dioses, y si nosotros les comi-
 3, batieramos en campo llano, ó
 3, llanura abierta, tendríamos en
 3, nuestro favor los Dioses de los
 3, Valles. Pero añadieron à esta
 3, vana proposicion otro mucho
 Ibid. 24. 3, mas sólido consejo: Dexad to-
 3, dos estos Reyes, que no hacen
 3, otra cosa, (que embarazar el
 3, Exercito) y en su lugar ponéd
 3, buenos Capitanes: restableced
 3, vuestro Exercito, reduciendo-
 3, le al estado, en que se hallaba:
 3, combatid contra vuestros ene-
 3, migos en lo llano, y descu-
 3, bierto, y conseguireis la victo-
 3, ria. El consejo era maravillo-
 so; pero Benadab era un Rey ti-
 mido, y vano, que no tenia mas
 que fausto, orgullo, y soberania:
 y Dios le entregò tambien al po-
 der del Rey de Israèl, siendo de-
 masiadamente feliz, por encon-
 trar commiseracion en su Vence-
 dor.

PRO-

PROPOSICION IX.

ANTE TODAS COSAS CON-
viene conocer, y medir las
propias fuerzas.

57 **Q**uien es el Rey, que ha-
 ,, viendo de hacer guer-
 ,, ra contra otro Rey, no
 ,, piensa primero entre si mismo,
 ,, si podrá combatir con diez mil
 ,, hombres contra el que tiene
 ,, veinte mil? De otra suerte,
 ,, mientras su enemigo està toda-
 ,, via distante, le envia una em-
 ,, baxada, para pedirle la paz.
 Esto dice la Sabiduria Eterna.

Luc. XIV. 31.
32.

Entonces, para negociar la
 paz, se dispone vayan delante
 los dones, y regalos, como hizo
 Jacob con Esau, y como el lo
 practicò, se acompañan con ellos
 las palabras dulces, y suaves:
 porque està escrito: ,, Que la pa-
 ,, labra vale mas que el don.

Gen. XXXII.
3. 4. 5.
Cap. XXXIII
9. 10. 11.

Eccli. XVIII.
16.

PRO-

PROPOSICION XI

HAI MEDIOS PARA ASSEGURARSE de los Pueblos vencidos después de terminada la guerra con ventaja.

II. Reg. VIII.
4. 5. 6. 13. 14.

DAVID, no solamente creyó era necesario poner guarniciones en las Ciudades de la Syria, de Damasco, y de la Idumea, que havia conquistado, sino es que quando los Pueblos eran mas rebeldes, los desarmaba, y hacia tambien enervar, debilitar, y descoyuntar sus Caballos.

IV. Reg. III.
4. 5. 25.

Castigabase rigurosamente à los violadores de los tratados: assi, los Israelitas no contentos con destruir todas las Ciudades de Moab, cubrian con piedras las mejores tierras, cortaban las aguas, y los arboles, y demolian los muros.

En las guerras emprendidas por

por causa de los mas horribles atentados, como quando los Ammonitas violaron con irrision cruel en los Embaxadores de David las Leyes mas sagradas entre los hombres, se usò de una mas terrible venganza. Quiso hacer sobre esto un exemplar, que dexasse eternamente en todos aquellos Pueblos una indeleble impression de terror, que les quitasse todo aliento, y valor de combatir, haciendoles passar en todas las Ciudades sobre el cuerpo, carros armados de cuchillos.

II. Reg. XII.
30. 31.

Puedese quitar de este rigor lo que el Espiritu de mansedumbre, y clemencia inspira en la Ley nueva, à fin de que no se nos diga, como à aquellos Discipulos, que lo querian todo sujeto à rayos: „ Vosotros no pensais de què Espiritu sois.

Luc. IX, 55.

Un Vencedor Christiano debe reservar la sangre, excusando su efusion: y el espiritu del Evangelio-

gelio es sobre esto muy diferente de el de la Ley.

PROPOSICION XI.

ES NECESSARIO HACER reflexion sobre los principios, y los fines de los Reinos, respecto de las rebeliones.

III. Reg. XI.
17. 18.

Quando la Idumea fue conquistada por David, Adad, Principe joven de la estirpe Real, halló modo de retirarse à Egypto, donde fue muy bien recibido de Faraón.

Haviendo sabido la muerte de David, y la de Joab, sucedida en el principio del reinado de Salomón, creyendo se havia debilitado el Reino con la pérdida de un tan gran Rey, y la de un General tan cèbre, dixo à Faraón: „ Dexadmè ir à mi tierra. Esto hacia, para excitar en ella sus amigos, y esparcir las semillas de

Ibid. 21. 22.

de una guerra , que se viò nacer
à su tiempo.

La extremada ancianidad de David diò lugar à ciertos movimientos , que amenazaron al Reino una guerra civil. III. Reg. I.
1.2.5. & seq.

Adonias , hijo primogenito de David despues de Abialòn, hacia refucitar à su hermano ya difunto , con su hermosa presencia , con la fama , y ostentacion de sus equipages , y mas con su ambicion. Excedia à Absalòn en la infeliz ventaja de haver hallado à David desfallecido , pues necesitaba , no de ser estimulado , porque tenia su vigor , y fuerzas enteras , si de que sus criados le despertassen. Havia puesto en su partido à Joab , que comandaba los Exercitos , y à Abiatar , Summo Pontifice , en otro tiempo tan fiel à David , y à otros muchos de los Criados del Rey , de la Tribu de Judà. Con este calor , y socorro aspiraba , no menos , que à usurpar,

y ocupar el Reino del viviente Rey, y contra la disposicion hecha por èl, declarando à Salomòn por su successor, y haciendole reconocer por todos los Grandes, y por todo el Exercito, como à quien preferia Dios à los demás sus hermanos, para llenarle de sabiduria, y disponer que èl edificasse su Templo en medio de una paz profunda.

I. Paralip.
XXVIII. 1. 2.
& seq.

Adonias inrentaba trastornar, è invertir un orden tan acertadamente establecido. Para congregar el partido, y dàr como una señal à sus amigos para hacerle reconocer por Rey, hizo este Principe joven un solemne sacrificio, precedido de un sumptuoso, y soberbio festivo convite. Toda la Corte estaba atenta. Observòse, que havia convidado à los principales de Judà, juntamente con Joab, y Abiatar, y con excepcion de Salomòn, à todos los hijos del Rey. Como no se vieron en èl, ni este Principe,
ni

ni Sadóc Sacerdote , ni Natàn ,
ni Banajas fidelissimo à David ,
y que tenia el comando de las
Tropas veteranas , todos llenos
de afecto àzia el Rey , y Salo-
mòn , se penetrò el designio de
Adonias , y así se descubrió el
mysterio. Al mismo tiempo Na-
tàn , y Bersabè , madre de Salo-
mòn , obraron , y trataron con
grande acuerdo , y concierto con
David , hablandole sin dilacion
sobre esto. Abrieronle los ojos à
este Principe , que hasta enton-
ces se mantenía tranquilo , no
por delicadeza , ni blandura , sino
por confianza en un poder tan es-
tablecido , y firme , como el su-
yo , y en una resolucion igual-
mente manifestada. El Rey ha-
blò con tan firme constancia , y
autoridad : sus ordenes , y decre-
tos fueron tan precisos , y tan
promptamente executados , que
antes de concluirse el festin , y
convite de Adonias , toda la Ciu-
dad , y Corte rebofaba de gozo

por la coronacion de Salomón; Joab, con ser tan valeroso, audaz, y experimentado, quedó sorprehendido. La empresa se hallò hecha, y todos se volvieron confusos, y temblando. El nuevo Rey habló à Adonias en tono, y estilo de Señor: No hubo en el Reino quien se moviesse, y la rebelion, que estava ya para nacer crecida, quedó sufocada.

No volvió la rebelion, sino es en el principio del Reinado de Roboam, y este es un tiempo de debilidad, que conviene siempre observar con mas cuidado, y con toda la reflexion posible, si se desea assegurar la publica quietud, y reposo universal.



PROPOSICION XII.

LOS REYES ESTAN SIEMPRE
armados.

Hemos visto en el reinado de David à las Legiones Celestias, y Phelethas, comandadas por Banajas, siempre en pie, y en buen estado. II. Reg. XV.
18. 19.

Afsimismo havia conservado el Cuerpo de seisçientos valerosos Soldados, comandados por Ethai Getheo, y otros, que havian venido con el, durante el tiempo de su desgracia. III. Reg. I. 2.
10. 32.
I. Paral. XII.
1. & seq.

No harè mencion de las demás Tropas entretenidas, ò mantenidas, tan precisas à un Reino: estas son todas cuerpos immortales, que renovandose con el mismo espiritu valeroso, que fueron formadas, hacen eterna su fidelidad, y valor.

Adornabanse estas Tropas elegidas de un modo en todo es- III. Reg. X.
16. 17.

L 3

pe-

II. Paral. IX.
15. 16.

pecial, porque fueran distinguidas de las demás: y à este fin estaban destinadas las doscientas picas, ò lanzas guarnecidas de oro, y los doscientos escudos mazizos, y pesados, cubiertos de laminas de oro, con otros trescientos de otra figura, cubiertos igualmente de finisimo oro, y de gran peso, que Salomòn conservaba en sus Arsenales.

II. Par. XVII.
14. & seq.

Cap. XXVI.
12. 13.

A mas de las Guarniciones de las Plazas, que por todas partes se hallan en los Libros de los Reyes, y de las Chronicas; y fuera de las Tropas, que se hallaban en pie, y en estado, havia infinitas baxo la potestad del Rey, con sus Capitanes ya destinados, y que estaban promptas à la primera orden.

I. Par. XXVII
12. & seq.

No se sabe en que orden colocar los Soldados, que subian al numero de veinte y quatro mil à cada primer dia de mes, con doce Comandantes.

Ni

Ni es necesario notar, que para no gravar al Reino con las expensas, se juntaban segun lo pedia la urgencia, de que se hallan muchos exemplares.

Asi se mantienen los Estados, y Reinos fuertes en lo exterior contra los enemigos; y en lo interior incontrastables contra los malvados, y rebeldes, y permanece segura la paz publica.





LIBRO DECIMO, Y ULTIMO.

CONTINUACION DE LOS
Socorros de la Dignidad Real.

LAS RIQUEZAS, O EL ERARIO: los consejos: los inconvenientes, y tentaciones, que acompañan à la Dignidad Real: y los remedios, que se deben aplicar à ellos.

ARTICULO PRIMERO.

*DE LAS RIQUEZAS, O DE
el Erario: de el Comercio, y de
las Imposiciones.*

PROPOSICION I.

*HAI EXPENSAS POR NE-
cesidad: las hai de esplendor, mag-
nificencia, y de dignidad.*

L. Cor. IX. 7. „ **Q**uien hizo jamás la guerra à sus propias expensas?

¿,fas? Què Soldado no recibe su
 „paga , ò estipendio? Puedense
 colocar entre estas expensas de
 necesidad , todas las que para
 hacer la guerra, son precisas , co-
 mo son las fortificaciones de las
 Plazas , los Arsenales , los Alma-
 zenes , y las municiones , de que
 se ha tratado ya.

Las expensas de magnificen-
 cia, y de dignidad, no son menos
 precisas en su modo para el man-
 tenimiento de la Magestad , à los
 ojos de los Pueblos, y de los ex-
 trangeros.

Seria proceder en infinito in-
 tentar referir las magnificencias
 de Salomòn.

Primeramente, en el Templo,
 que fue el ornamento, como la
 defensa del Reino , y de la Ciu-
 dad , no havia en toda la tierra
 cosa, que se igualasse à èl, asì co-
 mo no havia otro, como el Dios,
 que en èl se adoraba, y servia.
 Este Templo llegó hasta el Cielo,
 y à toda la posteridad, la gloria
 de

III. Reg. VI.
 VII.VIII.IX.

II. Paral. I. II.
 III. IV. V. VI.
 VII.

I. Paral. xxii.
 xxiii. xxiv.
 xxv. xxix.

de la Nación, y el nombre de Salomòn su fundador.

III. Reg. VII.
12. & seq.

Trece años enteros se emplearon en fabricar el Palacio del Rey en Jerusalem, con las maderas, piedras, marmoles, y con los mas preciosos materiales, como con la mas hermosa, excelente, y mas rica Architectura, que jamàs se ha visto. Llamabale el Libano, por la multitud de cedros, que en èl se emplearon en elevadas columnas, à manera de hermosa floresta, dispuestas con maravilloso orden, en grandes, anchos, largísimos salones, y galerias.

III. Reg. X.
18. 19. 20.

Admirabase en èl con especialidad el Throno Real, en que todo resplandecia de oro, con el sumptuoso salòn, en que estava erigido.

II. Paral. IX.
17. 18. 19.

La silla era de marfil, cubierta de el oro mas acendrado: las seis gradas, por donde se subia al Throno, y los bancos, ò escabellos, sobre los quales se ponian
los

los pies, eran de el mismo metal: los adornos, que lo circundaban, eran igualmente de oro mazizo.

Registrabase inmediato el lugar particular del salón, donde se administraba justicia, fabricado todo de igual obra.

Al mismo tiempo fabricò Salomòn el Palacio de la Reina su muger, hija del Rey Faraòn, en el qual todo centelleaba de piedras preciosas, y donde con la magnificencia se veia resplandecer una perfecta, y exquisita propiedad, y symetria. Este Principe hizo llamar para estas excelentes obras, assi de su Reino, como de los Países extrangeros, los Artifices mas afamados para el diseño, la Escultura, y la Arquitectura, cuyos nombres están anotados para siempre en los registros del Pueblo de Dios, estos, en los Sagrados Libros.

Añadense los lugares destinados à los equipages, en los quales, los caballos, las carrozas,

III. Reg. III.

I. c. IX. 24.

II. Paralip.

VIII. 11.

II. Paral. II.

13. 14.

III. Reg. IV.

26. c. X. 26.

II. Paralip. I.

14. c. IX. 25.

zas, los tiros, y atavios eran innumerables.

III. Reg. IV. Las mesas, y los Oficiales de
22. 23. todo la Casa del Rey, para la caza,
el cap. para las provisiones, y para todo el servicio, así en su número, como en su orden, eran correspondientes à esta magnificencia.

III. Reg. X. 21 El Rey se servia con vasos, y
II. Paral. IX. vaxillas de oro: todos los vasos
20. de la Casa del Libano eran de oro fino.

Y el Espiritu Santo no se desdén de descender à toda esta narracion en particular, porque sirvió en aquel tiempo de paz, à hacer admirar, y temer dentro, y fuera el poder de tan gran Rey.

III. Reg. X. 1. Una gran Reina, atrañida de
2. & seq. la fama de tantas maravillas, con sumptuosa magnificencia, y con camellos cargados de todo genero de riquezas, vino à verlas; pero, aunque acostumbra à la grandeza, en que havia nacido, que

quedò fuera de sí, arrebatada à la vista de tantas magnificencias de la Corte de Salomòn. Lo que huvo mas notable en su viage, fuè, que admirò, mas que todas sus grandezas, la sabiduria del Rey: y que sucediò lo que suele siempre ocurrir al aproximarse à los hombres grandes, esto es, que esta reconociò en Salomòn meritos superiores, y excessivos à su fama.

Los dones, y presentes, que le franqueò en oro, en piedras Ibid: preciosas, y perfumès los mas exquisitos, fueron inmensos; y ciertamente fueron mui inferiores à los que agradecido le rindiò Salomòn. En lo qual nos dà à entender el Espiritu Santo, que debe hallarse en los grandes Reyes una grandeza de animo, que exceda à todos los tesoros: y que esto es lo que constituye una alma verdaderamente Real.

Las grandes obras de Josafat, IV. Reg. XX.
de Ozias, de Ezechias, y de los 13. 20.
de-

II. Paralip.
XVII. XXVI.
XXXII. 27.
28. 29.

demás grandes Reyes de Judá, las Ciudades, los conductos de aguas, los baños publicos, y las demás cosas, que executaron, no solo para la seguridad, comodidad, y conveniencia publica, sino es tambien para adorno del Palacio, y del Reino, se hallan registradas, y notadas con cuidadosa diligencia en la Sagrada Escritura. No omite esta expresar los muebles preciosos, que adornaban su Palacio, y los que en él se hacian conservar: como tambien las estancias, y gabinetes llenos de perfumes, las vaxillas de oro, y de plata, todas las obras mas perfectas, y las curiosidades, que en él estaban recogidas.

Prohibia Dios la ostentacion, inspirada de la vanidad, y el loco orgullo de un corazon embriagado de sus riquezas; pero no obstante queria, que la Corte de los Reyes, fuéssé ostentosa, y magnifica, para imprimir en los Pueblos un cierto importante respeto.

Y

Y aun al presente en la uncion de los Reyes, como ya se ha visto, la Santa Iglesia hace esta oracion: „ La dignidad gloriosa, y la magestad del Palacio, y „ Corte, haga resplandecer à los „ ojos de todos, la gran pompa, „ y esplendor de la potestad Real: „ de modo, que la luz, semejante „ à la de un relampago, difunda „ sus rayos por todas partes. Palabras todas escogidas para expressar la magnificencia de una Corte Real, que se pide à Dios, como preciso apoyo, y mantenimiento de la Real dignidad.

Cerem. Frác.
pag. 19. 35. 61

PROPOSICION II.

UN REINO FLORECIENTE

es rico de oro, y plata: y este es uno de los frutos de una dilatada paz.

„ **A** Bundaba el oro de tal modo en el reinado de Salomòn, que la plata se estimaba „ en

III. Reg. X.

21. 27.

II. Paral. IX.

20. 27.

„ en nada, y era (digamoslo así)
 „ tan comun , como las piedras:
 „ Y los cedros tan vulgares , co-
 „ mo los Sycomoros, que crecen
 (à caso) en el campo.

Como era este el fruto de una prolongada paz , lo nota el Espiritu Santo , à fin de que los Principes la amen , pues produce cosas tan grandes, y excelentes.

PROPOSICION III.

EL ORIGEN PRINCIPAL
de tantas riquezas es el comercio, y la navegacion.

III. Reg. X. „ **P**ORQUE los Navios del Rey
 22. „ iban à Tarsis , y à Alta-
 II. Paral. IX. „ mar con los vassallos de Hiràm,
 21. „ Rey de Tyro , y conducian de
 „ tres à tres años oro, plata, mar-
 „ fil, y animales los mas raros.

Tenia Salomòn una Flota en Afiongaber , cerca de Aylat , en las orillas del Mar Bermejo : è Hiràm, Rey de Tyro, unia alli la su-
 III. Reg. IX. „
 26. 27. 28. X. „
 11. „

fuyà, donde estaban los Tyrios, Pueblos los mas afamados de toda la tierra para la navegacion, y comercio: los quales transportaban de Ofir, (qualquiera que fuese este País) por cuenta de Salomòn, quatrocientos y veinte talentos de oro, y muchas veces quatrocientos y cinquenta, como tambien maderas, las mas preciosas, y pedrerias excelentes.

Manifiestase en esto la sabiduria de Salomòn, por dos razones: la primera, porque havien- do conocido la necesidad del comercio para enriquecer su Reino, huviesse elegido, y tomado para establecerlo, el tiempo de una profunda paz, en la qual no estaba el Reino agravado con dispendios de guerra. Y la segunda, porque no estando todavia sus vassallos exercitados en el trafico, ni en la arte de navegar, huviesse sabido associarse los Mercantes mas expertos, y las guias mas seguras en la navegacion,

Tom. IV.

M

cion,

cion, que se hallaban en el Mundo, esto es, los Tyrios, y hacer con ellos tan ventajosos, y seguros tratados.

III. Reg.
XXII. 49.

II. Paralip.
XX. 36. 37.

Quando los Israelitas estuvieron instruidos por sí mismos en los secretos del Comercio, traficaron sin sus Asociados: y la empresa, ò expedicion, aunque infeliz, del Rey Jofafat, cuya Flota pereció en el Puerto de Asion-gaber, manifiesta, que los Reyes continuaban el trafico del Comercio, y los viages àzia Ofir, sin que en ella se haga mencion de el socorro, ni auxilio de los Tyrios.

PROPOSICION IV.

*SEGUNDO ORIGEN DE
las riquezas : el dominio del
Principe.*

I. Paralip.
XXVII. 25.
26. 27. 28.

DE el tiempo de David havia tesoros en Jerusalem: y Azmoth, hijo de Adiel, era el Guarda de ellos. Por lo que mira

à

Los tesoros, que se conservaban
 en las Ciudades, Aldeas, y Cas-
 tillos, ò en las torres, tenia el
 cargo Joathan; hijo de Ozias.
 Ezri, hijo de Chelub, tenia la Su-
 perintendencia de los que esta-
 ban ocupados en la Agricultura,
 y en las fatigas del Campo. Havia
 un Governador particular sobre
 los que cultivaban las Viñas; y
 tenian el cuidado de los Sotanos,
 ò Bodegas, y estos eran Semeyas,
 y Zabdias. Balanan era el Supe-
 rior en lo perteneciente al culti-
 vo de los Olivares, è Higueras;
 y Joas vigilaba en quanto à los
 Estanques, ò Almazenes de acei-
 te. De esto se manifiesta, que el
 Principe tenia fundós, hacien-
 das, ò heredades, y Superiores,
 ò Superintendentes, para que las
 governassen, y rigiessen.

Asimismo se registran, y no-
 tan las Alquerias, que eran su-
 yas, y el cuidado, que tuvo de
 cercarlas de paredes, ò tapias.
 Hacianse las provisiones, y ali-

III. Reg IX.
19.

I. Paralip.
XXVII. 29.
30.

M 2 men

mentos en las Dehesas del Monte Saron, y en los pequeños valles destinados à este fin. Expone la Sagrada Escritura los animales armados de astas, los Camellos, y los rebaños de Ovejas. Cada obra tenia su Prefecto:

Ibid. 31. „ Y así eran los Gobernadores,
 „ Intendentes, ó Mayordomos,
 „ que cuidaban de los bienes, y
 „ riquezas del Rey David.

Lo mismo continúa en tiempo de los demás Reyes. Y se escribe de Ozias: „ Que cavò, ó
 II. Paralip. „ abrió muchas Cisternas, por
 XXVI. 10. „ que apacentaba en gran copia
 „ los rebaños en dehesas, y gran-
 „ des campos: que tenia mucho
 „ cuidado de el cultivo de las
 „ viñas, y de los que estaban em-
 „ pleados en èl, en las faldas de
 „ los montes, y en el Carmelo;
 „ que era mui aficionado, y apli-
 „ cado à la Agricultura.

Estos grandes Reyes conocian el precio de las riquezas naturales, que suministran el socorro à las

las necesidades de la vida, y enriquecen mas à los Pueblos, que las minas de oro, y plata.

Havian aprendido los Israe-
litas desde su origen estos pro-
vechosos, y utiles exercicios. Y
està escrito de Abraham: „ Que Genes. XIII.
„ era mui rico en oro, y plata, „
lo qual, sin conocer los luga-
res, en que la naturaleza ocul-
ta estos ricos metales, le prove-
nia solamente de las sòlicitas di-
ligencias, y cuidado de los pas-
tos, y de los rebaños: de don-
de asimismo procediò la repu-
tacion, y aprècio de la vida pas-
toril, que este Santo Patriarcha,
y sus descendientes abrazaron, y
professaron.



PROPOSICION V.

TERCERO ORIGEN DE LAS riquezas: los tributos impuestos à los Reyes, y Naciones vencidas, que se llaman donativos, ò feudos.

I. Paral. xviii
2. 6.

ASSI David impuso tributo à los Moabitas, y à Damasco: y puso alli guarniciones para obligar à que le pagassen estos tributos.

III. Reg. IV.
21.

Salomòn havia sujetado à todos los Reinos desde el Rio de la tierra de los Filisteos, hasta los confines de Egypto, y todos los Reyes de aquellos Países, y Regiones le ofrecian presentes, ò donativos, y le eran deudores de ciertos tributos.

III. Reg. X.
14. 15.

El peso del oro, que se pagaba anualmente à Salomòn, era de seiscientos sesenta y seis ta-

II. Paral. IX.
13. 14.

lentos: à mas de lo que acostumbraban contribuir los Embaxa-
do

dores de varias Naciones , los ricos Mercaderes extrangeros , todos los Reyes de la Arabia, y los Principes de las demás tierras, que le conducian oro, y plata. Lo mismo havia cantado el Rey David mucho antes , expressando, que las Ciudades de Tyro, (esto es, las Ciudades opulentas) y sus mas ricos Mercaderes , llevarian sus dones à la Corte de Salomòn.

Psal. XLIV.
13.

Todos los Reyes de las tierras vecinas enviaban cada año sus dones, y presentes à Salomòn, los cuales se componian de vasos de oro, y de plata, preciosos vestidos, armas, perfumes, caballos; y mulos , esto es, lo mejor que se hallaba en cada País.

II. Paral. IX.
23. 24.

Los Ammonitas contribuian, y llevaban sus dones , y presentes à Ozias, y su nombre era celebre hasta los confines de Egipto.

II. Paralip.
XXVI. 8.

Entre estos presentes, no solo se comprehendia oro , y plata, sino es tambien ganados. Y de este

II. Paralip.
XVII. 11.

este modo: „ Los Arabes pagaban cada año à Josafat siete mil y setecientos carneros, y otros tantos machos de ganado cabrio.

PROPOSICION VI.

IV

QUARTO ORIGEN DE LAS riquezas: las imposiciones, que pagaba el Pueblo.

EN todos los Estados, y Reinos contribuye el Pueblo à las cargas públicas, esto es, à su propia conservacion: y esta parte, que dà de sus bienes, le asegura lo restante de ellos, como tambien su libertad, y quietud.

II. Reg. XX.

24.

III. Reg. IV.

6. XII. 18.

II. Paral. X.

18.

El orden del Erario en los reinados de David, y Salomòn, era, que un Superintendente, destinado al cuidado de todas las imposiciones, daba las ordenes generales.

III. Reg. IV;
7. 8. & seq.

Para lo particular havia doce Intendentes distribuidos en sus
Intend.

lugares, por Cantones, ò Provincias, y estos tenian el cuidado cada uno en su mes, de las precisas contribuciones para las expensas, y gastos del Rey, su Casa, y Familia: su distrito, y extension era grande: porque uno solo tenia à su cuidado sesenta grandes Ciudades, cercadas de muros, y cerradas con cerraduras de hierro, y bronce.

Ibid. 13.

Tambien se lee de Jeroboam: „ Que viendole Salomòn en su „ juventud hombre de valor, „ aplicado, è industrioso, ò activo, „ (como se expresa en el origi- „ nal:) le cometì la Superinten- „ dencia de las dos Tribus de la „ Familia de Joseph, es à saber, „ de la Tribu de Efraim, y de „ Manasès: lo qual demuestra de „ passo las calidades, que un sa- „ bio Rey solicitaba para semejan- „ tes empleos, y funciones, aun- „ que su prudencia se huviesse en- „ gañado en la eleccion de la per- „ sona.

III. Reg. XL
28.

PRO-

PROPOSICION VII.

EL PRINCIPE DEBE
moderar las imposiciones, y no
oprimir al Pueblo.

Prov. XXX. 33

EL que oprime, y exprime
 ,, demasiado el pecho para
 ,, sacar de èl la leche, recalen-
 ,, tandolo, y atormentandolo, le
 ,, saca la manteca: El que se sue-
 ,, na muy recio las narices, hace
 ,, salir de ellas la sangre. El que
 ,, oprime demasiado à los hom-
 ,, bres, excita rebeliones, discor-
 ,, dias, y sediciones. Esta es la
 regla, que subministra Salomòn.

El exemplo de Roboam en-
 seña sobre esto su deber, y obli-
 gacion à los Reyes.

Como esta historia es sabida,
 y se ha tocado ya arriba, sola-
 mente harèmos sobre ella algu-
 nas reflexiones.

III. Reg. XII.

1. 2. 3. 4.

Y primeramente, sobre las que-
 xas, y lamentos, que expuso el
 Pue-

Pueblo à Roboam contra Salomón, que havia impuesto, y cobrado tributos extraordinarios. Todo abundaba en su Reino, como lo hemos visto. No obstante, como la Sagrada Historia nada dice contra este improperio, y baldón, y por el contrario, lo tenemos por cierto, y averiguado, es de creer, que al fin de su vida, abandonado al amor de las mugeres, le estimulasse su flaqueza à excesivos dispendios, para contentar la avaricia, y ambicion de las mismas mugeres.

Esta es la infelicidad, ó por mejor decir, la ceguedad, à que están reducidos los mas sabios Reyes, por estos deplorables gastos.

Lo segundo: la aspera respuesta con amenazas, dada por Roboam, incitó al Pueblo à la rebellion: cuyo efecto mas notable fue oprimir à pedradas à Aduràm, Superintendente de los tributos Reales, aunque enviado por

II. Paral. X,
2. 3. 4.

III. Reg. XII.
13. 14.
II. Paral. X.
18.

por el Rey à la execucion de sus rigurosas respuestas. Lo qual atemorizó en tanto grado à este Principe, que montó precipitadamente en su coche, y huyó àzia Jerusalem: en tanto peligro se vió.

Lo tercero: la dureza de Roboam en negar todo alivio à su Pueblo, y la obstinada amenaza de agravarle hasta un exceso insuportable el yugo, puso à este Principe en el lugar de los insensatos. „ A Salomón sucedió „ la locura de la Nacion, dice el „ Espiritu Santo: y Roboam, des- „ tituido de prudencia, enagenó „ al Pueblo por el consejo, que „ siguió, en tanto grado, que su „ propio hijo, y successor Abias „ le llama: Ignorante, y de un „ corazón relaxado, y cobarde.

Lo quarto: esta respuesta soberbia, è inhumana, se atribuye à una ceguedad permitida de Dios, y considerada, como efecto de aquella Justicia, que pone el

Eccli. XLVII.
27. 28.

II. Paralip.
XIII. 7.

espíritu de vaidos de cabeza, en
 los consejos de los Reyes. „ El
 „ Rey no condescendió al rendi- III. Reg. XII.
 „ do clamor de su Pueblo: por 15.
 „ que el Señor se havia alexado II. Paral. X.
 „ de él, para que se cumpliesse 15.
 „ palabra de Ahias Silonites, el
 qual havia profetizado, viviendo
 Salomón, la rebelion de las diez
 Tribus, y la division del Reino.
 Assi, quando Dios quiere casti-
 gar à los padres, abandona à los
 malos consejos à sus hijos, y de
 este modo, castiga juntamente à
 los unos, y à los otros.

Lo quinto : la consecuencia
 seguida es aun mas terrible.
 Permitió Dios, que el Pueblo
 sublevado, olvidasse todo res-
 pecto, matando, como delante de los
 ojos del Rey, à uno de sus prin-
 cipales Ministros, y negandole
 mui manifestamente la obediencia.

Lo sexto : no por esso dexa-
 ban de ser delitos este homici-
 dio, y la rebelion. Pues se sabe
 bas-

bastantemente, que Dios los permite en unos para castigar los de otros. El Pueblo no tuvo razon: Roboam procedió injustamente: y Dios castigó la enorme injusticia de un Rey, que se vanagloriaba de oprimir à su Pueblo, esto es, à sus hijos.

Lo septimo : esta dureza de Roboam cancelò con un solo tiro la memoria de David, y de todas sus bondades, no menos que la de sus conquistas, y de las demás grandes, y heroicas hazañas suyas, „ Què interès, dice „ el Pueblo de Israel, tenemos „ nosotros con David? Y què „ nos importa el hijo de Isai? O „ David, proveed, y mirad por „ vuestra Casa, y por la Tribu „ de Judà. Por lo que toca à nosotros, nos vamos cada uno à „ nuestra Casa, sin memoria, ni „ cuidado de David, ni de su „ estirpe. Jerusalem, el Templo, la Religion, y la Ley de Moysès quedaron así en olvido, y el

Pue-

III. Reg. XII.

16.

II. Paral. X.

16.

Pueblo no fue ya sensible, sino es à su venganza.

Lo octavo finalmente, aun-
que el atentado del Pueblo fuese
indisculpable, parece que Dios
queria autorizar despues el nue-
vo Reino, que consiguientemen-
te se estableciò por esta rebelion,
y que prohibiò à Roboam hacer
la guerra contra las Tribus rebe-
ladas „: Porque, dice, todo es-
„ to sucediò, y se hizo por mi
„ voluntad, por mi expressa per-
„ mision, y por un justo con-
„ sejo. Jeroboam parecia hacer-
se legitimo Rey por el don, que
Dios le concediò del nuevo Rei-
no. Sus successores constante-
mente fueron verdaderos Reyes,
que hizo Dios ungir por sus Pro-
fetas, no porque amasè à estos
Principes, los quales hacian rei-
nar todo genero de idolatrias, y
perversas operaciones, sino es
porque quiso dexar à los Reyes
una eterna memoria, que les
diessè à conocer, y sentir, quan
odio

III. Reg. XII.

23. 24.

II. Paral. X.

15. 16.

odiosa à Dios , y à los hom-
bres fuessè su aspera dureza para
con los subditos , y vassallos.

PROPOSICION VIII.

*CONDUCTA DE JOSEPH
en el tiempo de la horrible carestia,
y hambre , con que todo Egipto,
y los Países vecinos fueron
afligidos.*

Gen. XLVII.
13. 14. 15.
& seq.

Vendiendo Joseph el trigo à
los Egypcios , puso todo
el dinero de Egipto en las arcas
del Rey. Por este medio asimis-
mo adquiriò para el Principe to-
dos sus ganados , y finalmente
todas sus tierras , y tambien las
mismas personas , que fueron
puestas , y reducidas à servidum-
bre.

En vez de quedar ofendido
Egipto de esta conducta , en me-
dio de parecer rigurosa , fue im-
mortal la memoria de Joseph.
Este sabio Ministro lo convirtió
todo

todo en el bien publico. Subministrò al Pueblo con que sembrar sus tierras, que Faraón les restituyó. Regulò las imposiciones, de que eran deudores al Rey, à la quinta parte de sus rentas, è hizo honor à la Religion, exceptuando, y haciendo exemptas de aquel tributo las tierras de los Sacerdotes. Así satisfizo todo el deber de un zeloso Ministro para con el Rey, y el Pueblo, y mereció el titulo „ de Salvador. Gen. XLI. 45.
„ del Mundo.

PROPOSICION IX.

OBSERVACIONES SOBRE las palabras de Jesu Christo, y de sus Apostoles à cerca de los tributos.

„ **D**AD al Cesar lo que es Matth. XXII.
„ del Cesar, y à Dios lo 21.
„ que es de Dios, dixo Jesu Christo. Para pronunciar esta sentencia, sin preguntar el cómo,
.. Tom. IV. N Y

y con què orden se exigieffen las imposiciones, no mira mas que la inscripcion del nombre de Cesar, gravada en la moneda publica.

Rom. XIII. 7. Su Apostol pronuncia lo mismo: „ Dad el tributo, à quien debeis el tributo, y la imposicion, „ à quien debeis la imposicion, „ (en dinero, ò en especie, segun lo establece la costumbre,) el „ honor, à quien debeis el honor; „ el temor, à quien debeis el temor.

Luc. III. 13. San Juan Bautista havia dicho à los Publicanos, que tenían el cargo de exigir los derechos del Imperio: „ No exijais mas de lo „ que os està ordenado.

No interviene la Religion en los modos de establecer las publicas imposiciones, conocidas por cada Nacion. Y la unica regla, divina, è inviolable entre todos los Pueblos del Mundo, es, no agravarlos, y medir, segun las necesidades del Reino, y sobre

sobre los officios publicos, las imposiciones, ò tributos.

PROPOSICION X.

REFLEXIONES SOBRE
la doctrina antecedente, y distincion de las verdaderas riquezas.

DE los passos, y lugares, que hemos referido, se debe inferir, y concluir, que las verdaderas riquezas son las que llamamos naturales, porque éstas subministran à la naturaleza sus verdaderas conveniencias. La fecundidad de la tierra, y la de los animales es una fuente inexhausta de los bienes solidos: el oro, y la plara vinieron despues para facilitar los cambios, ò permutas.

Es, pues, necesario, que à exemplo de los Grandes Reyes ya expressados, se tenga un especial cuidado de cultivar la tierra, y mantener las dehesas, y

pastos de los animales , con la arte verdaderamente fructuosa de alimentar , y disfrutar los rebaños, en conformidad de esta sentencia : „ No omitas las obras, y „ trabajos, aunque molestas, del „ campo, y la Agricultura, que „ crió el Altísimo. Y en otra parte : „ Tened cuidado de vuestros ganados. Poned todo estudio en adquirir un perfecto conocimiento de ellos. Considerad , y mirad por vuestros ganados.

Eccli.VII.16.

Ibid.24.

Prov.XXVII.23.

El Principe , que vela sobre estas cosas , hará felices à sus Pueblos, y florido su Reino.

PROPOSICION XI.

LAS VERDADERAS RIQUEZAS de un Reino son los hombres.

Sientese un gran jubilo interior, quando se reconoce bajo el dominio de los buenos Reyes,

Yes , la multitud increíble del Pueblo , por la maravillosa grandeza de sus Exercitos. Por el contrario , es cosa vergonzosa para Acab , y para el Reino de Israèl exausto de Pueblo , quando se ve acampar su exercito ,, como dos III. Reg. XX. 27.
 ,, pequeños rebaños de cabras. Quando el Exercito Syro , que estaba enfrente de èl , cubria toda la superficie de la tierra.

En la numeracion de las inmensas riquezas de Salomòn , no se encuentra mas excelente expresion , que esta : ,, Eran innumerables , como la arena del III. Reg. IV. 20.
 ,, Mar, Judà, è Israèl.

Pero veis aqui el complemento de la felicidad , y de la riqueza : Todo este Pueblo innumerable ,, comia , y bebia de el fruto Ibid. 20. 25.
 ,, de sus manos , y cada uno de ,, baxo de su vid , y de su higuera , rebofaba de gozo : porque la alegria hace los cuerpos sanos , y vigorosos , y facilita aprovechar el inocente manjar , que

Se toma con su familia, lexos de el temor del enemigo, colmando de bendiciones, como al auter de tantos bienes, al Principe, que ama la paz; aunque se halle en disposicion de hacer la guerra, y no la tema, sino es por bondad, y justicia. Un Pueblo triste, y debilitado, pierde el animo, y valor, y no es util para cosa alguna. La tierra misma se resiente de la negligencia, en que cae el Pueblo, y las Familias estan debiles, y desoladas.

PROPOSICION XII.

MEDIOS CIERTOS DE aumentar el Pueblo.

ES uno de los medios seguros de aumentar el Pueblo, que este en algun modo à su commo-
didad, como se acaba de reco-
nocer.

En tiempo de un Principe sa-
bio, debe ser odiosa la ociosi-
dad,

dad, ni se debe dexarla permanecer en el goze de su injusta quietud. Porque corrompe las costumbres, y produce los latrocinios, y robos. Asimismo produce los mendigantes de vicio, que es otro genero de gente, que debe desterrarse de un Reino bien arreglado, y conviene acordarse de esta Ley: „ No haya „ menesteroso, ni mendigo de „ vicio entre vosotros. No deben numerarse entre los Ciudadanos, porque son gravosos, y molestos al Reino, ellos, y sus hijos. Pero para evitar la mendiguez, es necesario encontrar los medios, para remover, y apartar la indigencia.

Deut XV.4.

Sobre todo conviene tener cuidado de los casamientos: hacer facil, y dichosa la educacion de los hijos, y oponerse à las uniones ilicitas. La fidelidad, santidad, y felicidad de los matrimonios, es un comun interes, y manantial de prosperidades

para los Estados, y Reinos.

Deut. XXIII. Esta Ley es tan politica, como moral, y religiosa: „ Que no
17. „ haya de ningun modo mugeres de mala vida entre las hijas de Israel: ni disolutos entre sus hijos: Sean malditas de Dios, y de los hombres las uniones, ò copulas, de que no se intenta tener fruto, y cuyos deseos caminan à la esterilidad.

Genef. XX. Todas las mugeres de la Familia de Abimelech vinieron à ser esteriles por un expreso juicio de Dios à causa de Sara, muger de Abraham. Por el contrario, favorece Dios, y colma de bendiciones los frutos de Matrimonios legitimos. Se ven crecer sus hijos al rededor de su mesa, al modo de nuevas, y tiernas olivas. Una muger gozosa de ser madre, ès mirada con complacencia de aquel à quien ha constituido padre de tan amables hijos. Enseñaseles, que la

Pfal. cxxvii.
3.

modestia, moderacion, y templanza

planza, y el ahorro regulado por la razon, son la parte principal de la riqueza, y alimentados en una buena Casa, y Familia; pero regulada, saben despreciar la vanidad, que nunca han visto en casa de sus padres.

La Ley patrocina sus deseos, quando reprime el luxo, esto es, la sumptuosidad excesiva, y dissolution. Los primeros, que ella sublevaba contra sus hijos desatreglados, eran los padres, y las madres, à quienes la misma Ley obligò à acusarlos al Magistrado, diciendole: „Este es nuestro hijo desobediente, que sin escuchar nuestros consejos, avisos, y correcciones, passa su vida en regalos, y embriaguezes, en el desorden, y dissolution. Era la pena del incorregible, y disoluto, el ser apedreado: y todo Israel, poseido de el temor, se retiraba de su desorden, y de el vivir fuera de regla. No se libertaba con decir: No hago agravio.

à

Deut. XXI.
18. 19. 20. 21.

à alguno, se engaña. En los desórdenes, que impiden, y turban los matrimonios, conviene evitar, y castigar, no solamente el escandalo, y la injuria, que se hace à los particulares; sino es tambien la que se hace al publico, que es mayor, y mas séria, que lo que se imagina.

Concluyamos, pues, con la sentencia del mas sabio de todos los Reyes: La gloria del Rey, y „ su dignidad, es la multitud del „ Pueblo: su ignominia, es verlo „ disminuido, y debilitado por „ culpa suya.

ARTICULO II.

LOS CONSEJOS.

Antes libr.V.
artic.I. y II.

YA hemos tratado largamente de ellos, y establecido los principios: con especialidad, quando tratamos de los medios, de que el Principe debe usar para adquirir los conocimientos, que

que le son necesarios para go-
 verner con acierto. Pero ahora en
 este articulo se penetra, y sondea
 todavia mas, lo que mira à una
 materia de tanta importancia: se
 reunen, y recogen, como deba-
 xo de un mismo blanco los pre-
 ceptos, y exemplos, que nos fran-
 que la Santa Escritura, y aùn al-
 gunos de los que se hallan es-
 parcidos en esta obra, para que
 despues de haver puesto en ella
 los principios, se pueda ver en
 un mismo lugar, asì la aplica-
 cion, como la particularidad en
 toda su extension.

PROPOSICION I.

QUE MINISTROS, U
Oficiales se notan, y observan
cerca de los antiguos
Reyes.

EN tiempo de David, y deba-
 xo de su reinado, tenia **II. Reg. VIII.**
Joab el Comandante de las armas, 16.17.18.

Y

XX. 23. 24. y Exercito: y Banajas la con-
 25. 26. ducta de las Legiones Celethas,
 y Phelethas, que eran como la
 Guardia del Principe, y parecian
 independientes de el general co-
 mando de los Exercitos debaxo
 de un Capitan particular, el
 qual no debia dár cuenta, ni res-
 pponder à otro, que al Rey: De
 los Tributos, y del Erario tenía
 Aduram la Superintendencia: Jo-
 safat servia el empleo de Secre-
 tario, y guardaba los Registros.
 Sina, que por otro nombre se
 llama Saraja, es llamado Escriba,
 persona erudita cerca del Princi-
 pe: Ira era Sacerdoté de David:
 I.Par. XXVII Jonathan, Tio del mismo Da-
 32. 33. 34. vid, su Consejero, persona inte-
 ligente, y literata, juntamente
 con Jahiel era Ayo, y Governador
 de los hijos del Rey: Achitofel
 fue Consejero del Rey, y
 despues de èl, Joyada, y Abia-
 thar: y Chufai era el Amigo del
 Rey.

En asistencia de Salom on se
 ob-

observan personages literatos: III. Reg. IV.
 Banajas comandaba la Tropa: 2. 3. 4. 5. 6.
 Azarias, hijo de Nathàn, era Capitan de los que asistian al Rey: Zabud era el Sacerdote, y amigo del Rey: Ahisar (si se permitiesse traducir asì) era el Gran Maestre, ò Mayordomo Mayor de la Casa Real: y Adoniram tenia la Superintendencia de los Tributos.

Afsimismo se hace mención de los Summos Sacerdotes, ò los principales de entre los Sacerdotes, que havia entonces, para demostrar, que su sagrado ministerio los admitia, y franqueaba grado entre los publicos Ministros, y que debaxo del dominio de los Reyes tenian la direccion de los mayores expedientes, y negocios, interviniendo en ellos. Testigo Sadoc, quien tuvo tanta parte en el que se trataba de dár Successor al Reino.

Ibid.

III. Reg. I. 8.
32. 44.

Era tan eminente la dignidad de su Sacerdocio, que su esplendor

II. Reg. VIII. 18. dor daba motivo à decir: „ Que

„ los hijos de David eran Sacer-
 „ dotes ; aunque no pudiesen
 serlo , no siendo de la estirpe Sa-
 cerdotal , ni de la Tribu , de que
 se deducian los Sacerdotes. Pero
 se les atribuia este gran renom-
 bre , para demostrar la parte, que
 tenian en los superiores nego-
 cios , y grandes assumptos : lo
 qual parece es lo mismo , que lo
 que nota la Santa Escritura en

I. Par. XVIII. 17.

otro lugar : „ Los hijos de Da-
 „ vid eran los primeros baxo la
 „ mano del Rey : esto es , eran
 los primeros , para llevar , y exe-
 cutar sus ordenes.

El cuidado , que se tenia en
 educarlos , è instruirlos en las le-
 tras , se manifiesta por la quali-
 dad de hombre literato , que se
 atribuye à Jonathàn , su Gover-
 nador , ò Ayo.

II. Par. XXVI 11.

Tambien se nota en el reina-
 do de Ozias , que las Tropas
 eran comandadas por Jehiel , y
 Maasias , los quales son llamados
 Ef-

Escribas, Doctores, ù hombres de letras, para demostrar, que las personas grandes no se desdenaban de unir la gloria del saber, con la de las armas,

Estos, que se denominan Le- trados, eran los que estaban ver- sados en las Leyes, y los que di- rigian los consejos del Principe à su observancia.

El vigilante cuidado de la Religion, no solamente se mani- fiesta por la parte, que tenian los Summos Sacerdotes en el publi- co ministerio, sino es tambien por el oficio de Sacerdote del Rey, que parece era el que re- glaba en el Palacio, y Familia del Principe los assumptos, y ne- gocios de la Religion. Tal era; como hemos visto, Ira en tiem- po de David, y Zabud, en el de Salomòn, de quien es tambien denominado Amigo.

Esta qualidad, y caracter de Amigo del Rey, que se ha nota- do en la numeracion de los pu- bli-

blicos ministerios, llamados, y caracterizados con un termino particular, es notable, y hacia que el Rey se acordasse, que no estaba exempto de las necesidades, y flaquezas comunes de la naturaleza humana, y que por esta razon, fuera de los demás Ministros suyos, que se llamaban sus Consejeros, porque le subministraban su parecer, y dictamen sobre los negocios, debia elegir con gran cuidado un Amigo, esto es, un Depositario, y Archivo de sus secretos cuidados, y de las demás afecciones, y sentimientos mas intimos.

El empleo de Secretario, y Custodio de los Registros publicos, parece trahe su origen de Moysès, à quien habló Dios en estos terminos: „ Escribe esto „ en un libro, (esto es, la derro- „ ta de los Amalecitas) para que „ sirva de eterna memoria, por- „ que yo destruirè de debaxo del „ Cielo el nombre de Amalec,

Exod. XVII.

14.

CO

Como si le dixesse: Quiero que haya memoria de los hechos dignos de ella, para que el gobierno de los hombres, que son mortales, dirigido por la experiencia, y por los exemplos de las cosas passadas, tenga immortales consejos.

Por medio de estos Registros se conservaban en la memoria aquellos, que havian servido al Reino, para mostrar el debido reconocimiento àzia su Familia.

Una de las maximas mas sabias del Pueblo de Dios, era, que los servicios hechos al publico, no se echassen en olvido: assi, en el saquero de Jerico se publicò este Decreto: „ Sea puesta en Jos. VI. 17.
 „ olvido esta Ciudad, sea exco-
 „ mulgada: viva sola Rahab, ella,
 „ y toda su Familia, porque pu-
 „ so en salvo à nuestros Envia-
 „ dos.

Quando fueron passados à cu- Jud.I. 24.25.
 chillo todos los habitantes de
 Luza, se tuvo el cuidado de sal-

Tom.IV. O var,

var, con toda su parentela, à aquel, que havia mostrado el passo, por donde se llegó hasta ella.

El publico comunmente pasa, y se reputa por ingrato, y era del interés del Reino el purificarlo de este defecto, para que fuese convidado, è impelido à servir bien.

Esth. VI. 1.
2. & seq.

Nadie ignora, como Assuero, Rey de Persia, en una dificultad de dormir, que le fatigaba, mandò se le leyessen las Memorias registradas, segun la costumbre, en los Archivos, en que observò los servicios de Mardocheo, quien le havia librado la vida, y como se movió, y excitò por medio de esta leccion à reconocerse los agradecido, mediante una singular recompensa, aun mas gloriosa al Rey, que al mismo Mardocheo.

Quando Dario, Rey de Persia, fue informado de la conducta de los Hebreos, restituidos à su

su País, sus Ministros les preguntaron para dar cuenta de ella al Rey, y le refirieron lo que sus ancianos havian respondido sobre los Estatutos, y Ordenanzas de Cyro en el primer año de su reinado, despues de lo qual añadieron ellos estas palabras:

„ Ahora, si es del agrado del Rey, mandará reconocer, y averiguar en la Real Bibliotheca, y en los Registros publicos, que se hallasen en Babilonia, lo que se ordenò por Cyro sobre la reedificacion del Templo, y nos hará saber su voluntad. Hallaronse los Registros, no en Babilonia, como se havia creído, sino es en Ecbatanes: todo estaba en ellos conforme à la pretension de los Hebreos, lo qual fue igualmente autorizado por el Rey.

I. Esdr. 5. 7.
17.

Ibid. I. 1. 2.
& seq.

Tal era el uso, y costumbre de los Registros publicos, y del cargo establecido para tenerlos en custodia con todo cuidado.

Conservaba la memoria de los servicios hechos: hacia immortales los Consejos: y estos Archivos de los Reyes, proponiendoles de los siglos passados los exemplos, eran consejos siempre prompts à decirles la verdad, que no podian ser aduladores.

Finalmente, no se pretende proponer, como reglas invariables, éstas practicas de los Reinos antiguos, ni esta numeracion de los Ministros de David, y Salomòn: basta que puedan suministrar reflexiones à los grandes Reyes, cuya prudencia se gobernerà segun los lugares, y tiempos.

PROPOSICION II.

POR QUIEN FUERON DIRIGIDOS los Consejos de los Reyes de Persia.

Esth.I. 13.14

» **E**L Rey consultò à los Sabios, que estaban siempre
 » pre

pre cerca de su persona, los
 quales sabian las leyes, el de-
 recho, y las costumbres de los
 predecesores, y el Rey lo
 executaba todo con su Conse-
 jo. Los principales, y mas in-
 timos eran los siete Capitanes, ò
 si queremos traducir assi, los
 siete Duques, ò Principes de los
 Persas, y Medos, que veian al
 Rey, y le trataban: porque el
 resto, aun de los Señores, quasi
 no le veian.

PROPOSICION III.

*REFLEXIONES SOBRE LA
 utilidad de los Registros publicos,
 unidos con los Consejos
 vivos.*

LA utilidad de los Registros
 publicos estaba fundada en
 esta sentencia del Sabio: „ Què Eccl.I. 9. 14
 es lo que fue? Lo que será. Què
 es lo que fue hecho? Lo que
 se hará. Nada hai, que sea

„ nuevo debaxo del Sol , ni pue-
 „ de decir alguno, esto es nuevo:
 „ porque ya precedió en los si-
 „ glos , que fueron antes de no-
 „ otros. Y los mayores aconte-
 mientos de las cosas humanas, no
 hacen mas, para decirlo así, que
 renovarse , ó repetirse todos los
 dias, en el gran theatro del Mun-
 do. Parece no se necesita otra
 cosa, que consultar à lo pasado,
 como à un fiel espejo de quanto
 sucede, y passa à nuestros ojos.

Por otra parte añade el Sa-
 bio , que por muchos registros,
 que se tengan , se deslizan algu-
 nas circunstancias, que hacen mu-
 dar de semblante las cosas , lo
 qual le motiva à decir : „ La me-
 „ moria de las cosas passadas se
 „ pierde : la posteridad pondrà
 „ en olvido, lo que acaeció antes.
 Y es cosa rara hallar exemplos,
 que se acomoden totalmente con
 los sucessos , sobre que se debe
 tomar resolucion.

Ibid. 11. 12.

Conviene, pues , unir las his-

torias de los tiempos passados, con los consejos de los Sabios, que bien instruidos de las costumbres, y de el antiguo derecho, como hemos expressado de los Ministros de los Reyes de Persia, sepan hacer sobre ellas la aplicacion à lo que se debe arreglar, y practicar en nuestros dias.

Los Ministros de tales calidades, y naturaleza, son vivos registros, que inclinados siempre à conservar las antiguedades, no las alteran, ni mudan, sino es compelidos de las necesidades improvisas, y particulares, con animo de facar utilidad juntamente, assi de la experiencia de lo passado, como de las conjeturas de lo presente. Por esta razon, sus sabios, y sólidos consejos producen leyes, que tienen toda firmeza, y para decirlo assi, la immovibilidad, ò immutabilidad, de que las cosas humanas son capaces. „ Si es de vuestro

Esther.I. 19.

20.

Q4

„ agra-

„agrado, dicen estos Ministros
 „à Afluero, expidase por vos, ô
 „Rey, un Decreto, segun las le-
 „yes de los Persas, y de los Me-
 „dos, que no sea permitido re-
 „vocarle, y se publique por in-
 „violable en toda la amplitud de
 „vuestro Imperio.

Este era el sentir de la Na-
 cion: y afsi los Reyes, como los
 Pueblos, tenian por maxima, la
 immutabilidad de los publicos
 decretos.

[Dan. VI. 12.

Los Grandes, que intentaban
 la ruina de Daniël, passaron à
 decir al Rey: „No haveis pro-
 „hibido el hacer oracion algu-
 „na à los Dioses, ni à los hom-
 „bres, por termino de treinta
 „dias, sopena de ser echado, el
 „que lo contrario hiciere, en el
 „lago de los Leonés? Afsi es,
 „respondiò el Rey, y se ha pro-
 „mulgado por Decreto, que de-
 „be ser inviolable para siem-
 „pre.

Queriendo despues el Rey
 bus-

buscar alguna disculpa en favor de Daniël, que havia hecho oracion tres veces al dia, vuelto àzia

Jerusalem, tuvieron la ofñadia de decirle: „ Sabed, ò Rey, que es Ibid. 14. 154
 „ ley de los Persas, y de los Me-
 „ dos, no ser licito el alterar, ni
 „ mudar los Decretos del Rey. .

Esta era realmente la ley del País; pero se acostumbra abusar de las cosas mejores. La primera condicion de las leyes, que deben considerarse como inviolables, y sagradas, es, que sean justas; y se manifiesta à la primera vista una impiedad evidente, en querer dár ley al mismo Dios, y en el vedarle recibir los votos, y oraciones de sus siervos. Debia, pues, conocer el Rey de Persia, que le havian sorprendido en esta ley, como expresamente se ha notado: y que aquello era una iniqua inteligencia, y maligno conciliabulo de los Grandes contra su servicio, à fin de perder à Daniël, el mas fiel, Ibid. 6.

fiel , y mas util de todos sus Ministros , cuya acreditada reputacion les causaba mortales zelos.

PROPOSICION IV.

EL PRINCIPE DEBE tener quien le alivie el peso de los negocios, y expedientes.

Exod. XVIII.
14. & seq.

ESte consejo diò Jetro à Moyses, quien por un zelo de la Justicia , y una immensa caridad, queria practicarlo todo por sí mismo. „ Què haceis, le dixo, con „ tener al Pueblo desde por la „ mañana à la tarde precisado à „ esperar vuestra Audiencia? Vos „ os consumis con un trabajo excessivo, fatigandoos à vos , y al „ Pueblo , que està al rededor de „ vos: Emprendeis una obra, que „ excede vuestras fuerzas. Refer- „ vaos los negocios, y expedientes de mayor importancia : y „ elegid los mas sabios, y mas „ temerosos de Dios, que à cada

22 mo.

5, momento juzguen al Pueblo:
 „ (que despachen los negocios,
 „ segun vayan ocurriendo :) y
 „ que os hagan relacion de lo
 „ que sea de mayor importancia,
 „ entidad, y consideracion.

Considerense tres maneras de negocios : los que el Principe expressamente se reserva à si , y de que debe tomar conocimiento por si mismo : los de menor importancia , cuya multitud le sería gravosa, y por esso los debe cometer à la expedicion de sus Ministros. Finalmente, los negocios de que ordena se le haga relacion , ò para decidirlos por si , ò para que se hagan examinar con mayor diligencia , è inspeccion. Por este medio se despacha todo con orden, y distincion.



PRO-

PROPOSICION V.

LOS MAS SABIOS SON MAS
dociles para dár credito al
consejo.

MOysès, criado, y educado desde su infancia en toda la sabiduria de los Egypcios, y à mas de esto inspirado de Dios en el grado mas eminente de profecia, no solo consulta à Jetro, y le concede libertad de echarle en cara en la inmensidad de su fatiga una especie de locura; sino es que recibe, y aplica à buena parte su parecer, y executa puntualmente todo lo que le aconseja: lo qual hemos dicho poco ha. No hemos visto igualmente la docilidad, con que David, hallandose mui oprimido, y poseido de el dolor por la muerte de su hijo Absalòn, escuchò las amargas reprehensiones de Joab: se rindiò à su consejo

sejo; y mudò enteramente de conducta? Y Salomòn, el mas sabio entre los Reyes, no pidió à Dios un corazon docil, quando le suplicò le concediesse la sabiduria?

PROPOSICION VI.

EL CONSEJO DEBE
elegirse con discrecion.

„ **S**Ean muchos los hombres,
 „ con quienes vivas en paz:
 „ (à quienes concedas se te acer-
 „ quen;) pero escoge por Conse-
 „ jero uno entre mil.

Eccli.VI. 7.

PROPOSICION VII.

EL CONSEJERO DEL
Principe debe ser experimenta-
do con muchas pruebas.

„ **E**L que no ha sido probado,
 „ y tentado, què sabe? Na-
 „ da sabe, no se conoce à si mismo;
 „ Y como discernirà los pensa-
 „ mien-

Eccli.XXXIV.
9.

mientos de los otros, que es el
assumpto, y fundamento de las
mas importantes resoluciones?

Ibid.

Por el contrario: „ El que está
„ exercitado, y tiene experien-
„ cia, pensará muchas cosas, con-
tinúa el Sabio. No hará cosa al-
guna con ligereza, ni sin madura
ponderacion, ni caminará con
necedad.

Job XXVIII.
12. 13.

Esto hacia decir à aquel hom-
bre Santo, Job: „ Donde se ha-
„ llará la sabiduria? No se halla-
„ rá en la tierra de los que viven
„ entre delicias, (esto es, de los
negligentes, abandonados à los
placeres.)

Ibid. 21. 22.

Y en otra parte: „ Está escon-
„ dida à los ojos de los hombres:
„ Las aves, (los spiritus subli-
„ mes, que parece penetran las
„ nubes,) no la conocen. La
„ muerte, (la extrema vejez,) di-
„ xo: He oido su fama. Con la
experiencia, y padeciendo mu-
cho, se adquirirá finalmente al-
gun vislumbre de ella.

PRO-

PROPOSICION VIII.

*POR EXACTO QUE SEA
el cuidado, y diligencia que el Prin-
cipe haya puesto en elegir, y expe-
rimentar su consejo, no se debe
abandonar enteramente
à él.*

„ **S**I tienes un amigo, debes te- Eccli. VI. 7.
„ ner con prueba su posesi-
„ sion, y no abandonarte à èl con
„ demasiada facilidad.

El carácter de un Principe así
abandonado, facilita motivo à
conocerle, y despreciarle.

„ Herodes, (Agripa, Rey de Aet. XII. 20.
„ Judèa) estaba irritado contra 21. 22.
„ los Pueblos de Tyro, y Sidon:
„ acudieron à èl de comun con-
„ sentimiento, y haviendo con-
„ quistado, y logrado à su favor
„ à Blafo, que era Camarero
„ Mayor del Rey, pidieron la
„ paz, porque su País sacaba su
„ consistencia de las tierras del
„ Rey.

„ Rey. Haviendo , puès , Heroa
 „ des señalado el dia para ha-
 „ blarles , compareció cubierto
 „ del vestido Real, y estando sen-
 „ tado en su Throno , empezó à
 „ hablarles, (en publica Audien-
 „ cia segun la costumbre del
 „ tiempo, y decia el Pueblo: Este
 „ que habla es un Dios , y no
 „ hombre.

Regístrase en este acto una
 solemne embaxada , una publica
 Audiencia con toda la pompa, y
 grandeza de la Real dignidad:
 oyense las aclamaciones de todo
 el Pueblo àzia el Principe, que se
 persuade haverlo hecho todos;
 pero se sabìa la substancia. Los
 Tyrios finalmente, havian logra-
 do à Blasto à su favor, è interés,
 que era grande en este expedien-
 te, y acató le havian corrompido
 con regalos. Sea como fuesse,
 todo estaba hecho , y estableci-
 do antes del tratado solemne , y
 se diò el honor al Rey : cada uno
 sabìa, y se decian unos à otros
 al

al oído , quien era el verdadero Autor del suceso.

No se desdenò el Espiritu Santo de expressar en una palabra el caracter de Herodes Agripa , para enseñar à los Principes, que son vanos , en que consiste su estimacion, y como se les apa- cienza con una falsa gloria.

PROPOSICION IX.

LOS CONSEJOS DE LOS juvenes, que no están criados, è instruidos en los negocios, tienen una funesta consequencia, especialmente en un nuevo Reino.

SObrè la quèxa de Jeroboam, hecha à Roboam, hijo, y successor de Salomòn, en cabeza de las diez Tribus, pidiendole alguna minoracion de las imposiciones, y tributos del Rey su padre, les respondiò este Principe:

„ Venid de aqui à tres dias: y III. Reg. XII.
5. 6. & seq.
 Tom. IV. P. „ ha-

II. Paral. X.
3.4. & seq.

„haviendose retirado el Pueblo;
 „tuvo Roboam Consejo con los
 „antiguos Consejeros del Rey
 „su padre, diciendoles: Què con-
 „sejo me dais sobre esto? Què
 „respuesta debo dàr al Pueblo?
 „Los Consejeros expusieron su
 „parecer en estos terminos: Si
 „(hoi, y en el principio de vues-
 „tro reinado) condescendeis as-
 „sintiendo propicio à su súpli-
 „ca, y les tratais con palabras
 „suaves, os seràn fieles vassallos
 „por todo el resto de vuestros
 „dias. Desprecio Roboam el
 „consejo de estos sabios ancia-
 „nos, y llamó à algunos jove-
 „nes, que se havian criado con
 „èl, y permanecian siempre,
 „siguiendole inmediatos à su
 „persona. Estos le hablaron, co-
 „mo juvenes alimentados con èl
 „en los placeres, y le dixeron:
 „La respuesta, que se ha de dàr
 „al Pueblo, debe ser esta: Mi de-
 „do meñique es mas grueso,
 „que todo el cuerpo de mi pa-
 „dre;

„dre : mi padre os impuso un
 „yugo pesado , y yo lo aumen-
 „tare : mi padre os castigò con
 „azotes , ò con latigos , y yo os
 „castigarè con varas de hierro.
 „Roboam , segun este consejo,
 „quando despues del tercero
 „dia volvió Jeroboam con todo
 „el Pueblo , les respondiò aspe-
 „ramente : les repitiò las mismas
 „palabras , que le havian sugeri-
 „do los jovenes , y desechò con
 „desprecio el consejo de los an-
 „cianos. Finalmente, no condes-
 „cendiò , ni asintió à las rendi-
 „das sùplicas de su Pueblo : por-
 „que el señor se havia retirado
 „de èl , para que se cumpliesse la
 „profecia de Ahias Silonite , so-
 „bre la division del Reino. Ha-
 „viendo oido las diez Tribus esta
 „respuesta, se retiraron, diciendo-
 „se los unos à los otros : „ Què
 „interès tenemos nosotros con
 „la Casa , y Familia de David?
 „Y què nos importa el conser-
 „var la herencia al hijo de Isai?

„ Retiremonos cada uno à nuestra
 „ tienda, y David gobierne su
 „ Casa, y Familia.

Sabia fue al principio la precaucion de Roboam, en tomarse tiempo para pedir consejo, y en el recurrir à los Ministros experimentados, que havian servido de Consejeros à Salomòn; pero no hallò este Principe en sus moderados consejos, bastantemente adulada su potestad, y grandeza. Le agradò mas la juventud impetuosa, y viva; pero fue summo su error. Lo que mas aconsejaban los sabios ancianos, eran las palabras dulces, suaves, y corteses; pero al contrario, la altiva, è imprudente juventud en aconsejar cosas despechadas, en vez de templar, por lo menos, el rigor con la dulzura de las expresiones, añadió à la negacion el insulto, y afectò dár, mas que la cosa pretendida, soberbias, y fastidiosas expresiones: así lo perdió todo, El Pueblo, que havia

Expuesto su pretension con alguna modestia, pidiendo solamente
 „Una leve minoracion del gravamen, se irritò con la aspereza de las amenazas, con que fue acompañada la respuesta.

III. Reg. XII.

4.
II. Paral. X. 4.

Estos temerarios Consejeros no dexaban de dár algun pretexto. Conviene, decian ellos, abatir, y sujetar desde el principio à un Pueblo, que empieza à elevar la cabeza: de otra suerte, es hacerle mas insolente; pero se engañaron, por no haver sabido conocer la inclinacion oculta de las diez Tribus, à hacer un Reino à parte, y à desunirse de la de Judà, de que ellos estaban zelosamente envidiosos. Los ancianos Consejeros, que havian reconocido tan frequentemente desde el tiempo de David, los funestos efectos de estos zelos, querian hacerlos presentes à los ojos de la consideracion de Roboam, y huvieran podido lograr los comprehendiese: bien instruidos de

- 216 -

P 3

aque-

aquellas peligrosas disposiciones, le aconsejaban una respuesta templada, y suave. La juventud aduladora, y ardiente despreciò estas suavidades, è incitó los zelos de las diez Tribus, hasta hacerle prorrumpir en estas expresiones de acrimonia, y desprecio: „ Què interès tenemos „ nosotros en la grandeza de Ju- „ dà? David, contentaos con „ vuestra Tribu, que nosotros „ queremos un Rey originario „ de las nuestras.

La potestad quiere ser adulada, y considera las circunspecciones, como efectos de flaqueza; pero à mas de esta razon, los juvenes alimentados entre los placeres, (como lo nota el sagrado Texto) esperaban encontrar en las riquezas del Rey medios, con que mantener su concupiscencia, y temian ver por la disminucion de las imposiciones privado de humor el manantial: assi, adulando al nuevo Rey, so-
ña-

ñaban este secreto interés.

El carácter, y qualidad de Roboam coadyuvaba, y daba fuerza al error. „ Era este un II. Par. XIII.
 „ hombre ignorante, de timido 7.
 „ corazón, è incapáz de resistir
 „ à los rebeldes, como su hijo
 Abias se viò precisado à confesarlo, ignorante, que no sabia las maximas del gobierno, ni el arte de manejar los animos, timido, y del natural de aquellos, que siendo al principio altivos, y amenazadores, en el peligro se encomiendan à los pies, como se reconoce haverlo executado Roboam, quando al primer rumor se puso en fuga. Un hombre verdaderamente valeroso es capáz de moderados consejos; pero quando se vè en el empeño, se mantiene mas constante.



PROPOSICION X.

CONVIENE CONSERVAR
los hombres de importancia, y no
causarles disgusto, ni des-
contento.

II. Reg. II. 8.
 9.
D Espuès de la muerte de Saül,
 quando todos seguian à
 David ,, Abnèr, hijo de Nèr,
 ,, (que baxo el dominio de Saül,
 ,, comandaba los Exercitos) to-
 ,, mò de la mano à Isboset, hijo
 ,, de este Rey, y le mostrò al
 ,, Exercito de fila en fila, y le
 ,, hizo reconocer por Rey de las
 ,, diez Tribus. Un solo hombre,
 por su credito, executò tan ex-
 celente hazaña.

II. Reg. III.
 7. 8. 9. 10.
 El mismo Abnèr, maltratado
 por Isboset sobre un assumpto de
 poca importancia, dixo à este
 Principe: ,, Assi me despreciais, à
 ,, mi, que haviendo sido solo fiel
 ,, à Saül, vuestro padre, os he he-
 22 cho reinar? Assi me tratais;
 22 **POE**

5, por causa de una muger , como
 „ si yo fuesse el mas vil entre los
 „ hombres? Vive el Señor , que
 „ yo establecerè el Throno de
 „ David. Hizolo asì , è Isbofet
 fue abandonado.

No solo en los Reinos debi-
 les , y menos establecidos , y ba-
 xo el dominio de Isbofet „ el *Ibid. 124*
 „ qual temia à Abnèr , y no offa-
 „ ba responderle , son precisas
 tales circunspecciones. Hemos
 visto , que un David era circuns-
 pecto con Joab , y con la Familia
 de Sarvia , aunque le era gra-
 yosa.

Asimismo algunas veces es
 necesario tomar vigorosas reso-
 luciones , como lo practicò Salo-
 mòn. Todo depende de saber co-
 nocer las coyunturas , y de no
 estrechar , ni irritar siempre fue-
 ra de medida , y de modo à los
 valerosos.

PRO

PROPOSICION XI.

*LA FORTALEZA DEL CON-
sejo consiste en sacar de concierto
al enemigo, y en destruir su
mayor firmeza.*

LOS consejos no obran me-
nos que el valor en los
grandes peligros.

II. Reg. XV.
31.33. & seq.

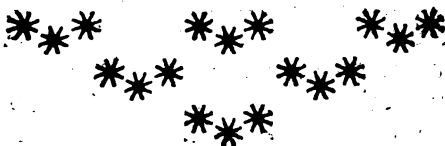
Asi, en la rebelion de Absa-
lòn, en que se trataba, no me-
nos que de la salud de todo el
Reino, David no se valiò sola-
mente de el valor, sino es que
empleò tambien toda su pruden-
cia, como se ha notado ya en
otra parte, y para llegar al ma-
nancial, y origen, convirtió to-
do su animo, è ingenio à destruir
el consejo de Achitofel, en que
consistia toda la fuerza del parti-
do contrario. Para no oponerse
en vano, enviò à Chusai, forta-
lecido por èl con las instruccio-
nes, y socorros necesarios, a signi-
ficar

mandole à Sadoc , y Abiathar, como hombres de confianza , para que obrassen baxo de su dominio. Por este medio superò Chusai à Achitofel , quien viendose turbado , y deshecho su consejo, desesperò del suceso , y se diò la muerte.

II. Reg. XVII
14. 23.

La sagaz destreza de Chusai contra Achitofel se manifiesta, en que sin acometer à la reputacion de su providencia, muy reconocida para ser debilitada, se contenta con decir: „ Por esta „ vez , en esta ocasion , no ha da- „ do Achitofel buen consejo: lo qual solo le acusa de un defecto de passo , y como por accidente.

Ibid. 7.



PRO.

PROPOSICION XII.

ES CONVENIENTE SABER penetrar, sondear, y dissipar las conspiraciones, sin dár tiempo à los conspirados para reconocerse, ni volver sobre sí.

A Este fin se debe observar todo lo que ocurrió en la rebelion de Adonias, hijo de David, contra cuya voluntad queria ascender al Throno, ya destinado à Salomon. Esta misma historia queda ya referida en otra parte, en toda su extension, y circunstancias. Lo siguiente es solo lo que se debe observar sobre este assunto.

III. Reg. I. r.
5.9.19. & seq.

Al fin de la vida del Rey su padre dispuso Adonias un solemne festin, y banquete a la Familia Real, y à todos los Grandes de su conspiracion. Este convite fue para Joab, y los de su inteligencia, como una seña de la re-
be-

belion; pero abrió los ojos al Rey. Anticipóse, y ganó por la mano à Adonias, y en el mismo convite, en que este joven Principe esperaba establecer su autoridad, le fue anunciada su ruina, y perdicion, y que se havia celebrado la coronacion de Salomón. En este instante se difundió el terror en el partido contrario, y, , disipada la conspiracion, se, , restituyó cada uno à su casa. El golpe fue quebrantado, y se desvaneció con la esperanza la traicion.

- La vigilancia, y penetracion de los fieles Ministros de David, que avisaron con tiempo à este Principe: la firme constancia de este Rey, y sus ordenes executadas con presteza, salvaron al Reino, y terminaron esta heroica obra sin efusion de sangre.

PROPOSICION XIII.

LOS CONSEJOS RENUEVAN,
y resucitan el valor del
Principe.

II. Paralip.
 XXXII. 3. &
 seq.

Isai. XXXII.
 8.

Judith VIII.
 21.

A Menazado Ezechias por el Rey de Asyria : „ Tuvo „ Consejo con los Grandes del „ Reino , y con las personas de „ acreditado valor. Este concierto produjo las grandes obras , y generosas resoluciones , que restituyeron à su sèr los corazones abatidos, y debilitados ; y motivaron que dixesse Isaias : „ Este „ Principe tendrá pensamientos „ dignos de un Principe.

El Pueblo debe experimentar este efecto. Y Judith tenia razon para decir à Ozias, y à los Capitanes , que defendian à Bethulia: „ Pues que vosotros sois los Señadores , y el alma de vuestros „ Ciudadanos està en vuestras „ manos : elevad , y resucitad su „ va-

„ valor con vuestros discursos,
 „ y palabras.

PROPOSICION XIV.

LOS PROSPEROS SUCESSOS
*se deben atribuir frequentemente
 à un sabio Consejero.*

„ JOas, Rey de Judà, reinò
 „ quarenta años : mientras
 „ vivió Joyada, y le diò sus con-
 „ sejos, obrò rectamente delante
 „ de Dios. Haviendo muerto Jo-
 „ yada, los Grandes del Reino
 „ vinieron à postrarse à sus pies,
 „ y conquistado de sus adulacio-
 „ nes, siguiò sus impios conse-
 „ jos, que finalmente le perdie-
 „ ron.

IV. Reg.XII.

1. 2.

II. Paralip.
 XXIV. 1. 2.

Ibid. 17. 18.
 & seq.



PRO-

PROPOSICION XV.

LA BONDAD ES NATURAL
*à los Reyes, y ninguna cosa tienen
 mas que temer, que los
 malos Consejos.*

Ech. XVI. 6.

» **L** OS malos Ministros, decia
 » el gran Rey Artaxerges,
 » (en la Carta, que dirigìo à los
 » Pueblos de ciento y veinte y
 » siete Provincias sujetas à su
 » Imperio) engañan con sus ar-
 » tificiosas mentiras los oídos de
 » los Principes, los quales son
 » sencillos, y naturalmente bene-
 » ficos: juzgan à los demàs por
 » el juicio, que hacen de sì mis-
 » mos, infiriendo el uno de el
 » otro juicio.



PRO-

PROPOSICION XVI.

*LA SABIA POLITICA, AUN
la de los Gentiles, y los Romanos
es elogiada por el Espi-
ritu Santo.*

EN el libro de los Machabeos hallamos estas excelentes expresiones: Primeramente: „ que I.Mach.VIII.
„ sujetaron à España, con las mi- 3.
„ nas de oro, y plata, de que es
„ abundante, por medio de su
„ consejo, y paciència: sobre lo
qual se hace esta importante re-
flexion. Que los Sabios Romanos,
con ser tan belicosos, sin precipi-
tar jamás cosa alguna, creian ade-
lantar, y establecer sus conquis-
tas, aún mas con el consejo, y la
paciencia, que con la fuerza de
las armas.

El segundo rasgo de la sabi-
duria Romana, elogiada por el
Espiritu Santo en este divino li-
bro, es, que su amistad era segura,

Ibid. 12.

Tom. IV.

Q

Y

y que no contentos con asseguar la quietud de sus Aliados con su proteccion , que jamàs desfallecia , sabian enriquecerles , y hacerles Grandes, abundantes , y copiosos , como lo practicaron con el Rey Eumenes , aumentando su Reino con las Provincias, que havian conquistado , lo qual daba motivo à todo el Mundo, para desear su amistad.

Ibid. 13.

El tercero, es, que conquistaban lo uno despues de lo otro , esto es, de vecino en vecino, venciendo , y sometiendo primero los Reinos cercanos, contentandose, por lo que miraba à los Países distantes, con llenarles de su gloria , y enviarles desde lexos su credito, y reputacion, como precursora de sus victorias.

Ibid. 15. 16.

Observase asimismo, que para regular todos sus movimientos , y operaciones : „ Y hacer „ cosas dignas de ellos mismos, „ tenian consejos todos los dias, „ sin division , zelos , ni envidia, „ aten-

„atentos unicamente à la Patria,
 „y al bien comun.

En suma , en aquellos felices
 tiempos de la Republica Romana,
 en medio de tantas grandezas, se
 conservaba la igualdad, y modestia
 conveniente à un Estado popular : „ Sin que ninguno qui-
 „siese, ni intentasse tener domi-
 „nio sobre sus Ciudadanos, ves-
 „tido de purpura , adorno de
 „diadema , ó fortalecerse con
 „otro titulo faustoso : se obe-
 „decia al Magistrado annual,
 (esto es, al uno de los Consules,
 cada uno de los quales tenia su
 año) con tanta sumision, y pun-
 tualidad, quanta se huviera prac-
 ticado en las Monarchias mas
 absolutas.

Ibid. 14. 16.

Solo resta notar, que quando
 este excelente, y armonioso or-
 den se mudò , viò el Pueblo Ro-
 mano caer su Magestad, y su Po-
 der.

Tales son los consejos , que
 pueden tomarse de la Politica

Q 2

Ro-

Romana, con tal, que por otrã parte se sepan medir, y regular todos sus passos con la regla de la Justicia.

PROPOSICION XVII.

LA MAYOR SABIDURIA
consiste en emplear à cada uno,
segun sus propios
talentos.

I. Mach. II.
65. 66.

YO sè, que vuestro hermano Simòn es hombre de consejo: escuchadle en todo, y èl serà, como vuestro padre. Judas Machabeo es resuelto, y valeroso desde su juventud. Vaya este à la frente de los Exercitos, y haga la guerra, à favor del Pueblo.

Asi habló Mathatias proximo à exalar el ultimo aliento, y estableciò en su Familia los fundamentos de la Real dignidad, à la qual estaba destinada para mui poco despues, sobre todo

do el Pueblo de Israèl.

En suma , Simòn era guerre-
ro, como Judàs , y lo manifestó
mucho el suceso ; pero no esta-
ba en el mismo grado ; Y el Es-
piritu Santo nos enseña à conce-
bir los hombres, por lo que pos-
seen de mas eminente.

PROPOSICION XVIII.

*CONVIENE PONER CUIDA-
dosa atencion en las qualidades per-
sonales , è interesses ocultos de
aquellos , de quienes se toma
el consejo.*

„ **N**O trateis de Religion con
„ el impio , ni de la Justi-
„ cia con el injusto , ni con la
„ muger zelosa , de los interesses
„ de su competidora , ni por nin-
„ gun caso consulteis con los co-
„ razones timidos sobre la guer-
„ ra, ni con el que trafica , ó co-
„ mercia , sobre el precio del
„ transporte de las mercaderias,

Eccli.
XXXVII.
12. 13. &
seq.

Aqui es me-
nester con-
ferir el ori-
ginal Grie-
go con la
Vulgata.

Q 3

22 (que

„ (que lo hará siempre excesivo)
 „ ni sobre el valor de las cosas
 „ vendibles, con el que tiene re-
 „ solucion, y designio de com-
 „ prarlas, ni con el que es en-
 „ vidioso de alguno, sobre la re-
 „ compensa debida à sus servi-
 „ cios. No escucheis al corazon
 „ duro, y sin compassion, sobre la
 „ liberalidad, y los beneficios,
 „ (que intentará siempre restrin-
 „ girlos,) ni sobre las reglas de
 „ la honestidad, y de la virtud,
 „ con el que es de costumbres
 „ corrompidas, ni con los ope-
 „ rarios del campo sobre el pre-
 „ cio de su trabajo diario, ni con
 „ aquel, que teneis pagado por
 „ un año, sobre el fin de su obra:
 „ (porque èl querrà siempre
 „ alargarla, y no dàr jamás fin à
 „ ella,) ni con un criado pere-
 „ zoso sobre las obras, que con-
 „ viene emprender. No llameis
 „ jamás tales personas à consejo
 „ alguno.

El compendio de todo este
 sa-

Un sabio discurso es el descubrir la ceguedad de los que toman consejos interesados, y corrompidos, ò aun los dudosos, y sospechosos, para determinarle en los negocios, y asuntos importantes.

PROPOSICION XIX.

LA PRINCIPAL CALIDAD
de un sabio Consejero, es, que
sea hombre de bien.

„ **T**ened siempre con vos, im-
„ mediato à vuestra perso-
„ na, un hombre santo: El que
„ vos conoceis temeroso de Dios,
„ y observador de la Ley, cuya
„ alma sea conforme à la vues-
„ tra, (sensible, y propensa à
„ vuestros interèsses, y para la
„ virtud, en las mismas disposi-
„ ciones.)

Eccli.
XXXVII.
15.

„ El alma de un hombre de
„ bien, (sin afectacion, ò dissi-
„ mulacion, que no sepa adula-
„ ros) os instruirà de la verdad.

Ibid. 18.

Q4

„ mas

„mas que lo harán siete centia-
 „nélas puestas de guardia sobre
 „una Torre , ò sobre otro lugar
 „eminente, para descubrir, y re-
 „gistrarlo todo, y subministraros
 „noticias.

ARTICULO III.

PROPONENSE AL PRINCIPE
diversos caracteres de Ministros , ò
Consejeros : buenos, mezclados de
bien, y de mal, y perversos,
è impios.

PROPOSICION I.

DASE PRINCIPIO POR
el carácter de Samuël.

NO quiero observar, ni repa-
 rar tanto , lo que un ca-
 racter tan excelente tiene de so-
 brenatural, y de profetico, quan-
 to lo que le acerca à nosotros,
 y à los caminos ordinarios, y co-
munés.

Sa-7

Samuël tiene de grande, y singular, que haviendo por el espacio de veinte años, y hasta su ancianidad, juzgado al Pueblo como soberano, se viò como degradado sin quejarse. Vino el Pueblo à pedirle Rey: no se le oculta el fundamento de esta peticion., Vos sois viejo, le dicen, y vuestros hijos no caminan por vuestras sendas. Dadnos un Rey, que nos juzgue. Así se le echa en cara su abanzada edad, y el mal concepto, que se formaba, y tenia contra sus hijos. Què cosa mas dura para un padre? En vez de la esperanza, que podía tener de ver à sus hijos succeder en su dignidad, en recompensa de tan dilatado, y sabio gobierno, se vè à sí mismo despojado en tiempo de su misma vida.

I. Reg. VIII.

4. 5.

Sintió la afrenta: „ Desagradó à los ojos de Samuël este „ pensamiento; pero sin quejar- „ se, ni murmurar, fue todo su

Ibid. 6.

Ibid. 7. „ recurso ir à suplicar, y hacer
 „ oracion al Señor, el qual le
 ordena condescender con el de-
 seo del Pueblo, lo qual era re-
 ducirle à la vida particular.

No le resta otra cosa, que
 sujetarse al Rey, que èl havia
 establecido, (este era Saül) y
 darle cuenta de su conducta en
 presencia de todo el Pueblo: Pue-
 blo, que èl havia visto en el es-
 pacio de tantos años recibir sus
 ordenes soberanas. „ Yo he esta-
 „ do siempre debaxo de vuestros
 „ ojos desde mi juventud. De-
 „ cid delante del Señor, y de su
 „ Christo, si yo he tomado, ni
 „ me he apropiado jamás el
 „ buey, ò el jumento de alguno
 „ de vosotros: si he oprimido à
 „ alguno, ò si he tomado pre-
 „ sentes, ò regalos de la mano
 „ de qualquiera que sea, y harè
 „ prompta restitucion. No huvo
 „ cosa „ que echarle en cara, ni
 „ de que acusarle. Y añadió: El
 „ Señor, y su Ungido seràn testi-
 „ gos

„ gos de mi inocencia contra vo-
 „ sotros, y atestiguarán no ser
 „ yo depuesto por vosotros, à
 „ causa de deliros míos.

Esta fue toda su queixa, y la-
 mento: y en tanto que fue escu-
 chado, no abandonò de ningun
 modo en el todo el cuidado de
 los negocios. Se vè, que el Pue- I. Reg. XII.
 blo acude à èl en las ocasiones 19.
 importantes con la misma con-
 fianza, como si no le huviesse he-
 cho ofensa alguna.

Ageno de hacer al Pueblo,
 odioso el nuevo Rey, que en
 perjuicio suyo se havia nombra-
 do, y establecido, se valiò de
 todas las favorables coyunturas
 para establecer su Throno, y en
 el dia de una gloriosa victoria de
 Saùl contra los Filisteos, diò este
 sabio consejo: „ Venid, vamos I.Reg.XI.14.
 „ todos à Galgala, renovemos el 15.
 „ Reino: y fue reconocido Saùl
 „ en la presencia del Señor, se
 „ sacrificaron víctimas, y fue
 „ gran-

„ grande la alegría en todo Is-
„ raël.

I. Reg. XV. 12
13. 14.

Desde este punto vivió como particular , contentandose con advertir al nuevo Rey sus obligaciones , llevarle las ordenes de Dios , y anunciarle sus juicios.

I. Reg. XVI.
1.

Como vió despreciados sus consejos , no imaginó ya en otra cosa , que en retirarse à su Casa en Ramathà , donde de dia , y de noche lloraba à Saül delante de Dios , y no cessaba de interceder à favor de aquel Principe ingrato. „ Por qué lloras tu à Saül , à „ quien yo he desechado , y re- „ probado delante de mi rostro? „ le dice el Señor. Vè à ungi- „ otro Rey. Este fue David : pa- „ recia que por recompensa del so- „ berano Imperio , que havia per- „ dido sobre el Pueblo , quiso Dios hacerle arbitro de los Reyes , y concederle la potestad de esta- blecerlos.

La Casa de este Soberano des-
pos-

posseido fue un asylo para David, mientras Saül le perseguia. Saül no respetò este asylo, que se debia mirar, como sagrado. „ Enviò correo sobre correo, y „ mensagero sobre mensagero, „ por hacer prisionero en el à „ David, quien se viò precisado à „ ponerse en fuga, à dexar el sagrado refugio, y muy poco despues el Reino, y le fue inutil el socorro de Samuèl.

I. Reg. XIX.
18. 19. & seq.

Asi vivió Samuèl retirado en su Casa, como un fiel Consejero, cuyos avisos, y dictámenes eran despreciados: ni se ocupò en otra cosa, que en hacer oracion à Dios en favor de su Rey. Tan excelente retiro, y separacion dexò al Pueblo de Dios una eterna memoria de la magnanimidad, que hasta entonces no havia tenido exemplo. „ Alli murió lle- „ no de dias, y mereció, que „ para sepultarle, y executar las „ exequias, y duelo de su muerte „ te con consternacion, y aflic- „ cion

I. Reg. XXV.

1.

XXVIII. 3.

„ cion summa , se juntasse todo
 „ Israël en Ramathà.

PROPOSICION II.

EL CARACTER DE NEHE-
mias: modelo de buenos Go-
vernadores.

II. Esdr. I. II.
 III. IV.

L OS Hebreos reedificaban su Templo , y empezaban à hacer resucitasse Jerusalem baxo de los favorables edictos , y decretos de los Reyes de Persia , de quienes havian venido à hacerse subditos por la conquista de Babylonia ; pero se hallaban continuamente impedidos por las hostilidades de los Samaritanos , y de otros vecinos suyos , antiguos enemigos de su Nacion , y aun por los Ministros de los Reyes , con invencible obstinacion.

En estas circunstancias fue enviado Nehemias por Artaxerges , Rey de Persia , à exercer en Je-
 ru-

rusalem el empleo de Governador. No le elevò à esta alta dignidad la ambicion, sino el amor de sus Ciudadanos: ni se valiò de la privanza del Rey su Amo, sino es para lograr el medio de aliviarles.

Haviendo partido de Persia con este animo, hallò que Jerusalem, assolada, y arruinada por todas partes, no era mas que un cadaver de una gran Ciudad,, en
 ,, que no se conocian, ni Fortalezas, ni Valuartes, Puertas,
 ,, Calles, ni Casas. Despues de II. Esdr. V. 1.
 ,, haver empezado à reparar estas 2. 3.
 ,, ruinas, mas con sus exemplos,
 ,, que con sus ordenes, lo primero que hizo, fue celebrar
 ,, una gran Junta, ò Consejo,
 ,, contra los que oprimian à sus
 ,, hermanos. Como, les decia Ne- Ibid. 7. 8.
 ,, hemias, cobrais de ellos usur-
 ,, ras, quando no piensan en otra
 ,, cosa, que en empeñar sus prados,
 ,, y viñas, y aun vender
 ,, hasta sus propios hijos, para
 ,, te-

„ tener pan, y satisfacer los tribu-
 „ tos al Rey? Sabeis , profeguia;
 „ que hemos rescatado à nues-
 „ tros hermanos, que se havian
 „ vendido à los Gentiles, y vo-
 „ sotros vendeis los vuestros, pa-
 „ ra obligarnos à rescatarlos de
 „ nuevo? Con esta oracion con-
 fundió à todos los opressores de
 sus hermanos : y sobre todo,
 quando añadió , sacudiendo su
 seno , como si huviesse querido

Ibid. 10. 13.

desentrañarse à sí mismo. „ Yo,
 „ mis hermanos , y mis domesti-
 „ cos hemos prestado trigo , y
 „ dinero à los pobres , y les de-
 „ xamos el emprestito , reputan-
 „ do como dinero ageno lo que
 „ se nos debe.

Ibid. 14. 15.

„ Los Gobernadores , que me
 „ han precedido , y lo que es
 „ mas , sus Ministros , (porque
 „ esto es lo que ordinariamente
 „ sucede) agravaron al Pueblo
 „ de suerte , que ya no podia
 „ mas , hallandose reducido al
 „ extremo ; pero yo por el con-
 „ tra-

trario, he remitido, y perdo-
 ,, nado los derechos concedidos
 ,, al empleo de Governador. Sa-
 bía que en ciertos casos, y esta-
 do de extrema necesidad, de los
 que nos son deudores, aun el exi-
 gir, y cobrar lo que se nos debe
 legitimamente, es una especie de
 latrocinio.

„ Su mesa era comun à los *Ibid. 17. 18.*
 „ Magistrados, y à los vecinos,
 „ que sobrevenian. En ella se
 „ veian manjares selectos en
 „ abundancia, y de todos gene-
 „ ros de vino; pues le era preci-
 so en ocasiones mantener su dig-
 nidad, y asì conciliaba los ani-
 mos por medio de este esplen-
 dor.

„ Yo he vivido asì, dice, por *Ibid. 14. 16.*
 „ el espacio de doce años: he
 „ reedificado los muros à mis ex-
 „ pènsas: no havia persona in-
 „ util en mi Casa: todos mis do-
 „ mesticos trabajaban en las
 „ obras publicas.

Esto es tambien notable, y
Tom. IV. R de

Ibid. 16. de una exacta justicia: „ No he
 „ comprado tierra alguna. Es un
 latrocinio el valerse de la propia
 autoridad, y de la necesidad pu-
 blica, para comprar lo que se
 apetece, y al precio, que se
 quiere dar.

Lo que tiene de mas excelen-
 te, es, que lo practicaba todo
 solo por Dios, considerandole
 siempre en su presencia, y por
 su propia obligacion, y le decia
 con confianza: „ Señor, acor-
 „ daos de mi, segun el bien, que
 „ he hecho à este Pueblo.

II. Esdr. XIII. No debe causar maravilla, que
 empleasse su autoridad, en ha-
 „ cer observar exactamente el
 „ Sabado, las disposiciones, y or-
 „ denanzas de la Ley, y todo el
 „ Derecho Levitico, y Sacér-
 „ dotal.

Vamos à las virtudes milita-
 res, tan precisas à este grande
 empleo.

Mientras con sollicitud dili-
 gente se reedificaba la Ciudad
 para

para ponerla fuera de peligro,
 „ hizo dividir los Ciudadanos, la
 „ mitad de los quales se ocupa-
 „ ba en las obras , mientras la
 „ otra mitad estaba en custodia
 „ de los que trabajaban , y re-
 „ chazaba al enemigo con las ar-
 „ mas en la mano. Mas : en la
 misma obra estaban promptos à
 tomar las armas los mismos ope-
 rarios. Todos estaban armados:
 y como se explica la Escritura;
 „ Con una mano se empuñaba la
 „ espada , y se trabajaba con la
 „ otra.

II. Esdr. IV.
16.

Ibid. 17.

Y aunque estaban esparcidos
 en diversos lugares , era tan bue-
 no , y acertado el orden , que se
 sabia , donde se havian de juntar
 promptamente à la primera señal.

Asi , como no era posible
 contrastar , ni abatir à Nehemias
 con las armas , se solicitaba em-
 peñarle con tratados engañosos
 con el enemigo. Sanaballat , y
 los demàs Capitanes tenian con-
 quistados , y de su parte à mu-

II. Esdr. VI.
1. 2. & seq.

chos Magistrados , y le cercaban con sus exploradores , que cerca de el le llenaban de alabanzas. Procurabase aterrarle por medio de cartas , que se hacian correr: ò con falsas voces esparcidas de proposito , se le hacian temer secretas machinaciones contra su vida , para obligarle à ponerse en fuga , y no se cessaba de proponerle consejos timidos , que tenian puesto espanto en el Pueblo.

Ibid. 10. „ Encerremonos , decian , y tengamos consejos secretos à puertas cerradas en el Templo; pero con la noble, altiva audacia, con que à todos subministraba la

Ibid. 11. seguridad , respondia : „ Mis iguales no temen , no saben esconderse , ni ponerse en fuga. Con la variedad de tantas tramas no se pretendia otra cosa, que hacerle ceder , debilitandolo , ò divertirle , sino era posible el vencerle ; pero hallòse igualmente superior à la sorpresa , y à la violencia.

El

El manantial de tantos bienes era una sólida piedad, un perfecto desasimiento de todo interés : una atención siempre viva à sus propias obligaciones : y un valeroso animo superior à todo espanto, y terror.

PROPOSICION III.

*EL CARACTER DE JOAB,
mezclado de excelentes virtudes, y
de grandes vicios, en tiempo
de David.*

DAVID hallò en su Familia, y en la persona de Joab, hijo de Sarvia su hermana, un apoyo de su propio Throno.

I.Paral.XI.6.

Desde el principio de su reinado le juzgò por el mas digno del empleo de General de los Exercitos. Pero queria que lo mereciesse por algun señalado servicio, hecho al Reino : porque era cosa, no menos indigna de tan gran Rey, como poco glo-

riosa à Joab, el dâr à entendre, que David no havia tenido mas atencion, que à la sangre, y al particular interès.

Quando este Principe atacò à Jebus, que despues se llamó Jerusalem, y que David destinaba para que fuesse la Sede, y Throno de la Religion, y del Imperio, hizo esta solemne declara-

II. Reg.V. 7. cion: „ El que primero de todos
8. „ batiessè al Jebuseo, expugnaf-
I. Paral.XI. 4. „ se, y conquistassè los muros,
5. 6. 7. „ serà el Capitan de la Milicia.
„ (Este fue el premio propuesto
„ al valor,) Joab subió el prime-
„ ro, y assi quedò hecho Gene-
„ ral de los Exercitos. De este
„ modo fue tomada la fortaleza
„ de Sion, que se llamó la Ciu-
„ dad de David, porque en ella
„ estableció su habitacion, y
„ Throno.

Despues de esta excelente
Ibid. 8. conquista, edificò David la Ciu-
„ dad al rededor, desde el lugar
„ llamado Melo, y Joab (que
„ ha-

5, havia tenido tanta parte en la
 ,, victoria,) terminò lo restante.
 De este modo se señaló no me-
 nos en la fabrica de las obras pu-
 blicas, que en las batallas: y ob-
 tuvo cerca de David el puestto,
 que la Historia señala, cerca de
 Augusto, al grande Agripa su
 yerno.

Quando David, por su desgra-
 cia emprendió en Judà, y en Is-
 raël, hacer la numeracion de los
 hombres aptos, y capaces de lle-
 var armas, lo qual le atraxo el
 azote de Dios, Joab, à quien diò
 la orden, hizo como fiel Minis-
 tro, quanto pudo para disuadir-
 le, y apartarle de esta empreffa,
 diciendo: „Aumente el Señor
 ,, el Pueblo de mi Rey, y lo haga
 ,, cien veces mayor de lo que
 ,, hoi es; pero què pretende el
 ,, Rey mi Señor con esta Nume-
 ,, racion? No basta sepais, que
 ,, quantos componen este Pue-
 ,, blo son todos vuestros siervos?
 ,, Què mas pretendéis? Y para

II.Reg XXIV

2. 3.

I.Paral. XXI.

1. 3.

R 4

22 que

„ que practicar una cosa, que se
 „ imputarà, como pecado à Israèl?
 No queria Dios, que Israèl, ni
 su Rey pusiesen su confianza en
 la multitud de los Soldados, y
 Combatientes, cuya multiplica-
 cion debe encomendarse à aquel:

I.Par. XXVII „ Que havia prometido hacerle
 23. „ en numero igual à las estrellas
 „ del Cielo, y à las arenas del
 „ Mar.

I.Paral. XXI. „ „ Persistió el Rey, y obede-
 4. 6. „ ció Joab, aunque à pesar suyo.
 „ Así, al fin de nueve meses,
 „ llevó al Rey la Numeracion,

II.Reg.XXIV que con estar imperfecta, hizo
 8. 9. ver à David en diversas veces,
 I.Paral. XXI. que tenía debaxo de su dominio
 5. mas de millon y medio de Com-
 batientes.

II.Reg.XXIV „ Viendo David la Numera-
 10. „ cion, sintió quebrantarsele el
 „ corazon: conoció su culpa; y
 „ apenas quedó satisfecha su vani-
 „ dad, se le convirtió en remordi-
 „ miento, y dolorosa compuncion.
 I. Paralip. De modo, que no se atrevió à in-
 XXVII.24. ser:

terta la Numeracion en los Registros Reales.

Què le sirvió haver visto expressados sobre el papel tantos millares de jovenes , promptos para combatir: entre tanto que la peste, enviada de Dios , hacia tal estrago en el Pueblo , que levantaba montes de Cadaveres? Joab havia previsto esta desgracia, y calamidad: y es bien facil haver podido observarlo en el modo de su representacion, hecha con toda la eficacia, que merecia el assunto, con todas las circunspecciones posibles, y mas suaves insinuaciones.

Ya hemos visto en otro lugar, y quando David despues de la muerte de Absalòn se entregò al dolor, como Joab le hizo conocer, que ponía en desesperacion à todos sus siervos, y vassallos, que todos veian, que David los huviera sacrificado gustoso por Absalòn: que el Exercito havia perdido ya el valor: que el Rey,

II. Reg. XIX.
1. 2. & seq.

Rey se exponia à riesgo de incurrir en mayores daños, y males, que todos los que havia experimentado. Era este un modo de hablar à su Soberano, con toda la libertad, que le inspiraban la importancia del assunto, su gran zelo, y sus servicios. Llegò hasta una especie de aspereza inhumana, sabiendo bien, que el dolor, que ha llegado al exceso, quiere ser como despedazado, y abatido por un genero de violencia: de otro modo, siempre halla materia, de que alimentarse, y consume el espíritu, como le sucede al cuerpo con la mas mortal ponzoña. Por ultimo, es cierto que amaba la gloria de su Rey; pues en el importante asedio de la Ciudad, y fortalezas de Rabbath, mandò decir à David: „ He combatido con felicidad: la Ciudad està oprimida: unid el resto de las Tropas, y venid à dár fin al sitio, „ para que la victoria no se atribuya

II.Reg.XII.
27. 28.

3, buya à mi nombre. No era este estilo de excelente Cortesano: David no tenia necesidad de honores mendigados, y Joab sabia quando era necessario terminar las conquistas. Pero esta era una accion estrepitosa, y de esplendor. Tratabase de vengar contra los Ammonitas un señalado ultrage, hecho à los Embaxadores de David: y la coyuntura de los tiempos pedia, que se atribuyesse la gloria al Principe.

Quando fue menester hablarle de la restitution de Absalon, è intervenir en los negocios, è interesses de la Familia Real, Joab, bien instruido, y enterado de que hai cosas, en que es mejor obrar por medio de otro, que por si mismo, procedió circunspecto, y prudente con la delicadeza del Rey, y se valió, introduciendola à David, de aquella sabia muger de Thecuè. Pero un Principe tan inteligente, y discreto, cono-

2, ció mui prompto, mediaba la

II. Reg. XIV.
19. 21. 22.

„mano de Joab, y le dixo: **Con**
„desciendo à vuestra peticion;
„haced que vuelva Absalòn.
„Joab, postrado en tierra, res-
„pondiò: Hoi conoce vuestro
„siervo, que ha hallado gracia
„delante de su Señor, pues ha-
„ce lo que le propone. Conociò
la bondad del Rey en esta oca-
sion, en que se trataba del ageno
interès, mas vivamente que en
las demàs gracias, aunque infini-
tas, que havia recibido en su pro-
pia persona.

Omito otras hazañas, que da-
rian à conocer la habilidad, y ex-
celentes prendas de Joab, y sus
fábias circunspecciones. Pero las
venganzas particulares, y sus am-
biciosos zelos, le hicieron per-
der otras tantas relevantes ven-
tajas, y al Rey, la utilidad de
tantos servicios.

II. Reg. III.
27. 28. & seq.

Ya hemos referido en otra
parte su vergonzosa alevosia, co-
metida contra Abner, que Da-
vid no pudo castigar en un hom-
bre

bre tan necesario al Reino, como era Joab : y de que le fue preciso disculparse en publico.

Viose precisado alsimismo à destinar su empleo à otro : y eligió à Amasà, que era digno de él ; pero Joab le quitò la vida à traicion, y decian sus amigos: Veis ahi al que queria poseer el empleo de Joab. Ponia toda su gloria en hacerse temer, como hombre, que no podia ser ofendido sin castigo de su imaginado Agresor.

En una palabra, era uno de aquellos, que quieren el bien; pero quieren hacerlo solos baxo el dominio del Rey. Peligroso caracter entre quantos hubo jamàs. Porque los envidiosos zelos de los Ministros, siempre dispuestos à embarazarse los unos à los otros, y à sacrificarlo todo à su ambicion, son un inagotable manantial, y seminario de malos consejos ; y no es quasi menos per-

II.Reg. XIX.

13.

Ibid. XX. 9.

10. 11.

perjudicial al Real servicio, que la rebelion.

El anhelo de mantenerse en el empleo, le estimulò à intervenir, y mezclarse en los intereses de Adonias contra Salomòn, y contra David.

III. Reg. II.
5. 6.

Notorias son las ordenes reservadas, que este Rey, ya moribundo, se viò precisado à dexar à su successor contra un Ministro, q̄ se havia hecho tan necessario, que las circunstancias no le permitieron sujetarle al castigo. Finalmente, fue preciso derramar su sangre, como èl havia derramado la de otros. Mui inclinado à complacer àzia David, fue cómplice en la muerte de Urias, à quien este Principe hizo Portador de las ordenes cometidas al mismo Joab para su perdicion, y muerte. Castigòle Dios por medio del mismo David, cuya passion lisongcò. Entonces mas que nunca debia contradecirle, y dár
à

II. Reg. XI.
14. 15. 17. 5.

á conocer á los Reyes, que el verdadero modo de servirles, es impedirles hallen executores de sus crueles, y sangrientos designios.

PROPOSICION IV.

HOLOFERNES EN EL tiempo, y dominio de Nabucodonosor, Rey de Ninive, y Asyria.

JUDITH le habla en estos terminos: „ Viva Nabucodonosor, Rey de la tierra; y viva su potestad, que ha puesto en vos para la correccion de toda anima errante. No solo se le sujetarán los hombres por vuestra virtud, y valor; sino es que le obedecerán tambien los mismos brutos: porque la fama de vuestra sabiduria se ha difundido por todas las Naciones del Universo. Es notorio por toda la tierra, que vos solo sois el excelente, y el unico poder-

„ ro-

Judith. XI.
5. 6.

„roso en todo su Reino. Y el
 „acertado, y buen orden, que
 „vos estableceis en él, es ya pu-
 „blico en todas las Provincias.

Manifiestase por estas pala-
 bras, que Holofernes, no solo era
 General de las Armas; sino es
 que tenía tambien la direccion
 de todos los negocios, y expe-
 dientes; y que gozaba la repu-
 tacion de hacer reinasse la Jus-
 ticia, y de reprimir las injusti-
 cias, y violencias.

Su zelo para con el Rey su
 Señor, se manifiesta, y resplan-
 dece en sus primeras palabras à
 Judith: „Descansa, y no temas
 „nada: yo jamás he hecho daño
 „à los que están dispuestos à ser-
 „vir al Rey Nabucodonosor.

En todo habla con razon, y
 con dignidad. Las ordenes, que
 expide en la guerra, serán siem-
 pre aprobadas por todas las per-
 sonas de este ministerio: y no hai
 nada, que desear en sus precau-
 ciones en las marchas, ni en su
 pre-

Prevision , y providencias para las reclutas , y subsistencia de las Tropas.

De los hombres ambiciosos no hai que esperar Religion. „ Si „ tu Dios me cumplè la promesa „ fa , que me haces de entregar „ me tu Pueblo, serà mi Dios, como tuyo , le dice Holofernes. El Dios de las almas soberbias, es siempre aquèl, que contenta su ambicion.

Ibid.214

„ Era oprobrio entre los Asyrios, si una muger se burlaba de un hombre , (conservando su castidad.) Los Soldados, mas que todos los demàs , se precian de estas infelices victorias , y consideran à un sexo dèbil , como la pressa mas cierta , y segura de profesion tan honrosa , y excelente.

Judit.XII.114

Posseido Holofernes de esta passion insensata, quedò fuera de si à vista de la maravillosa hermosura de Judith ; y la gracia de sus razonamientos perfeccio-

Tom.IV.

S

nò

Ibid. X, 18.

nò su tragica ruina. Mezclòse en esto la chanza : „ Que gustosa „ conquista la de un País, que „ cria tan hermosas mugeres ! Y „ qual mas digno motivo de nuef- „ tras armas ? El ciego Asyrio quedò poseido de la alegria: embriagado de amor, mas que de vino, no pensò en otra cosa, que en satisfacer sus deseos.

Reputanse estas passiones (que se dice no hacen daño alguno à nadie) por inocentes, ò indifere- rentes en los hombres de man- do. Por ellas se perdió Holofer- nes, quien por otra parte era un hombre de tan grandes talentos. No por otra causa se arruinaron los intereses de la Asyria, y de un tan gran Rey. Todos saben el fa- tal suceso para eterna ignominia de grandes Exercitos. Una mu- ger lo puso en derrota con un solo golpe de su dèbil brazo, mas facilmente, que lo huvieran exe- cutado cien mil Soldados.

Si se intentàra referir todas las

las desventuras, todos los desordenes, y los contratiempos, que las Historias atribuyen à estas pasiones, las quales no se juzgan por indignas de los Heroes, sería mui dilatada su relacion: y así, es mejor hacer la descripción de otros caracteres.

PROPOSICION V.

*AMÀN, EN TIEMPO DE
Assuero, Rey de Persia.*

EL suceso es tan cèlebre, y el carácter tan conocido, que solo será conveniente tocar de él los rasgos, y puntos mas principales.

„ El Rey Assuero exaltò à Esther. III. 1.
 „ Amàn sobre todos los Grandes 2.
 „ de su Reino : todos los criados
 „ del Rey le doblaban la rodilla:
 „ y como lo havia mandado el
 „ Rey, adoraban al Favorecido,
 „ excepto solo Mardocheo. Este
 era Hebreo, y su Religion no le

permitia una adoracion, que contenia honor divino.

Esther.V. 10.

11.

„ Envanecido Amàn de su favor, y privanza, llamó à su muger, y à sus amigos, y empezó à referir con alabanza sus riquezas, el gran numero de sus hijos, y la gloria, à que el Rey le havia elevado: todo concurría à su grandeza: y parecia que la misma naturaleza coadyuvaba à la voluntad del Rey.

Ibid. 12.

Y añadió, como por complemento de su felicidad: „ La misma Reina no ha convidado à otro, que à mi solo, al festin, y convite, que hace al Rey, y mañana

Ibid. 13.

lograrè esta honra; pero aunque yo poseo todas estas excelencias, creo que nada tengo, quando veo à Mardocheo, Hebreo, que à la puerta del Rey no se mueve de su sitio, quando yo llego.

Lo que lisonjea à los ambiciosos, es una imagen de Omnipotencia, que parece les hace Dios

Dioses en la tierra. No se puede registrar sin afliccion la parte de donde ella està defectuosa; y parece està del todo imperfecta por aquella sola parte: quanto mas debil parece el obstaculo, que se encuentra à las propias grandezas, tanto mas se irrita de no vencerlo la ambicion, y todo el reposo de la vida, queda turbado por solo este motivo.

Por infelicidad de este Favorecido era su muger, no mēnos soberbia, y ambiciosa, que èl. „ Haz levantar, le dice, un patio Ibid. 142
 „ bulo de cinquenta codos de
 „ alto, y poner pendiente de èl
 „ à Mardocheo. De este modo
 „ iràs gustoso, y alegre con el
 „ Rey al convite. Una prompta,
 y patente venganza es à los animos ambiciosos el mas delicado de todos los manjares. „ Agradò
 „ al Favorecido el consejo, y así
 „ mandò disponer, y plantear el
 „ funebre aparato.

Pero tuvo por cosa poco digna

na de su persona poner las mas
 Esther.III. 6. nos sobre Mardocheo solo: „ Re-
 „ solviò arruinar juntamente con
 „ èl à toda su Nacion. Ya sea, que
 „ quisiesse ocultar una particular
 „ venganza debaxo de mas gene-
 „ ral mandato; ya sea, que la to-
 „ mase contra la Religion, que in-
 „ spiraba à Mardocheo el negarle
 „ el anhelado honor, ò ya sea, que
 „ èl se complaciesse en dàr al Uni-
 „ verso una señal mas evidente, y
 „ ruidosa de su potestad, y que el
 „ suplicio de uno solo fuesse pasto
 „ mas ligero à su vanidad.

Ibid. 8. El pretexto no podia ser mas ef-
 „ pecioso. „ Hai un Pueblo, dixo al
 „ Rey, esparcido por todo vuestro
 „ imperio, que con sus singulari-
 „ dades perturba la publica paz.
 „ (No hai alguno, que se interese
 „ en la conservacion de una Na-
 „ cion tan extravagante.) „ Estos
 „ se hallan esparcidos en diver-
 „ sos lugares, observa el cruel
 „ Amàn (sin poder socorrerse re-
 „ ciprocamente, y es facil opri-
 „ mir-

mirlos.) Esta es una raza desobediente à vuestros Decretos, añade este artificioso Ministro, (cuya insolencia es forzoso reprimir. No podia proponerse al Rey una politica reflexion, coloreada con mejores matices. Concurrían juntas la necesidad, y la facilidad. Amàn, que por otra parte sabía que frecuentemente los mas grandes Reyes, por desgracia del Linage humano, en medio de su abundancia, no son insensibles al aumento de sus thesoros, añadió por conclusion: „ Mandad, que perezcan: „ y yo (por la confiscacion de „ sus bienes,) harè que entren „ diez mil talentos en vuestras „ Arcas Reales.

Ibid. 9.

El Rey era superior à la tentacion de lograr dinero; pero no inferior à la de largarlo para enriquecer à un Ministro tan de su agrado, y que le pareció tan afecto à los interèsses del Reino, y de su persona. „ Sea tuyo el di-

Ibid. 10. 11.

„nero, le dice: Haz lo que quier
 „sieres de esse Pueblo: y para
 „sellar sus Decretos, le entró
 „gó su Anillo.

Ibid. VI. 6.
 & seq.

Un Privado feliz no está lle-
 no mas que de sí mismo. No ima-
 gina Amán, que el Rey pueda es-
 timar, ni hacer cuenta de otros
 servicios, que de los suyos. Así,
 consultado sobre los honores,
 destinados por el Rey à Mardo-
 cheo, quien le havia librado la
 vida, procura à su propio ene-
 migo las mayores honras, y à
 sí mismo la mayor ignominia.
 Los Reyes tienen complacencia
 muchas veces en dár los mayo-
 res disgustos à sus favorecidos,
 arrebatados de el gusto de ha-
 cerse conocer Señores. Fue, pues,
 necessario que Amán caminasse à
 pie delante de Mardocheo, y
 fuesse, por todas las plazas publi-
 cas, el Heraldo, ó Rey de Armas,
 y Chronista de su gloria. Desde
 entonces se vió, y le fue pronos-
 ticado el ascenso, y superioridad,
 que

que Mardocheo iba à tomar sobre él, ya se aproximaba su ruina.

Llegò finalmente el momento del fatal convite de la Reina, de que el Privado estaba tan envanecido. Los hombres no conocen su destino. Los ambiciosos son fáciles de engañarse, pues ellos mismos se ayudan al engaño, y creen mui facilmente, que se les distingue en los favores. En este convite tan deseado de Amàn, recibió el ultimo golpe por la justa queixa de esta Princesa. El Rey abrió los ojos sobre el sangriento consejo, que le havia dado su Ministro, y tuvo horror de él. Para complemento de la tragica desgracia, el mismo Rey, que viò à Amàn postrado à los pies de la Reina para implorar su clemencia, fixò la imaginacion en el concepto de que intentasse alguna ofensa contra su honor: cosa, que en el estado, en que se hallaba Amàn, no tenia el menor indicio; pero una vez

Esth. VII. 3.
2. & seq.

vez ofendida la confianza , passa à los mas extremados sentimientos. Pereció Amàn , y engañado de su propia gloria , fue para si mismo el artifice de su ruina , hasta haver erigido el patibulo , en que quedò pendiente , porque fue el mismo , que havia preparado para su enemigo.

ARTICULO IV.

PARA AYUDAR AL PRINCIPE à conocer bien las personas , se le muestran en general algunos caracteres , dibuxados por el Espirtu Santo en los Libros de la Sabiduria.

PROPOSICION I.

QUALES SEAN LOS QUE deben ser separados de los empleos , ò officios publicos , y si es posible , de las mismas Cortes.

YA hemos observado en otra parte , que una de las noticias,

cias, y conocimientos mas necesarios al Principe, era el conocer las personas. Le hemos facilitado este conocimiento, verificando en muchos particulares ciertos caractères en bueno, y en malo. Ahora sacaremos de los Libros de la Sabiduria algunos caractères generales, los que haràn conocer, quales son los que conviene alexar, y separar de los officios, y empleos publicos, y aun de las mismas Cortes, si fuese posible.

Hai algunos, que no hallan cosa buena, sino es lo que ellos imaginan: nada justo, sino es lo que quieren: creen haver encerrado, y circunscripto en su animo todo lo que hai de util, y de racional, sin querer escuchar cosa alguna. A estos dice Salomòn:

„ No seais sabio en vos mismo,
 „ esto es, no os tengais por sa-
 „ bio. Y en otro lugar: El necio
 „ nada entiende, sino es lo que
 „ tiene en su cabeza: y las pala-

Prov. III. 7.

Ibid. XVIII.

„ bras

Ibid. XII. 15. „ bras prudentes no tienen lugar
 „ en ella. Y finalmente : El in-
 „ sensato cree siempre , que tie-
 „ ne razon : el sabio escucha el
 „ consejo.

Ibid. XIV. 15. Hai asimismo : „ El inocen-
 „ te , ò crédulo , que dà credito
 „ à toda palabra ; pero el sabio
 „ tiene el medio , y considera
 „ sus passos. Este es el partido,
 que el Principe prudente debe
 siempre seguir.

Ibid. XVI. 28. „ El hombre perverso , el em-
 „ brollador , ò enredador , oca-
 „ siona litigios : y el hablador,
 „ el verboso divide los Princi-
 pes , con hablar indiscretamente
 lo que daña , como lo que sirve,
 y aprovecha.

Ibid. XVIII. „ El hombre de dos lenguas ;
 8. „ (de dos palabras) el mentiro-
 Ibid. XXVI. „ so , y el sedicioso afecta la sim-
 22. „ plicidad del language ; pero
 „ penetra en el seno : alli dexa
 impresiones , y hace heridas pro-
 fundas con el doblèz de sus rela-
 çiones disfrazadas.

„ Expeled al que hace irrision, **Ibid. XXII. 10**
 „ y al burlador , y se irà con èl
 „ la contienda , cessaràn las dis-
 „ putas , y tendrà fin las inju-
 „ rias.

Sobre todo , temed al adula-
 dor , que es el vicio de las Cor-
 tes , y peste de la vida humana.

„ Las mordeduras del amigo **Ibid. XXVII.**
 „ (que no os ofende , mas que **6.**
 „ con decir la verdad) son mejo-
 „ res , que los osculos engañosos
 „ de un enemigo (que debaxo
 „ de una hermosa apariencia se
 „ oculta.)

„ El fanfarron , ò vanaglorio- **Ibid. XXVIII**
 „ so , aquel , que se jacta , y ala- **25.**
 „ ba , ocasiona litigios. A cada
 palabra se siente un impulso de
 contradecirle.

„ El hombre , que se apresu- **Ibid. XXVIII**
 „ ra à enriquecerse , no estará **20.**
 „ inocente. Y en otra parte : La **Eccl. XXVII**
 „ pobreza estimula al pecado , y **1.**
 „ el deseo de las riquezas ciega.
 Las fortunas precipitadas son
 sospechosas. La mediana rique-

za;

za, que se posee, y ha heredado de los padres, y predecesores, hace presumir buena educacion.

Prov. XIX. 19

„ El impaciente no se liberta-
„ rà de la ruina, y pèrdida. Los
negocios, y dependencias se de-
terioran entre sus manos, por la
precipitacion, y los contratiem-
pos.

Ibid. XIII. 4.

Al contrario: „ El animo pè-
„ rezoso, tardo, è irresoluto,
„ quiere, y no quiere. No sabe
jamàs determinarse: todo se le
desliza de las manos; porque, ò
no dà à los negocios el tiempo
de fazonarse, ò no conoce los
momentos: y porque ha oïdo de-
cir, que no se debe precipitar

Ibid. XIX. 2.

cosa alguna, y que: „ El que
„ camina con pie apresurado, và
„ al precipicio: Se cree mas sa-
„ bio, (en su lentitud) que siete
„ sabios, que pronuncian senten-
„ cias, cuyas palabras son otros
tantos oraculos.

Ibid. XXVI.
16.

Para evitar estos inconvenien-
tes,

tés, dà el Sabio esta decission:

„ Que todo negocio, ò dependencia, tiene su momento, su tiempo, y su ocasion. No se debe, ni dexarla deslizar, ni salir mucho al encuentro de ella, sino es esperarla, y velar siempre.

Eccl.VIII. 6.

Estàs siempre alegre, siempre contento contigo mismo, ò de ti mismo? Nada vès. Las cosas humanas no llevan, ni pueden producir este perpetuo arrebatamiento de alegria, y placer. Esto es lo que dà motivo al Ecclesiastès, para decir: „ El corazon „ del sabio es aquel, donde hai „ tristeza; y el corazon del necio, è insensato es aquel, que „ està siempre con alegria.

Eccl. VII. 5.

„ No seas demasíadamentè „ justo, ni mas sabio de lo que „ se debe, porque no te hagas „ como un estolido, embelesado, y aturdido, sin vida, y sin movimiento. Ser mui escrupuloso, es flaqueza. Querer asegurar,

Eccl.VII. 17.

gurar , y establecer las cosas humanas mas de lo que su naturaleza permite , es otra debilidad , que no solo hace caer en letargo , y en entumecimiento , esto es , en la qualidad de estar como balado , ò tullido , sino es tambien en la desesperacion.

Hai un vicio contrario , que consiste en atreverse à todo sin medida , y no hacer escrupulo de nada : y el Sabio lo reprehende inmediatamente , diciendo:

Ibid. 18. „ No obres à modo de un impio: no te establezcas , ni radiques en el delito , como si para ti no huviesse Ley , ni Religion.

Los que piensan en contentar à todos , y nadan como inciertos entre dos partidos , ò que se vuelven , è inclinan , ya àzia el uno , ò ya àzia el otro , son aquellos , de quienes està escrito :

Eccli.III.28. „ El corazon , que emprende „ dos caminos , (y quiere enganar à todos) tendrá un infeliz „ suceso. No tendrá amigo fiel ,
ni

ni alianza segura: y finalmente concitará à todos contra sí mismo.

A los animos, y espíritus de tal naturaleza dice el Sabio: „ No Eccli. V. 11.
 „ te vuelvas, ni muevas à todo
 „ viento: no entres en todo ca-
 „ mino, y no tengas lengua do-
 „ ble. Sean firmes tus passos: sea
 regular tu conducta, y haya se-
 guridad en tus palabras.

„ No tengas reputacion, y Ibid. 16.
 „ fama de embrollador, no haya
 „ quien pueda confundirte con
 „ tus propias palabras. Tales son
 aquellos, à quienes no cessa de
 echarles en cara, è improperar-
 les la ligereza de sus palabras,
 que reciprocamente se destru-
 yen.

Aquellos, que se introducen con los Reyes cerca de su persona: los entremetidos, que quieren ser necessarios en las Cortes, son notados por esta sentencia:

„ No seas solícito de parecer fa- Eccli. VII. 31
 „ bio cerca de los Reyes. La fa-

Tom. IV.

T

bidu

biduria solo se manifiesta à proposito , y à tiempo. Los que quieren siempre dàr todos los buenos consejos , son aquellos, de quienes està escrito : „ Todo „ Consejero alaba su propio con- „ sejo , jactandose de el , y con esto lo reduce à inutil , y despreciable.

Ibid. xxxvii
8.

Ibid. XIV. 4-
5. 6.

„ El hombre avaro debe ser „ execrable : el que es malo para „ si mismo , y el que se quera de „ todo quanto goza en sus rique- „ zas , para quien serà bueno? „ No hai cosa peor , que el que se „ envidia à si mismo su alivio : y „ este es el justo castigo de su „ malicia.

Prov. VI. 16.
17. 18. 19.

Finalmente , los caractères mas odiosos están comprehendidos , rennidos , y expressados en estas palabras : „ Seis cosas hai , „ que son aborrecidas del Señor , „ dice el Sabio , y la septima la „ deresta su anima : los ojos alti- „ vos : la lengua amiga de la „ mentira : las manos , que der-

„ raman sangre inocente : el co-
 „ razon , que forma funestos , è
 „ impios designios : los pies
 „ promptos , y ligeros para cor-
 „ rer al mal : el testigo falso : y
 „ finalmente , el que siembra dis-
 „ cordias entre sus hermanos.

PROPOSICION II.

PROPONENSE TRES CONSE-
jos del Sabio contra tres malos
carácterés.

„ **N**O te opongas de ningun Eccli.IV. 30.
 „ modo à la verdad , y si
 „ te has engañado , humillate.
 Quien es el que entre los mortales nunca se engaña? Hagase un buen uso de los propios errores, y sirvannos de luz para otra ocasion.

„ No te averguences de con- Ibid. 31.
 „ fessar tus propias faltas ; pero
 no te dexes dirigir de todos , como hacen los hombres flacos,

que desesperan , y pierden el valor.

Ibid. 32. „ No resistas à aquel , cuya „ potestad es superior : y no va- „ yas contra el torrente , ó con- „ tra el curso del rio , que todo „ lo arrebatá. El temerario cree , que todo es posible , y nada le detiene.

Vè aqui tambien tres caractères , que maldixo el Sabio.

Eccli. II. 14. „ Ai de el corazon doble , que „ anda en dos caminos , y conf- „ truye su fuerte en el disfráz , fic- „ cion , è inconstancia.

Ibid. 15. „ Ai de el corazon flojo , y co- „ barde . (que se dexa abatir „ al primer golpe) por defecto „ de poner en Dios su confianza.

Ibid. 16. „ Ai de el que pierde la pa- „ ciencia , que dexa de proseguir un buen delignio , y acertada re- „ solucion.

PRO-

PROPOSICION III.

*EL CARACTER, O QUALIDAD
del falso amigo.*

ESTE es el que necesita de la mayor reflexion : ya lo hemos notado ; pero jamás se puede exceder en facilitar motivos al Principe , por mucho que se diga para su conocimiento , y separacion , pues esta es la señal mas cierta de un animo perversamente educado , y de un corazon corrompido.

„ Todo amigo dice : He adquirido un amigo , y esto le causa summa alegria ; pero hai amigo , que no es amigo , sino es en el nombre. No es este motivo suficiente para afligirse hasta la muerte? Quando se ve el abuso de tan santo nombre?

Eccli. XXXVII. 1.

Este amigo solamente en el nombre : „ Es el amigo segun

Eccli.VI. 3.

T 3

„ el

„ el tiempo , y que te desampara ,
 „ ra , y abandona en las aflicciones ,
 „ nes , quando necesitas mas de
 su proteccion , y auxilio.

Ibid. 10.

„ Hai tambien amigo compañero de mesa. Este busca solo su placer , y os abandona en las adversidades.

Eccli. XXVII
24.

„ El amigo , que con traicion
 „ manifiesta el secreto de su amigo ,
 „ go , es la desesperacion de un
 animo infeliz , que ya no sabe
 de quien fiarse , y no encuentra
 remedio alguno à su infelicidad.

Eccli. VI. 9.

Pero todavia hai un amigo
 mas pernicioso : „ Este es el que
 „ descubre los odios ocultos , y
 „ manifiesta lo que se ha dicho
 „ en los impetus de la ira , y en
 „ la disputa , ò contienda precedida.

Prov. XVIII.
1.

„ Hai amigo ligero , facil , è
 „ inconstante , el qual solo solicita una ocasion , y pretexto ,
 „ para romper con su amigo. Este
 „ te es un hombre digno de eterno
 „ no desprecio , y oprobrio. El
 hom

Nómbre , que hace se manifieste una sola vez en su vida tan abominable defecto , ya está caracterizado , y señalado para siempre , pues motiva el horror de la humana sociedad.

PROPOSICION IV.

EL VERDADERO USO DE los amigos, y de los consejos.

„ **E**L hierro se aguza con el Prov. XXVII.
 „ hierro , y el amigo aguza 17.
 „ los reflexos de su amigo.

El buen consejo no subministra animo , à quien está privado de él ; pero excita , y despierta à quien le posee. „ Es necesario tener consejo en sí mismo , Eccli. XXXVII. 8.
 „ si se desea , è intenta , que utilice el consejo. Hai asimismo casos , en que es menester aconsejarse à sí mismo. Conviene tantearse à sí mismo , y tomar sobre sí ciertas cosas decisivas , en que

solo se puede lograr de otros un consejo dèbil.

La regla , que franquea el Sabio para las amistades , es admira-
 Eccli.VI. 13. rable : „ Apartate de tu enemi-
 „ go ; (no le dèes tu confianza)
 „ pero observa al amigo , no te
 „ cases con sus pasiones.

PROPOSICION V.

LA AMISTAD DEBE SUPONER el temor de Dios.

Eccli.VI. 16. „ **U**N buen amigo es reme-
 „ dio de immortalidad , y
 „ de vida. El que teme à Dios,
 „ le hallarà. El temor de Dios
 „ concede principios : y la buena
 „ fee se mantiene debaxo de sus
 „ ojos , que lo penetran todo.



PRO

PROPOSICION VI.

EL CARACTER DE UN
Estadista, un Ministro de
Estado.

5, **E**L consejo es en el cora- Prov. XX. 5.
 5, zón del hombre, como
 5, agua profunda. El hombre sa-
 5, bio lo sacará, y agotará. No
 se manifiesta de ningun modo:
 tan profundas son sus conductas,
 y procederes; pero él penetra,
 y sondea los corazones de otros:
 de tal suerte, que se pueda de-
 cir, que adivina: tan ciertas, y
 seguras son sus conjeturas.

5, No habla, si no es à tiempo, Eccli. VIII. 5.
 5, y à proposito, porque sabe el
 5, tiempo, y la respuesta. Isaías
 le denomina: „ Arquitecto. For- Isai. III. 3.
 ma planes, y diseños para mu-
 cho tiempo: los sigue: no edifica
 à caso.

La igualdad de su conducta
 es señal de su sabiduria, y le ha-

ce

te mirar , y considerar , como á hombre asegurado en todas sus acciones , y procederes.

Eccli. XXVII
12.

„ El hombre de bien perma-
„ nece , como el Sol , en su sabi-
„ duria ; el necio se muda , como
„ la Luna. El verdadero sabio
jamás se muda , ni altera : nunca
se le halla en defecto : ni el hu-
mor , ni la preocupacion , ò pas-
sion , le alteran.

PROPOSICION VII.

*LA PIEDAD DA, Y GRAN-
gea credito algunas veces , aun
para con los malos Reyes.*

IV. Reg. IV.
13.

„ **D** Ecia Eliseo á la Sunami-
„ tis : Tienes alguna de-
„ pendencia , ò negocio ? Quie-
„ res , que yo hable al Rey , ò
„ al Justicia Mayor ? El mismo
„ impio Joram , que era este Rey ,
„ le llamaba : Mi padre.

Ibid. VI. 21.

Marc. VI. 20.

„ Herodes temia á San Juan
„ Bautista , sabiendo que era
„ hom-

„ hombre santo , y justo , y aun-
 „ que le tenia presso , le escucha-
 „ ba con gusto , y hacia muchas
 „ cosas por respeto suyo. No
 obstante , es notorio el trata-
 miento , que le diò al fin : y Jo-
 ram preparaba otro semejante à
 Eliseo : „ Caigan sobre mi las
 „ maldiciones de Dios , dixo este
 „ Principe , si la cabeza de Eli-
 „ seo queda hoi sobre sus om-
 „ bros.

IV. Reg. VI.
31.

La Religion se hace temer,
 aun de aquellos , que no la si-
 guen ; pero el supersticioso ter-
 ror , que està vacío de amor , ha-
 ce al hombre dèbil , timido , des-
 confiado , cruel , sangriento , y
 todo quanto quiere la pafsion.

PROPOSICION VIII.

*EL FAVOR, O PRIVANZA
 no vè , ni dura quasi dos
 generaciones.*

QUè servicios mayores , que
 los de Joseph? Havia go-
 ver-

Exod. I. 8. 9.
10.

vernado à Egypto por espacio de ochenta años con un poder absoluto, y havia tenido todo el tiempo de establecerse èl, y los suyos: „ Con todo esto vino un „ nuevo Rey, que no conocia à „ Joseph. Este Principe olvidò, que el Reino debia à Joseph, no solamente su grandeza, sino es tambien su salud; y no pensò en otra cosa, que en arruinar à los que su predecessor havia favorecido.

PROPOSICION IX.

*MANIFIESTASE EN LOS AN-
tiguos Reyes un consejo de
Religion.*

I. Reg. X. XI.
XII. XIII. XV
XVI.

III. Reg. I. 10
22. 23. 24.

SI se huviera de tratar aqui de el ministerio profetico, ya hemos visto, que Samuèl para con Saùl fue el Interprete de las voluntades de Dios. Nathàn, quien reprehendiò à David de su pecado, intervenia en los mayores assumptos del Reino.

Pero

Però demàs de esto nos es notorio, otro ministerio mas ordinario, porque Ira es apellidado:

„ El Sacerdote de David. Zabud

II. Reg. XX.

„ era el de Salomòn , y es deno-

26.

„ minado : El Amigo del Rey:

III. Reg. IV.

„ seña cierta, de que el Principe

5.

„ le llamaba à su mas intimo conse-

„ jo , y principalmente sin duda

„ alguna en lo que miraba à la re-

„ ligion , y à la conciencia.

Puedese referir aqui oportunamente el consejo del Sabio:

„ Ten siempre contigo un hom-

„ bre santo, cuya alma sea con-

„ forme à la tuya, y que viendo

„ tus caídas (las ocultas) en

„ las tinieblas , las llore contigo,

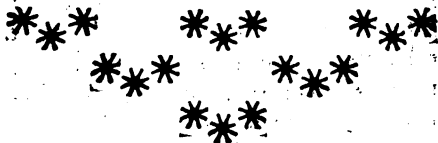
„ y te ayude à levantar , y que-

„ dar recto.

Eccli.

XXXVII. 15.

16.



AR

ARTICULO V.

*DE LA CONDUCTA DEL
Principe en su Familia, y de el
vigilante cuidado, que debe te-
ner de su salud.*

PROPOSICION I.

*LA SABIDURIA DEL PRIN-
cipe se manifiesta en el modo de go-
vernar su Familia, y en tener-
la unida para el bien del
Reino.*

I.Par.XVIII.
87.

YA hemos observado: „ Que
„ los hijos de David eran
„ los primeros, que estaban ba-
„ xo la obediencia del Rey (pa-
ra executar sus ordenes, y de-
cretos.) En los setenta Interpre-
tes están denominados *Aularchi*,
esto es, Principes de la Corte,
para tenerla toda unida á los in-
teresses de la Real Dignidad.

Para establecer la paz en su
Fa-

Familia, regulò David la sucesion en favor de Salomòn, como Dios lo havia decretado por boca del Profeta Nathàn.

II. Reg. VII.
12. 13. & seq.

La regla de buena administracion requeria, que se diese al primogenito, si el Rey no ordenasse otra cosa. Todavia permanece esta costumbre entre los Reyes del Oriente.

III. Reg. I. 26.

Et cap. II. 15.
22.

La commiseracion de David:
„ Quien no quiso contristar à
„ Amnon, su hijo primogenito,
„ el qual violò à Thamar, su hermana, se halla reprehendida en la Santa Escritura. Sufrió asimismo con demasiada tranquilidad las empresas, y acciones de Absalòn, que se havia hecho primogenito, y quiso preocupar el Throno; pero Dios queria castigarle, y su facilidad subseguida de una rebelion tan horrorosa, dexò un terrible exemplo para èl, y para todos los Reyes, que no saben hacerse Señores de su Familia.

II. Reg. XIII.

21.

Así,

III. Reg. I.
6. 9. & seq.

Afsi , aunque tuviéſſe tam-
bien una exceſſiva commifera-
cion àzia Adonias , que era el
primero despues de Abſaion,
luego que conociò abuſaba de
ella , hafta pretender el Reino
contra ſu expreſſa , y declarada
diſpoſicion , y que tenia à ſu fa-
vor , è intereſſes contra Salomòn,
à los Principes ſus hermanos,
con la mayor parte de los Gran-
des del Reino , deſtruyò la ma-
china , y conciertò ſecreto , à
tiempo que empezaba à nacer,
haciendo ungir à Salomòn ſu hi-
jo , eſtando ya proximo à la
muerte , y aſſi aſſegurò la paz al
Reino.

Bien notorias ſon las ultimas
ordenes , y decretos , que dexò
al Rey , ſu hijo , en favor de la
Religion , y de los Pueblos. En
aquel miſmo instante le inſpirò
Dios aquel Divino Pſalmo , cuyo
titulo es : Para Salomòn , que
empieza con eſtas excelentes pa-

Pſalm. LXXI. labras ; 22 O Dios , dad vueſtro
3. & ſeq.

22 juu-

juicio al Rey, y vuestra justicia al hijo del Rey.

Todo él no respira otra cosa, que paz, abundancia, felicidad de los pobres, aliviados baxo la proteccion, y la justicia del nuevo Rey, que havia de abarir sus opressores. Esta es la herencia, que dexa à su hijo, y à todo el Pueblo, prometiendoles un Reino feliz.

Havia ya mucho tiempo, que se le havia dedicado el Psalmo, que se intitula: „ Para el Dilecto, en el qual los hijos de Corè vieron en espíritu el Reino de Salomòn, en que florecia la paz. Salomòn es exortado en él: „ A la verdad, à la mansedumbre, y à la justicia. Estos eran los deseos de David, y por esta razon su Reino debia figurar el del Mesias, que era el verdadero hijo de David.

Psalmo. XLIV

Ibid. 5.

Para no omitir cosa alguna, la Reina, hija del Rey Faraòn, destinada à Salomòn por esposa,

Tom. IV.

V.

està

- cità dibuxada , y notada en él , y
 baxo el nombre de David se le
 Ibid. 11. dirigen estas palabras : „ Escu-
 „ chad , hija mia , y mirad : ol-
 „ vidad à vuestro Pueblo , y la
 „ Casa de vuestro padre , con ser
 „ tan ostentosa , y real : tomad
 „ posesion , y casaos con los in-
 „ teresses de la familia , donde
 Ibid. 12. „ entráis . Sereis recompensada
 „ con el amor del Rey , que que-
 „ dará prendado de vuestras ra-
 „ ras bellezas , y os hallará aun
 „ mas bella , y adornada en lo
 „ interior , que en lo exterior .
 Así instruía Israhel à sus Reinas,
 y à sus Reyes por boca de Da-
 vid .

Esta es la Reina tan perfecta,
 y tan amable, en cuya figura can-
 tò Salomòn; el Esposo, y la Es-
 posa, y las delicias del amor Di-
 vino. Este magnifico Rey la tra-
 tò segun su merito, y su naci-
 miento. Fabricòle un sumptuoso
 Palacio. Aunque esta Princesa
 supiese, que segun la costumbre
 de

de aquellos tiempos, huviéſſe en
 el para la magnificencia de la
 Corte ,, ſeſenta Reinas , y un nu- **Cant. VI. 7.**

mero infinito de Damas , y de
 ,, Doncellas : conociò , que ella **Ibid. 8.**

ſola poſſeía el corazon , ſer la Su-
 lamitis, la unica perfecta, à quien
 las Reinas , y todas las demás ala-
 baban. Esta Reina , ſin enſober-
 becerſe con eſtas excelencias , ſe
 dexaba conducir , y guiar del ſa-
 bio Rey ſu eſpoſo , y entraba en
 ſu animo , diciendole : ,, Yo os **Cant. VIII. 2.**

llevarè al gavinete de mi ma-
 ,, dre : alli me enseñareis : (con
 ,, ſuaves inſinuaciones) y tam-
 ,, bien : Los que ſon rectos , os **Ibid. I. 3.**
 ,, aman. No es digno de amaros ,
 ,, el que no es recto de corazon :
 ,, el amaros , es rectitud.

Semejantes instrucciones ha-
 vian hecho imitar à Berfabè, ma-
 dre de Salomòn , la penitencia de
 David , y en eſte ſentido ſe ex-
 plicaba ella en eſtos terminos
 con ſu hijo : ,, Què os dirè , ò **Prov. XXXI.**
 ,, amado de mis entrañas , y que- **2. 3. 4. 5.**
 ,, rido

„ rido objeto de mis deseos? O
 „ hijo mio, no deis à las muge-
 „ res vuestras riquezas. Los Re-
 „ yes se pierden à si mismos en
 „ el querer enriquecerlas. No
 „ deis, ò Lamuèl, (asì nombra
 „ à su hijo Salomòn) no deis vi-
 „ no à los Reyes, porque donde
 „ reina la embriaguez, no hai se-
 „ creto, para que asimismo no
 „ echen en olvido los rectos jui-
 „ cios, ni inviertan la causa del
 „ pobre. Despues de estas her-
 „ mosas, y excelentes palabras ex-
 „ pressa la immortal imagen „ de
 „ la muger fuerte, digna esposa
 „ de los Senadores de la tierra.

Ibid. 10. 23.

El mismo Salomòn refirió es-
 tas palabras de su madre, y qui-
 so consagrarlas en un libro, ins-
 pirado de Dios, con este titulo

Ibid. 1. por cabeza: „ Palabras del Rey
 „ Lamuèl. Esta es la vision, con
 la qual le instruyò su madre, por
 lo qual no debe causar admira-
 cion las haya repetido tan fre-

Prov. I. 8. quentamente en este libro. „ Es-

„ C47

escuchad las instrucciones de
 vuestro padre , y no dexeis la
 ley de vuestra madre. Y en
 otra parte : Yo fui su hijo tier- **Prov. IV. 3.**
 no , amado , y el unico de mi
 madre : ella me enseñaba , y
 me decia : Amad , ò hijo mio,
 la sabiduria. Y en otro lugar:
 Conservad , hijo mio , los pre- **Ibid. VL 20.**
 ceptos de vuestro padre , y no
 abandoneis los consejos de
 vuestra madre. Para inspirar el
 amor de la sabiduria , hacia Salo-
 mon concurrir en este libro Di-
 vino los preceptos de su padre,
 y de su madre : los unos mas fuer-
 tes , los otros mas afectuosos , y
 mas tiernos , y los unos , y los
 otros à proposito para hacer en
 el corazon las mas profundas im-
 presiones.

Si conviene remontar mas el
 vuelo , Job , que era Principe en
 su País , tenia unida su Familia.
 Siete hijos , y tres hijas tenia:
 Cada uno de sus hijos tenia su **Job I. 2. 4. 5.**
 dia destinado para llamar à

„ convite à toda la Familia en
 „ su Casa. Los hermanos convi-
 „ daban en ella à sus hermanas.
 „ El cuidado de Job era bende-
 „ cirlos à todos, quando havia
 „ passado el turno de los dias , y
 „ ofrecer holocaustos en favor
 „ de cada uno de ellos. No sea
 „ que , decia Job , mis hijos (en
 „ el tiempo de su alegria) hayan
 „ acaso ofendido al Señor. Afsi
 lo practicò Job en todos los dias
 de su vida.

Los Principes , como los de-
 màs , tenian à sus hijos , y aun à
 sus hijas , siempre prompts à sa-
 crificar su vida por la salud , y li-
 bertad del País.

Jud. XI. 35.
 36. & seq.

La unica hija de Jephthè, Juez
 soberano de Israèl , viendo lle-
 gar à su padre , quien rompía sus
 vestiduras à su vista , le habló en
 estos terminos : „ Padre mio , si
 „ haveis abierto vuestra boca al
 „ Señor , (con algun voto fatal
 „ para mi) haced de mi quanto
 „ huvieffeis prometido : basta
 „ para

5, para nosotros, que vos hayais
 2, logrado victoria contra vues-
 3, tros enemigos. Hallose ella
 tan bien prevenida, y preparada,
 que perdió la vida sin el dispen-
 dio de un solo suspiro, y dexò
 un luto funesto, y eterno monu-
 mento à todas las hijas de Israèl.

Jonathàs huviera experimen-
 tado la misma suerte, y aunque
 huviesse dexado la vida à pesar
 fuyo, huviera sido sacrificado, si
 el Pueblo no le huviera arreba-
 tado de las manos de su padre
 Saül.

I. Reg. XIV.
 43. 44. 45.

PROPOSICION II.

QUE CUIDADO DEBE TÈNER
el Principe de su salud.

5, **A** Sà estuvo enfermo de un
 2, violento dolor de pies,
 3, en el año treinta y nueve de
 4, su reinado, y en su enferme-
 5, dad no puso tanto su confian-
 6, za en el Señor, su Dios, quanto
 7, en la Arte de los Profesores de

II. Par. XVI.
 12. 13.

„ Medicina : y afsi, dos años def-
 „ pues, en el quarenta y uno de
 „ su reinado, murió.

. Eccli.
 XXXVIII.
 1.2. & seq.

Dios no ha condenado la Medi-
 „ cina, de la qual es Autor. „ Hon-
 „ ra al Medico, dice, por causa
 „ de la necesidad, porque el Al-
 „ tissimo es quien le criò. La
 „ Medicina viene de Dios, y ten-
 „ drà dones de los Reyes. La
 „ ciencia del Medico le ensalza-
 „ rà, y los Grandes le elogiaràn
 „ à porfia. El Señor criò las me-
 „ dicinas, y el hombre sabio no
 „ se alexarà de ellas. Dios las
 „ hizo, para que fuesfen conoci-
 „ das, y el Altissimo diò à los
 „ hombres noticia de ellas, para
 „ descubrir, y manifestar sus ma-
 „ ravillas. Si te parece que estas
 „ noticias caminan con passos len-
 „ tos, y no se inventan bastantes
 „ remedios para vencer todos los
 „ males, es menester atribuir la
 „ causa de ellos al fondo inexausto
 „ de flaqueza, y enfermedad, que
 „ se halla en nosotros. Entre tan-
 „ to,

to, lo poco, que se descubre,
debe aguzar la industria.

Dios, pues, quiere que nos
firvamos, y usemos de la Medi-
cina: „ Y del estudio de las plan-
tas, que mitigan las enferme-
dades con saludables unturas,
y assi crecen diariamente las fe-
lices invenciones con las nove-
dades descubiertas, que nos fran-
quea la misma experiencia.

Ibid. 7.

Lo que el Señor nos prohíbe,
es, poner en ella la confianza, y
no en Dios, que es, el que uni-
camente bendice los remedios,
como quien los ha criado, y di-
rige el uso de la Medicina. „ Hi-
jo mio, no tengas negligencia
en mirar por tu salud, ni te des-
precies à ti mismo. Haz ora-
cion al Señor, y èl te sanará.

Ibid. 9. 10.
11. 12.

„ Alexate de el pecado, (de
que tu mal es vengador.) Mul-
tiplica tus ofrendas, y dà lugar
al Medico, porque le ha criado
el Señor, y te le concede. No
te

„ te abandone este , porque te es
„ necesario su socorro.

„ Guardate mucho de despre-
„ ciarle , al modo que lo hacen
„ aquellos, que porque no es co-
„ mo Dios, que tiene la vida , y la
salud en la mano , desdeñan el
Ibid. 13. trabajo , y diligencia. „ Tiempo
„ vendrà , en que necesites de
„ su socorro , y te maravillars
del efecto de una mano osada,
è industriosa.



AR-

ARTICULO VI. Y ULTIMO.

LOS INCONVENIENTES,
y tentaciones, que acompañan à la
dignidad Real, y los remedios,
que se les deben sub-
ministrar.

PROPOSICION I.

DESCUBRENSE LOS INCON-
venientes de la potestad suprema,
y la causa de las tentaciones, uni-
das à las grandes feli-
ridades.

NO hai verdad alguna tan re-
perida, è inculcada por el
Espiritu Santo en la historia del
Pueblo de Dios, como la de las
tentaciones annexas à las prof-
peridades, y à la potestad.

De el Santo Rey Josaphat està
escrito: „Que haviendose esta-
„ ble-

II. Paralip.
XVII. 5. 6.

BIBL. POLITICA.

Establecido su Reino en Judá, y
llegado al mayor auge su gloria,
y riquezas, cobró su corazón una noble audacia en los
caminos del Señor: y así empezó
prender destruir los lugares excel-
sivos, y los bosques sagrados;
(en los cuales ofrecia el Pueblo los sacrificios.) Lo qual havian
intentado en vano los piadosos
Reyes, que le havian precedido,
pues no havian logrado el fin de
su intento.

En efecto, este es el verdadero sentir, à que la potestad debia
conspirar; pero no todos los Reyes
son semejantes à Josaphat.

- II. Paral. XI. 17. „ Establecido ya el Reino de
„ Roboam, hijo de Salomón,
„ (por el regreso de muchas de
Ibid. XII. 1. „ las diez Tribus separadas, y con
„ otros felices sucesos:) aban-
„ donó este Rey la Ley del Se-
„ ñor, en que le siguió todo Is-
„ raél.
- II. Paralip. XXV. 14. „ Amasias, victorioso de Idu-
„ mea, adoró los Dioses de ellas
(tan

(tanto desarreglan el corazón
 los grandes, y prosperos sucessos,
 que aumentan la potestad.)

„ Ozias, un tan gran Rey, y II. Paralip.
XXVI. 1. 16.
 „ tan piadoso, envanecido para & seq.
 „ su propia ruina (à causa de sus
 „ grandes, felices sucessos, y su
 „ potestad,) despreciò à su Dios,
 „ y sus prohibiciones, y quiso
 „ ofrecer el incienso, amenazan-
 „ do à los Sacerdotes, cuyo ho-
 „ nor usurpaba.

El Santo Rey Ezechias no se
 prohibiò à si mismo de el placer
 de exponer su gloria, y riquezas
 à los Embaxadores de Babylonia,
 con una ostentacion, que fue con-
 denada por Dios, con estas seve-
 ras palabras de Isaias: „ Dia ven- IV. Reg. XX.
16. 17.
 „ drà, en que todos tus thesoros
 „ seràn transportados à Babylò-
 „ nia, (à quien tu los has mos-
 „ trado con tanta complacencia,)
 „ sin quedar aqui la minima par-
 „ te de ellos.

En todo procedia bien este
 Principe, exceptuada: „ La ten- II. Paralip.
XXXII. 31.
 „ ta-

tacion sucedida en ocasion de
esta embaxada, y Dios la per-
mitiò para descubrir todos los
movimientos de su corazon, y
la altivèz, que en èl estaba es-
condida.

Esta sentencia hace temblar
Dios, como lo hemos demostra-
do, manda la magnificencia en
las Cortes; pero el mismo Dios
tiene horror à la ostentacion, y
la fulmina sin perdonarla à sus
siervos.

Què atencion no debe poner
en esto un Rey piadoso? Què re-
flexion profunda no debe hacer
sobre la peligrosa sutileza de las
tentaciones, de que hablamos?

Augustin.
Enarr in
Psal. 137.

Sobre estos exemplos se fun-
daba San Augustin, quando dixo,
que no havia mayor tentacion,
aun para los buenos Reyes, que
la de la potestad: *Quanto altior,
tanto periculosior.*

I. Reg. XV.
2. 3. 9. 22.
23.

Saùl fue elegido de Dios para
ser Rey, sin que èl pensasse en
ello; y hemos visto en otra parte,
que

que al tiempo , que se le elegia; estaba escondido en su Casa, y con todo esto cedió à la tentacion de la potestad , desobedeciendo , y quebrantando los preceptos de Dios , perdonando à Amalech , ofreciendo el sacrificio sin esperar à Samuèl , quizá con la zelosa ambicion de reinar , como absoluto Señor , para sacudirse de un yugo , à su parecer , importuno : y en fin , persiguiendo con todo exceso en todos los confines del Reino, à David , el mas fiel de sus siervos.

Ibid.XIII. 8.

9. 13. 14.

XVIII. XIX.

XX. & seq.

Què sucedió al mismo David? y hasta què exceso se rindió à la tentacion de la potestad? Todavía hace penitencia, (en su nombre todos los fieles , que cantan sus Psalmos) y con exemplo tan excelente encubrió su ignominia; pero Dios no quiso que tuviésemos noticia cierta de semejante conversion en su hijo Salomòn, el qual fue primeramente el mas sabio de todos los Reyes , y después

pues en su flaqueza, el más corrompido, relaxado, y ciego. La tentacion de la potestad le precipitó, y sumergió en estas lamentables flaquezas. Adoró hasta los Dioses de las mugeres, que le havian depravado el corazón, y las enormes expensas, que le fueron precisas para contentar su ambicion, y erigirles tantos Templos, sujetaron à tan buen Rey à las opresiones, que dieron lugar à la division de la mitad del Reino en tiempo de su hijo.

Dan. III.

Ciego por la tentacion de la potestad, Nabucodonosor se hizo Dios, y no pensò en otra cosa, que en preparar hornos encendidos à los que reusaban las adoraciones à su Estatua.

Ibid. IV. 2.
26. 27.

Este es aquel, que engañado de su propia grandeza, solo se adoró à sí mismo. „ No es esta, „ decia, la gran Babylonia, que „ yo he hecho por mi potestad, „ para la magnificencia, y ma- „ ni-

¿ manifestacion de mi gloria? Baby-
 lonia , que veia à todo el Mundo
 debaxo de su potestad , decia en
 el embeleso , desorden , confu-
 sion , extravio , y ciego error de
 su altivèz : „ Yo soi , y no
 „ hai mas que yo sobre la tierra.
 Y tambien : „ Yo soi la Reina ,
 „ la Señora eterna del Universo.
 „ Jamàs quedarè viuda , ni sola :
 „ mi Imperio no perecerà jamàs.

Isai. XLVII.

7. 8.

Otro Rey decia en si mismo,
 mas con sus pensamientos , ac-
 ciones , y obras , que con sus pa-
 labras : „ Mio es el Rio , y yo
 „ me hice à mi mismo : yo hice
 „ este gran Rio , que me trahe
 „ tantas riquezas. Lo mismo di-
 cen los Reyes soberbios , quan-
 do à imitacion de un Faraon,
 Rey de Egypto , se creen arbi-
 tros de su suerte , y felicidades,
 obrando , como independientes
 de los decretos , y ordenes del
 Cielo , de quien se han olvidado.

Ezech. XXIX

3. 9.

Un Antiocho deslumbrado,
 y ofuscado de su propia potestad,

Dan.VII. 25.

& cap. VIII.

Tom.IV.

X

que 11. 12.

que creía no tener límites , ni terminos ,, abrió la boca contra ,, el Cielo , y acometiendo al Altísimo con sus blasfemias, quiso oprimir , y despedazar à los Santos , y extinguir el sacrificio. Manifestate comparecer en su tiempo , como un hombre , que nada juzgaba imposible à su po-

II. Mach. V. 21. testad : ,, Porque creía poder na-
 ,, vegar sobre la tierra , y cami-
 ,, nar sobre las ondas del mar. Así lo emprendia todo su audacia , y queria que el Mundo no tuviese otra ley , que sus ordenes , y decretos. Con todo esto, era esclavo de una muger , à quien llamó Antiochides de su nombre , y vió Pueblos enteros rebelarse contra èl , (porque eran presa , y despojo de una deshonesta) à quien daba el Rey, todas sus Provincias.

Ibid. IV. 30.

Herodes , sobre un augusto Throno , adornado de vestiduras Reales , mientras hablaba , dexó lisonjearse de las aclamaciones del

del Pueblo, que en alta voz le decia: „ Estas son palabras de **A&. XII. 22.**
 „ un Dios, y no de hombre; y **23.**
 „ mereció ser herido de un An-
 „ gel en aquel instante, de mo-
 „ do, que murió comido de gu-
 „ sanos, como si Dios, à quien
 „ él olvidaba, huviesse querido
 „ decirle, como à aquel otro
 „ Rey: Diràs todavia; Yo soi **Ezech.**
 „ Dios, tu; que eres un hom- **XXVIII. 9.**
 „ bre, y no Dios, baxo la mano, **23.**
 „ que te dà la muerte, con en-
 „ viarte una enfermedad tan cruel,
 „ y extraña?

Veis aqui los funestos efectos de la tentacion de la potestad: el olvido de Dios, la ceguedad del corazon, el apego à la propia voluntad, de que se siguen los mas refinados realces de un soberbio orgullo, de los perversos zelos, y un imperio de placeres, y deleytes, que no tiene termino.

Asi ha sucedido desde el origen: y apenas hubo potesta-

Gen. XII. 11.
12. & seq.

des absolutas , quando todo se-
temia de sus pasiones. Abraham
dixo à Sara , su esposa : „ Tu
„ eres hermosa : quando los
„ Egypcios te vean , diràn : Es
„ su muger , y para lograrle à ti,
„ me quitaràn la vida. Di , que
„ eres mi hermana (como en
„ efecto lo era en un cierto sen-
„ tido.)

„ Faraòn fue bien presto no-
„ ticioso de la belleza de Sara,
„ y recibió Abraham un buen
„ tratamiento por su respeto , y
„ se le concedieron en abundan-
„ cia rebaños , y esclavos : y fue
„ llevada violentamente su mu-
„ ger à Casa de Faraòn.

Gen. XX. 11.
12.

Lo mismo sucedió al mismo
Abraham en Casa de otro Rey,
esto es , en la de Abimelech Rey
de Gerara en Palestina : y se ma-
nifiesta , que desde el estableci-
miento de la potestad absoluta
no hai freno contra ella : no hai
hospitalidad , que no sea enga-
ñosa : no hai reparo , defensa , ni

ya-

Valuarte seguro para la castidad:
no hai , finalmente , seguridad
para la vida de los hombres.

Confessemos , pues , con toda
sinceridad , que no hai tenta-
cion igual à la de la potestad , ni
assumpto mas dificil , que el ne-
garfe alguna cosa à si mismo,
quando los hombres os lo conce-
den todo , y no imaginan en otra
cosa , que en prevenir , y aun ex-
citar vuestros apetitos, y deseos.

PROPOSICION II.

QUE REMEDIOS PUEDEN
aplicarse à los inconvenientes
propuestos.

HAI algunos , que impulsados
de la consideracion de es-
tos inconvenientes , solicitan cir-
cunscribir dentro de ciertos ter-
minos la potestad Real , lo qual
proponen como util , no solo à
los Pueblos , sino es tambien à
los Reyes , cuyo imperio es mas
X 3 per-

permanente , quando está mas arreglado.

Yo no debo intervenir en este intento , ni en estas restricciones, ni tampoco en las diversas constituciones de los Imperios , y Monarchias, pues esto sería apartarme de mi delignio: solo observaré aqui , lo primero , que Dios , que sabia estos abusos de la suprema potestad , no dexò de establecerla en la persona de Saùl, aunque supo que havia de abusar de ella, tanto como otro qualquier Rey. Lo segundo , que si estos inconvenientes deben restringir el gobierno hasta el punto , que se intenta prefijar , sería necesario quitar aun los Jueces elegidos annualmente por el Pueblo: pues la historia de Susana es solo suficiente para demostrar el abuso , que practicaron , de su autoridad.

Asi , sin tomarse un vano tormento para buscar en la vida humana socorros , y remedios , que
no

no tengan algun inconveniente, y sin examinar los que han inventado los hombres en los establecimientos de varios gobiernos, es menester recurrir à remedios mas generales, y à los que el mismo Dios ha ordenado à los Reyes contra la tentacion de la potestad, cuyo manantial està en este principio:

PROPOSICION III.

TODO IMPERIO DEBE considerarse baxo de otro Imperio superior, è inevitable, que es el Imperio de Dios.

» **E**scuchadme, ò Reyes, y entendad: Jueces de la tierra, aprended vuestro deber: aplicad el oïdo vosotros, que conteneis la multitud, y que os complaceis en veros rodeados de turbas de los Pueblos. El Señor es el que os ha concedido la potestad; y toda vuestra

Sap. VI. 2. 3.
4. & seq.

X 4

» fuerz

„ fuerza, y virtud viene de el Al-
„ tísimo , que examinarà vuest-
„ ras obras , ventilarà , y sonda-
„ rà vuestros pensamientos: por-
„ que siendo Ministros de su
„ Reino , no haveis juzgado con
„ rectitud , y no haveis guarda-
„ do , ni observado la ley de la
„ justicia , ni caminasteis segun
„ la voluntad de Dios. El Señor
„ os aparecerà de golpe , y re-
„ pentinamente de un modo ter-
„ rible , y los que mandan , se-
„ rán juzgados con juicio rigu-
„ rosísimo , y mui severo , por-
„ que los pequeños , y débiles
„ serán tratados con suavidad;
„ pero los poderosos , podero-
„ samente serán atormentados.
„ Dios no es aceptador de per-
„ sonas , ni teme la grandeza de
„ qualquiera que sea : porque el
„ Señor hizo al chico , como al
„ grande , y tiene igual cuidado
„ de los unos , y de los otros:
„ Los mas fuertes padecerán mas
„ fuertes tormentos.

Es

Estas clausulas no necessitan de reflexion, ni comento. Los Reyes, como Ministros de Dios, cuyo imperio exercen, con razon son amenazados, por una particular infidelidad, con mas rigurosa justicia, y mas graves suplicios. Solo me parece añadir, que està muy oprimido del sueño, y sumergido en un profundo letargo, el que no dispierta à tan espantoso trueno.

PROPOSICION IV.

*LOS PRINCIPES FAMILIARES
deben perder de vista la muerte, en
que se manifiesta impressa la se-
ñal del inevitable Imperio
de Dios.*

YO soy hombre mortal, como los demás. (Asi introduce la Sabiduria eterna à hablar à Salomòn, asi le hace explicarse.) Soy hijo de aquel primer hombre, que fue for-

ma-

Sap. VII. 1. 2.
3. 4. 5. 6.

» mado de tierra , y fui hecho
 » carne, (esto es, la misma enfer-
 » medad) en el vientre de mi
 » madre, que me llevò por el es-
 » pacio de diez meses : Fui come-
 » puesto de sangre , procedido
 » de estirpe humana en la tur-
 » bulencia de los sentidos con
 » una especie de sueño. (Mi con-
 » cepcion no tiene cosa , que no
 » sea dèbil.) Mi nacimiento me
 » arrojò , y como expuesto sobre
 » la tierra , fue mi principio : Yo
 » respirè el mismo ayre , que to-
 » dos los demàs mortales , y co-
 » mo ellos, principiè mi vida flo-
 » rando : Fui alimentado con
 » summo cuidado , envuelto en
 » fajas. Los Reyes no tienen otro
 » principio : todos los hombres
 » entraron en la vida del mismo
 » mòdo, y la terminan igualmente
 » te con una misma suerte.

Esta es la ley establecida por
 Dios à todos los mortales : con
 esta sabe hacer iguales toda las
 calidades. La mortalidad, que se
 ha:

hace sentir en el principio, y en el fin, confunde al Principe, y al Vassallo, y la fragil distincion, que hai entre los dos, es demasiado superficial, y excesivamente caduca, para que merezca ser contada, ni estimada.

PROPOSICION V.

DIOS SUBMINISTRA
exemplos sobre la tierra: castiga
por misericordia, y con
ella misma.

EL Profeta Nathàn dixo à David: „ Vos sois esse hombre delinquente, cuya conde-
 „ nacion acabais de pronunciar:
 „ (en la parabola de la oveja.)
 Y veis aqui lo que dice el Señor: „ Yo te hice Rey sobre mi
 „ Pueblo de Israel: yo te con-
 „ cedi la Casa de tu Señor, con
 „ todos sus bienes, y riquezas:
 „ Por què, pues, has despreciado
 „ la palabra del Señor, para obrar
 „ mal

II. Reg. XII.
7.8. & seq.

,, mal delante de sus ojos , derramé
 ,, mando la sangre de Urias, qui-
 ,, tandole su consorte , y la vida
 ,, con la espada de los hijos de
 ,, Ammòn? Por esso no se apar-
 ,, tarà jamàs la espada de tu Ca-
 ,, sa , porque me has desprecia-
 ,, do. Y veis aqui asimismo lo
 ,, que dice el Señor : Yo suscita-
 ,, rè el mal en tu Casa , y Fami-
 ,, lia : Tus mugeres te seràn ar-
 ,, rebatadas delante de tus ojos:
 ,, Las veràs en las manos de
 ,, aquel , que te serà mas cercano
 ,, en la sangre , (de tu propio
 ,, hijo ,) à los ojos del Sol , por-
 ,, que tu lo has executado en se-
 ,, creto ; pero yo cumplirè esta
 ,, palabra en presència de todo
 ,, Israël , y à la vista del Sol : y
 ,, porque has hecho blasfemar el
 ,, nombre del Señor por sus ene-
 ,, migos , el hijo (à quien tanto
 ,, amas) serà pressa de la muera
 ,, te.

Ibid. 14.

II. Reg. XV.
 XVI. XVIII.
 XX.

Todo esto se cumplió punto
 por punto. Abfalòn hizo que Da-
vid

vid experimentasse todos los males, y afrentas, que el Profeta le havia predicho. David siempre triunfante hasta aquel punto, y tenido por las delicias de su Pueblo, se viò precisado à ponerse en fuga à pie, juntamente con los suyos, para librarle de su rebelde hijo. Y en su fuga, perseguido à violencia de pedradas, se viò reducido à sufrir los ultrajes de sus enemigos; y lo que es mas lamentable, à necessitar de la compasion de sus criados, y vassallos. Perseguiate la espada vengadora. Arrojado de una guerra civil en otra civil guerra, no pudo restablecerse, sino es con victorias sangrientas, que le costaron la sangre mas amada.

Mira del exemplar, que hizo Dios con un Rey, que era segun su corazon, y cuya gloria queria restablecer por medio de la penitencia.

PROPOSICION VI.

EXEMPLOS DE RIGUROSOS
castigos. Saùl, primer
exemplo.

I. Reg.
 XXVIII. II.
 & seq.

„ **A** Quien quereis que evocare de entre los muertos? decia la Pitonisa, ò Hecizera, à quien consultaba Saùl el dia antecedente à una batalla.
 „ Evocame à Samuèl, respondió este Principe: Què es lo que ves? Veo como unos Dioses, (una cierta cosa augusta, y divina,) que se eleva de la tierra, y sale de los concavos de un sepulcro. Como es su forma, y figura? Un Anciano se levanta envuelto en su manto, ò capa. Saùl reconociò à Samuèl en este trage, y se postrò en tierra. (O fuesse el mismo Samuèl, permitiendolo asì Dios, para confundir à Saùl con sus propios deseos, ò solamente su ima-

imagen, ó figura.) Y Samuel le
 dixo : „, Por que me perturbas en Ibid. 15. 16.
 „, el reposo del sepulcro? Y de & seq.
 „, que sirve el preguntarme, pues
 „, el Señor te ha reprobado de-
 „, lante de su rostro por tu des-
 „, obediencia? Dios entregará à
 „, Israël à los Filisteos. Mañana
 „, estareis conmigo tu, y tus hi-
 „, jos, (entre los muertos :) y los
 „, Filisteos dividirán en pedazos
 „, el Exercito de Israël.

A esta breve, y terrible senten- I. Reg. XXXI.
 cia quedó atemorizado, y ato- 1. 2. 3. 4.
 nito el corazon de Saül. El dia
 siguiente hicieron los Filisteos un
 horrible estrago, y carniceria en
 todo el Exercito, conforme se ha-
 via profetizado. Jonathàs, y los
 demás hijos de Saül, que pelea-
 ban à su lado, perecieron en esta
 batalla. Este Rey, no menos infe-
 liz, que impio, se quitò la vida à
 sí mismo, desesperado, por no
 caer en las manos de sus enemi-
 gos, y de este modo pasó de la
 muerte temporal à la eterna.

PRO-

PROPOSICION VII.

SEGUNDO EJEMPLO

*Balthasar, Rey de Babylonia.*Dan.V. 1.2.
& seq.

Balthasar hizo un gran con-
 vite, y festin; y ya calien-
 te con el vino, hizo traer los
 vasos de oro, y de plata, que
 su padre Nabucodonosor ha-
 via robado del Templo de Je-
 rusalem: (como si el vino en
 ellos fuese mejor, y la profa-
 nacion añadiesse nuevo gusto,
 y fainete.) El Rey, pues, sus
 mugeres, sus concubinas, y los
 Grandes de su Corte bebían en
 ellos de este vino, y alababan
 à sus Dioses de oro, y de pla-
 ta, de bronce, y de hierro, de
 madera, y de piedra. Quando
 aparecieron de improvisó dos
 dedos (en el ayre) como de
 una mano de hombre, que es-
 cribia en frente de un cande-
 lero en la superficie de la pared
 del

„ del salón regio , donde se cele-
 „ braba el banquete. Al espec-
 „ taculo de la mano , que escri-
 „ bia , se immutò el rostro del
 „ Rey , y se turbaron sus pensa-
 „ mientos , que le atormentaban:
 „ disolvieronse las comissuras de
 „ sus entrañas : sus rodillas se da-
 „ ban una contra otra à impulsos
 „ del desmedido temblor. Excla-
 „ mò el Rey , dando un estupen-
 „ do grito : toda la Corte quedò
 „ atemorizada , y atònita : llamò-
 „ se à los Adivinos , (segun se
 „ acostumbraba en casos seme-
 „ jantes.)

Pero todos estos Adivinos se
 acreditaron de ignorantes , pues
 no pudieron , ni àun leer lo que
 la mano havia escrito. Diòse or-
 den para que viniessè Danièl , co-
 mo hombre , que tenia el espiritu
 de los Dioses : y este fiel Inter-
 prete respondiò asì : „ O Rey!
 „ El Altìssimo havia elevado à
 „ Nabucodonosor vuestro padre:
 „ y en su tiempo executò todo
 Tom. IV. Y „ quan

Ibid. 18.

„ quanto quiso sobre la tierra:
 „ Quando se hinchò su corazon,
 „ y se ensoberbeciò su espiritu,
 „ quedò severamente castigado,
 „ y extinguida su gloria: despo-
 „ jósele de la razon, y depuesto
 „ de el Throno, se viò reducido
 „ à la compañía de las bestias,
 „ puesto entre ellas, pacièdo las
 „ hierbas, como un buey, y ba-
 „ tido de las aguas del Cielo,
 „ hasta que vino en conocimien-
 „ to, de que el Altísimo es quien
 „ dà los Reinos: à quien es de su
 „ agrado concederlos. Vos, pues,
 „ ò Rey Balthasar su hijo, à quien
 „ son notorias todas estas cosas,
 „ no haveis sacado el importante
 „ conocimiento de ellas, ni os
 „ haveis humillado delante de el
 „ Señor; sino que haveis profa-
 „ nado los vasos sagrados de su
 „ Templo, y haveis tributado
 „ alabanzas à vuestros Dioses de
 „ madera, y de metal: por lo
 „ qual, el dedo de la mano de
 „ Dios, (que se ha aparecido en
 el

„ El ayre) es enviado à vos: Y
 „ veis aqui la significacion de la
 „ Escritura , que haveis visto:
 „ *Manè*: El Señor ha numerado
 „ los años de vuestro reinado,
 „ y ha puesto fin à èl. *Thecèl*: Ha-
 „ veis sido puesto en balanza , y
 „ no haveis tenido el peso debi-
 „ do ; antes estais falto. *Pharès*:
 „ Vuestro Reino està dividido, y
 „ se ha dado à los Medos, y à los
 „ Persas.

„ Aquella misma noche fue
 „ muerto Balthasar: y Dario el
 „ Medo colocado en el Throno.

Ibid. 30. 31.

PROPOSICION VIII.

TERCERO EJEMPLO:
Antiocho , Rey de Syria, (sobre-
nombrado el Ilustre.)

„ **C**Aminando Antiocho por
 „ las Provincias superiores
 „ de la Asia mayor , tuvo noticia
 „ de las riquezas de Elimaida,
 „ Ciudad de Persia, y de su Tem-
 „ plo,

I.Mach.VI.1.
 2. & seq.

„ plo, donde Alexandro , hijo de
 „ Philipo , Rey de Macedonia,
 „ que havia dado principio al
 „ Imperio de los Griegos, havia
 „ depositado de tantos Reinos
 „ vencidos, los ricos despojos.
 „ Aproximòse à la Ciudad, in-
 „ tentò sorprehenderla; pero fue
 „ descubierta la empreſſa, y com-
 „ batido de sus enemigos, retro-
 „ cediò con ignominia, valien-
 „ dose de una precipitada fuga.

II. Mach. IX.
 1.2. & seq.

„ Sumergido en profunda tris-
 „ teza tuvo aviso à las cercanias
 „ de Ecbatana, una de las Capi-
 „ tales de su Reino, de la derrota
 „ de sus Generales (Nicanor, y
 „ Lyſias,) à quienes havia dexa-
 „ do en la Judea para conquif-
 „ tarla. Y transportado de una
 „ furiosa ira, creyò podia vindi-
 „ car contra los Judios, el opro-
 „ brio vergonzoso, que le havian
 „ ocasionado los que le compe-
 „ lieron à ponerse en fuga: Ame-
 „ nazando à Jerusalem con el
 „ impetu de su soberbia, que la
 „ con-

5, convertiria en sepulcro de sus Ciudadanos.

Mientras no respiraba , sino es fuego, y sangre contra los Hebreos , perseguido de la Divina Justicia precipitaba el curso de sus carrozas, quando volcada la q̄ le incluía, recibió crueles golpes. Las noticias , que le llegaban una tras otra , de los funestos sucesos de sus designios en Judea , le aterraron , y pusieron en gran consternacion. Con el exceso de su fúnebre melancolía, en que le havian anegado sus mentidas esperanzas , cayó enfermo.

Aumentabase su tristeza con la prolongada enfermedad, y sintió iba desfalleciendo. En medio de sus amenazadores discursos, le castigò Dios con una llaga oculta, que le causò insoportables tormentos: „ Lo qual era „ justo suplicio, de los que èl ha „ via inventado contra otros: El „ que imaginaba poder mandar „ à las ondas del mar , y se creía

Ibid. 6. 8.

„ superior à los Astros , llevado
 „ en una litera, ò angarillas , era
 „ testimonio del Divino poder,
 „ que le humillaba baxo de su
 „ brazo omnipotente. Despedia
 „ su cuerpo innumerables gusa-
 „ nos : El Exercito no podia su-
 „ frir el hedor, que le hizo into-
 „ lerable à si mismo.

I. Mach. VI.
 10.11.12.

Viendose en este miserable estado, llamó à sus mas fieles criados, y les dixo: „ Yo no conozco ya , ni gozo el alivio del sueño : yo , que antes lograba tan excesiva alegria , me veo sumergido en un abismo de funesta tristeza. La memoria de las crueldades , que sin razon executè en Jerusalem , el injusto saqueo , y robo de tantas riquezas , no me dexan descansar un instante , viendome ya morir en tierra estraña , sin el menor consuelo.

Entonces empezó à despertar, como de un profundo letargo , y con el continuo aumento de sus
 ma-

males, volviendo finalmente en
 si mismo, exclamò diciendo:
 „ Justo es sujetarse à Dios, y
 „ que un hombre mortal no in-
 „ tente igualarse à su poder in-
 „ vencible. Imploraba la miseri-
 „ cordia, que le estaba negada.
 „ Hacia protestas de dár libertad,
 „ y dexar franca à Jerusalem,
 „ que havia sido el objeto de su
 „ odio, y enconado aborreci-
 „ miento. Prometia hacer igua-
 „ les à los Athenienses, los He-
 „ breos, à quienes antes havia
 „ querido hacer despojo de las
 „ aves, y de las voraces fieras, sin
 „ excepcion de grandes, ni chi-
 „ cos. Todo era hablar de exce-
 „ lentes dones, y presentes, que
 „ destinaba al Templo Sagrado:
 „ Ofrecia hacerse Hebreo, è ir
 „ de Ciudad en Ciudad, publi-
 „ cando el poder, y gloria de
 „ Dios; pero no recibio la mise-
 „ ricordia, que intentaba com-
 „ prar, y no queria aplacar: ni
 „ fruto alguno de una conver-

II. Mach. IX.

11. 12. 13. 14.

15. 16. 17.

Y 4

„ sion,

„ sion , que Dios , quien lee en
 „ los corazones, conocia engaño-
 „ sa, y forzada.

Ibid. 28.

„ Así murió con una muerte
 „ infeliz en montes extraños , y
 „ distantes, este homicida, y blas-
 „ femo, así recibió el mismo tra-
 „ tamiento , que él havia dado à
 „ tantos.

Baste haver referido los ante-
 cedentes funestos exemplos , de-
 xando en silencio el numero infi-
 nito de los restantes:

PROPOSICION IX.

*EL PRINCIPE DEBE
 respetar al Genero humano , y
 reverenciar el juicio de la
 posteridad.*

ENtre tanto que el Principe
 se vè à sí mismo en el Mun-
 do, como el mayor objeto de los
 respetos del Linage humano, de-
 be reverenciar esta atencion , y
 considerar en cada una de las
 per-

personas, que le miran, y atienden, un testigo inevitable de sus acciones, y de su conducta.

Sobre todo debe respetar el juicio de la posteridad, que produce, y suministra sentencias supremas sobre la conducta de los Reyes. El nombre de Jeroboam llevará eternamente esta nota de infamia: „ Jeroboam, „ que pecò, è hizo pecar à Israël, „ raèl.

IV. Reg. XIV.
24. & cap. XV.
9.

Las alabanzas de David iràn siempre acompañadas con esta restriccion: „ Excepto el assumpto, „ to, ò palabra de Urias Etheo. No obstante, por lo que toca à David, es cierto, que su gloria se reparò, y recobró por su penitencia; pero la de Salomòn, no habiendo llegado à nuestra noticia, quedará postergada à tantos elogios, como le hace el Ecclesiastico con esta mancha impresa en su nombre: „ O Sabio, tu te „ abatiste delante de las mugeres: „ echaste un borròn en tu „ glo-

III. Reg. XV.
5.

Eccli. XLVII.
21. 22.

„ gloria : profanaste tu sangre, y
 „ tu locura diò lugar à la divi-
 „ sion de tu Reino. Nada hai que
 borre esta mancha.

Y si queremos tomar el Eccle-
 siastès , como obra de la peni-
 tencia de Salomòn, por lo menos
 sacaremos provecho de esta con-
 fesion : „ Yo he recorrido, y re-
 „ passado en mi animo todas las
 „ ocupaciones de la vida huma-
 „ na : la impiedad del insensato,
 „ y el error de los imprudentes:
 „ Y el fruto de mis experiencias,
 „ ha sido , reconocer, que la mu-
 „ ger era mas amarga , que la
 „ muerte.

EccI.VII. 26.
 27.

PROPOSICION X.

EL PRINCIPE DEBE
*respetar los futuros remordimien-
 tos de su conciencia.*

Quantas veces à impulsos de
 su corazon herido , y tras-
 passado por la dolorosa
 compuncion dixo David entre
 sí

si mismo: Urias era conocido, como uno de los fuertes de Iſraël, y de los mas fieles à ſu Rey, y con todo eſſo yo le quite la honra, y la vida: „ O Señor! libera- **Pſal. L. 16.**
 „ tadme de ſu ſangre, (que me perſigue.) La llaga, que yo le hice inhumano con las flechas de los Ammonitas, mientras combatia, y peleaba en las primeras filas por ſervirme, eſtà ſiempre abierta delante de mis ojos: „ Y **Ibid. 5.**
 „ mi pecado eſtà ſiempre contra „ mi.

Què no huviere hecho David por libertarſe de eſte horrible, ſangriento improprio?

El temor, pues, de ſemejante ſentimiento, reprima, y contenga las manos inclinadas à derramar ſangre, y con una prudente prevision ſe anticipe à la profunda llaga, que abre en los corazones, la victoria, que configuen las viles, è ignominioſas paſiones.

PROPOSICION XI.

*REFLEXION, QUE DEBEN
hacer los Principes piadosos sobre
los exemplares, que Dios hace
en los mayores Reyes.*

SI yo fuesse rebelde à las voces de Dios, quien me asegura, que su justicia no me incluya, y comprehenda en el numero de los infelices, à quienes hace servir de exemplo à otros? Acafo teme Dios mi poder? Y quien de los mortales està seguro de èl?

A mas de esto, por ventura exercita sus venganzas solamente contra los malvados? No por cierto. A David imputò la numeracion del Pueblo, por la qual solo parecia, que este Principe confiassè excelsivamente en sus fuerzas, y sin otra misericordia, que la de concederle la eleccion de su castigo, y suplicio, le mandò

no elegir la hambre, la guerra, ó peste.

Hemos visto à Ezechias hacer vanagloria de sus riquezas en presencia de los Babilonios, lo qual no era otra cosa, que una ostentacion: y en medio de esso, para su castigo le dixo el Señor por boca de su Profeta Isaias:

„ Yo transportaré essas riquezas
 „ de tantos Reyes à Babilonia,
 „ y los hijos, que naciesen de ti,
 „ vivirán, como esclavos en el
 „ Palacio de aquellos Reyes.

IV. Reg. XXI.
17. 18.

De los Reyes mas piadosos exige Dios un desasimiento mas entero de su grandeza. Contra estos venga con mayor rigor la confianza, que ponen en su potestad, y el apego, que tienen à sus riquezas.

Que no hará, pues, en la nueva alianza, despues de el exemplo, y la doctrina del hijo de Dios, baxado de el Cielo para aniquilar todas las grandezas humanas?

PRO-

PROPOSICION XII.

REFLEXION PARTICULAR
*sobre el estado del Chris-
tianismo.*

A Qui conviene hacer reflexionada memoria, de que el fundamento de toda la doctrina Christiana, y la primera Bienaventuranza, que Jesu Christo propone al hombre, està establecida en estas palabras: „ Bien-
 „ aventurados los pobres de es-
 „ piritu, porque de ellos es el
 „ Reino de los Cielos. Expressamente no dice: Bienaventurados los pobres en el efecto, como si no se pudiesse conseguir la salvacion en medio de grandes prosperidades. Sino es dice: „ Bien-
 „ aventurados los pobres de es-
 „ piritu: esto es: Bienaventurados aquellos, que saben desape-
 garse, y desasirse de sus riquezas: despojarse de ellas delante de
 Dios

Dios con una verdadera humildad. El Reino del Cielo, es à este precio: y sin este despojo, ò desasimio interior, los Reyes de la tierra no tendràn parte en el verdadero Reino, que sin duda es el de los Cielos.

Ninguna cosa era tan conveniente à Jesu Christo, como empezar con esta sentencia el primer sermon, en que, para decirlo así, queria exponer, y dar el plàn, y diseño de su doctrina. Jesu Christo es un Dios humillado: un Rey descendido de su Throno, que quiso nacer pobre de una pobre Madre, à quien inspira el amor de la pobreza, y de la humildad desde que la eligió por su Madre. „ Dios, dice esta „ gran Señora, ha mirado la pe- „ queñez, la humildad de su Es- „ clava. No solamente eligió Dios para su hijo la virtud de esta Madre admirable, sino es tambien la pequeñez de su estado. Por esta razon añade luego inmediata-

Luc. I. 48.

ta

Ibid. 51. 52.
53.

tamente en su Divino Cantico:
 „ Dissipò à los que se ensober-
 „ becen en su corazon: Depuso
 „ à los poderosos de su Throno,
 „ y enalzò à los pequeños, y à
 „ los humildes: Llenò de bienes
 „ à los hambrientos (esto es, à los
 „ que están en necesidad, è in-
 „ digencia:) y despidió à los ri-
 „ cos con las manos vacias.

En estas breves clausulas ex-
 pressa la Divina Madre todo el
 diseño, y designio del Evangelio.

Un Rey, como Jesu Christo,
 que nada quiso conservar de la
 grandeza exterior de tantos Re-
 yes sus predecesores, no pudo
 proponerse otra cosa, viniendo
 al Mundo, que humillar, y aba-
 tir las potestades à su vista, y en-
 salzar à los humildes de corazon,
 à las mas altas sillas de su Reino.



PRO-

PROPOSICION XIII.

EXPONESE LA CUIDADOSA diligencia , que debe practicar un Rey piadoso en suprimir todos los movimientos, que le inspira su grandeza.

„ **S**Eñor, decia David, jamás
 „ estuvo mi corazon enva-
 „ necido, ni inflado de fausto: ni
 „ han sido orgullosos mis ojos:
 „ no he andado en alturas, ni en
 „ grandezas, ni en cosas admira-
 „ bles sobre mi. He combatido
 „ mis pensamientos ambiciosos, y
 „ no me he dexado posseder de el
 „ espiritu de grandeza, y potes-
 „ tad. Si no tuve humildes movi-
 „ mientos, si no sentia humilde-
 „ mente: y si mi alma se ha eleva-
 „ do, si se ha ensoberbecido: (Se-
 „ ñor no me mireis.) Semejante à
 „ un niño, que se ha destetado
 „ del pecho de su madre, assi mi
 „ alma ha sido destetada, alexada,
 „ y separada (de las dulzuras de la
 Tom.IV. Z „ glo-

Psal. CXXX.
1. & seq.

„ gloria humana , para ser capáz
 „ de un alimento mas sólido , y
 „ mas substancial. Israël, (el ver-
 „ dadero Israël de Dios , esto es,
 „ el Christiano) espere en el Sé-
 „ ñor ahora , y en el siglo de los
 „ siglos. No tenga otro sentir, ni
 para lo passado , ni para lo por
 venir.

Esta es la vida de todo Chris-
 tiano , y de los Reyes, no menos,
 que de los demás : porque de-
 ben, como los demás, ser verda-
 deramente pobres de espíritu , y
 de corazón : y como decia San
 Agustín : „ Han de preferir al
 „ Reino, en que son solos, aquel,
 „ en que no temen de ningun
 „ modo tener iguales.

David , lleno del espíritu del
 nuevo Testamento, en cuyo tiem-
 po estaba ya por la Fè , recopilò
 estos grandes movimientos, è im-
 pulsos en uno de sus mas breves
 Psalmos, y lo asigna para su exer-
 cicio , y meditacion à los Reyes
 piadosos.

PRO-

August. de
 Civit. Dei,
 lib. 5. cap.
 24.

PROPOSICION XIV.

*TODOS LOS DIAS, Y DESDE
por la mañana, debe el Principe
ponerse en la presencia de Dios,
atento à todas sus obli-
gaciones.*

„ **E**scuchad, ò Señor, con oï- Psal. V. 1. &
dos propicios mis pala- seq.
„ bras : oïd, y entended el clamor
„ de mi corazon. Estad atento à
„ mi oracion, ò mi Rey, y mi
„ Dios. Yo os harè mi oracion,
„ y vos me escuchareis desde por-
„ la mañana : Me presentarè à
„ vos desde la mañana : confide-
„ rarè, y harè la reflexion de que
„ sois un Dios, que aborreceis la
„ iniquidad. El hombre maligno
„ no se aproximará à vos : los im-
„ pios no subsistirán delante de
„ vuestros ojos. Vos aborreceis
„ à todo hombre, que obra mal:
„ vos perdereis, y destruireis à
„ los que pronuncian la mentira.

Z 2

„ El

„ El Señor abomina al hombre
 „ sanguinario, al inclinado à dete-
 „ ramar sangre, y al mentiroso.
 „ Por lo que mira à mi, yo espe-
 „ ro en la multitud de vuestras
 „ misericordias. Entrarè en vues-
 „ tra Casa, dentro de vuestro San-
 „ to Templo: con temor vuestro
 „ os tributarè mis adoraciones.
 „ Guiadme en vuestra justicia,
 „ allanadme vuestros caminos, y
 „ sentimientos delante de mi,
 „ para librarme de los que me
 „ ponen lazos, y assechanzas.
 „ Porque la verdad no reina en
 „ su boca: su corazon està lleno
 „ de engaño para sorprehender-
 „ me: su boca es un sepulcro
 „ abierto, (para tragarse al ino-
 „ cente:) suavizan, y endulzan
 „ sus lenguas (con lisonjeras ex-
 „ presiones:) Juzgadlos, ò Se-
 „ ñor: haced inutiles sus desig-
 „ nios: rechazadlos segun el nu-
 „ mero de sus impiedades, por-
 „ que han irritado vuestra ira
 „ Pero alegrense, y regocijense

5, los que esperan en vos : estos os
 ,, alabaràn eternamente. Vos pro-
 ,, tegereis à los que aman vues-
 ,, tro nombre : habitareis en
 ,, ellos : se alegraràn en vos : ben-
 ,, decid al Justo. Vos circunda-
 ,, reis su cabeza, como con un es-
 ,, cudo , segun vuestra buena vo-
 ,, luntad.

Reconocese aqui à David un
 tan gran Rey, desde por la maña-
 na, y en el tiempo, en que el espi-
 ritu, y entendimiento està mas li-
 bre, y los pensamientos mas des-
 pejados , y puros, ponerse en la
 presencia de Dios, entrar en su
 Templo, rendir sus adoraciones,
 y hacer oracion , considerando
 sus obligaciones sobre este im-
 mutable fundamento : que Dios
 es un Dios , que aborrece la ini-
 quidad: lo qual obliga à este Prin-
 cipe à reprimirla en si mismo , y
 en los demàs. Afsi se renueva , y
 repite todos los dias, se huye , y
 evita el olvido de Dios, que es el
mayor de todos los males.

PROPOSICION XV.

*MODELO DE LA VIDA DE
un Principe en su sèr particular , y
las resoluciones , que debe tomar,
y practicar en ella.*

Pfalm. C. 1.
& seq.

„ **O** Señor , yo celebrarè con
 „ mis cánticos vuestras mi-
 „ sericordias , y vuestros juicios.
 „ Os cantarè Psalmos , y me inf-
 „ truirè en el camino perfecto , è
 „ immaculado , quando vos os
 „ acercàreis à mi. Yo caminaba
 „ en mi inocencia , y en la sencii-
 „ llèz de mi corazon en medio
 „ de mi Casa. No ponìa yo , ni
 „ admira en mi mente , pensa-
 „ miento alguno injusto : aborre-
 „ cia al que se apartaba de vues-
 „ tros caminos. El corazon mal-
 „ vado , è impio no se acercaba à
 „ mi : yo no conocia el mal : no
 „ permitia descanso alguno al
 „ que en secreto decia mal de su
 „ proximo. No tenían lugar en
 „ mi mesa (ni en mi familiaridad)
 „ los

,, los ojos soberbios , ni los cora-
 ,, zones avaros , è infaciabes.
 ,, Mis ojos se volvian , è inclina-
 ,, ban à los fieles de la tierra, para
 ,, vivir en su compañía. Me ser-
 ,, via de aquel , cuyos caminos
 ,, eran inocentes , y sin culpa. El
 ,, soberbio no habitaba de ningun
 ,, modo en mi Casa : el mentiro-
 ,, so no era agradable à mis ojos:
 ,, (Mi zelo se encendia desde por
 ,, la mañana contra los malvados,
 ,, y los impios:) desde por la ma-
 ,, ñana les quitaba yo la vida,
 ,, (meditaba su perdicion, y rui-
 ,, na) à fin de desterrarlos , y
 ,, exterminarlos à todos de la
 ,, Ciudad del Señor.

Así hablaba David , como
 Rey zeloso de la Religion, y de
 la Justicia, y con su exemplo en-
 señaba à los Reyes , dandoles à
 entender, què Consejeros, què
 Ministros, què Amigos, y què
 Enemigos deben tener. Què es-
 pectaculo ver al mas suave, mas
 clemente , y compasivo de to-

dos los Principes desde por la mañana en medio de la carniceria espiritual de los enemigos de Dios, quando los reconocia escandalosos, è incorregibles! Pero què complacencia es considerar en este admirable Psalmo su inocencia, su moderacion, integridad, y justicia: los que se acercan à el, los que separa de su persona, su atencion sobre si mismo, y su zelo contra los malvados!

Con todas estas precauciones, y circunspeccion cayò, y fue terrible su caída: tan grande es la flaqueza humana: tan peligrosa es la tentacion de la potestad. Pero quanto mas expuestos están à estos precipicios los que viven siempre fuera de si mismos, y no se recogen jamás en su interior, y conciencia? Este, pues, es el mayor remedio contra la tentacion, de que hablamos: y yo no puedo concluir mejor esta obra, que poniendo
en

En las manos de los Reyes piadosos estos excelentes, hermosos, y divinos Psalmos de David.

CONCLUSION.

EN QUE CONSISTA LA VERDADERA felicidad de los Reyes.

APrendamos esta noticia, y conocimiento, que se pretende en esta conclusion, de San Agustin, que habla à los Emperadores Christianos, y en sus personas à todos los Principes, y Reyes de la tierra: este es el fruto, y el compendio de este discurso.

„ Los Emperadores Christianos, nos no nos parecen felices, por
 „ haver reinado mucho tiempo,
 „ ni por haver dexado despues
 „ de una apacible muerte à sus
 „ hijos el Imperio, ni por haver
 „ domado, y sujetado los ene-
 „ migos de su Imperio, ò los re-
 „ beldes. Todo esto, que Dios

Aug. de Civ. Dei, lib. 5. cap. 24.

22 CON

,, concede à los hombres en esta
 ,, vida infelìz , (ò para hacerles
 ,, conocer los efectos de su libe-
 ,, ralidad , ò para que les sirva de
 ,, consuelo en sus miserias) lo
 ,, ha concedido tambien aun à
 ,, los Idolatras , que no tienen
 ,, parte alguna en el Reino Ce-
 ,, lestial , à que son llamados los
 ,, Emperadores Christianos: asì,
 ,, no los reputamos felices , por
 ,, tener estas cosas , que son co-
 ,, munes à ellos , y à los enemi-
 ,, gos de Dios , y les ha concedi-
 ,, do mucha gracia, mientras inf-
 ,, pirandoles el creer en èl, les
 ,, ha impedido poner su felicidad
 ,, en los bienes de esta naturale-
 ,, za. Son , pues , verdaderamen-
 ,, te felices , si gobiernan con
 ,, justicia los Pueblos , sujetos à
 ,, su dominio: si no se ensober-
 ,, becen entre los discursos , y
 ,, dichos de sus aduladores , y
 ,, entre los rendimientos de sus
 ,, Cortesanos : si su elevacion , y
 ,, grandeza no les impide acor-
 ,, dar

„ darse , que son hombres mor-
 „ tales : si hacen servir su potes-
 „ tad à extender , y aumentar el
 „ culto de Dios , y à hacer se-
 „ reverencie à esta Magestad in-
 „ finita : si temen à Dios : si le
 „ aman : si le adoran : si presie-
 „ ren al Reino , en que ellos son
 „ solos Señores , aquel , en que
 „ no temen tener iguales : si son
 „ lentos , y detenidos en el casti-
 „ gar ; y por el contrario , promp-
 „ tos en el perdonar : si exercitan
 „ la vindieta publica , no para
 „ satisfacerse à si mismos , sino
 „ es para el bien universal del
 „ Reino , è Imperio , en que ne-
 „ cessariamente conviene esta
 „ severidad : si el perdon , que
 „ conceden , se dirige à la en-
 „ mienda de los que proceden ,
 „ y obran mal , y no à la impu-
 „ nidad de las malas operacio-
 „ nes : si , quando se ven obligar-
 „ dos à usar de algun rigor , tie-
 „ nen cuidado de mitigarlo , y
 „ suavizarlo , en quanto les sea
 „ pos-

b, posible , con beneficios ; y
 b, señales de bondad : si sus pas-
 b, siones son tanto mas refrena-
 b, das , quanto pueden ser mas
 b, libres : si aman mas el mandar-
 b, se à si mismos , y à sus malos
 b, deseos , que à las Naciones
 b, mas indomitas , y fieras : y si
 b, son estimulados à practicar to-
 b, do esto , no por el apetito de
 b, una vanagloria , sino es por el
 b, amor de la felicidad eterna,
 b, ofreciendo à Dios todos los
 b, dias por sus pecados un grato
 b, sacrificio de santas oraciones,
 b, de sincera compasion de los
 b, males , que padecen , y sufren
 b, los hombres , y de profunda
 b, humildad delante de la Magest-
 b, tad del Rey de los Reyes. Los
 b, Emperadores , que viven asì,
 b, son felices en esta vida por la
 b, esperanza , y lo seràn algun
 b, dia en efecto , quando haya lle-
 b, gado la gloria , que esperamos.

FIN DE LA SEGUNDA PARTE.

IN-

INDICE

DE LAS COSAS
mas notables, contenidas
en este quarto
Tomo.

A

A *Bias*, hijo de Roboam, como procurò atraher à los rebeldes, antes de venir à las manos con ellos, pag. 76. y 77.

Abiathar, Consejero de David, pag. 204.

Abimelech, dà satisfaccion à Abraham, que le reconviene, pag. 112.

Abimelech (otro) mata à sus hermanas en numero de setenta, excepto Joatham, que se ocultò, pag. 149. Es elegido Rey, el mismo Abimelech cerca de Sichern, alli mismo. Aborre-

cen-

cenle los Grandes , y demás
habitadores de Sichem, que se
sublevaron contra el, pag. 150.

Conquista à Thebas ; pero es
quasi muerto con el golpe de
un pedazo de piedra de moli-
no , que una muger le echò so-
bre la cabeza , y en su deses-
peracion mandò à uno de sus
Soldados le hiriese por el cos-
tado para acabar de morir, pag.
152.

Abner, provocado de Asael le
mata , pag. 37. y 38. Puso à
Isboseth sobre el Throno por
espacio de siete años mientras
David reinaba en Hebron so-
bre la Casa de Judà , pag. 52.
Dà voces à Joab desde un sitio
eminente, reconviniendole so-
bre perseguir en una batalla à
los fugitivos , y cessa Joab en
la persecucion , pag. 53. Sabia
interiormente que David era
legitimo Rey , y maltratado
por Isboseth le amenazò con
que haria reinar à David sobre

todo Israèl, pag. 55. Con efecto, habiendo grangeado à todo Israèl à favor de David, tratò con èl à este fin, pag. 55. y 56. Hace reconocer por Rey à Isboseth, y maltratado por este, establece el Throno de David, pag. 232. Era temido de èl, pag. 233.

Abominables Naciones, pag. 4. y 5.

Abraham; liberta à Loth su sobrino, habiendo vencido quatro Reyes, que invadieron los Dominios del Rey de Sodoma, del de Gomorra, y otros, pag. 12. No quiere que ninguno en el Mundo se vanaglorie de haverle enriquecido por lo que nada reservò para si de los despojos recuperados en la batalla, que diò à quatro Reyes, excepto lo perteneciente à sus compañeros confederados, pag. 27. Su moderacion en la victòria conseguida contra quatro Reyes, y como pagò los diezmos al Summo Pon-

Pontifice del Señor , pag. 116.
 Era mui rico en oro , y plata,
 lo que se infiere le provenia
 de el cuidado de los rebaños,
 pag. 181. Su prudencia en pre-
 venir à Sara dixesse en Egypto
 era su hermana , como lo era
 en cierto sentido , pag. 324.
 Recibe buen tratamiento de
 Faraòn, ibid.

Absalòn, su guerra civil , la de Se-
 ba, è historia de Adonias, pag.
 60. y siguientes. Era mui atrac-
 tivo de los animos , y de exce-
 lentes prendas personales , fin-
 gia immenso amor à la justia-
 cia , y sabia lisongear à todos,
 pag. 60. y siguientes. Pone tren
 de Carrozas , y recibe Caba-
 lleros con cinquenta hombres,
 que iban delante de el : lison-
 gea al Pueblo con este esplendor
 para conquistar los ani-
 mos , y usurpar el Throno , p.
 62. y siguientes. Sabia con-
 quistar à su padre con las lison-
 jas , y pretende ver el rostro
 del

Del Rey, pag. 63. y fig. Dice à su padre havia hecho voto de sacrificar al Señor en Hebron, con cuyo pretexto passa à aquella Ciudad, donde se le aclamò por Rey, pag. 63. y 64. Empeñò en el viage à Hebron à doscientos hombres principales de Jerusalem, que no pensaban en hacer Rey à Absalòn; pero se vieron precisados à declararse en favor suyo, pag. 64.

Achitofel, primer Ministro, y Consejero de David, comparece como cabeza del Consejo de Absalòn, que se declara contra su padre, ibid. Aconseja à Absalòn abuse de las mugeres de su padre, pag. 65. Era Consejero de David, y despues de èl Joyada, y Abiathar, pag. 204.

Acontecimientos, entre los cuidados, y sollicitas diligencias es necessario tener à la vista la incertidumbre de los acontecimientos.
Tom. IV. Aa mien-

mientos : ponesse por exemplo
à Abimelech, hijo de Gedeon,
pag. 149. y sig.

Acastumbrar el Soldado à despre-
ciar al enemigo, pag. 124. *Acof-*
tumbrar el Exercito à un mis-
mo General es conveniente,
pag. 144.

Adad, Principe joven de la Estir-
pe Real de Idumea, como se
resirò à Egypto, quando Da-
vid la conquistò, y sabida su
muerte, y la de Joab, machi-
no récupérer su Reino, hacien-
do guerra contra Salomòn, p.
160.

Adonias, intenta usurpar el Rei-
no para lo que tenia inteli-
gencia con Joab, y Abiathar,
summo Sacerdote, pag. 72. Su
ambicion, y como imitaba à
su hermano Absalòn en sus
machinas contra David su pa-
dre anciano, pretendiendo
usurpar el Reino, pag. 101.
Convite, que hizo para decla-
rarse por Rey, pag. 162.

Adon

Adoniram, Superintendente de los Tributos Reales en tiempo de Salomón, pag. 204.

Adulador, vicio de las Cortes, y peste de la vida humana, pag. 285.

Aduram, Superintendente de los Tributos Reales, muerto à pedradas, pag. 187.

Agressores injustos, no se deben reservar, pag. 13.

Agricultura, se aplicaban à ella los Reyes, pag. 179. y sig. Es criada por el Altísimo: mandase cuidar de ella, pag. 195. y 196.

Ahisar, Mayordomo Mayor de la Casa Real en tiempo de Salomón, pag. 205.

Alegre siempre, pag. 287.

Alianza hecha à propósito, y à tiempo, pag. 128.

Altar, que sobre las ribèras del Jordán erigieron los de la Tribu de Ruben, de Gad, y mitad de la de Manasès, separados de sus hermanos, y guerra,

ra ; que se resolvió por estos
pero explicandose , se hizo la
paz , pag. 43. y sig.

Altivo , ojos altivos aborrecidos
de Dios , pag. 290.

Amán , en tiempo de Assuero , Rey
de Persia , su carácter : es ex-
altado por Assuero sobre to-
dos los Grandes de su Reino :

todos los Criados del Rey le
doblaban la rodilla , excepto
solo Mardocheo : envanecido

Amán , confiere con su muger,
y amigos , dice que la Reina le
ha convidado à èl solo ; pero
nada de esto le satisface , mien-
tras no le adore Mardocheo ,
quien à su arribo no se mueve
de su sitio , pag. 275. y sig. Su

muger , no menos soberbia , le
aconseja erigir un patibulo de
cinquenta codos en alto , y
poner pendiente de èl à Mar-
docheo , para que de este mo-
do vengado Amán , fuesse gus-
toso al convite del Rey , &c.
pag. 277. Para perder à Mar-
do

Hocheo con todos los Hebreos, propone al Rey, que hai una Nacion, que con sus singularidades perturba la paz publica, y assi le pide, mande perezcan todos ellos, y que el dispondrà entren en sus Arcas Reales diez mil talentos, pag. 278. y 279. Dicesle el Rey: Sea tuyo el dinero, y haz lo que quisieres de esse Pueblo, entregandole su anillo para sellar sus decretos, pag. 279. y 280. Consultale el Rey sobre los honores destinados por el à Mardocheo, quien havia librado al Rey la vida, y atribuyendoselos à si mismo, solicita à su enemigo las mayores honras, ibid. Es hecho Heraldo de la gloria de Mardocheo, y camina à pie por las Plazas publicas publicandola, ibid. Llega el convite de la Reina, en el qual recibió el ultimo golpe, pues exponiendo la Reina su justa queixa, abre el

Rey los ojos sobre el sangriento consejo recibido de Amàn, y tiene horror de èl, pag. 281. Observa el Rey à Amàn postado à los pies de la Reina, è imagina alguna ofèdia contra su honor, y finalmente perece Amàn, pag. 281. y 282.

Amasà, famoso Capitan, puesto à la frente de las Tropas de Absalòn rebelde contra su padre, pag. 64. Executa lentamente una orden de David, por lo que el Rey la diò à Abisai para juntar à todo Judà contra Seba rebelde, pag. 70.

Amasias, Rey de Judà, victorioso contra la Idumea, de que havia tomado las mas famosas fortalezas, envanecido, provoca à batalla à Joas, Rey de Israèl: este procura disuadirle, no se aquieta Amasias, y peleando queda vencido, y prisionero con grandes pèrdidas, pag. 30. y 31.

Amigo, depositario, y archivo de sus

sus secretos cuidados , debe el
 Rey elegir con gran sollicitud,
 pag. 208. Amigo falso , su ca-
 racter , pag. 293. y 294. Ami-
 go segun el tiempo , alli mis-
 mo. Amigo compañero de me-
 sa , ibid. Amigo , que con trai-
 cion manifiesta el secreto de su
 amigo , ibid. Amigo , que des-
 cubre los odios ocultos , ibid.
 Amigo facil , è inconstante,
 ibid. Verdadero uso de los
 amigos , y de los consejos,
 pag. 295.

Amistad , debe suponer el temor
 de Dios , pag. 296.

Ammonitas , contribuian sus do-
 nes à Ozias , pag. 183.

Amorreos , manda Dios extermi-
 narle , pag. 4. y 5.

Amri , compeliò à Zambri à po-
 ner fuego à su Palacio , que se
 abrasò con èl , p. 78. Fue ele-
 gido Rey por el Exercito , de
 el qual era General , p. 154.

Angel del Señor , por la oracion de
 Ezechias matò en una noche

- ciento ochenta y cinco mil hombres del Exercito de Sennacherib , pag. 84.
- Antiochides* , llamada afsi de el nombre de Antiocho Rey, quien la daba todas sus Provincias , pag. 322.
- Antiocho* , deslumbrado de su potestad , acometiò contra el Altissimo , creyendo no tenia limite su poder, p. 321. y 322.
- Antiocho* , Rey de Syria , llamado el llustre , su castigo, pag. 339. y fig.
- Arabes* , pagaban annualmente à Josafat 7700. carneros, y otros tantos machos de ganado cabrìo , pag. 184.
- Arboles fructiferos* , no se corten; pero si los silvestres para fabricar las machinas, p. 113. y 114.
- Arca* , à su presencia caian los Muros , retrocedian los Rios, pag. 82.
- Archivos* , y *Registros* , quan utiles, y importantes son, p. 211. y 212.

Arbitecto; es denominado el Sabio, pag. 297.

Arfajad, Rey de los Medos, vencido por Nabucodonosor Rey de Ninive, y Asyria, pag. 19.

Armados están siempre los Reyes: proponese, que en el reinado de David se mantenian siempre en pie las Legiones Celestas, y Pheletas comandadas por Banajas, y que se havia conservado el cuerpo de seiscientos valerosos Soldados comandados por Ethai Getheo, pag. 165. y fig.

Armas, pag. 1. 2. y fig. La gloria de las armas, y dulzura de la victoria, es injusto motivo de hacer la guerra: que ellas deciden muchas veces con un solo golpe las cosas humanas, y parece tienen una especie de omnipotencia en violentar los sucessos, pag. 29. y fig.

Asà; Rey de Judà, dispone se interrumpa la fortificacion, que hacia Baasà, pag. 127. Conf-

tru-

truyò Ciudades fuertes, pora que se mantenía en paz, pag. 147. En su enfermedad no puso tanto su confianza en Dios, como en la Medicina, y así murió, pag. 311. y 312.

Afael, perliguendo à Abner, quien le ruega se aparte, es muerto por el mismo Abner, pag. 37. y 38.

Afiongaber, Puerto donde tenía Salomòn una flota, pag. 176.

Afuero, Rey de Persia, no pudiendo dormir una noche, mandò se le leyessen las memorias registradas, y así observò los servicios de Mardocheo, y se excitò à premiarcelos, pag. 210.

Aumentar el Pueblo, medios ciertos para ellò, pag. 198. 199. y sig.

Avaro, debe ser execrable, pag. 290.

Azarias, Capitan de los que asistían à Salomòn Rey, pag. 205.

Baana,

B

B *Aana, y Recab*, Capitanes de ladrones, muertos de orden de David por homicidas de Isboseth, pag. 59.

Baasa, destruyó, y expelió la Familia de Jeroboam, que havia fundado el Reino de Israèl, pag. 78. *Baasa*, Rey de Israèl, fortificaba à Ramà para impedir à los Reyes de Judà la entrada en sus dominios; pero se interrumpió la obra por la diligencia de Asà, pag. 127.

Babylonia, amenazada con su ruina, pag. 26. Es envanecida de su potestad, pag. 321.

Bachides, y Alcimo, su Exército, y sitio à Jerusalem, p. 101. y sig.

Balthasar, Rey de Babylonia, su convite, profanacion de los vasos sagrados, y su castigo, pag. 336. y sig.

Banajas, Xefe de las Legiones Celestas, y Pheletas, Guardia del

del Príncipe en tiempo de David, pag. 204. En tiempo de Salomón comandaba la Tropa, pag. 205.

Bando, y pregon militar antes de la batalla, para conocer la disposición del soldado, pag. 115. y 116.

Bautista, temido de Herodes, pag. 298.

Benadab, Rey de Syria, asedia à Samaria, protegido de treinta y dos Reyes aliados suyos, y por su mala conducta, y haverse entregado al vicio del vino, es sorprehendido de la Tropa enemiga, que hizo estrago en la suya, y así su Exercito se puso en fuga, como tambien el mismo Benadab con su Caballeria, pag. 154. y sig. Es lisonjeadó con supersticiones, siendo tan tímido, y vano, que no tenia mas que fausto, orgullo, y soberania, finalmente le entregó Dios en poder del Rey de Israel, pag. 155. y 156.

Ben-

Benjamitas, resistiendo la entrega de los delinquentes, y autores de la muerte de la muger del Levita ultrajada, emprenden la defensa contra las demás Tribus, pero fue deshecha la Tribu de Benjamin, pag. 47. y 48.

Bersabè, imitó la penitencia de David, y los consejos, que daba à su hijo Salomòn con ternisimas, y discretas expresiones, pag. 307. y 308.

Bondad, es natural à los Reyes, y ninguna cosa tienen mas que temer, que los malos consejos, pag. 240.

Burla, ò *irrisson*, el que la hace, pag. 285.

C

Camino Real, pertenece al derecho de las gentes, pag. 14.

Cananeo, manda Dios destruirle, pag. 2.

Campo de los Fuertes de Gabaon, por què se llamó así? pag. 123.

Ca-

Capitanes grandes, y Principes bencolicos concedió Dios à su Pueblo, como fueron: Josuè, Jephthè, Gedeòn, Saùl, Jonathàs, David, Joab, Abisai, Abner, Amasa, Josaphat, Ozias, Ezechias, Judas Machabeo con sus hermanos, Jonathàs, y Simòn, Juan Hircano, y otros muchos, pag. 90.

Capitanes del Rey; los Grandes, ò los principales Capitanes, ò los Capitanes de los Capitanes, pag. 134.

Caractères diversos de Ministros, ò Consejeros, mezclados de bien, y de mal, y perversos, è impios, pag. 248. y sig. *Caractères* dibuxados per el Espiritu Santo en los libros de la Sabiduria: proponense en general al Principe para ayudarle à conocer bien las personas, pag. 282. y sig.

Castigar queria Dios à ciertos Pueblos, y sus impiedades, pag. 4. y 5.

Cas-

Castigo de los que no acudian al
Ejército, siendo llamados por
orden pública, pag. 49. y 50.

Catastrofe, éxito, y fin de los
dos Reinos de Judà, è Israèl,
pag. 80.

Cesar, dàr al Cesar lo que es del
Cesar, y à Dios lo que es de
Dios, pag. 193. y 194.

Chusai, amigo del Rey, p. 204.
Expone à Absalòn, que David
su padre era mui guerrero, y
que tenia Tropa de gran valor,
y aconsejandole asì, hizo se
entribiasse el ardimiento de Ab-
salòn, para que entre tanto
pudiesse David reforzarse, p.
129. Su consejo à Absalòn as-
segurò la victòria à David, p.
130. Su sagàz destreza contra
Achitofel, pag. 235.

Comercio, y Sociedad, manda Dios
se observen las Leyes de uno,
y otro, pag. 8.

Comercio, y Navegacion, origen
de las riquezas de un Reino,
pag. 176. y sig.

Co-

Comer, y beber cada uno de el fruto de sus manos, es elogia-
do, pag. 197.

Concordia, entre los Capitanes es
muy importante, p. 136. y fig.

Conducta del Principe en su Fa-
milia, pag. 302. y fig.

Confessar las propias faltas, pag.
291.

Conquistadores ambiciosos, su ca-
racter delineado por el Espiri-
tu Santo: proponese à Nabu-
codonosor, Rey de Ninive, y
Asyria, que venció à Arfajad,
Rey de los Medos, por lo que
se ensoberbeció, pag. 19. y

fig. Quan injustamente proce-
den los Conquistadores ambi-
ciosos, y quantas violencias
executan, pag. 20. 21. y fig.

Conquistadores del Paganismo
se atribuyeron honores divi-
nos, pag. 24. Quando parece
que Dios lo concede todo à
tales Conquistadores, les pre-
para un riguroso castigo, p. 25.
y 26. Irrision sangrienta hecha

por

por el Profeta Isaias contra los Conquistadores, pag. 39. y sig.

Conquistas ambiciosas, motivo injusto de la guerra: manifiestase en Nembrot, el primero de los Conquistadores, pag. 16. y 17. Conquistador, este titulo tomò el origen de la Familia de Chus, hijo de Cham, ibid. Conquistas, dos sentencias del hijo de Dios, que reducen à nada la falsa gloria, y extinguen el afecto à las Conquistas, pag. 41. y 42. Se aseguran, y establecen por la paz, pag. 145.

Consejero, se ha de elegir uno entre mil, y que el del Principe debe ser experimentado, p. 221. Todo Consejero alaba su consejo, pag. 290. Consejero sabio, su principal qualidad es, que sea hombre de bien, pag. 247.

Consejos, tratase de ellos mas radicalmente, p. 202. y sig. Los de los Reyes de Persia, por Tom. IV. Bb quie-

quienes fueron dirigidos, pag. 212. y 213. Consejo, que dió Jetro à Moysès, sobre que eligiesse personas, que le aliviasen el trabajo, pag. 218. Debe elegirse con discrecion, pag. 221. Consejos de los juvenes, que no están criados, ni instruidos en los negocios, tienen una funesta consecuencia, especialmente en un nuevo Reino, p. 225. y sig. Consejo, su fortaleza consiste en sacar de concierto al enemigo, y en destruir su mayor firmeza, pag. 234. y 235. Consejos, renuevan, y refucitan el valor del Principe; proponese que Ezechias, amenazado por el Rey de Asyria, tuvo Consejo con los Grandes del Reino, p. 238. Consejos malos, ninguna cosa tienen mas que temer los Reyes, y que la bondad es natural à estos: proponese la sentencia del Rey Artaxerxes, pag. 240. Consejo, conviene po-

- poner cuidadosa atención en las qualidades personales , è interesses ocultos de aquellos, de quienes se toma consejo, pag. 245. y sig. Verdadero uso de ellos , y de los amigos, pag. 295. Consejo , es en el corazón del hombre , como agua profunda , pag. 297. Consejo de Religion se manifiesta en los antiguos Reyes , pag. 300.
- Conservar* los hombres de importancia , y no causarles disgusto conviene, pag. 232. y 233.
- Conspiraciones* , es conveniente saberlas penetrar , sondear , y dissipar , sin dar tiempo à los conspirados para reconocerse, ni volver sobre si : proponense las circunstancias , que ocurrieron en la rebelion de Adonias , que intentò ascender al Throno contra la voluntad de su padre , pag. 236. 237.
- Contentar* à todos , pag. 288.
- Convite* de Baltasar , y profanacion de los Vasos sagrados, hecha

- cha por él , pag. 336.
Corazon del sabio , pag. 287. El
 del necio , è insensato , *ibid.*
 El doble, maldito por el Sabio,
 pag. 292. *Corazon floxo*, y co-
 barde ai de él , *ibid.*
Credito de Ozias , aumentado por
 su solitud en construir Alma-
 cenes de Armas, Morriones,
 Escudos , Arcos , y Machinas
 Militares de todos generos,
 pag. 133. y 134.
Credulo , pag. 284.

D

D *Aniel* , expone la significa-
 cion de los dos dedos , que
 aparecieron en el aire , como
 de una mano de hombre , que
 escribia en frente de un can-
 delero en la superficie de la
 pared del Salon Regio , donde
 Baltasar celebraba su convite,
 pag. 237. y fig.

Dario, Rey de Persia , informado
 de la conducta de los Hebreos:

Lo que le dixeron sus Ministros
à cerca de la reedificacion del
Templo , pag. 210. y fig.

David , guerra entre el , e Isbo-
set , pag. 50. y fig. Era indu-
bitable su derecho al Reino
despues de la muerte de Saül,
y no obstante queria Dios lo
conquistasse , pag. 51. No se
vale de su derecho incontra-
table , por reservar la sangre
de los Ciudadanos , y dexa rei-
nar à Isboset, pag. 52. No que-
ria David bañar sus manos con
la sangre de sus Vassallos , y
reservò quanto le fue possible
los restos de la Casa de Saül en
atencion à Jonathàs, p. 54. No
resolviendo castigar à Joab,
que matò à Abnèr alevosamente,
manda à todo el Exercito,
y al mismo Joab , hacer de-
mostraciones de sentimiento
por la muerte de Abnèr : sigue
acompañando el feretro , y
quedando sepultado , hace
grandes expresiones en elo-

gio de Abnèr, y es reconocido inculpable en este homicidio, pag. 57. y 58. Su excelente conducta en la rebelion de Absalòn : siente la mano de Dios, que le castiga : huye à pie, y llorando : no olvida su obligacion, pues reconociendo el riesgo de todo el Reino, dà las ordenes convenientes para assegurarle todos los mas fieles de sus subditos : dispone se le avien los movimientos del partido contrario, y solicita destruir el formidable consejo de Achitofel : divide su Exercito en tres cuerpos: nombra Oficiales, y Comandantes : quiere ir à la frente del Exercito, à que se opone todo el Pueblo, diciendo estimaban su persona sola por diez mil hombres : recomienda à Joab, y demàs Capitanes reserven à Absalòn, pag. 65. y sig. Llorá amargamente à su hijo Absalòn, pag. 69. Su nombre

bre era amado, y de él salieron grandes, y santos Reyes, pag. 79. Expresa à su hijo Salomòn las prevenciones, que havia hecho para edificar el Templo, à cuyo fin dexaba cien mil talentos de oro, &c. pag. 97. y sig. Es llamado el hombre segun el corazon de Dios, pag. 98. Concibe el designio de edificar el Templo; pero Dios dispone lo suspenda, porque su hijo lo havia de edificar, lo que le hace saber por medio del Profeta Nathàn, pag. 99. y 100. David era amado de todo Israèl, y Judà, aun viviendo Saùl, porque le veian siempre ir à su frente, y salir à campaña delante de ellos, pag. 144. Como castigò à los Ammonitas, que hicieron irrision cruel de sus Embaxadores, violando las Leyes mas sagradas entre los hombres, pag. 158. y 159. Impuso tributo à los Moabitas, y

à Damasco , pag. 182. Era circunſpecto con Joab , y con la Familia de Sarvia , aunque le era gravosa , pag. 233. Su comiſeracion para con Amnon reprehendida : que ſufrió con demaſiada tranquilidad las operaciones de Abſalòn : que deſtruyò la machinacion de Adonias contra Salomòn , pag. 303. y ſig. David , restriccion que llevaràn ſiempre ſus alabanzas , pag. 345.

Debora , Profetiſa , ſu excelente cantico , diciendo : El Cielo ha combatido por nosotros , p. 86. y 87. Por ſu conducta concedió Dios à ſu Pueblo quarènta años de paz , pag. 92. y 93.

Derecho de las gentes violado en la persona de los Embaxadores , es juſto motivo de hacer la guerra , pag. 15. y 16.

Diligencia , y precaucion en las expediciones , y en todos los negocios de la guerra , p. 125. y ſig.

Dios

Dios hacia la guerra por su Pueblo desde lo mas elevado de los Cielos, pag. 81. y sig. Abrió el Mar, y puso su Angel entre él, y los Egypcios para impedir à Faraón se le acercasse, pag. 82. El dia, en que el Sol se detuvo à la voz de Josuè puesto el enemigo en fuga, hizo caer de el Cielo gruesas piedras, para que ninguno de los enemigos escapasse, pag. 82. A la presencia de el Arca caian los Muros, retrocedian los Rios, ibid. Enviaba algunas veces à sus enemigos en sueños, horribles pronosticos: veian la espada de Gedeón: hacia Dios resonasse estruendo de truenos: oyòse algunas veces estruendo de caballos, y carros armados, que atemorizaban al Enemigo, &c. pag. 83.

Discordias, el que las siembra entre sus hermanos, es aborrecido de Dios, pag. 290. y 291.

Dis-

Distinciones determinadas entre la gente de guerra, y exercicios militares: proponese, que David ordenò enseñar à los Israelitas à tirar con arco, pag. 131. y sig.

Duques, Capitanes, ò Principes de los Persas, y Medos, que veian al Rey, pag. 213.

E

Educacion de los hijos, hacer la dichosa, pag. 199.

Efraim, los de esta Tribu cortan el camino à los Madianitas, y las cabezas à Oreb, y Zeb, dos de sus Capitanes, p. 121. Son elogiados por Gedeon, que los aplaca de este modo, pag. 122.

Ela, Rey de Israèl, hace guerra contra los Filisteos, y su Exército assedia à Gebbethon: se descuida entreteniendo en banquetes, y es muerto con su Familia por Zambri, que se apo-

apoderò de el Reino, pag. 153.

y 154.

Eleazaro, haciendo estrago en sus enemigos, se mete debaxo de un Elefante, cuyo vientre hirió, y muere gloriosamente, oprimido de su peso, pag. 108.

y 109.

Eleccion del Soldado: proponese la orden de Dios dada à Gedeon, quando estava para perseguir à los Madianitas, pag. 117. y 118.

Eliseo, hizo aparecer carros encendidos, pag. 84. Dexò ciegos à los Syrios, y los conduxo hasta en medio de Samaria, ibid. Tenia autoridad para con Joram, de quien era venerado, pues le llamaba su padre, pag. 298.

Embrollador, ò *Enredador*, p. 284.

Emplear, la mayor sabiduria consiste en emplear à cada uno segun sus talentos, pag. 244.

Empleos, ò *Oficios publicos*, que personas deben ser seperadas de

de ellos, y de las mismas Cortes, si es posible, pag. 282. y sig.

Engañarse, el que se ha engañado, se humille, pag. 291.

Enriquecerse apresuradamente expone à la iniquidad, p. 285.

Entremetidos, pag. 289.

Envidia, injusto motivo de hacer la guerra: proponese à Isaac, de quien tuvieron envidia los Filisteos, y executaron hostilidades contra él, pag. 28. y 29.

Erario, su orden en los reinados de David, y Salomón, p. 184.

Errores propios, usar bien de ellos, y sirvannos de luz para otra ocasion, pag. 291.

Escurpulofo, pag. 287. y 288.

Espada de Gedeón, veían los enemigos, que les perseguia muy de cerca, pag. 82.

España, sujeta por los Romanos, y que en ella hai minas de oro, y plata, de que es abundante, pag. 241.

Es

Estadista, Ministro, ó Consejero de Estado, su carácter, p. 297.

Estados prometidos por Dios à Abraham, y à su posteridad, pag. 3. y 4.

Exemplares, que Dios hace en los mayores Reyes, deben los Principes piadosos hacer reflexión sobre ellos, p. 348. y fig.

Exemplos subministra Dios sobre la tierra, y castiga por misericordia, pag. 331. y fig. Exemplos de rigurosos castigos: Saúl primer exemplo, p. 334. y fig. Siguenfe otros exemplos de rigurosos castigos en Baltasar, Rey de Babylonia, y Antiocho, Rey de Syria, pag. 336. y fig.

Exercicios, virtudes, instituciones, y ordenes militares, pag. 101. y fig.

Exercicios militares, y distinciones determinadas entre la gente de guerra, pag. 131. y fig.

Expediciones, diligencia, y precaucion, que se debe practicar en

en ellas, y en todos los assumptos de la guerra, pag. 125. y siguientes.

Ezechias, expone su magnificencia, y riquezas à los Embaxadores de Babylonia, y condena Dios su ostentacion por Isaias, pag. 317.

Ezri tenia la Superintendencia de los que se ocupaban en la agricultura, y en las fatigas del campo, pag. 179.

F

Falsa sospecha, por la qual se refuelve la guerra entre las Tribus, pag. 43. y fig.

Familia, conducta del Principe en la suya, pag. 302. y fig.

Fanfarron, ò *Vanaglorioso*, pag. 285.

Favor, ò *Privanza*, no dura quasi dos generaciones, pag. 299. y 300.

Felicidad verdadera de los Reyes, en què consiste, pag. 361. y fig.

Fe-

Fereceo , manda Dios à los Israe-
litas le destruyan, pag. 2.

Flota tenia Salomon en Asiongaber , pag. 176. Flota de Josafat pereció en el Puerto de Asiongaber , pag. 178.

Fortaleza del consejo , en què consiste , pag. 234.

Fuertes , los mas fuertes son muchas veces los mas circunspectos en tomar las armas: Hacese memoria de la guerra entre Amasias , y Josias , y se propone à Asael , hermano de Joab , que se fiaba en su ligereza , y velocidad , è iba en los alcances de Abner , quien provocandole , solicita disuadirle , y no consiguiendolo, le quita la vida , pag. 37. y 38.

Fuertes de Gabaon , pag. 123.

Fuerzas , ante todas cosas conviene conocer , y medir las propias fuerzas, pag. 157.

G

Gaal se apodera de los dominios de Abimelech, p. 150.

Ganados, manda Dios se tenga cuidado de ellos, pag. 196.

Gedeon, como castigò à los de Sochot, que negaron los viveres al Exercito, pag. 49.

Gedeon, por cuyas insignes victorias fue libertado el Pueblo, reusa condescender con su intento de hacerle su Soberano, pag. 109. y 110. Orden, que recibì de Dios, quando estaba para perseguir à los Madianitas, y la eleccion, que hizo de Soldados, pag. 117. Su diligencia, y precaucion en las expediciones, y assumptos de la guerra, pag. 126.

General, aplaca à los valerosos con elogiarlos, pag. 122. General, es conveniente acostumar al Exercito à un mismo General, pag. 144.

Gea

Genero humano, debe el Principe respetarle, y reverenciar el juicio de la posteridad, pag. 344. y fig.

Gentiles, la sabia política, aun la de estos, y los Romanos, elogiada por el Espiritu Santo, pag. 241. y fig.

Gergeceo, manda Dios exterminarle, pag. 2.

Gigantes, y otros nombres odiosos, que en el estilo de la Santa Escritura significan hombres robustos, y de alta estatura; pero sangrientos, injustos, violentos, opresores, y robadores, quales son llamados afsi, pag. 9.

Gloria de las armas, y dulzura de la victoria, motivo injusto de hacer la guerra, pag. 29. y fig.

Gloria, ù honra antepuesta à la vida, pag. 101. y fig. *Gloria* del Rey, y su dignidad, es la multitud del Pueblo: su ignominia es verò disminuido,

Tom. IV. Cc y

y debilitado por culpa fuya;
pag. 202.

Grandexa, suprimir todos los movimientos, que le inspira, debe un Rey piadoso, pag. 353.

Guarniciones, creyò David era necesario ponerlas en las Ciudades de Syria, de Damasco, y de la Idumea, pag. 158.

Guerra, tratafe de ella, y de sus justos motivos generales, y particulares: que Dios produce, y forma los Principes guerteros: David bendice à Dios, que concede fuerza à sus brazos para la batalla, y forma sus manos para la guerra, p. 1. y 2. Precepto impuesto por Dios à los Israelitas para hacerla al Heteo, el Gergezeo, y Amorreo, el Chananeo, Ferezeo, Hebeo, y Jebuseo, siete Naciones que puso Dios en manos de los Israelitas, para que las exterminassen, p. 2. y 3.

Guerra à fuego, y sangre, pag. 3.
Guer-

Guerra, es odiosa por todos títulos, pag. 11. Hai justos motivos de hacerla: los actos de hostilidades injustas, la negacion del passage, ò transito pedido con justas condiciones, el derecho de las gentes, violado en la persona de los Embaxadores, pag. 11. y fig. Los que la aman, y hacen por satisfacer su ambicion, son declarados enemigos de Dios, p. 17. y 18.

Guerra, se combate con una especie de menoscabo, y perjuicio, quando se hace sin razon, pag. 34. y 35. Guerra entre las Tribus à causa de una falsa sospecha se resuelve; pero explicandose, se hace la paz, p. 43. y fig. Entre David, è Isboseth, hijo de Saùl, pag. 50. y fig. Guerra civil de Absalòn, y de Seba con la historia de Adonias, pag. 60. y fig. Guerra, aunque Dios la hizo à favor de su Pueblo de un modo singular, y milagroso, quiso apren-

dieffe el arte de la guerra, con-
cediendole Reyes belicosos, y
grandes Capitanes, p.81. y fig.
Quería Dios, que su Pueblo
fuesse practico en la guerra, y
como, pag.89. Con las condi-
ciones necessarias, no solamen-
te es legitima, sino es tambien
religiosa, y santa, pues Dios se
denomina el Dios de los Exer-
citos, pag.96. No obstante, no
ama Dios la guerra, y prefiere
los pacificos à los guerreros,
p.97. y fig. Hacerla con equi-
dad, y razonablemente, pag. 11.
y fig. Modo de hacerla, pres-
cripto por Dios à su Pueblo, y
reglas, que debian observar,
quando pusiesfen sitio à una
Ciudad, pag. 112. y fig.

Guerras civiles, con sus motivos:
tratafe de uno, y otro, y de las
reglas, que en ellas se deben
observar, pag.43. y fig. Guer-
ra civil, la que se principiò en
tiempo de Roboam por la divi-
sion de las diez Tribus, pag.73.
y fig. *Ha*

H

H *Abitadores antiguos de la tierra Santa*, quales eran, y por què los expeliò, y exterminò Dios de ella, pag.5.

Hablador, divide los Principes, pag.284.

Hanon, hijo de Naas, Rey de los Ammonitas, muerto su padre ascendió al Throno: enviale David Embaxadores, los quales són reputados como espías, y tratados indignamente: su castigo por medio de Joab, que pasó con Exercito à tomar satisfaccion, pag.15. y 16.

Herodes Agripa, Rey de Judea, irritado contra los Tyrios, y Sydonios, es manejado por Blafo, su Camarero Mayor, à favor de ellos, y se expone en què consiste la estimacion de los Principes, à los quales se suele apacentar con una falsa gloria, pag.223. y fig.

Cc 3

Hez

Herodes, temia à San Juan Bautista, pag.298. y 299. Lisongeado de las aclamaciones del Pueblo, que consideraba sus palabras, como de Dios, y no de hombre, es herido de un Angel, y muere comido de gusanos, pag.322.

Heteo, mandado exterminar, p.2.

Hevèò, manda Dios exterminarle, ibid.

Hija de Jephthè, sus expresiones ofreciendose al sacrificio, pag.310. y 311.

Hijos, Pueblos, que los sacrificaban à sus Dioses, pag.5.

Hijos de Sarvia, que eran Joab, y Abisai, David dice le son crueles, pag.58.

Hijos desobedientes, obligaba la Ley à acusarlos al Magistrado, pag.201.

Historias de los tiempos passados, conviene unir las con los consejos de los Sabios, pag.214.

y 215.

Holofernes, en tiempo, y dominio de

de Nabucodonosor Rey de Nive, y Aſyria, ſu carácter, pag. 271. y ſig. No ſolo era General, ſino es que tenia tambien la direccion de todos los expedientes, y ſe infiere gozaba la reputacion de hacer reinaffe la Juſticia: ſu zelo para con el Rey ſu Señor: ſu gran direccion, y ordenes dignas de aprobacion de los militares, p. 272. Pero no tenia otro Dios, que ſu ambicion: queda poſſeido de una inſenſata paſſion à viſta de la hermoſura de Judith, y perece con ſu Exercito, pag. 273. y 274.

Hombre mortal, como los demás ſe reconoce Salomòn, à quien introduce la Sabiduria Eterna, principiando con tal expreſſion, pag. 329. y ſig.

Hombres de importancia, conviene conſervarlos, y no darles diſgusto: proponefe à Abner, que habiendo hecho reconocer por Rey à Iſboſeth, fue maltratado.

despues por el mismo Isbosethi,
à quien à causa de esto se le
figuieron funestas consequen-
cias, pag. 232. y 233.

Homicidios, quanto los aborrece
Dios, pag. 17. y fig.

Honores militares, exponese, que
Saùl, despues de sus victorias,
erigió un arco de triunfo, que
se erigian altares, ò se hacian
ciertos promontorios de pie-
dras para memoria à la poste-
ridad, pag. 131.

Honra, antepuesta à la vida, pag.
101. y fig.

I

Dumea, conquistada por Da-
vid, pag. 160.

*Inmutabilidad de los públicos de-
cretos*, la tenían por maxima
los Reyes, y los Pueblos: in-
fierese de la expresion, que
hicieron à Asuero sus Minis-
tros, y de lo que expusieron
los Grandes, que machinaban
la

la ruina de Daniël, pag. 215,
y 216.

Impaciente, y precipitado, pag. 286.

Imperio: todo Imperio debe considerarse baxo de otro Imperio superior, è inevitable, que es el Imperio de Dios, pag. 327.

Imposiciones, que pagaba el Pueblo, quarto origen de las riquezas del Rey, pag. 184. y 185. Debe el Principe moderarlas, y no oprimir al Pueblo, pag. 186. y sig.

Incertidumbre de los acontecimientos, se tenga à la vista siempre, exemplo en Abimelech, hijo de Gedeon, pag. 149. y sig.

Inconvenientes, que acompañan à la dignidad Real, y remedios, que se les deben suministrar, pag. 315. y sig.

Incorregible, y disoluto, su pena era ser apedreado, pag. 201.

Indignacion contra la injusticia, aumenta la fuerza en la guerra, pag. 34.

Insensato, pag. 384.

Inf-

Instituciones, virtudes, ordènes, y exercicios militares, pag. 101. y fig.

Inteligencia, no hai cosa mas excelente en la guerra, que la buena inteligencia entre los Capitanes, la concordia, y conspiracion al bien de todo el Reino, pag. 136. y fig.

Intendentes, que tenian el cuidado de las precisas contribuciones para las expensas, y gastos del Rey, pag. 184. y 185.

Intrepidez: proponese el exemplo de Josuè, quando viò delante de si à un hombre (que era Angel) con una espada desnuda, pag. 119.

Ira, Sacerdote de David, p. 204. y 301.

Irresoluto, tardo, y perezoso, pag. 286.

Irrision sangrienta, hecha por el Profeta Isaias contra los Conquistadores, la qual empieza: Como caiste, ò hermoso Astro, que resplandecias en el Cielo

CO-

Como la Estrella de la mañana, pag.39. y sig.

Irrifion, ò burla, el que la hace, pag.285.

Isaac, es envidiado de los Filisteos, porque le veian enriquecerse : exercitan hostilidades contra él. Cede Isaac por el bien de la paz, se retira, y despues se hace tratado, en que reconocieron sus enemigos su sinrazon, p.28. y 29.

Isacar : los de esta Tribu estaban en reputacion de saber bien el ministerio de la guerra, pag. 132.

Isboseth, muerto por dos Capitanes de ladrones, que llevan à David la cabeza, pag.56. No obstante, que Abner le hizo reconocer por Rey, le desprecia, y Abner establece el Throno de David, quedando abandonado Isboseth, pag.232. y 233.

Israelitas, envian Embaxadores à Schon, Rey de Hesebon à pedirle

dirle tránsito por sus Dominios, pag. 13. y 14.

J

J Abès Galaad, sus habitadores castigados con pena capital, por no haver acudido al Consejo, y Exercito, siendo llamados por orden publica, pag. 49. Fue asediada por Naas: ofrece tratar, ò capitular, y sujetarse à su dominio, y la respuesta, que diò Naas con cruel irrision, pag. 139. y sig. Los de esta Ciudad fieles à Saül hasta despues de su muerte, pues solos ellos le subministraron los honores del sepulcro, que les agradeció David, pag. 141. y 142.

Jacob, y **Labán** ponen à Dios por testigo de su tratado, y le reciben por Juez en caso de violar la Fè, pag. 111.

Jabel traspasò con un clavo de parte à parte las sienas de
Sis

- Sifara** , pag. 92.
- Jebuseo** , manda Dios exterminarle, pag. 2.
- Jebiel** , y **Maasias** , llamados Escribas, Doctores, ò Letrados, comandaban las Tropas de Ozias, y se unia en ellos la gloria del saber con la de las armas, pag. 206. y 207.
- Jephtè** , su hija con quanta promptitud , y conformidad se ofreció à cumplir el voto de su padre, p. 310. y 311.
- Feroboam** , aplicado , è industrioso , por lo qual le cometió Salomón la superintendencia de las dos Tribus de la Familia de Joseph, p. 185. Su nombre llevará eternamente una nota de infamia, p. 345.
- Joab** , reconvenido de Abner sobre perseguir à su Exercito en derrota , manda se retire la Tropa , pag. 53. Mata alevosamente à Abner , pag. 56. Pide à los de Abela le entreguen à Seba, rebelde, à quien se cortò la

la cabeza, que se arrojò por sobre los muros, pag. 70. y 71. Su buena inteligencia, y concordia con Abisai en la guerra contra los Ammonitas, y los Syrios, pag. 136. y 137. Era General de los Exercitos de David, p. 203. y 204. Joab, su carácter mezclado de excelentes virtudes, y de grandes vicios en tiempo de David, que le juzgò por el mas digno de el empleo de General de sus Exercitos; pero quiso la mereciesse, p. 261. y sig. Fue el primero que subió à los muros de Jebus, que despues se llamó Jerusalem, y así quedò hecho General, p. 262. Se señaló en las obras públicas, como en las batallas: se opone à la numeracion del Pueblo, que David le mandò hacer, exponiendole muchas razones; pero persistiendo el Rey, obedeciò, pag. 263. y sig. Refierenfe muchas excelentes operaciones suyas, *ibid.*

ibid. Que sus venganzas particulares le hicieron perder otras tantas ventajas relevantes, pag. 268. Quitò la vida à Amasà à traicion, p. 269. Intervino en los interesses de Adonias contra Salomòn, y David, p. 270. Por complacer à David, fue complice en la muerte de Urias, &c. p. 270.

Joas, Rey de Israèl, provocado à batalla por Amasias Rey de Judà, solicita disuadirle, no se aquieta Amasias, y dandose la batalla, le vence Joas, y le hace prisionero, conduciendole à Jerusalem, è hizo demoler quatrocientos codos de los muros de aquella Ciudad Real, y la saqueò, como tambien todos los vasos de la Casa del Señor, p. 30. y 31.

Job mantenía unida su Familia: tenía siete hijos, y tres hijas: su cuidado de bendecirlos à todos, p. 309. y 310.

Fojada, Consejero de David, Rey, p. 204. *Jo-*

Fojada, sabio Consejero de Joás,
p.239.

Fonathàm, tío de David, su Con-
sejero, y Ayo de los hijos del
Rey juntamente con Jahiel,
pag.204.

Fonathàs, hijo de Saùl, reconoce
el derecho de David al Reino,
pag.51. Jonathàs hubiera sido
sacrificado si el Pueblo no le
hubiese arrebatado de las ma-
nos de su padre Saùl, p.311.

Joram, intentaba degollar à Eli-
seo, p.299.

Josaphat, hace oracion à Dios, de
quien recibe seguridades de
proteccion à vista del Exerci-
to inmenso, que preparaban
los hijos de Ammon, y los ha-
bitadores del Monte Seir, p.36.
Socorre à Achab Rey de Is-
raèl contra el de Syria, y tam-
bien à Joram Rey de Israèl
contra el de Moab, de que se
evidencia la estrecha confede-
racion, con que se unió el Rei-
no de Judà con el rebelde, por
el

el bien de la paz, y para la estabilidad de las cosas humanas; p. 75. Viendose en el urgente conflicto de no encontrar remedio contra el espantoso Exercito de la liga de los Idumeos, Moabitas, y Ammonitas protegidos de los Syrios, implorando el divino auxilio, dió una nueva orden de guerra, mandando se pudiesen à la frente del Exercito los músicos del Señor, y cantando todos: Alabad al Señor; se volvieron los enemigos unos contra otros, y se despedazaron, &c. pag. 84. y 85. Se hizo celebre por el buen orden, que dió à la milicia, pag. 133. Fabricò Castillos, y cercò de muros muchas Ciudades, &c. pag. 148. Lo que le contribuian annualmente los Arabes, pag. 184. Como emprendió destruir los Lugares excelsos, &c. pag. 315. y 316.

Josaphat, Secretario de David, p. 204.

Joseph Patriarca, su conducta en el tiempo de la horrible carestia, y hambre, con que todo Egypto,

Tom. IV.

Dd

Y

y los Países vecinos fueron afligidos, p. 192. Fue immortal su memoria : regulò las imposiciones: hizo honor à la Religion, y se le intitulò Salvador del Mundo, ibid. Sus grandes servicios, y que governò à Egypto con un poder absoluto por espacio de ochenta años, pag. 299. y 300.

Jofias herido de muerte en la batalla de Maggedo, pag. 33.

Josue, su intrepidèz, y valor, quando viò delante de si à un hombre, que con espada desnuda le amenazaba, pag. 119. Manda sacar à cinco Reyes, que estaban escondidos en una Caverna, y que los Capitanes pongan el pie sobre sus gargantas, y les assegura, que Dios haria lo mismo con todos sus enemigos, pag. 124.

Jovenes, no instruidos en los negocios, es funesto su consejo, p. 126. 127. y sig.

Judà, los de esta Tribu, y la de Neptali combatian con escudo, y con lanza, pag. 133. Judà, è Israël

eran

eran innumerables , como la arena del Mar , pag. 197.

Judas Machabeo , resuelto , y valeroso , pag. 244. Muere honrosamente en la batalla contra Bacchides , p. 101. y sig. Judas Machabeo , cuyo Exercito se havia desordenado , siente faltarle el valor ; pero vence este movimiento con el de la virtud , y ànima valerosamente à su Tropa à combatir contra Bacchides , y Alcimo , cuyo Exercito se hallaba cerca de Jerusalem , alli mismo. Judas , y Jonathas passan el Jordàn , y toman muchas Plazas fuertes en Galaad , pag. 138.

Judith , cortando la cabeza à Holofernes , derroto enteramente el soberbio Campo de los Asyrios : exponense sus elogios , pag. 93. y sig. Su expresion à Ozias , y à los Capitanes , que defendian à Bethulia , diciendoles , que pues eran los Senadores , y que el alma de sus Ciudadanos estaba en sus manos , elevassen , y resucitassen su valor , pag. 238. Judith , sus sabias ex-

presiones à Holofernes , y sagacidad , con que le sorprehendió , pag. 271. y fig.

Justicia , quando se tiene en la guerra , hai fundamento para esperar se tiene à Dios de su parte , p. 36. y 37.

Justo demasiadamente , pag. 287.

Juventud , es impetuosa , viva , altiva , è imprudente , pag. 228.

L

L Engus , hombre de dos lenguas ; pag. 284. Lengua amiga de la mentira , pag. 290.

Letrados , pag. 207.

Levita , tratado indignamente , su muger muerta , y dividido su cuerpo en doce partes , que esparció en todos los terminos de Israël , pag. 46. y fig.

Libertad propia oprimida injustamente , dà justo motivo de hacer la guerra , pag. 14. y 15.

Limites entre los Pueblos vecinos confinantes entre sí , pag. 111.

Loth prisionero , libertado por su Tio

Tio Abraham, que vence à quatro Reyes, pag. 12.

Luxo, esto es, el exceso, y demasia en la pompa, y regalo, ciega à los hombres en la guerra, y los pone en terminos de perecer, pag. 153. y fig.

M **Achabeos**, se animan reciprocamente à morir peleando en defensa de la Religion, y Patria, pag. 104. y 105.

Magnificencia, las expensas de ella son precisas para mantener la magestad. Refierenfe algunas de Salomón, pag. 168. 169. y fig.

Malicia, hecha natural, pag. 5.

Malo para si mismo, pag. 290.

Martillo, que quebrantò las Naciones, se quebrantò, y deshizo à si mismo: tratafe de Conquistadores ambiciosos, pag. 26.

Matrimonios, la fidelidad, santidad, y felicidad de ellos, es comun interès, y manantial de prosperidades para los Reinos, p. 199. y fig.

Medicina, proviene de Dios, pag. 311. y fig.

Medico, honrarle, pag. 312.

Medios, los hai para asegurarse de los Pueblos vencidos despues de terminada la guerra con ventaja, pag. 158. y 159. Medios ciertos de aumentar el Pueblo, p. 198. y fig.

Melchisedech, Summo Pontifice, y figura de Jesu Christo, bendice à Abraham, pag. 12.

Mendigo de victo, mandase no le haya, pag. 199.

Mentroso, pag. 284.

Ministros, ù *Oficiales*, quales son los que se notan en tiempo de los antiguos Reyes, p. 203. y fig. Ministros malos, expresion, que hace Artaxerxes à cerca de ellos, pag. 240. Ministros, ò Consejeros buenos, mezclados de bien, y de mal, y perversos, è impios: proponense sus caractères, y se principia por el de Samuel, pag. 248. y fig.

Moabitas, y *Ammonitas* descendientes de Loth, sobrino de Abraham, manda Dios à los Israelitas. no hagan

gán guerra contra ellos, p. 8. y fig.

Moderacion en la victoria: proponese el exemplo de Gedeon, à quien queria el Pueblo, libertado por sus victorias insignes, elegirle por su Soberano, lo qual reusa, pag. 109. y 110.

Modelo de la vida de un Principe en su ser particular, y resoluciones, que debe tomar, y practicar en ella, pag. 358. y fig.

Morir valerosamente en ocasiones vale mas que la victoria, pag. 101. y fig. *Morir*, ò vencer: proponense los doce elegidos de la Tribu de Benjamin, y otros tantos de la de David para un duelo particular, pag. 122. y 123.

Motivos justos de hacer la guerra: vease Guerra, pag. 11. y fig. *Motivos* injustos de la guerra: 1. Las conquistas ambiciosas, pag. 16. y 17. 2. El saqueo, pag. 27. y 28. 3. Los zelos envidiosos, ò envidia, pag. 28. y 29. 4. La gloria de las armas, y la dulzura de la victoria, pag. 29. y fig.

- Moysès dice à los Hebreos* : No te-
 mais à esse Pueblo immenso , que
 el Señor pelearà por vosotros , p.
 81. Consulta à Jetro , y le conce-
 de toda libertad , para que le di-
 ga su parecer , pag. 218. y fig.
- Muerte cierta* , à que corre el que pre-
 fiere la honra à la vida : exemplo
 de Samson , pag. 106. y fig. Muer-
 te , los Principes siempre deben
 tener presente la muerte , en que
 se manifiesta impressa la señal del
 inevitable Imperio de Dios , p. 329.
- Muger del Levita* , maltratada , y
 muerta por los Benjamitas , contra
 los quales se hizo guerra en casti-
 go de su delito , pag. 46, y fig.
- Mugeres* , hubo excelentes en valor
 en el Pueblo Santo , y executaron
 heroicas hazañas , como fueron
 Jaël , Debora , y Judith , pag. 92.
 y fig. Mugeres de mala vida , no
 haya de ningun modo entre las hi-
 jas de Israel , pag. 200. Mugeres
 de la Familia de Abimelech todas
 vinieron à ser esteriles por expre-
 so juicio de Dios à causa de Sara,

muger de Abraham, pag. 200.

N

N *Abucodonosor*, soberbio Rey de Ninive, y Asyria, dà sus ordenes à Holofernes, Capitan General de sus Exercitos, para las injustas conquistas, que emprende, pag. 22. Manda exterminar todos los Dioses, para que no huviese otro Dios, que èl, pag. 23.

Nabucodonosor (otro) su altiva, è impia expressiõ, envaneciendose de haver edificado à Babylonia, pag. 24. Nabucodonosor, por la tentacion de la potestad se hizo Dios, pag. 320.

Naciones abominables, y desde el principio entregadas à toda idolatria, pag. 4. y 5.

Nathan intervenia en los mayores assumptos del Reino en tiempo de David, pag. 300. En la parabola de la oveja dice à David, es el hombre delinquente, cuya condenacion havia pronunciado, p. 331.

Necao, Rey de Egypto, marcha à guer-

guerrear contra los Carcamifas: salele al encuentro Josias, à quien procura disuadir Neco: no se contiene Josias, y queda herido de muerte en la batalla de Magado, pag. 32. y 33.

Necessidad subministra valor: exortacion excelente, que hace Jonathàs Machabeo à los suyos, hallandose cercado: rechaza à Barchides, y le mata mil hombres, pag. 105. y 106.

Neco, pag. 283. Se muda, como la Luna, pag. 298.

Negocios excesivos fatigan al Príncipe, quien ha de tener quien le alivie el peso de ellos, y se distinguen tres maneras de ellos, pag. 218. y 219.

Nehemias, Governador de Judèa, su valerosa expresion, pag. 118. Modelo de buenos Governadores, su caracter, pag. 254. y sig. Es enviado por Artaxerxes con el empleo de Governador de Jerusalem: empieza à reparar las ruinas de ella: celebra consejo contra los opres-

opressores de sus hermanos : reprehende sus usuras : presta dinero , y trigo à los pobres , y les remite su valor : perdona los derechos del empleo de Governador : tiene mesa franca à los Magistrados , y Vecinos : reedifica los Muros à sus expensas , haciendo trabajassen sus domesticos : no compra possession alguna : lo practica todo por Dios , teniendole siempre presente : emplea su autoridad en hacer se observe exactamente el Sabado , y ordenanzas de la Ley , pag. 254. y fig. Sus virtudes militares , divide los Ciudadanos , ocupando la mitad en las obras , y la otra en guardar à los operarios , rechazando al enemigo con las armas en la mano , pag. 258. y fig. Sanaballat , y otros Capitanes solicitan sorprenderle , y se le subministran consejos timidos ; pero ostenta su magnanimidad , pag. 259. y 260.

- O** *Casion*, esperarla, pag. 287.
- O** *Ociosidad ociosa*, y que se debe evitar, pag. 198. y 199.
- O** *Odioso*, no hacerse odioso en un País extranjero: proponese la expresion, que hizo Jacob à Simeon, y Levi, en la guerra que emprendieron contra los de Sichem, pag. 114. y 115.
- O** *Oficiales principales*, dos mil seiscientos en tiempo de David, p. 134.
- O** *Og*, Rey de Basan, acomete à los Israelitas: estos le vencen, y romanesenta Ciudades, p. 12. y 13.
- O** *Omnipotencia*: la imagen de ella es lo que lifonjea à los ambiciosos, pues parece les hace Dioses en la tierra, exemplo en Aman, pag. 276. y 277.
- O** *Orden*, y mando del General, proponese à Gedeon, pag. 120.
- O** *Orden del Erario* en los reinados de David, y Salomon, p. 184.
- O** *Ordenes*, virtudes, instituciones, y exercicios militares, p. 101. y fig.
- Ord**

Ordenes; no combatir contra las ordenes: proponese el desacierto de Joseph, y Azarias en combatir contra los Gentiles, quebrantando la prohibicion, que se les havia impuesto de combatir hasta la reunion de todo el Exercito, pag.

142. y 143.

Oreb, y Zeb, Capitanes de los Madianitas, muertos por los de Efraim, p. 122.

Origen principal de las riquezas es el comercio, y la navegacion, pag. 176. y 177. Origen segundo de las riquezas es el dominio del Principe, pag. 178. y sig.

Oro, y plata, como abundaban en el reinado de Salomon, p. 175. y 176.

Ostentacion, inspirada de la vanidad, y soberbia de un corazon embriagado de sus riquezas, la prohibia Dios; pero queria no obstante, que la Corte de los Reyes fuese ostentosa, y magnifica, p. 174. y 175.

Ostentacion excesiva condenada por Dios, p. 317.

Ozias, su credito, y reputacion aumentada

mentada por el cuidado de construir almacenes de armas, morriones, y machinas de todos generos, pag. 133. Fortificò las puertas de Jerusalem, guarneciendo, y fortaleciendolas con Torres, la puerta del Angulo, la del Valle, y las demas, p. 148. Tenia rebaños, y cuidaba de el cultivo de las viñas, siendo tambien mui aficionado à la Agricultura, p. 180. A este Rey contribuian, y llevaban sus dones los Ammonitas, pag. 183. Ozias, gran Rey, envanecido por sus felices sucessos desprecio à Dios, p. 317.

P

P*aciencia* dilatada con que Dios havia sufrido las iniquidades de los Amorreos, pag. 6.

Paciencia, infeliz el que la pierde, pag. 292.

Pacificos, los prefiere Dios à los guerreros: expone la expresion, que hizo David à su hijo Salomòn, diciendole havia querido edificar

una

una Casa al nombre del Señor su Dios, pag.97. y sig. Son amados de Dios, y que la gloria de la paz tiene la preferencia sobre la de las armas, pag.100.

Palacio de Salomòn, quan magnifico era, que se llamaba el Libano, y por què, pag.170.

Palacio de la Reina, muger de Salomòn, correspondientemente magnifico, pag.171.

Parentesco, y origen comun, quiere Dios, que se conserve su memoria, pag.10.

Passage, ò transito, negacion de èl, como se castigò en la persona de Sehon, Rey de Hesebon, p.13. y 14.

Passo, ò transito de los Israelitas por los terminos de sus hermanos los hijos de Esaù, que ocupaban el Monte Seir, como quiere Dios le hagan, pag.8.

Paz, prohíbe Dios à los Israelitas la hagan con siete Naciones: el Heiteo, el Gergezeo, &c. pag.2. y 3.

Paz, tratase de ella, y de la guerra: diversas observaciones à cerca de una,

una,

- una, y otra, pag. 135. y fig. *Affegura*, y establece las conquistas, p. 145. Es concedida para fortificar lo interior del Reino, p. 146. Paz dilatada, su fruto es la riqueza de un Reino floreciente, pag. 175. y 176.
- Perdonar*, quanto lo ama Dios, p. 7.
- Perezoso, è irresoluto*, pag. 286.
- Personales calidades, è interesses ocultos* de aquellos, de quienes se toma consejo, es menester considerarlas con cuidadosa atencion: no se trate de Religion con el impio, ni de la Justicia con el injusto, pag. 245. y fig.
- Personas*, conocerlas, pag. 282. y fig.
- Piedad, y Religion*, grangean credito aun para con los malos Reyes, pag. 298. y 299.
- Pobreza*, estimula al pecado, p. 285.
- Poderoso*, el primer poderoso de la tierra fue Nembroth, p. 16. y 17.
- Poderosos*, poderosamente seràn atormentados, pag. 328.
- Possession*, no queria Dios se privassen de ella los antiguos habitadores de
la

- la Tierra Santa, pues solo se les despoſeyò por ſus abominaciones, p.7.
- Poteſtad pública*, debe eſtår armada para que la fuerza permanezca ſiempre en el Soberano, pag.50.
- Poteſtad*, quiere ſer adulada, y considera las circunſpecciones, como efectos de flaqueza, p.230. La tentacion de ella es la mayor, aùn para los buenos Reyes, p.315. y ſig. Sus efectos ſon, el olvido de Dios, la ceguedad del corazon, y apego à la propia voluntad, pag.323.
- Practico* en la guerra queria Dios que fueſſe ſu Pueblo, y còmo, pag.89.
- Precepto*, impuſo Dios à los Iſraelitas para hacer la guerra, pag.2. y 3.
- Pregon militar* antes de la batalla para conocer la diſpoſicion, y valor del Soldado, pag.115.
- Principe bueno*, debe en las guerras civiles reſervar la ſangre de los Ciudadanos, y ſi ſuceden homicidios, que pudieran atribuirſele, juſtificarse de modo que todo el Pueblo quede ſatisfecho, p.60. El Principe debe aſi- cionarse, y amar à los hombres vale-
- Tom.IV.* Ee 104

rosos. Proponese à Saùl, que se manifestaba benevolo à todos los que eran animosos, y los atrahia à si, pag. 135. y 136.

Principe, tenia haciendas, ò heredades, y personas destinadas al cultivo, y cuidado de ellas, p. 179. Debe tener quien le alivie el peso de los negocios: proponese el consejo que diò Jetro à Moysès, pag. 218. No debe abandonarse enteramente à su consejo, p. 223. Para ayudarle à conocer bien las personas, se le muestran en general unos caractères dibuxados por el Espiritu Santo en los libros de la Sabiduria, p. 282. y sig. Conducta de èl en su Familia, y cuidado, que debe tener de su salud: y que su Sabiduria se manifiesta en el modo de gobernar su Familia, y en tenerla unida para el bien del Reino, p. 302. y sig. Debe respetar al Genero humano, y reverenciar el juicio de la posteridad, p. 344. y sig. Debe respetar los futuros remordimientos de su conciencia, pag. 346. y 347. Todos los dias, y desde por la mañana debe
el

el Principe ponerse en la presencia de Dios, atento à todas sus obligaciones, pag. 355. y sig.

Principes guerreros, Dios los produce, y forma, pag. 1. y 2. Principes belicosos, y grandes Capitanes concedió Dios à su Pueblo, p. 90. y 91. Vease *Capitanes grandes*.

Privanza, ò favor, no dura quasi dos generaciones, pag. 299.

Probado, el que no ha sido probado, y tentado, ò experimentado, què puede saber? pag. 221. y 222.

Prosperos sucessos, se deben atribuir frequentemente à un sabio Consejero: proponese à Jojada, con cuyos consejos obrò Joas rectamente mientras los logrò, pag. 239.

Pueblo de Dios, combatia ordinariamente con las armas en la mano, aunque Dios hacia la guerra por èl, p. 87. y 88.

Q

Qualidad de un Comandante, pag. 118. y sig.

Quatrocientos años exercita Dios la pacien-

Ee 2

cien-

ciencia de su Pueblo, y espera à sus enemigos à penitencia, pag.6.

R

R *Ahab*, y toda su Familia, reservada en la expugnacion, y saqueo de Jericò, pag.209.

Rebeliones, es necesario precaverlas, pag. 160. y sig. *Rebellion* de las diez Tribus contra Roboam, que les respondió con aspereza, pag.227. y 228.

Recompensa vana, que recibieron los que executaron grandes virtudes militares solo por adquirirse fama: proponese la sentencia de Alexandro, que conocia esta vanidad; pero se alimentaba con este humo, pag.42. y 43.

Reflexion, es necesario hacerla sobre los principios, y fines de los Reinos, respecto de las rebeliones, pag. 160. y sig. Deben hacerla los Principes piadosos sobre los exemplares, que Dios hace en los mayores Reyes, p.348. y sig. *Reflexion* particular sobre el estado del *Christianismo*, p.350. y sig.

Registros, y Archivos, quan importantes son, p.208. y sig. *Reflexiones* sobre su

uti-

utilidad , pag. 213. y fig.

Reina de Saba, quanto admirò las riquezas de Salomòn, y su Sabiduria, p. 172.

Reina, hija del Rey Faraòn, destinada à Salomòn, como es exortada, è instruida, pag. 305. y fig. En su figura cantò Salomòn el Esposo, y la Esposa : era la Sulamitis, p. 306. y 307.

Reino de Judà, à quien Dios havia prohibido hacer guerra à sus hermanos los de Israèl, aunque rebeldes, y Cismaticos, hizo estrecha confederacion con el citado Reino rebelde, p. 74. y 75.

Socorre Josaphat à Acab contra el Rey de Syria, y tambien à Joram, Rey de Israèl, contra el de Moab, de que se infiere quan amable es el bien de la paz, y que el Reino rebelde, y Cismatico se hizo legitimo, pag. 75. y 76.

En el permaneciò tranquila sobre el Throno la Familia de David, pag. 79.

Tuvo la dicha de conservar la Ley de Moysès, y la Religion de sus padres, y predecesores, y aunque por sus pecados fueron transportados los de Judà à Babylonia, y fue trastornado el Throno de David, no dexò Dios sin remedio

al Pueblo de Judà , à quien prometió su regreso , y restitucion à la tierra de sus padres, despues de setenta años de captividad, pag.79. y 80.

Reino de Israèl , aunque se hizo legitimo por la continuacion , jamás igualò à la firmeza del de Judà, pag.77. y 78. Se perdió entre los Gentiles, pag. 80.

Reino floreciente , es rico de oro, y plata; y este es uno de los frutos de una dilatada paz, pag.175. y 176.

Religion, cuidado de ella , como se manifiesta, pag.207.

Remedios , que pueden aplicarse à los inconvenientes , y tentaciones , que acompañan à la dignidad Real, p.325.

Remordimientos futuros de su conciencia, debe el Principe respetarlos, p.346.

Reputacion de guerrero, tiene al enemigo en temor : proponese el credito, que de esta qualidad tenia David, y así lo expuso Chusai à Absalòn para entibiar su ardimiento , y que David tuviesse tiempo de reforzarse, pag.129. y 130.

Resistir , no resistir al de superior potestad, pag.292.

Rey, su gloria, y dignidad es la multitud del
del

del Pueblo ; su ignominia el verlo disminuïdo , y debilitado por culpa suya, pag.202.

Reyes conjurados , que entraron en los Dominios del Rey de Sodomá, en el de Gomorra , y otros , no obstante que vencieron , retirandose cargados de despojos , y llevando consigo los prisioneros, y entre ellos à Loth, sobrino de Abraham , este Santo Patriarca los deshizo, y recobrò à Loth, pag.12.

Reyes de Israèl , se destruïan , y expelïan unos à otros, p.78. Entre tantos como reinaron no hubo tan solo uno aprobado por Dios, pag.79.

Reyes de Persia , por quien fueron dirigidos sus consejos, pag.212. y 213.

Reyes, estàn siempre armados, p.165. y fig. Manifiestase en los antiguos un consejo de Religion , pag.300.

Riquezas , ò *Erario*, hai expensas por necesidad, y las hai de esplendor, p.168.

Riquezas naturales , como son los ganados , y frutos de la tierra, enriquecen mucho los Pueblos , y por tanto los grandes Reyes se aplicaban à adquirir las, pag.179. y fig.

Ec 4

Ri-

Riquezas verdaderas, definición de ellas, y que lo son las naturales, p. 195. Riquezas verdaderas del Reino, son los hombres, p. 196.

Robadores, y saqueadores, son entregados por Dios à otros robadores, p. 27.

Roboam, su historia por lo que mira à la aspera respuesta que diò al Pueblo, que le suplicaba moderasse los tributos, p. 186. y fig. Pide consejo à los antiguos Consejeros del Rey su Padre, sobre la queixa, que Jeroboam representò en cabeza de las diez Tribus, que le pedian les aliviasse los tributos; pero despues siguiò el de los juvenes, p. 225. y fig. Es tratado de ignorante; è incapaz de resistir à los rebeldes, pag. 231. Y tambien por haver seguido el necio consejo de los juvenes, p. 188. Con los felices fucessos abandonò la Ley del Señor, p. 316.

Romanos, la sábia politica, aun la de estos, y los Gentiles, elogiada por el Espiritu Santo, p. 241. y fig. Sujetaron à España con las minas de oro, y plata, de que es abundante, ibid. Tenian consejos todos los dias sin division, zelos, ni envidias, p. 242. *Sa-*

S

S *Abiduria del Principe*, se manifiesta en el modo de gobernar su Familia, y en tenerla unida para el bien del Reino, pag. 302. y fig.

Sabio, escucha el consejo, p. 284. Es denominado Arquitecto, p. 297: Sabio, y hombre de bien, permanece como el Sol, p. 298. Sabio en si mismo, no serlo, p. 283.

Sabios, los mas sabios son mas dociles para dar credito al consejo, p. 220.

Sacerdocio: era tan eminente dignidad, que su esplendor daba motivo a decir, que los hijos de David eran Sacerdotes, aunque no pudiessen serlo, p. 205.

Salomòn, elegido para edificar el Templo: su titulo el de pacifico: es preferido a los guerreros, p. 97. y fig. Fue figura del hijo de Dios encarnado, p. 99. Fortificò las Ciudades, que Hiram le havia cedido, fortificò a Emathsuba, fabricò a Palmira, que despues fue Ciudad Real, erigiò en Emath muchas Ciudades fuertes, è hizo otras fabricas, p. 146 y 147. Juntò mucho oro, plata, made-
ras;

ras, piedras preciosas, y pedreras, que se le llevaban de Ofir, y como se manifiesta en esto su sabiduria, p. 175. y fig.

Que todos los Reyes de las tierras vecinas enviaban annualmente à Salomòn sus dones, y presentes, de oro, y plata, preciosos vestidos, &c. p. 182. y 183. Precipitado de la tentacion de la potestad adorò hasta los Dioses de las mugeres, que le havian depravado el corazon, p. 319. y 320. Mancha impresa en su nombre, p. 345. y 346.

Salud: cuidado, que debe el Principe tener de ella, p. 311. y fig. Se nos manda cuidar de ella, p. 313.

Samson, Cabeza, y Juez del Pueblo de Dios: su exemplo de valor heroico contra los Filisteos, y como matò mas muriendo, que havia muerto en toda su vida, p. 106. Pruebase, que procedia inspirado de Dios en esta accion, 108.

Samuèl, su caracter, y lo que tuvo de singular, p. 248. Dà quenta de su conducta delante del Rey, y el Pueblo, y demuestra han sido justificadas sus operaciones, p. 250. Llorà à Saùl: el Señor le reconviene diciendole havia reprobado

- do à este Rey, y le manda ir à ungir à otro, que fue David, p. 252. Su Casa fue asylo de David, y Saül no lo respeta, pag. 252. y 253. Muere lleno de dias, y se junta todo Israèl en Ramathà à sus exequias, ibid. Fue interprete de la voluntad de Dios en tiempo de Saül, p. 306.
- Sanaballat*, y otros Capitanes solicitan sorprehender à Nehemias, que se acredita de valeroso, p. 259. y 260.
- Sangre humana*, dice Dios la repetirà de la mano de todas las fieras, y de la de todos los hombres, p. 17. y 18. Sangre fraternal de las Tribus, que havian tenido comun origen de Jacob, quantz voluntad se tenia de reservarla, p. 54.
- Sangre Real*, es el bien de todo el Reino, por lo que se debe conservar, p. 68.
- Saqueo*, injusto motivo de la guerra, p. 27.
- Sara*, llevada violentamente à Casa de Faraòn, p. 324.
- Sarvia*, sus hijos, que eran Joab, y Abisai, dice David le son cruels, p. 58.
- Saül*, castigado de Dios, y depuesto de la Real dignidad por haver exceptuado à los Amalecitas, p. 3. Reconoce el de-
- re-

recho de David al Reino, y le pide Jure
 conservar los restos de su estirpe, p. 51.
 Su diligencia, y precaucion en las ex-
 pediciones, y assumptos de la guerra:
 estrago, que hizo desde Machmis, hasta
 Ahialon, p. 126. y 127. Erige un Arco
 de triunfo despues de sus victorias,
 p. 131. Solicitaba atraher à todos los
 que eran animosos, y aptos para la
 guerra, p. 135. Su excelente orden pa-
 ra que le siguiessen todos à fin de so-
 correr à Jabès en Galaad, sitiada por
 Naas, Rey de los Ammonitas, p. 140.
 Dividiò su Exercito en tres, y estrago,
 que hizo en los enemigos, p. 141. Con-
 sulta à la Pitonisa, ò hechicera, y el ri-
 guroso castigo, que hizo Dios en èl,
 pag. 334. y 335.

Seba, subleva al Pueblo despreciando à
 David, quien diò las ordenes conve-
 nientes contra èl, y refugiado en la
 Ciudad de Abela, por consejo de una
 prudente muger se le cortò la cabeza,
 que se le echò à Joab por sobre los
 muros, pag. 70. y 71.

Secretario, este empleo parece traer su
 orìgon de Moyses, à quien mandò
 Dios

- Dios escribir en un libro la derrota de los Amalecitas, pag.208.
- Sedicioso*, afecta el language, p.284.
- Sehon*, Rey de Hesebon, su castigo por haver negado el transito à los Israelitas, p.13. y 14.
- Sellum*, ò *Selo*, matò al Rey, y se apoderò de el Reino de Israel, p.79.
- Sentencias* (dos) del Hijo de Dios, que aniquilan la falsa gloria, y extinguen el afecto à las conquistas, p.41. y 42.
- Separados*, quienes deben ser separados de los empleos, ò oficios, p.282. y fig.
- Sichem*, Ciudad asediada por Abimelech, destruida enteramente, y sembrada de sal, pag.151.
- Simon Machabeo*, pelea felizmente en la Galilea, p.137. y 138. Era hombre de consejo, pag.244.
- Sina*, y por otro nombre *Saraja*, intitulado Escriba, pag.204.
- Sifara*, destruido, pag.86.
- Sitio à una Ciudad*, reglas que diò Dios à su Pueblo, para que las practicasse siempre que lo pudiesse, ofreciendole primeramente la paz, p.112. y 113.
- Sociedad*, Leyes de ella, manda Dios se observen, p.8. y 9.

Sociedad humana, Dios es Padre, y Protector de ella, pag. 11.

Sacoth, sus habitantes castigados por haber negado los viveres al Exército, que marchaba contra el enemigo, p. 49.

Soldado, acostumbrarle à despreciar al enemigo, p. 124.

Sospecha falsa, por ella se resuelve la guerra entre las Tribus; pero explicandose se hace la paz, p. 43. y sig.

Summos Sacerdotes, intervenian en los asuntos con los Ministros públicos, teniendo la direccion de los mayores expedientes, p. 205.

T

Talentos: la mayor sabiduria consiste en emplear à cada uno segun sus talentos, pag. 244.

Templo: no quiere Dios recibirlo de mano ensangrentada, p. 97. y 98.

Tentacion, ò tentativa de la guerra, quan peligrosa es: proponese la de Neco Rey de Egypto, y Josias, quien le salió al encuentro, en la que intentaba contra los Carcamitas: Neco solicita disuadirle, no cede Josias, y es herido de

- de muerte en la llanura de Magedo, de donde conducido à Jerusalem, murió, llorado de todo el Pueblo, y especialmente de Jeremias en sus Trenos, p. 32.
- Tentaciones*, annexas à las prosperidades, y à la potestad, p. 315. y sig.
- Terminos*, no se traspasan, p. 111.
- Testigo falso*, aborrecido de Dios, p. 291.
- Tierra Santa*, conquistada por las valerosas expediciones de las Tribus, p. 87.
- Titulos*, con que se distinguian, y animaba à los valerosos, p. 134.
- Torre de Fanuel*, como fueron muertos sus habitantes, p. 49.
- Tratados*, prohibidos por Dios hacer con las siete Naciones: el Heteo, Gergezeo, &c. pag. 2. y 3.
- Tribus*: se quejaban quando no se les llamaba desde luego à combatir contra el enemigo: exemplo de los de la Tribu de Efraim, quando reconvinieron à Gedeon, porque no les havia llamado antes en la guerra contra los Madianitas, p. 120. y 121.
- Tributos* impuestos à los Reyes, y Naciones vencidas, origen de las riquezas, p. 182. Se pagaban annualmente à
- Sa-

Salomòn en cantidad de 666. talentos de oro, à mas de otros, que le contribuian los Embaxadores, y otros, p. 182.

Tributos: observaciones sobre las palabras de Jesu Christo, y de sus Apostoles, à cerca de ellos, p. 193. y 194.

Tristeza, en el corazon del Sabio, p. 287.

Tropas veteranas, quan importantes son, p. 72. y 73. Tropas mantenidas, muy precisas al Reino, son cuerpos immortales, que renovandose en el valor, hacen eterna su fidelidad, p. 165.

Tyrios, Pueblos muy afamados en la navegacion, y comercio, p. 177.

V

V *Anaglorioso*, pag. 285.

V *Victoria*: moderacion en ella, p. 109.

Vida, puesta à la honra, p. 101. y fig.

Virtudes militares, pag. 101. y fig.

Z

Z *Elos envidiosos*, injusto motivo de hacer la guerra, p. 28.

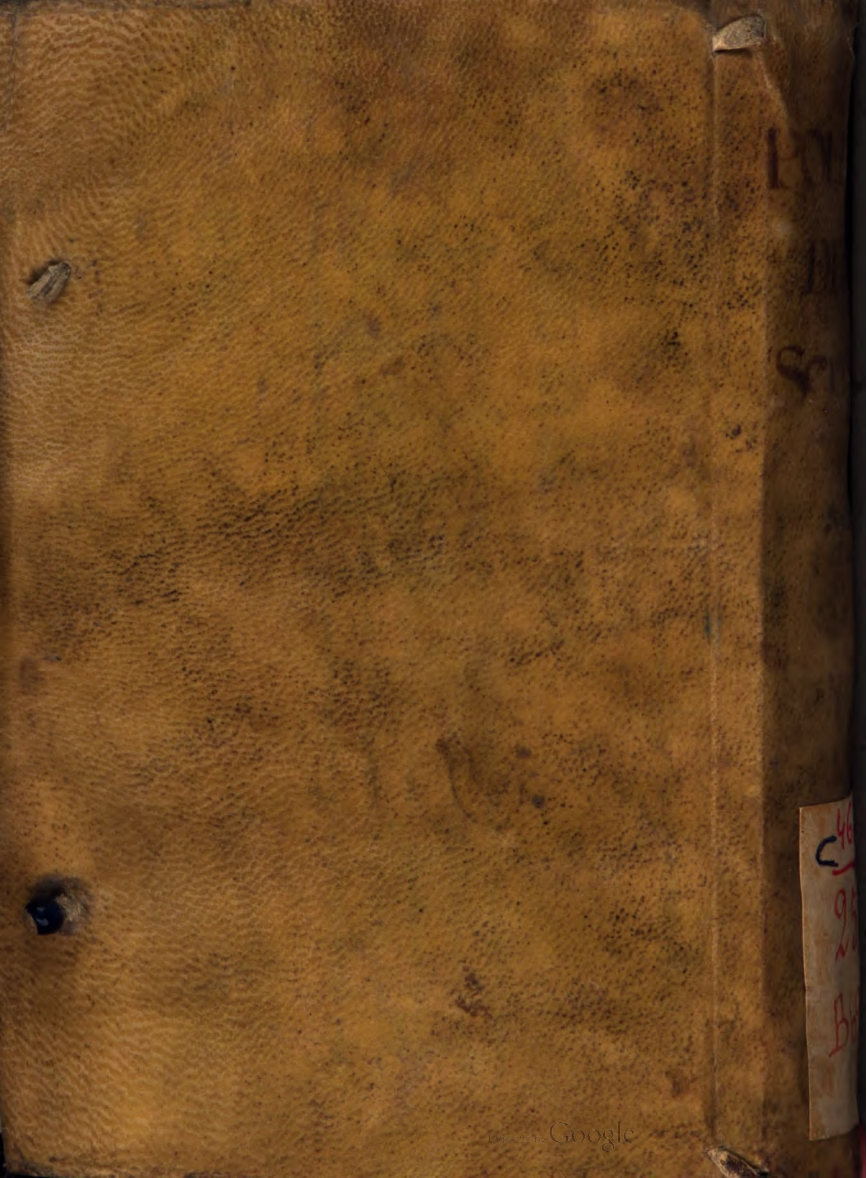
VALLENTINO

F

I

N.





BY

S

C
2
B